



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE DERECHO

**DEMOCRACIA Y SOCIALISMO: EL TERMIDOR
ESTALINISTA EN LA RUSIA SOVIÉTICA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN DERECHO
PRESENTA:
ERIK ARGUELLO MOTHELET
ASESOR: DR. RODRÍGO GUTIÉRREZ RIVAS



CIUDAD UNIVERSITARIA VERANO DE 2009.

m. 708742



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO DE TEORÍA
GENERAL DEL ESTADO.
JAL/ 29 JUNIO DE 2009.
ASUNTO: Oficio Aprobatorio
de Tesis.

DR. ISIDRO ÁVILA MARTÍNEZ
DIRECTOR GENERAL DE ADMINISTRACIÓN
ESCOLAR DE LA FACULTAD DE DERECHO
UNAM.
P R E S E N T E

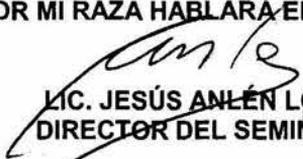
El pasante de Derecho: **ERIK ARGÜELLO MOTHELET**, con número de cuenta 09651330-9, ha elaborado en este Seminario, bajo la dirección del LIC. RODRIGO GUTIÉRREZ RIVAS la tesis titulada:

"DEMOCRACIA Y SOCIALISMO, EL TERMIDOR ESTALINISTA EN LA RUSIA SOVIÉTICA".

Se autoriza su impresión, con las correcciones hechas al capitulado original, en virtud de que reúne los requisitos reglamentarios.

En consecuencia y cubiertos los requisitos esenciales del Reglamento de Exámenes Profesionales, solicito a usted, tenga a bien autorizar los trámites para la realización de dicho examen.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ES"


LIC. JESÚS ANLÉN LÓPEZ
DIRECTOR DEL SEMINARIO



FACULTAD DE DERECHO
SEMINARIO DE
TEORÍA DEL ESTADO

"El interesado deberá iniciar el trámite para su titulación dentro de los seis meses siguientes (contados día a día) de aquel en que le sea entregado el presente oficio, en el entendido de que transcurrido dicho lapso sin haberlo hecho, caduca la autorización que ahora se le concede para someter su tesis profesional, misma autorización que no podrá otorgarse nuevamente, sino en el caso de que el trabajo recepcional conserve su actualidad y siempre que la oportuna iniciación del trámite para la celebración del examen, haya sido impedida por causa grave, todo lo cual calificará la Secretaría General de la Facultad".



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS

Circuito Maestro Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria
Delegación Coyoacán, 04510 México, D.F.

México, D.F., a 29 de junio de 2009.

LIC. JESÚS ANLEN LÓPEZ
Director del Seminario de
Teoría General del Estado.
PRESENTE

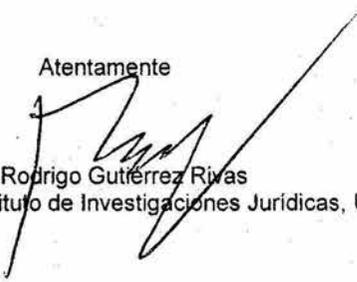
Estimado Lic. Anlen:

El alumno de la licenciatura en Derecho Erik Argüello Mothelet, con número de cuenta 9651330-9, ha concluido satisfactoriamente la tesis titulada *Democracia y socialismo: el temor estalinista en la rusa soviética*. Por lo que someto a su amable consideración el trabajo de investigación antes referido.

Asimismo, le informo que el alumno mencionado se encuentra preparado para presentar su examen profesional, el día y la hora que usted indique.

Sin más por el momento, le envío un cordial saludo.

Atentamente


Dr. Rodrigo Gutiérrez Rivas
Investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM

Dedicatorias

Al gran Dany de la Torre, in memoriam. Por qué siempre fue como un padre para mí, una fuente de inspiración y de cariño en la vida: a ti amado tío.

Este humilde trabajo está dedicado a la clase trabajadora, en quien guardo una fe infinita para el cambio futuro. De manera muy especial al movimiento de ex mineros de Real del Monte en Hidalgo, a los obreros de Zanón en Neuquén Argentina y a los trabajadores de base que resisten al control en los sindicatos de la burocracia *charra*. Especialmente a los trabajadores de base del IMSS y muy especialmente a los de *Voz de los trabajadores* de la Raza. A los compañeros de *Hoja Obrera*: a Chelis y Miguelangui. A los trabajadores inmigrantes, en especial a mis compañeros del colectivo *Dignidad migrante* de Montreal.

A los presos políticos del país, que llenan las cárceles del régimen de la *transición pactada a la democracia*, en especial a nuestro compañero Héctor Galindo.

A aquellas heroicas generaciones que defendieron la Educación pública y gratuita en la Huelga de la UNAM de 1999-2000. A la memoria de nuestros compañeros caídos en combate a manos del régimen.

A nuestra abogada Digna Ochoa y Plácido, *in memoriam*.

A mi madre con todo mi amor y agradecimiento infinito. A mi hermanita.

Ce travaille n'aurait pas été possible le faire sans le supporte inconditionnel et l'aide de Lyssane. À toi mon amour, en te remerciant par tout ton amour et ta compréhension. À ma (belle) famille québécoise pour m'avoir accueilli comme l'un d'eux, avec reconnaissance.

A mis camaradas de la FT-CI. En especial al siempre combativo ECSS, y de una manera muy especial a Adela, que me enseñó y me llevó al trotskismo.

A la memoria de aquellos militantes trotskistas que lucharon y murieron luchando contra el estalinismo y la burguesía.

A aquellos que, como Pierre Broué, nos han legado importantísimos materiales de estudio sobre la historia de la revolución. Su labor ha sido indispensable para alumbrar sobre aquellos episodios que fueron oscurecidos y distorsionados por las versiones oficiales burocráticas. Su trabajo ha sido base fundamental e inspiración de este que se presenta.

A mis compañeros del CEIP LT de Argentina, por la importante labor que han llevado a cabo en la difusión de las ideas de Trotsky: este rendido reconocimiento.

A 69 años de su asesinato a manos de un sicario estalinista, su valor y su obra siguen siendo ejemplo para las luchas por venir. A él también –creo que se vale–, *in memoriam*.

A todos aquellos que me han honrado con su apoyo y amistad a lo largo de mi vida en especial a: Abraham, Saúl, Monky, Leo, Manolo, Chucho, Chayo, Fabi, el Honey, Marce, Pato, Susy, Mele, Irene, Rari, Carmen, Tripa, Aldo, Paco, Ale, Flor, Adela, Moni, Meche, Migue, Mau. A mis compañeros de la Facultad de Derecho. A mis amigos en Montréal: Emy, Ari, Viviana, Alf, Eva, Mouta, el Cholo, JB y Kim.

A mi familia, y de manera muy especial a mis sobrinos, deseando que este trabajo les sea útil para comprender la historia del siglo pasado y por tanto el presente. Con especial dedicatoria a la tía Tenta, con todo mi cariño.

A Fernando Arizpe Díaz y Ezequiel Pineda Salcedo.

A mi padre, y mis tíos: la Güera, Perry, Javier, Irma: *in memoriam*.

Agradecimientos

Con especial agradecimiento a Rodrigo Gutiérrez, por su disposición para ayudarme a sacar a delante este trabajo. Sin su valiosísima contribución no hubiera sido posible.

Lysanne no sólo me ayudo con la búsqueda bibliográfica, sino que se encargó de revisar personalmente cada cita de este trabajo. Una buena parte de la biblioteca utilizada es de ella, que se encargó durante años en reunir libros. Ha sido mi soporte, e inspiración en estos últimos cinco años. Sin ella, empero, este trabajo no hubiera sido posible. A ti, agradeciéndote con todo mi amor y sobre todo por compartir tu vida conmigo.

A Migue, Moni, Adelita, Meche, Aldo y Abraham por su apoyo y su ejemplo.

A Saúl, que se tomó la molestia de leer todo el trabajo y realizar correcciones.

A virgen por su inapreciable ayuda.

*La razón se convierte en sinrazón,
y la buena obra se transforma en pesadilla.*

Goethe, Fausto.

Naturalmente que los doctrinarios no quedarán satisfechos con una definición tan hipotética. Quisieran fórmulas categóricas; sí y sí, no y no. Los fenómenos sociológicos serían mucho más simples si los fenómenos sociales tuviesen siempre contornos precisos. Pero nada es más peligroso que eliminar, para alcanzar la precisión lógica, los elementos que desde ahora contrarían nuestros esquemas y que mañana pueden refutarlos. En nuestro análisis tememos, ante todo, violentar el dinamismo de una formación social sin precedentes y que no tiene analogía. El fin científico y político que perseguimos no es dar una definición acabada de un proceso inacabado, sino observar todas las fases del fenómeno y desprender de ellas las tendencias progresistas y las reaccionarias, revelar su interacción, prever las diversas variantes del desarrollo ulterior y encontrar en esta previsión un punto de apoyo para la acción.

León Trotsky, La revolución traicionada, 1936.

Nosotros, el ejército mundial del comunismo, históricamente hemos ya arreglado cuentas hace tiempo con el jacobinismo. Todo el movimiento proletario internacional de la actualidad ha nacido y se ha fortalecido en disputa con las tradiciones del jacobinismo. Lo hemos sometido a una crítica teórica, hemos mostrado su estrechez, hemos desenmascarado su contradicción, su utopismo, su fraseología y hemos roto con sus tradiciones que, durante décadas, pasaban por herencia sagrada de la revolución. Pero defendemos el jacobinismo contra los ataques, las calumnias y los ultrajes insípidos de que le hace objeto el liberalismo flemático y exangüe. La burguesía ha traicionado ignominiosamente todas las tradiciones de su juventud histórica, sus mercenarios actuales profanan las tumbas de sus antepasados y calumnian los vestigios de sus ideales. El proletariado defiende el honor del pasado revolucionario de la burguesía. El proletariado que, en la práctica, ha roto tan radicalmente con las tradiciones revolucionarias de la burguesía, las protege como herencia de grandes pasiones, de heroísmo e iniciativa y su corazón late lleno de simpatía hacia los hechos y las palabras de la Convención jacobina. ¿Qué es lo que dio al liberalismo su fuerza atractiva que no fuesen las tradiciones de la gran revolución francesa? ¿En qué otro período se elevó la democracia burguesa a tal altura, encendió una llama tal en el corazón del pueblo como lo logró la democracia jacobina, sans-culottes y terrorista de Robespierre en el año 1793?

León Trotsky, Resultados y perspectivas. Las fuerzas motrices de la revolución, San Petersburgo (en la cárcel), 1906.

Índice

Introducción

Capítulo Primero

Antecedentes y Marco Histórico

- 1.1.- La analogía histórica entre revoluciones clásicas:
la francesa y la rusa.....página 8.
- 1.1.1.- Las revoluciones y sus épocas.....página 24.
- 1.1.2.- El 9 de Termidor francés, su significado.....página 42.
- 1.1.3.- El Bonapartismo y la extensión de las bases sociales
de la Revolución burguesa en Francia.....página 48.
- 1.2.- Siglo XX: la definición de la época de *Crisis, guerras y revoluciones* y la etapa monopolista del capital, como marco de la Revolución soviética rusa.....página 52.
- 1.2.1.- De la *Commune* de París a la Revolución rusa de 1905:
Balances y Perspectivas.....página 56.
- 1.2.2.- La discusión en el movimiento revolucionario ruso sobre el
carácter de la Revolución.....página 60.
- 1.3.- La Primera Guerra Mundial como partera
de revoluciones.....página 63.
- 1.3.1.- Su significado y repercusiones en Rusia.....página 65.
- 1.3.2.- La debacle de la Segunda Internacional
Socialista.....página 68.

Capítulo Segundo

Estado obrero, Termidor y Bonapartismo

- 2.1.- El establecimiento del primer Estado obrero en la Historia y su democracia soviética.....página 70.
- 2.2.- La naturaleza del proceso de burocratización de la U.R.S.S.....página 78.
- 2.2.1.- La U.R.S.S después de la guerra civil.....página 85.
- 2.2.2.- La Nueva Política Económica.....página 92.
- 2.2.3.- La discusión sobre el Nuevo Curso: ¿Hacia el socialismo o hacia el capitalismo?.....página 97.
- 2.2.4.- La Teoría del Socialismo en un solo país: la ideología del Termidor.....página 101.
- 2.3.- 1924: el año del comienzo termidoriano.....página 115.
- 2.3.1.- Las transformaciones al interior del Partido Comunista.....página 122.
- 2.3.2.- La degeneración bonapartista del estado soviético.....página 124.

Capítulo Tercero

Los efectos del Termidor soviético

3.1.- Al interior: la revolución Traicionada.....	página 128.
3.1.1.- Los juicios de Moscú y la Nueva Constitución estalinista de 1936.....	página 140.
3.2.- Al exterior: la estalinización de la III Internacional.....	página 144.
3.2.1.- La política de <i>Unidad a toda costa</i> y la derrota de la Revolución China 1925-1927.....	página 146.
3.2.2.- La política del <i>Tercer periodo</i> y la derrota de la Revolución Alemana ante el fascismo 1931-1933.....	página 150.
3.2.3.- La política de los <i>Frentes populares</i> y las derrotas en Francia y de la revolución española 1936-1939.....	página 154.
3.3.- Ante la Segunda guerra mundial:.....	página 158.
3.3.1.- El pacto <i>Hitler-Stalin</i> 1939.....	página 161.
3.3.2.- La guerra patriótica.....	página 163.
3.3.3.- Stalin frente a las revoluciones derivadas de la guerra.....	página 167.
3.3.4.- La laberíntica salida de la guerra: la paz de Yalta y Potsdam y la formación del Glacis.....	página 171.
Conclusiones.....	página 174.
Bibliografía.....	página 182.
Páginas electrónicas.....	página 189.

Introducción

La versión más difundida sobre el estalinismo lo explica como el desenlace *natural* del bolchevismo. Los vicios más cuestionables - como el culto a la personalidad, el autoritarismo, la brutalidad asesina, las purgas, la eliminación de oponentes o antiguos compañeros de lucha, etc.-, han sido puestos por un sin número de historiadores y analistas, como los *pecados originales* del marxismo. El llamado *socialismo real* ha servido para denominar lo que infortunadamente se ha señalado como su *aplicación concreta*. Según todas estas versiones, el marxismo llevaría siempre a despiadadas dictaduras autoritarias del tipo estalinista, como las de Mao Tse-tung, Josip Broz Tito, Ho Chi Min, Kim Il Sung, Fidel Castro, Wilhelm Pieck, Boleslaw Bierut, László Rajk, Petru Groza, Valko Chervenkov, etc. Según esta visión, el marxismo sólo puede engendrar autoritarismo e injusticia. También se ha puesto al socialismo como un antagónico indiscutible de la *democracia*. De esta manera se intenta asestar una explicación lapidaria, que pone en el mismo saco al fenómeno político y a su antítesis político-ideológica. Con tal de enterrar la enfermedad, se ha dispuesto enterrar al mismo enfermo y condenar incluso su mismo nacimiento. Esto puede ser audaz desde el punto de vista de la ideología que recubre el sistema capitalista, pero es, sociológica y políticamente, y por ende históricamente, ajeno a la verdad.

Como fruto de la propaganda *anti-socialista* llevada a cabo durante décadas, no se ha reparado en el origen de esta distorsión. Por medio de este trabajo intentamos desempolvar este importantísimo episodio histórico denominado *burocratización del primer Estado obrero de la historia* o bien estalinismo, del que veremos sus orígenes, sus métodos e instrumentos y sus repercusiones. Si el *socialismo real* tomó el aspecto que tuvo después de la Segunda Guerra Mundial, se debió en gran parte a este fenómeno. Toda la convulsiva historia del siglo XX, historia de derrotas, traición y triunfos vueltos derrota para el proletariado, estuvo marcada por este hecho trascendental. He ahí la importancia del presente tema.

Sin analogía histórica, diría Lev Davidóvich Bronstein mejor conocido como León Trotsky, es imposible instruirse en Historia. Para comprender el complejo proceso de burocratización en la URSS, se ha

recurrido a la analogía con el termidor francés. En el momento en que se desarrollaba el fenómeno –durante la década que va de 1920 a 1930–, alguno de los grupos que luchaban en el seno del Estado soviético se refirió a la analogía para señalar la restauración del capitalismo. Fue León Trotsky, uno de los principales protagonistas de la revolución y actor principal de la lucha contra la degeneración del Estado obrero y su partido, el que precisó la analogía. El *Termidor* fue, diría, un acto de reacción que no significó el paso del poder a las antiguas clases dominantes, sino a un sector que dentro de la clase revolucionaria luchaba por repartirse las prerrogativas que había generado la revolución.

En el presente trabajo se acude a este autor, León Trotsky, no por dogmatismo, sino por qué fue él quien desarrolló la teoría sobre el proceso de burocratización de la URSS, su génesis y causas, sus etapas y sus consecuencias. Al padecerlo en vida propia, fue él quien llevó hasta el final la teorización política que desenmascaró la falsa ideología que recubrió dicho proceso: los termidorianos soviéticos hablaban de marxismo al tiempo que lo pisoteaban en los hechos y acusaban a los opositores de contrarrevolucionarios. Tuvo el mérito de plantear un programa político opuesto por el vértice al del Termidor, para dar así una continuidad a la teoría revolucionaria del proletariado que el estalinismo se encargaría de enterrar.

En el primer capítulo se explica brevemente el desarrollo del uso analógico en la historia. Para ubicar los procesos que se estudian en la historia es necesario reparar en las épocas en que acaecieron, sobre todo porque, además, fenómenos de tal envergadura inauguran, a su vez, sendos periodos históricos. En este caso, tanto la revolución francesa como la rusa marcaron una *vuelta de hoja* en la historia de la humanidad. Ambas estamparon la marca de la modernidad, y a ambas se les considera como las revoluciones clásicas de las dos clases que se oponen antagónicamente bajo el capitalismo: burguesía y proletariado. Precisó detenerse en este punto para establecer claramente los hechos analógicos pero también, para entender las demarcaciones entre ellos.

Toda analogía es también, por definición, limitada. Las condiciones históricas determinaron los efectos de cada *Termidor*. En Francia, no

había peligro de volver atrás al feudalismo, el capitalismo naciente se abría las puertas de la historia para nunca más cerrarlas. Contrariamente, el socialismo se debe construir como un proceso consciente de la clase obrera y sus direcciones revolucionarias. En la URSS, el Terremoto encarnaba un peligro mortal, que podía llevar a la restauración capitalista y acabar con el Estado obrero -como veremos hacia el tercer capítulo-.

En el primer capítulo se estudia la profundización de la agitada época que marcó a la revolución soviética. Para los marxistas de principios del siglo XX, se trataba de tiempos históricos donde se combinaba lo más adelantado de la industria y técnica capitalistas, con las contradicciones que este desarrollo había traído aparejado y de las cuales la crisis económica a gran escala sería una de sus grandes expresiones. El paso de este sistema a una etapa superior, el imperialismo, con su extensión a todo el globo, desencadenó una lucha por el reparto del mundo en proporciones nunca vistas. Y este hecho, a su vez, llevó a un enfrentamiento entre conquistados y conquistadores, entre colonias y metrópolis.

Sin embargo, las opiniones en ese entonces se dividieron y no todos comprendieron hasta el final que el sistema imperialista se había impuesto por todo el planeta. De esta discrepancia se derivaron diversas posiciones sobre los dos acontecimientos que marcarían esta época: las guerras y las revoluciones. Para algunos había que partir del análisis particular de cada país, y con ello harían la división entre países atrasados, no listos para la revolución, y países adelantados, maduros para el socialismo. Estos habían abrazado el camino de la guerra patriótica y la defensa nacional. Para otros, como León Trotsky, se debía partir de la realidad mundial, del hecho de que el capitalismo se había impuesto como sistema de producción, por primera vez en la historia humana, a nivel planetario. Desde este punto de vista, que se opone al gradualismo y determinismo económico anti-dialéctico, afirmó que no es que un país estuviera maduro o no para la revolución, sino que el mundo estaba listo para la revolución socialista. Se explicaba que el capitalismo había cumplido un papel revolucionario, desde el punto de vista histórico. Había permitido el aumento de las fuerzas de producción a un nivel jamás alcanzado. Pero el mismo sistema había creado una serie de contradicciones ineludibles que dictaban a la vez

que su progresismo histórico se agotaba rápidamente, y de las cuales la guerra era la máxima expresión. El sepulturero cavaba su propia tumba, como diría Carlos Marx, y se preparaban las condiciones para su superación revolucionaria. La misión histórica del proletariado sería esta: convertir la guerra en *guerra civil*, tomar el poder arrebatándose a la burguesía, ya incapaz de garantizar progreso social; extinguir su propio Estado al desaparecer la división social entre clases sociales, entre campo y ciudad, entre países opresores y expoliadores, y países oprimidos y expoliados; así desaparecerían las contradicciones materiales de la humanidad permitiendo un desarrollo ilimitado y armónico de las fuerzas de producción, las cuales se pondrían al servicio del conjunto de la humanidad. La revolución de Octubre se realizaría bajo este estandarte, y sería solamente el inicio de un largo proceso de revolución social mundial. El estalinismo bloqueó este proceso. Pero no podía detenerlo por mucho tiempo si no a costa de traicionarlo. Viendo por sus propios intereses, intereses de casta, no tuvo prurito alguno en hacerlo.

Innegablemente que los procesos histórico-políticos que prepararon la revolución de octubre de 1917 fueron dándose durante la segunda mitad del siglo XIX. Fue necesario repasar cómo fueron gestándose, a nivel objetivo y subjetivo, desde la Comuna de París, pasando por la revolución que inauguraría el siglo XX y que anunciaría los preparativos para las posteriores: la revolución rusa de 1905. Todos estos acontecimientos llevaron a la organización del proletariado, sobre todo el europeo, a gran escala, en los grandes sindicatos y en la Internacional socialista. Ella fue heredera del interregno de preparación, y eclosionó ante la vorágine de acontecimientos. Solamente una pequeña parte de esa gran organización pudo dar continuidad a la tradición revolucionaria del proletariado representada por el marxismo. La guerra y la revolución fueron los parte-aguas.

Hacia el segundo capítulo, analizamos cómo el triunfo de la revolución rompió la cadena capitalista. Por primera vez en la historia, el proletariado arrebató el poder a la clase dominante de forma duradera. Al hacerlo, creó un Estado de nuevo tipo, en el que cambian las relaciones de propiedad y con ello las relaciones sociales de producción. Las normas jurídicas también fueron de nuevo tipo ya que, desde que se conoce como tal, el Derecho había defendido las formas

de propiedad privada, y este nuevo Derecho intentó abolirlas. Las instituciones soviéticas marcaron la época de mayor participación social, en la que las mayorías laboriosas irrumpen en el gobierno de sus destinos. Ellas producen, se dotan de su propia organización y participan en las gestiones de Estado, de poder y de gobierno. Ello creó un nuevo tipo de democracia: la democracia horizontal, la más igualitaria y anti estamental que jamás se haya alcanzado por el género humano.

Por primera vez se extendió la justicia de los explotados. La historia de la sociedad humana había sido, hasta ese entonces, la de la justicia para unos cuantos. La justicia inequitativa que garantizaba a los propietarios mantener sus posesiones y heredarlas, había llegado a su fin en Rusia. El derecho burgués trata igual a los desiguales, mientras oculta la desigualdad económica y social. La justicia soviética prohibió aprovecharse del trabajo ajeno, fuente primaria de la desigualdad, y su democracia excluyó a quienes explotaban a otros. En esto no hizo más que lo que hacen todas las revoluciones, que es imponer el punto de vista de la clase triunfante. Evidenció con ello que sí era posible abolir la propiedad privada y organizar a la sociedad sin explotación. Esta fue una gran lección que sigue siendo válida hasta nuestros días.

No obstante, la revolución triunfó en un país de capitalismo atrasado, lo que significó ciertos peligros para el joven Estado, donde la débil planta industrial y la minoría del proletariado contrastaban con los vastos campos y con el centenar de millones de campesinos. El atraso del Estado zarista determinó un muy pobre nivel cultural. La burocracia tuvo este fenómeno como *caldo de cultivo*. Condiciones extremas hicieron que el nuevo gobierno tuviera que echar mano de un sinnúmero de funcionarios administrativos, la mayoría emanados de la vieja maquinaria zarista. La burocratización se presentó desde los primeros momentos de la revolución. Otros hechos llevaron a la *toma de conciencia* dentro del partido dirigente de este sector de la maquinaria estatal. El principal de ellos fue el aislamiento de la revolución, y mientras más se aislaba, más se consolidaba el poder de la burocracia, hasta que esta usurpó todas las áreas dirigentes para ponerlas paulatinamente a su servicio.

Todas las discusiones que se fueron cruzando dentro del partido gobernante, tuvieron que ver con este hecho crucial. Internamente se peleaba en el marco del ascenso de la jerarquía del aparato. Viéndolo en retrospectiva, es difícil imaginar que las definiciones y categorizaciones políticas que dominaron la lucha política del proletariado en el siglo XX, se originaron de este episodio histórico y de sus terribles consecuencias. Por ello, se repara en la historia de los primeros años de la URSS, las discusiones que tuvieron lugar y algunos de sus principales personajes. Finalmente se desembocó en un punto donde se enfrentaron la teoría *del socialismo en un solo país*, como expresión de la conciencia burocrática, y la de *la revolución permanente*, como continuidad revolucionaria y polo opuesto a la primera. Cada una tuvo a su portavoz principal, Stalin y Trotsky, respectivamente. El triunfo de Stalin fue el del Termidor. A menudo se confunde este fenómeno con un cauce natural de la revolución. Para comprobar que fue exactamente lo contrario, se analizan a fondo las causas del triunfo del Termidor, sus bases sociales, y como ya se ha dicho, sobre todo, sus efectos.

En el tercer capítulo analizamos estos corolarios, tanto al interior, como al exterior. Y es que el triunfo del Termidor soviético, y su estabilización interna, influyó definitivamente sobre los acontecimientos revolucionarios que sucedieron a nivel mundial en las décadas de 1920-1930. Así por ejemplo, al mismo tiempo que dieron su golpe de Estado, los termidorianos tomaron control del Partido internacional, imponiendo el control burocrático de sus secciones nacionales. Se hace un recorrido por los eventos donde la política estalinista jugó un rol determinante en la derrota de las fuerzas del proletariado. Políticamente, el estalinismo fue teniendo una transformación cada vez más conservadora y abiertamente traidora. Stalin terminó siendo un pilar fundamental de un régimen mundial, que tenía el acuerdo en aplastar los procesos revolucionarios de la guerra y posguerra.

Ahora bien, todo el recorrido histórico realizado en el primer y segundo capítulos, tiene por objetivo fundamentar las transformaciones sucedidas a nivel del Estado y su régimen. Es decir, se analiza si el Termidor, al cambiar las fuerzas internas en el régimen a nivel de la clase obrera dirigente, provocaba un cambio en el carácter del Estado.

Y por otra parte, se verá cual fue el papel cumplido por el derecho dentro de este fenómeno contradictorio del Estado obrero. La propaganda termidoriana decía que se había establecido de forma completa, el socialismo en la URSS. León Trotsky argumentaría que al guardar las desigualdades sociales, acentuadas por la dictadura burocrática, esto sería imposible. Más aún, el socialismo tendría que ser establecido a nivel mundial para que pudiera superar las condiciones económicas del capitalismo más avanzado. La construcción del socialismo en un solo país sería ridiculizado como pretensión absurdamente administrativa lejos de toda evidencia económica, política y social. En el Estado obrero convivían tendencias capitalistas y socializantes. El triunfo de una u otra lo determinaría el futuro de la revolución socialista mundial. Mientras tanto, el derecho burgués como regulador de las formas de distribución, no desaparecería, a pesar de las declaraciones burocráticas. Aún más, la misma burocracia las alimentaría, las procuraría e inclusive las consignaría en una legislación puesta a sus servicio.

Para el marxismo, el Derecho es la voluntad de la clase dominante convertida en ley. Esto se comprobaría de manera dramática con la burocratización del Estado obrero. Los estalinistas usaron la legislación para liquidar jurídicamente los fundamentos democráticos de la dictadura del proletariado. En la Constitución de 1936 se consignaría la desigualdad entre la casta gobernante y la clase trabajadora. La burocracia sería el gendarme garante de la desigualdad económica y jurídica. Este y los otros aspectos que se han mencionado, se estudian en el tercer capítulo, junto a los efectos internos del Termidor.

Capítulo Primero

Antecedentes y Marco Histórico

1.1.- La analogía histórica entre revoluciones clásicas: la francesa y la rusa.

La analogía histórica ha sido recurrida frecuentemente con el fin de apoyarse en hechos pasados para interpretar los que suceden en una actualidad dada. Profundizar sobre la analogía del Terremoto nos permite analizar de mejor manera las transformaciones sufridas en la entonces joven U.R.S.S en cuanto al régimen, el estado, las fuerzas políticas y en las relaciones de clase, y por supuesto sus consecuencias, tanto internas como externas.

Si bien es cierto que "la historia trata de hechos originales, de situaciones singulares que no suceden jamás dos veces estrictamente idénticas"¹, también es verdad que el historiador "aplica a lo pasado los tipos de explicación que le permitieron comprender las situaciones o los acontecimientos"² acaecidos. "Este razonamiento por analogía supone evidentemente, para ser posible, la continuidad del tiempo y a la vez su objetivización; y por otra parte, descansa en el postulado de una continuidad profunda entre los hombres a través de los siglos."³ En efecto, la analogía histórica permite sugerir una imagen que nos es conocida de lo ya acontecido, para una mejor explicación y clarificación del fenómeno que se analiza.⁴ Y aún más, "sin analogía

¹ PROST, Antoine, *Douze leçons sur l'histoire*, Éditions du Seuil, 1986, Francia, páginas 152.

Traducción libre.

² *Ibid.*, página 159

³ *Ibid.* Para este autor la Historia carece de método y no es una ciencia, pues se trata, a su parecer, de simples acontecimientos puestos en orden cronológico que tienen influencia sobre otros hechos y relevancia sobre la vida del hombre. Para el presente trabajo, he adoptado como partida, un punto de vista materialista y dialéctico que busca, sobre todo, su transformación.

⁴ Para ver más sobre la génesis del uso histórico de las comparaciones, ver el libro *Sur l'histoire* de Krzysztof Pomian -Editorial Gallimard, 1999, Francia-, quien hace un interesante recuento de cómo a partir del siglo XV comienzan a utilizarse como método de autenticación, llegando a la epigrafía que concluirá con la publicación en el siglo XIX del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, importante colección de inscripciones latinas; y al posterior desarrollo de la paleografía, filología y el estudio de los signos del lenguaje.

histórica es imposible instruirse en la Historia”⁵, diría Trotsky a propósito de la comparación entre la revolución francesa del siglo XVIII y la rusa del siglo XX.

Toda analogía tiene sus potencialidades cuando permite alumbrar sobre un acontecimiento que ha tenido un antecedente histórico, digamos, *paralelo*, pero también tiene sus límites al momento en el que se agota la analogía y el análisis debe continuar por otros causes. El no reconocer a tiempo estos momentos puede llevar a un abuso de la analogía que en lugar de enriquecer el análisis, lo hará burdo, gris y esquemático. Peor que esto, se corre el riesgo de distorsionar la realidad, en vano afán de hacer encuadrar forzosamente hechos que son de por sí disímiles. Se atenderá también, por obligación, a los límites de la analogía, ya que “una analogía debe ser concreta: los parecidos no deben hacer olvidar las diferencias”⁶, y las diferencias, entre la analogía que nos ocupa, tienen que ver con las distintas épocas en que se gestaron y el carácter de los estados que se formaron a partir de los dos procesos revolucionarios.⁷

La francesa de 1789 y la rusa de 1917 son consideradas, por decirlo de alguna manera, por antonomasia, las revoluciones clásicas de su época. Cada una en su tiempo marcó de forma definitiva una época nueva para la historia de la humanidad. Ambas fueron, la señal de que un modo de producción —el feudal y el capitalista en cada caso— había agotado sus posibilidades de desarrollo y que había llegado la hora de su superación por vías revolucionarias. Entre estos dos procesos revolucionarios encontraremos numerosas analogías que se relacionan con las revoluciones modernas. A fin de servirnos de todas ellas como marco referencial de la del Termidor, señalaremos sucintamente las que consideramos más importantes, y las que nos permitan un mejor entendimiento del fenómeno que analizamos.

En primer lugar, señalaremos que se trata de dos procesos absolutamente ecuménicos. Las repercusiones universales de ambos han marcado definitivamente la historia moderna. Los principios

⁵ TROTSKY, León, “El Estado Obrero, Termidor y Bonapartismo”, *Trotsky: la teoría y práctica de la revolución permanente*, Colección Biblioteca del pensamiento socialista, Siglo veintiuno editores, 1983, México, página 218.

⁶ *Ibid.*, página 219.

⁷ Sobre esto se abundará en el siguiente punto del capítulo.

políticos y las ideologías que de ellas emanaron, tuvieron una influencia que hoy es universal.

“Si la economía del mundo del siglo XIX se formó principalmente bajo la influencia de la revolución industrial inglesa, su política e ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la revolución francesa. Inglaterra proporcionó el modelo por sus ferrocarriles y fábricas y el explosivo económico que hizo estallar las tradicionales estructuras económicas y sociales del mundo no europeo, pero Francia hizo sus revoluciones y les dio sus ideas, hasta el punto de que cualquier cosa tricolor se convirtió en el emblema de todas las nacionalidades nacientes.”⁸ Francia les dio así, su bandera a los futuros estados burgueses, y también “ofreció el primer gran ejemplo, el concepto y el vocabulario del nacionalismo.”⁹ Francia proporcionó los códigos legales, el modelo de organización científica y técnica y el sistema métrico decimal a muchos países. La ideología del mundo moderno penetró primero en las antiguas civilizaciones que hasta entonces habían resistido a las ideas europeas, a través de la influencia francesa. Esta fue la obra de la revolución francesa.”¹⁰

La influencia indirecta de esta revolución, a decir de Hobsbawm, “es universal pues proporcionó el patrón de todos los movimientos revolucionarios subsiguientes, y sus lecciones fueron incorporadas en el moderno socialismo y comunismo.”¹¹ Para este mismo autor, la revolución francesa “fue mucho más fundamental que cualquiera de sus contemporáneas y sus consecuencias mucho más profundas”¹² por tres razones:

⁸ HOBBSAWM, Eric, *Las revoluciones burguesas*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Pueblo y Educación, 1976, Cuba, página 65.

⁹ Uno de los primeros que definiría la Nación sería Sieyès, actor del proceso revolucionario, y quien estaría influido por el racionalismo, los fisiócratas, la economía política inglesa y las ideas de Rousseau. En oposición directa a la nobleza, a quien define como clase inútil, señala que “la nación designa a la comunidad formada por la asociación de individuos que deciden libremente vivir bajo una ley común forjada por sus representantes”. Citado por FURET, François, *La Révolution I de Turgot à Napoléon 1770-1814*, Hachette Littératures, Editorial Pluriel, Francia, 1997, páginas 88-97. Para abundar sobre el tema ver el libro de HOBBSAWM, Eric, *Nations et Nationalisme depuis 1780*, Editorial Gallimard, Francia, 1992, 247 páginas.

¹⁰ HOBBSAWM, Eric, *op.cit.*, página 66.

¹¹ *Ibid.*, página 67.

¹² *Ibid.*, página 66.

“Sucedió en el más poderoso y populoso Estado europeo -excepto Rusia-, [pues] en 1789, casi de cada cinco europeos, uno era francés”¹³. Se estima que para el año 1750 había una población mundial de alrededor de 700 millones, de los cuales unos 140 son europeos, es decir, una relación de 1 sobre 5.¹⁴ “De los documentos y sondajes reunidos por los comités de la Asamblea Constituyente, se puede concluir que en 1789 había veinticinco millones de franceses cuando menos y muy probablemente veintiséis, es decir, dos veces más que Inglaterra y Prusia, y tantos como Alemania, Austria y Hungría reunidas. En el mismo año Francia contaba con ocho ciudades con más de cincuenta mil habitantes: Paris -con 500 000 ó 600 000-, Lyon -con cerca de 100 000-, Marsella, Burdeos, Rúen, Lille, Nantes, y Toulouse.”¹⁵ Ya para el segundo tercio del siglo XIX, Francia contaría con 33 millones, superando en cuanto a concentraciones urbanas de más de 50 mil habitantes, con 9, a Rusia y Austria con 6 y 8 cada una. En este rubro era sólo superada por la Gran Bretaña -con Irlanda incluida- que con 24 millones de habitantes contaba con 17 urbes de este tipo. (Ver anexo).

En segundo lugar, de todas las revoluciones que la precedieron y la siguieron fue la única revolución de masas sociales, e inconmensurablemente más radical que cualquier otro levantamiento.

“El siglo XVIII fue una época de crisis para los viejos regímenes europeos y para sus sistemas económicos, y sus últimas décadas estuvieron llenas de agitaciones políticas que a veces alcanzaron categoría de revueltas, de movimientos coloniales autonomistas e

¹³ *Ibid.*, página 66

¹⁴ RÉMOND, René, *L'ancien régime et la révolution 1750-1815*, Colección Points Histoire, Ediciones du Seuil, 1974, páginas 41-44. El mismo autor se refiere a la *evolución demográfica* atribuible a diversas causas como el progreso en el rubro de la higiene y a las modificaciones en las estructuras de la economía y la sociedad, de forma tal que permite pasar de 700 millones en 1750, a 800 en 1800, y mil cien millones en 1850.

¹⁵ GAXOTTE, Pierre, *La révolution française*, Historiques, Ediciones Complexe, 1988, páginas 31-32. Este autor habla en el mismo capítulo *El estado pobre en un país rico*, del nexo entre el crecimiento demográfico y el importante desarrollo económico francés desde principios del siglo XVIII, lo que contrastaba con la bancarrota de la monarquía y del régimen feudal: “En este país prospero, en este país rico, el estado era pobre”. Y citando a Bensenval, añade: “Era extraordinario ver al rey en bancarrota en un momento donde Francia estaba floreciendo tanto, con la población en el grado más deseable, la agricultura y la industria en su punto más alto, y París rebosante en dinero...”. *Ibid.*, página 32.

incluso secesionistas: no sólo en los Estados Unidos -1776-83-, sino también en Irlanda -1782-84-, en Bélgica y Lieja -1787-90-, en Holanda -1783-87-, en Ginebra, e incluso –se ha discutido- en Inglaterra -1779-. Tan notable es este conjunto de desasosiego político que algunos historiadores recientes han hablado de una *era de revoluciones democráticas* de las que la francesa fue solamente una, aunque la más dramática y de mayor alcance.¹⁶

La francesa aparece ante los ojos de la historia, como la revolución burguesa clásica, *la revolución de su época* –según el propio Hobsbawm-, y encontramos en ella los elementos que caracterizarán a las revoluciones posteriores, tales como *la dualidad de poderes*, *el armamento popular* y *la acción directa de las masas*. Aún y cuando, en el marco de la crisis del *Ancien Régime*, ya habían sucedido dos grandes revoluciones como la inglesa y la estadounidense, de no menor envergadura. Sin embargo en ellas no concurrieron los elementos del armamento popular y acción directa.¹⁷ No por ello se les debe restar importancia en cuanto su aportación a la historia y los profundos cambios que significaron, sobre todo cuando se entiende que se trató de procesos que fueron complementarios más que competidores. Ambas dieron aportaciones fundamentales para la idea del Estado-nación moderno. “La revolución norteamericana, que sin

¹⁶ *Ibid.*, página 66. Hobsbawm cita aquí a PALMER, R.R., *The Age of Democratic Revolution*, 1959; y a GODECHOT, J., *La Grande Nation*, 1956, volumen I, capítulo I. La cita fue tomada del libro en francés de HOBBSAWM, Eric, *L'ère des révolutions*, Historiques, Ediciones Complexe, 1988, Bélgica; pues la edición cubana de la versión en español no cuenta con citas. El autor añade a propósito de la radicalidad revolucionaria francesa que: “No es casual que los revolucionarios norteamericanos y los *jacobinos* británicos que emigraron a Francia por sus simpatías políticas, se consideraran moderados en Francia. Tom Paine, que era un extremista en Inglaterra y Norteamérica, figuró entre los más moderados de los girondinos”. *Ibid.*, páginas 66-67.

¹⁷ El llamado *Ejército nuevo* que era la armada del Parlamento creada *ex profeso* para combatir al ejército del rey Carlos I, tuvo también el papel de reprimir a los grupos rurales como el de los *Clubmen* que en 1645 se levantaron en armas contra realistas y parlamentarios. Se trataba de un ejército profesional de mercenarios pagados y sujetos a una estricta disciplina que se quiso hacer pasar como *el pueblo en armas* y que estaba más cerca de las posturas de la pequeña nobleza terrateniente. Ver, HILL, Christopher, *Le monde à l'envers, Les idées radicales au cours de la Révolution anglaise*, Editorial Payot, Francia 1977, páginas 19-23. Por otra parte, en el proceso norteamericano, el ejército de Washington contó en su mejor momento con apenas 22 mil soldados, y no tuvo importancia decisiva en el curso de la guerra. El reconocimiento de independencia por parte de Inglaterra se vio como mal menor al peligro que el enfrentamiento tenía para los intereses económicos de los hombres de negocios ingleses en el mercado norteamericano, lo que llevó a firmar el Tratado de París en 1782. Ver BOURDON, Yves, y Jean LAMARRE, en *Histoire des États-Unis, Mythes et réalités*, Chronique Social, Editorial Beauchemin, 1996, Canadá, páginas 53-61.

duda alguna ayudó a estimular la francesa, en un sentido estricto proporcionó modelos constitucionales para varios Estados iberoamericanos, y de vez en cuando inspiración para algunos movimientos radical-democráticos.”¹⁸

En Estados Unidos, debido a la necesidad de los colonos de librarse de las trabas e injusticias impuestas por Inglaterra y por la perspectiva de crecimiento ilimitado que planteaba la conquista de un territorio tan grande, es decir, impulsados más por necesidades económicas pero también por ideales libertarios, que llevaron al proceso independentista a su radicalidad. De aquí los aportes de las ideas de la república, y la declaración de Filadelfia de 1776 como punto máximo de este proceso.¹⁹

Por otro lado en Inglaterra se llevó a cabo un proceso lento y tortuoso, donde la burguesía se fue abriendo paso de apoco, desde el siglo XIII con el establecimiento de los primeros parlamentos²⁰, hasta que se hizo necesaria la lucha por el poder en abierta oposición a la monarquía y a la nobleza. Sin embargo en este país no operó del todo el elemento *clásico* de las revoluciones burguesas, que como veíamos, descansó en gran parte en la masividad del proceso²¹. La revolución de Cromwell, aunque fascinante y rica en experiencias de lucha antimonárquica, pasó a la historia como un periodo efímero y excepcional, y la restauración monárquica se impuso de nuevo y

¹⁸ *Ibid.*, página 67.

¹⁹ La declaración de Filadelfia es la declaración de independencia redactada por un comité de cinco miembros -Tomas Jefferson, John Adams, Benjamin Franklin, Robert R. Livingston y Roger Sherman- elegidos en el segundo congreso continental de Filadelfia en mayo de 1775, y que en su primera parte se hace referencia al derecho a la autodeterminación de los pueblos, y donde se enuncian las bases teóricas y principios sobre los que el gobierno republicano será creado. *Ibid.*, páginas 37-49.

²⁰ El antecesor directo del parlamento fue el consejo feudal del monarca, la Curia Regis, y antes de eso el witan o witenagemot anglosajón. La Carta Magna de 1215, señalaba la necesidad de que los impuestos fuesen aceptados por los contribuyentes; la costumbre de convocar al consejo real no sólo a los varones sino también a los representantes electos de las ciudades y de los condados y la conveniencia de tratar ciertas audiencias ante una reunión ampliada del Consejo Real. Ver también STONE, Lawrence, *Les causes de la Révolution Anglaise 1529-1642*, Colección L'Histoire vivante, Editorial Flammarion, 1974, páginas 48-67, quien discutiendo con Federico Engels, señala como durante el proceso revolucionario los nobles y la gentry -pequeña nobleza terrateniente- se transforman en burguesía terrateniente.

²¹ Al respecto, se añade que el gobierno de Cromwell se *bonapartizó* demasiado rápido ejerciendo una dictadura militar con un régimen de austeridad puritana vigilante de las buenas costumbres, donde la oposición fue eliminada. Ver, LEBRUN, François, *L'Europe et le monde XVI | , XVII | , XVIII | siècle*, Editorial Armand Colin, Francia, 1999, página 144.

definitivamente. Pero es verdad que fue la primera *Gran Revolución* del siglo XVII²², que hizo triunfar al sistema económico capitalista y donde se desarrolló una política imperialista que le permitió a Inglaterra destacar como potencia en el siglo XVIII -con la segunda revolución Industrial de 1770-, y como potencia hegemónica a la salida de las guerras napoleónicas en 1814.²³

Pero fue en el proceso francés el que más influencia ha tenido y donde se expresaron claramente los fines de la burguesía revolucionaria, como representante de la nación insurrecta, a saber: la abolición de la monarquía y su reemplazo por la república, y la desaparición del sistema feudal con su nobleza, para dar paso al libre desarrollo de las premisas capitalistas que le permitirá a la burguesía adueñarse del mundo. De esta forma desarrolla y amplía los elementos contenidos en las revoluciones inglesa y norteamericana.

²² Para Lawrence Stone, la importancia no reside en el hecho que haya cambiado definitivamente a Inglaterra, sino por el contenido intelectual de los programas y las realizaciones de la oposición después de 1640. Por la primera vez en la historia un rey consagrado fue juzgado por traición y decapitado públicamente, mientras su cargo era abolido. La iglesia establecida fue abolida y fue proclamado un largo periodo de tolerancia de todas las formas de protestantismo. Por primera vez se proclama la libertad -las libertades personales-, la igualdad -en lugar de los privilegios feudales-, y la fraternidad -en lugar del respeto monárquico-. Las clases poseedoras inglesas con sus libertades políticas y personales -cuerpo electoral, alto parlamento, partidos sólidamente organizados, transferencia de poderes bien específicos al parlamento, el *Bill of Rights*, y la Acta de Tolerancia y *Muiny Act* que restringen los poderes represivos del ejecutivo, a demás de las ventajas obtenidas por los juristas del derecho de la costumbre- fueron la envidia de la Europa del siglo XVIII. *Ibid.*, páginas 213 y 214.

²³ "El compromiso político de 1688 es la base sobre la que se refunda el Estado, y por el cual los asuntos políticos del dinero eran dejados a las grandes familias terratenientes, a condición de que los enormes intereses de la clase media formada por los financieros, industriales y comerciantes fueran convenientemente guardados a salvo". *Ibid.*, página 67. Este compromiso crea un régimen "que se caracteriza por la soberanía del Parlamento, una monarquía con poderes limitados, y una política exterior imperialista que permite a los hombres de negocios explotar el mundo a su conveniencia con toda seguridad". HILL, Christopher, *op.cit.*, página 15. Sobre el paso de la hegemonía imperialista de Holanda a Inglaterra y a su vez a la norteamericana, ver también el artículo "El siglo Británico y el medio siglo norteamericano", *Revista Estrategia Internacional*, no. 10, noviembre-diciembre 1998, en www.ft.org.ar. Para ver sobre las transformaciones político-económicas en el seno de la sociedad Inglesa y la penetración del germen capitalista en Inglaterra, WALTER, Gérard, *La Révolution Anglaise 1641-1660*, Ediciones Albin Michel, Francia, 1963. Además este autor tiene un interesante análisis sobre el proceso de Charles I. En *El capital*, en el capítulo sobre la acumulación originaria, Karl Marx habla de un proceso terriblemente violento de despojo de tierras a los campesinos, y su proletarianización forzada como precondiciones para el desarrollo capitalista en Inglaterra. Ver. MARX, Karl, *Le Capital*, Libro I, secciones de V a VIII, Editorial Flammarion, Francia, 1985, páginas 167-182.

En tercer lugar, de todas las revoluciones contemporáneas, la francesa fue la única internacional. Sus ejércitos se pusieron en marcha para revolucionar al mundo, y sus ideas lo lograron. Y es que, éste es, como decíamos más arriba, un punto importante de analogía entre las revoluciones francesa y rusa. Ésta revolución fue parte de un proceso internacional que rebasó por mucho las fronteras *naturales* - los Alpes y el río Rin- de Francia, y que marcó la etapa de ascenso al poder por parte de la burguesía mundial, con la correlativa formación de sus estados. Así, el establecimiento de la república, llevó a su vez al establecimiento de repúblicas hechas *a su imagen y semejanza* por toda Europa, sellando para siempre la idea de la república entendida como *gobierno popular depositario de la voluntad nacional*.

Las guerras revolucionarias, que inició la revolución francesa, se distinguieron por primera vez de las disputas dinásticas que azotaron el continente europeo durante siglos, y que “estaban motivadas en general por el deseo de cada casa reinante de adquirir más territorios y rentas, y limitadas por la determinación de cada casa reinante de mantener intactas ciertas ideas, como por ejemplo la santidad de la monarquía, la independencia de los Estados individuales, etc.”²⁴

“La manera con que los franceses organizaron su guerra civil afectó profundamente la guerra exterior que le sucedería: porque en las luchas internas grandes masas de franceses se habituaron a la presencia física de las armas y millones se habituaron a discutir los sucesos bélicos [y aún cuando se emplearon las tropas reales para reprimir los estallidos, éstas fueron derrotadas y] el populacho de las grandes ciudades, y en especial el de París, se demostró capaz de organizarse y actuar militarmente.”²⁵

En la primera etapa de la revolución -de 1789 a la declaración de guerra del 20 de abril de 1792-, se suscita la simpatía de una parte de

²⁴ BELLOC, Hilaire, *La revolución francesa*, Editorial Sudamericana, Colección Piragua Historia, Argentina, 1967, páginas 133-145. Este autor profundiza sobre el aspecto militar de la revolución, y señala como en las postrimerías de la Europa feudal, no se trataba de disputas ideológicas, ni de disputas entre naciones pues éstas aún -tal vez salvo Inglaterra- no tenían esta identidad; además de resaltar la diferencia entre los ejércitos profesionales -dirigidos por nobles y formados por hombres muy pobres- que ejercieron el *arte de la guerra* entre 1660 y 1789, y los ejércitos que la revolución creó, con un carácter popular.

²⁵ *Ibid.*, página 141. Y agrega: “Cuando a esta capacidad se hubo sumado la institución de la milicia llamada *Guardia Nacional*, ya existieron los gérmenes de una nación totalmente militarizada”.

Europa y de personajes como Kant, Goethe, Beethoven; “la Europa culta habla y piensa en francés. Y ejerce sobre sus vecinos un efecto contagioso, desatando acciones en cadena: en Aviñón y el Condado Veneciano solicitan su unión a Francia, igual que los súbditos del rey de Cerdeña en Saboya; Polonia abole el *lieberum veto* que paraliza el poder y pone la independencia del país a la gracia de sus vecinos, otorgándose una constitución -3 de mayo de 1791-. Por todos lados surgen movimientos en contra de los príncipes, los señores, los obispos, contra los privilegios. La revolución deja rápidamente de ser propiamente francesa”.²⁶

El segundo periodo de la revolución se caracteriza por la guerra -1792 a 1799-. “La joven República francesa descubrió o inventó la *Guerra total*: la total movilización de los recursos de una nación mediante el reclutamiento en masa, el racionamiento, el establecimiento de una economía de guerra rígidamente controlada y la abolición virtual dentro y fuera del país, de la distinción entre soldados y civiles”.²⁷ Los soberanos, perciben la necesidad de que la revolución sea aplastada en la misma Francia, y de su lado, la revolución es conducida a hacer la guerra a los déspotas. Con la Guerra entre la revolución y Europa aparece una guerra de tipo ideológico. Es una cruzada contra el Antiguo Régimen, en la que no se conforma con rechazar al invasor, sino que pasa a la ofensiva y emprende una guerra de liberación. Así los girondinos anuncian que se proporcionará ayuda a todos los pueblos que se quieran librar de la Tiranía. Cuando los ejércitos franceses entran en el Valle del Rin o en el norte de Italia, son recibidos con simpatía y entusiasmo por una parte de la población. Se encuentra jacobinos hasta en los países donde los franceses no han entrado, como Inglaterra o Hungría. En este periodo la revolución endereza la situación, rechazando los ejércitos invasores, penetrando en territorios extranjeros donde anexa, ocupa, transforma política y socialmente; lo que implica la abolición del antiguo régimen. Por todos lados son suprimidas y dispersadas las órdenes y congregaciones feudales, el estado secularizado, la igualdad civil proclamada y las

²⁶ RÉMOND, René, *op.cit.*, página 161.

²⁷ HOBBSAWM, Eric, *op.cit.*, página 89. La *Guerra total* fue producto de la Guerra revolucionaria de 1792-1794, y tuvo que ver con el periodo de la república jacobina y el llamado *Terror*, y descansa en el principio, señalado por este autor, de que *las guerras conducen a las revoluciones, y las revoluciones ganan guerras inganables*.

instituciones francesa introducidas. El Directorio estimula la formación de repúblicas hermanas, lo que responde a dos preocupaciones: la primera puramente militar, y es disponer alrededor un *glacis* protector, y la segunda, preparar la transformación de Europa. La primera de estas repúblicas hermanas en la República de Batavia que sucede a las Provincias Unidas, hoy Holanda. En Italia florecen las repúblicas Cisalpina en Milán, de Ligur -antigua república de Génova-, la romana -después de la captura del Papa, el estado pontificio se convierte en esta república-, la Partenopea que toma el lugar del reino de Nápoles y la República helvética.

La tercera etapa corresponde al periodo napoleónico, donde se conjuga la guerra y la administración moderna, la acción de los prefectos y la presencia de tropas. Napoleón extiende su dominio hasta las extremidades de Europa, de la península ibérica a Polonia, y de las provincias Ilirias hasta Dinamarca. Numerosos estados son anexados o puestos bajo tutela. El Gran Imperio, en su apogeo en 1810-1811, cubre la mitad de Europa y Francia cuenta con 130 departamentos.²⁸



De igual manera que la francesa, con las diferencias de época que señalaremos más adelante, la revolución soviética tiene un carácter universal, internacional y con extensa participación de las masas populares. Esta es la marca de las revoluciones modernas.

Por primera vez en la historia se instituye un *Estado obrero* bajo un gobierno de representantes obreros y campesinos. Siguiendo los ejemplos y atendiendo a las lecciones de los ensayos revolucionarios de la Comuna de París y de la revolución rusa de 1905, se forma un estado tipo comuna²⁹ con los consejos -soviets- como órganos de

²⁸ Esta información corresponde también al libro de REMOND, René, *op.cit.*, páginas 162 a 165. Ver también HILGEMANN, Werner y Hermann KINDER. *Atlas historique, De l'appartition de l'homme sur la terre à l'ère atomique*, Editorial Librairie Académique Perrin, Colección Édition du millénaire, Francia, 2000, páginas 291-302.

²⁹ En resumen, los principios que resalta Lenin del análisis de Marx sobre la Comuna de París son: la supresión del ejército permanente para sustituirlo por el pueblo armado, cargos públicos por salario de obrero, completa elegibilidad y movilidad de todos los funcionarios electos, así como un gobierno barato. LENIN, V.I., *El Estado y la revolución*, Ediciones de Lenguas Extranjeras de Pekín, China, 1975, páginas 48-54.

poder, y el Comité ejecutivo, con sus comisarios del pueblo, como institución de gobierno. Esto es lo que lleva a Trotsky a señalar que después de la revolución rusa no hay ya “*programa revolucionario sin soviets y sin control obrero de la producción*”.³⁰ Y es, quizás, éste el elemento que marca el carácter clásico de la revolución rusa, es decir, el hecho que hayan sido los órganos de representación horizontal de las masas, en un inicio nacidos para la lucha, y convertidos en órganos de *doble poder*, los que, con la insurrección triunfante, se hayan hecho cargo de la conformación de un nuevo Estado de tipo proletario. “El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos [y por tanto] la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos”.³¹ Empero, éste es el rasgo característico de las revoluciones modernas, y de las cuales, la rusa fue el ejemplo proletario.

Los elementos tales como la dualidad de poderes, el armamento popular y la acción directa de las masas, que como vimos, aparecieron inaugurados con la revolución francesa, se presentaron aquí en amplitud, pero esta vez como corolario de los métodos de lucha del proletariado como la Huelga, las ocupaciones de fábricas y la unidad en la acción que permitió la formación de los soviets. De esta manera quedó inaugurada la época de la lucha abierta por el poder por parte del proletariado. Y dicha época quedó marcada, como vimos también en la revolución francesa, por la guerra. Esa *partera de revoluciones* que hace imposible seguir soportando los sufrimientos y crueldades del sistema social, y que acelera como nunca la toma de conciencia de las masas.³² Trotsky, basado en el ejemplo ruso, explica: “Cuando en

³⁰ Ver artículo TROTSKY, León, “A 90 años del Manifiesto Comunista”, *Naturaleza y dinámica del Capitalismo y la Economía de Transición*, compilación de escritos de León Trotsky, Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones *León Trotsky*, Argentina, 1999, página 164.

³¹ TROTSKY, León, *Historia de la Revolución Rusa*, Editorial Sarpe, Colección Biblioteca de la Historia, España 1985, páginas 25-26.

³² La guerra se definía, en el manifiesto de Zimmerwald, como producto del imperialismo y caracterizaba sus resultados como la quiebra de la civilización, depresión económica y reacción política. La Conferencia de Zimmerwald -poblado suizo a 10 kilómetros de Berna- tuvo lugar del 5 al 9 de septiembre de 1915, y reunía a los representantes socialdemócratas de la II Internacional que se oponían a la guerra, y en los que figuraban Lenin y Trotsky. Enemigos declarados de la traición de la socialdemocracia alemana que había votado los créditos de guerra, llaman en un manifiesto a la clase obrera a retomar conciencia en sí misma y a la lucha por una paz sin ocupaciones ni anexiones, sin sometimientos económicos y respetando el derecho de los pueblos

una sociedad estalla la revolución, luchan unas clases contra otras, y, sin embargo, es de una innegable evidencia que las modificaciones por las bases económicas de la sociedad y el sustrato social de las clases desde que comienza hasta que acaba no bastan, ni mucho menos, para explicar el curso de una revolución que en unos pocos meses derriba instituciones seculares y crea otras nuevas, para volver en seguida a derrumbarlas. La dinámica de los acontecimientos revolucionarios se halla directamente informada por los rápidos, tensos y violentos cambios que sufre la psicología de las clases formadas antes de la revolución. La sociedad no cambia nunca sus instituciones a medida que lo necesita, por el contrario, acepta prácticamente como algo definitivo las instituciones a que se encuentra sometida. Han de sobrevenir condiciones completamente excepcionales, independientes de la voluntad de los hombres o de los partidos, para arrancar al descontento las cadenas del conservadurismo y llevar a las masas a la insurrección. Por tanto, esos cambios rápidos que experimentan las ideas y el estado de espíritu de las masas en las épocas revolucionarias no son producto de la elasticidad y movilidad de la psiquis humana, sino al revés, de su profundo conservadurismo. Las masas no van a la revolución con un plan preconcebido de sociedad nueva, sino con un sentimiento claro de la imposibilidad de seguir soportando la sociedad vieja.³³ La Primera Guerra Mundial jugó sin duda un papel importante para el cambio de subjetividad de las masas. “La revolución [rusa] de 1905 surgió directamente de la guerra ruso-japonesa y, del mismo modo, la revolución de 1917 ha sido el resultado inmediato de la gran matanza imperialista”.³⁴

Así como en la Francia revolucionaria surgió el concepto de *Guerra total*, la joven república soviética implementó, a su forma e impulsada por la necesidad de supervivencia, una política similar, en lo que se llamó *Comunismo de Guerra*. Este periodo de extrema emergencia, al que se le denominó también del *Terror rojo* en analogía con el *Terror*

a la autodeterminación; llamando a la lucha de clases irreductible y al socialismo como fin de esta lucha. Ver: BROUÉ, Pierre, *Trotsky*, Editorial Fayard, Francia 2006, página 155.

³³ TROTSKY, León, *op.cit.*, página 25.

³⁴ TROTSKY, León, “Prefacio a la edición rusa de la obra 1905” -escrita en 1922-, *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000.

jacobino, estableció las requisiciones para el campo, y todos los esfuerzos productivos nacionalizados y puestos al servicio del Estado para solventar la guerra contra los enemigos del poder soviético. Esto llevó a una militarización de la economía, del partido comunista, y a la creación de organismos especializados en la represión -como la comisión extraordinaria pan rusa para la lucha contra la represión y el sabotaje, conocida como la *Checa*, antecedente de la G.P.U., disminuyendo el poder de los soviets.³⁵ Inmediatamente después a la firma de la paz unilateral con Alemania -la Paz de Brest- Litovsk³⁶- comienza la guerra civil y la intervención extranjera. Los primeros levantamientos contra el poder soviético, como el de Moscú en julio de 1918 son organizados por militantes del partido de los socialistas revolucionarios de izquierda -populistas, llamados *s.r.*, que formaron parte del gobierno ocupando el comisariado de Agricultura por corto tiempo- opuestos a la firma del tratado de paz y al gobierno soviético, y que llevaron a cabo también atentados terroristas que le costaron la vida a los oradores populares Volodarsky y Uritsky, además del atentado contra Lenin. Pronto, en 1919, se levantarían los ex generales zaristas, que se volverían los *blancos*, el almirante Koltchak en Siberia aliado a la Legión checoslovaca que es dirigida por jefes del ejército zarista con prisioneros de guerra del ejército austro-húngaro armado y asesorado por la Entente, además de los cosacos blancos en el frente de Samara. En el frente meridional Denikin amenazando Moscú, el General Krasnov y el Barón Wrangel. El General Yudénitch, apoyado por los ingleses, en el oeste amenazando Petrogrado, y el General Miller en el norte. En abril de 1920 la Polonia de Pilsudsky ataca la Unión Soviética.³⁷ “Las potencias occidentales sometieron a Rusia a un bloqueo económico total con lo que el comercio exterior quedó completamente interrumpido”.³⁸

³⁵ BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 271-278.

³⁶ En un principio los bolcheviques rechazan las condiciones alemanas, y posteriormente, una vez recomenzada la ofensiva que les hace perder Ucrania y las repúblicas Bálticas con “44% de la población y un cuarto de la superficie del antiguo imperio, un tercio de las recolecciones y 27% del ingreso del estado, 80% de las fábricas de azúcar, 73% de la producción de fierro y 73% de la de carbón, además de 9,000 mil empresas industriales sobre un total de 16,000” -*Ibid.*, página 235-, se firma la paz el 16 de marzo de 1918.

³⁷ *Ibid.*, páginas 252-270. Ver también HILGEMANN, Werner y Hermann KINDER, *op.cit.*, páginas 416-419.

³⁸ HELLMANN, Manfred y otros, *Rusia*, Editorial Siglo veintiuno, colección Historia Universal siglo XXI, México, 1975 páginas 278-279. En el mismo libro se señala que al mismo tiempo del

Para hacer frente a tales amenazas en contra de la revolución, se inició la formación del Ejército rojo. Esta tarea colosal fue asignada a Trotsky, quien en un tiempo record logró poner en pie un ejército de millones de hombres, un ejército de nuevo tipo, "un ejército de clase construido sobre principios de clase para que sea realmente un instrumento de la revolución mundial [...] donde los comunistas son el cemento y el corazón".³⁹ Retomando las lecciones de la gran revolución francesa, Trotsky aplicó los principios de la conscripción de masas, la propaganda y agitación política y la centralización enérgica, pero esta vez con nuevos métodos. La leva no fue forzosa, pues era un ejército de voluntarios convencidos en defender la revolución, y echando mano de antiguos oficiales del ejército imperial quienes fueron utilizados como especialistas militares bajo la vigilancia de comisarios políticos. Está última figura en similitud con el ejército formado por Carnot en 1793.

Esta revolución también dio su bandera a los explotados del mundo. Aquella que con su color rojo conmemoraría a los obreros caídos en la lucha –en la Comuna de París-, y que con la hoz y el martillo consagraría la unidad de los obreros y los campesinos. Esta sería en adelante la bandera de la República obrera y de los partidos comunistas una vez fundada la Tercera Internacional en 1919.⁴⁰ De igual forma que en 1789 donde las políticas europeas -y las de todo el mundo- lucharon ardorosamente en pro o en contra de los principios de 1789 o los más incendiarios todavía de 1793; 1917 fue un parte aguas para el movimiento obrero y socialista, y se ganó pronto, como vimos, el odio a muerte de las potencias occidentales capitalistas. Y

levantamiento checo de 1918, ya habían entrado en acción las potencias occidentales contra Rusia, ya que "se sentían provocadas por la retirada rusa de la guerra, por la anulación de las antiguas deudas del Estado y por la nacionalización de la industria que trabajaba en gran parte con capital occidental. Estas potencias desembarcaron tropas en algunas ciudades costeras rusas y proporcionaron apoyo material a todos aquellos grupos que trabajaban para derribar el poder soviético".

³⁹ BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 239-240. Para ampliar sobre el punto militar de la revolución, ver en TROTSKY, León, *Como se armó la revolución*, compilación de escritos militares realizada por el Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", Materiales y documentos para la historia del ejército rojo, Colección Clásicos, Argentina, 2006.

⁴⁰ Para mayor referencia ver el libro, BROUÉ, Pierre, *Histoire de L'Internationale communiste 1919-1943*, Editorial Fayard, Francia, 1997. En él, el autor intenta estudiar los hechos para comprender el pasado moderno, y coincidimos con el objetivo de intentar aclarar como la Internacional fue disuelta administrativamente por Stalin, de acuerdo a su política e intereses, que distaban mucho de los de los fundadores -Lenin y Trotsky- y de la clase obrera mundial.

así como Francia proporcionó el vocabulario y los programas de los partidos liberales, radicales y democráticos de la mayor parte del mundo, la revolución rusa proporcionó el nuevo lenguaje de la revolución y el programa de la revolución obrera y socialista mundial.

Con ella los derechos fundamentales dan un nuevo salto cualitativo, pues *in facto*, las amplias masas participan en la producción y en las tareas de la administración del estado; y por primera vez se consigna en la Declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado de Rusia, los objetivos de la República soviética, como la abolición de la explotación del hombre por el hombre, la supresión de la división en clases sociales, la organización socialista, la propiedad colectiva de la Tierra y la abolición de la propiedad privada de la misma con los instrumentos de trabajo, control obrero y propiedad estatal de los medios de producción y transportes, así como de la banca; el deber y obligación de trabajar, el armamento del pueblo trabajador, la paz entre los pueblos del mundo, el poder de las masas trabajadoras y su participación en los órganos estatales, así como la exclusión de los explotadores y la libre autodeterminación de los pueblos.⁴¹

Por primera vez las Repúblicas surgidas de esta revolución se organizan en una unión federativa basada en la cooperación y solidaridad, y ya no en la sumisión y dependencia económica.⁴² Pero el establecimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue en gran parte producto de la política exterior de la rusa soviética. Durante el zarismo, Rusia funcionó como una verdadera cárcel de

⁴¹ Escrita por Lenin en 1918 y publicada el 17 de enero en los periódicos Pravda e Izvestia, fue rechazada por la Asamblea Constituyente en su última sesión -19 de enero-, pero asumida por el III Congreso de los Soviets en febrero, y más tarde incluida como prólogo en la Constitución del 10 julio de 1918, y proclamada por el V Congreso de los soviets de toda Rusia. Extraída de <http://archivo.juventudes.org>. Ver también LENIN, V.I. *La política exterior del Estado soviético*, Editorial Progreso, U.R.S.S., 1977, páginas 19-21. Se consideró como una superación de los derechos fundamentales, pues hasta ese entonces "jamás ha existido en el mundo un Poder estatal ejercido por la mayoría de la población, un poder efectivamente de esta mayoría como es el poder soviético [...] que reprime la libertad de los explotadores y les priva de la libertad de explotar, de la libertad de lucrarse con el hambre, de la libertad de luchar por la restauración del Poder del capital." LENIN, V.I., *La tercera internacional y su lugar en la historia*, Editorial Progreso, U.R.S.S., página 10. El objetivo de este trabajo es, en parte, plantear, como esto hubiera dado bases para su realización a nivel mundial, y cómo y porque estos objetivos fueron traicionados y abandonados.

⁴² En julio de 1918 fue adoptada la primera Constitución de la República Socialista Federal Soviética de Rusia, donde se declara fundada, "sobre la unión libremente consentida de naciones libres". U.R.S.S 1917-1967, Ediciones de la Agencia de Prensa Novosti de Moscú, 1967, páginas 26-29.

naciones, el estado *gendarme* de Europa, y fue tarea de la clase obrera en el poder, el dar el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos, reconocimiento de igualdad y soberanía, y el principio de la colaboración fraternal de los pueblos.⁴³ Fue así que en 1918 “los acuerdos bilaterales la unen a las otras repúblicas soviéticas: Ucrania, Bielorrusia, las tres repúblicas del Cáucaso, la república del Extremo oriente y las dos repúblicas del Asia Central”.⁴⁴ El impulso de la revolución llevaría a incorporarse a otras repúblicas en los años siguientes, entre ellas algunas regiones que se habían perdido durante el periodo de la guerra civil: en 1919 Bákura como República Autónoma Socialista Soviética (R.A.S.S.). En 1920 las R.A.S.S. de Tatarstan y Kirguizia; Chuvacha, Maris y Votes, como Regiones Autónomas (R.A.); Kharezmi y Búcara como Repúblicas Democráticas Soviéticas (R.D.S.). En 1921 Kumis, Adyguéns, Cherkeses, Kabardinas como R.A.; y Daguestán, Abjasia, Ajara y de la Montaña como R.A.S.S. En 1922 la Federación Transcaucásica -de la que forman parte Abjasia y Ajara ya incorporadas- con las Repúblicas Socialistas Soviéticas (R.S.S) de Azerbaiyán, Armenia, Georgia; y las R.A. de Nakhitchevan y Osetia del Sur; la república de Lacaria y Yacutia como R.A.S.S. En 1923 su unen como R.A.S.S. Bielorrusia y la de Carelia; y como R.A. la de Buriata-Mongoles y de los Oirotes.⁴⁵ Y al mismo tiempo provocó o permitió, al final de la guerra, el nacimiento de nuevos estados independientes, como Finlandia, Polonia, Besarabia, Hungría, Checoslovaquia y Yugoslavia.⁴⁶

⁴³ Hubo dos excepciones a este principio. La primera después de la invasión polaca de 1920, cuando los bolcheviques contraatacaron invadiendo ese país con el Ejército rojo y bajo la idea de la *guerra revolucionaria*, con lo que esperaban recibir el apoyo de los trabajadores y obreros polacos. Trotsky, como jefe del ejército rojo se oponía, y más tarde los hechos le dan la razón, y los bolcheviques llegan a la conclusión que no se puede extender la revolución a punta de bayoneta. La segunda fue instigada por Stalin y Ordjonikidzé en Febrero de 1921, quienes a espaldas del partido y del jefe de armas, hicieron entrar en Georgia -que estaba bajo un gobierno menchevique- al ejército rojo, proclamándola república soviética el 16 de febrero. BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 301 y 302.

⁴⁴ SALOMONI, Antonella, *La Révolution Russe*, Editorial Casterman-Giunti, Italia, 1993, páginas 149-153.

⁴⁵ *Ibid.*, páginas 150-151.

⁴⁶ *Ibid.*, páginas 149. Se considera que la Guerra mundial y la Revolución rusa dieron lugar a una oleada revolucionaria en Europa de 1919 a 1923, en los que surgieron procesos como *Bienio rojo italiano*, que con sus consejos de fábrica pusieron a la clase obrera a punto de la toma del poder. Ver el trabajo de DALMASO, Juan, *El bienio rojo italiano y los consejos de fábrica en www.pts.org.ar*, o procesos donde lo establecieron efímeramente como los ciento cuarenta y tres días de la Comuna húngara o la República de Consejos obreros de Baviera. Ver, BROUÉ, Pierre,

Y no sería hasta después de la segunda guerra mundial que surgiría el llamado *Glacis estalinista* alrededor de la URSS, con los países firmantes del pacto de Varsovia con las llamadas democracias populares con: la república democrática alemana, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Moldavia y Bulgaria.

1.1.1 Las revoluciones y sus épocas

L'Ancien Régime

La época en la que sucedió la revolución francesa, se ha denominado frecuentemente como la época del Antiguo Régimen o *Ancien Régime*. Esta es una época de transición que finaliza con dicho acontecimiento.

“El 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón descubre un nuevo mundo desconocido hasta entonces por los europeos; el 5 de mayo de 1789, los Estados Generales se inician en Versalles, primera etapa de la revolución francesa. Entre estas dos fechas se encierra eso que se ha llamado frecuentemente después del siglo XIX, *los tiempos modernos, la época contemporánea*”.⁴⁷

Siguiendo a René Rémond⁴⁸ diremos que el Antiguo Régimen, comienza a mediados del siglo XVIII, como etapa final de una época de profundos cambios que comenzaron en el siglo XV. Los grandes descubrimientos, el humanismo, el renacimiento, las reformas religiosas, el barroco y el clásico, el enciclopedismo, la ilustración, el

Histoire de L'International communiste 1919-1943, Editorial Fayard, Francia, 1997, capítulo V, páginas 97-115.

⁴⁷ LEBRUN, François, *op.cit.*, página 9.

⁴⁸ RÉMOND, René, *op.cit.*, páginas 19-113. En adelante nos basamos en su mayoría en esta obra especializada. Para ver más precisamente la relación del Ancien Régime y la revolución francesa ver el libro de GAXOTTE, Pierre, *La révolution française*, Historiques, Ediciones Complexe, 1988; el libro de TOCQUEVILLE, Alexis de, *L'Ancien Régime et la Révolution*, Ediciones Gallimard, Francia, 1967; o bien, el de BERTAUD, Jean-Paul, *La Révolution française*, Editorial Perrin, Francia, 2004. También, FURET, François, *La Révolution I de Turgot à Napoléon 1770-1814*, Hachette Littératures, Editorial Pluriel, Francia, 1997, 1770-1814, página 15; quien dirá sobre la denominación del *Ancien Régime* que “La revolución francesa bautizó así lo que abolió”.

racionalismo, el siglo de las luces, los progresos científicos y técnicos, la explotación de las colonias y el establecimiento de imperios coloniales: toda una revolución de ideas y acontecimientos que va marcando el cambio de época. Se puede decir que hubo una multiplicidad de causas que llevaron a los europeos a desarrollar este profundo cambio: intelectuales, en el deseo de descubrir el mundo; religiosas, en la intención de propagar el cristianismo; comerciales, en la búsqueda de nuevas vías de acceso a la riqueza de Asia⁴⁹; políticas, en la voluntad del poderío de las *naciones* -si se les puede llamar así, en ese entonces- que trasladarán sus rivalidades al teatro del mundo; científicos, en el perfeccionamiento de los instrumentos de navegación ligados a la astronomía y la hidrografía.⁵⁰ Todo esto se condensa en el régimen existente en las vísperas de la revolución, a lo que se suma una revolución demográfica importante en la que el viejo continente llega a tener unos 140 millones de habitantes de los 700 u 800 que se calculan para la época en todo el mundo.

En 1750 las relaciones económicas y la interdependencia se van estableciendo progresivamente entre los diferentes países. “La terminación total del descubrimiento del mundo es uno de los elementos que provocan la exasperación de rivalidades entre las naciones y el nacimiento del imperialismo”.⁵¹ Europa se divide entre las potencias marítimas, con una burguesía numerosa y activa, con una economía donde el comercio exterior es importante, y entre las sociedades continentales de Europa del este con economías agrarias. En la economía del Régimen Antiguo, la capacidad de un país de alimentar su población está estrictamente limitada por el volumen de sus recursos alimenticios. El régimen demográfico esta marcado aún

⁴⁹ Después del siglo XVIII Europa surge una penuria crónica de metales preciosos, agravada por el auge de la población, el desarrollo de intercambios comerciales, el progreso del lujo en las clases superiores de la sociedad, y los gastos de los príncipes -la artillería, entre otras cosas, cuesta caro.-LEBRUN, François, *op.cit.*, página 29.

⁵⁰ “Las técnicas de navegación son utilizadas desde hace tiempo en el Mediterráneo: la brújula, invención china introducida en el siglo XIII por los árabes; las cartas *portulantes*, obras de cartógrafos genoveses o catalanes que indican la posición precisa de puertos y la ruta a seguir para ir de uno al otro; la navegación se estima en función de la velocidad calculada empíricamente. La navegación astronómica no parece ser anterior a 1480. Por el contrario, antes de esta fecha, los portugueses multiplican, en tierra, los cálculos de latitud, gracias al astrolabio, instrumento de origen árabe que permite observar la posición de los astros -sustituido más tarde por el arbolete o el bastón de Jacob-. *Ibid.*, página 28-29.

⁵¹ Más tarde éste concepto adquirirá un nuevo significado al designar a una capitalismo diferente al del libre cambio, como veremos más adelante.

por el miedo a la falta de alimentos, de los que ningún país puede sustraerse. "Este es uno de los compuestos de las jornadas revolucionarias en Francia: aprovisionamiento defectuoso, nerviosismo de la población de París, la ruptura de stocks desencadenan los impulsos insurreccionales".⁵² Solamente en algunos puntos privilegiados se comienza a sustraerse de esa independencia. La revolución agrícola, el progreso de la agronomía, el descubrimiento de los británicos de la posibilidad de integrar a la crianza de animales a la agricultura, la supresión del barbecho y con ello la recuperación de un tercio del suelo, abre la esperanza de perspectivas inesperadas. En la mayor parte de los países europeos la situación se caracteriza por un excedente de mano de obra. La revolución demográfica precedió a la revolución industrial, en otros términos, el crecimiento de la población rebasó la expansión de posibilidades de empleo.

Uno de los rasgos dominantes de ésta época es la preeminencia de la sociedad rural. Hasta los países más avanzados económicamente - Inglaterra, Holanda y el norte de Italia- o en la misma Francia donde 20 de sus 26 o 27 millones de habitantes viven en el campo, se presenta esta situación. Así, son los valores rurales los que predominan, y según ellos, sólo la propiedad de la tierra proporciona respeto y sólo ella ennoblece. En ésta época muchos campesinos europeos siguen sometidos a la servidumbre y derechos feudales. A esto, se sumaba la existencia de una serie de tradiciones y reglamentos comunitarios que conformaban lo que se llama *servidumbres colectivas o impedimentos comunitarios*, que están en relación con las condiciones de la economía: el estado de la agricultura, los conocimientos y posibilidades agrícolas, condiciones técnicas, división de la tierra, el débil rendimiento de la misma, la necesidad de enlazar la producción de granos a la ganadería. El problema del endeudamiento provoca que la tierra se concentre cada vez más en manos de quienes la detentan hereditariamente, de los usureros, bancos o prestamistas.⁵³ En el oeste europeo, sobre todo en

⁵² RÉMOND, René, *op. cit.*, página 43.

⁵³ No obstante que, por ejemplo en Francia, el gobierno, inspirado por el auge de la agronomía y la influencia de los fisiócratas como François Quesnay, favoreció en 1770 la creación de sociedades reales de agricultura en la mayor parte de las provincias, y promovió el cultivo de tierras ociosas, pero tuvo efectos limitados que no pudieron contrarrestar la ofensiva de los grandes propietarios contra las tierras comunales, a pesar de la viva resistencia de los pobladores. LEBRUN, François, *op. cit.*, página 219.

Francia, hay un movimiento lento pero continuo de emancipación de los campesinos con la ruptura del lazo que los sujetaba a la voluntad del Señor y a una tierra determinada. La servidumbre va desapareciendo y la condición de los siervos mejoró sensiblemente. Comienza entonces una etapa de liberación que les permite escoger residencia, su materia de empleo, etc.⁵⁴

Al mismo tiempo van cambiando los derechos feudales, los cuales son, cada vez más frecuentemente, adquiridos por dinero. Es decir, que el antiguo criterio de posesión de la Tierra característico del feudalismo, se va transformando ante la presión de la pujante burguesía, quien va imponiendo su propio criterio: el dinero. Los derechos feudales de la nobleza se van debilitando, y esto es lo que provocará la reacción nobiliaria que será el punto que hará estallar la revolución. Pero como ya se dijo, hay un desarrollo diferente entre la Europa del Este y del Oeste: para Europa Central habría que esperar hasta la mitad del siglo XIX con las revoluciones de 1848. En Rusia, las condiciones fueron otras, pues la servidumbre no se conoció más que hasta después del siglo XVI, y habría que perdurar, de una forma u otra, hasta la revolución de 1917. En Inglaterra se toma un camino distinto con el desarrollo de la agronomía y los *acts of enclosure*, al mismo tiempo que se da una concentración mayor de tierras que lleva a la desaparición de los *Yeomen* para 1750, y con el surgimiento de una aristocracia terrateniente que controla la administración local y el Parlamento.⁵⁵

El otro rasgo dominante del *Ancien Régime* es que las ciudades no son aún centros industriales. Funcionan como centros de intercambio, de comercio o bien como sedes bancarias, administrativas y raramente industriales. La industria incipiente o proto-industria⁵⁶ está

⁵⁴ Los derechos feudales serán abolidos en Francia en dos etapas: el 4 de agosto de 1789 y con los decretos de la Convención en 1793. *Ibid.*, página 52.

⁵⁵ Ver MARX, Karl, *op.cit.*, página 174. Marx cita a Harrison, quien en su "Description of England. Prefixed to Holinshed's Chronicles", cuenta como la expropiación de los campesinos asolaba al país. *Ibid.*, páginas 171-175.

⁵⁶ "Ese sistema constituye lo que se denominó Putting out system ó domestic sistem en Inglaterra, Verlag system en Alemania, o fábrica o manufactura en Francia. El desarrollo de la proto-industrialización se acompaña del ascenso de una burguesía manufacturera de mentalidad capitalista y la aumentación sensible de la población activa, urbana o rural, implicada en dicha producción. Si la industria textil es por mucho la primera actividad de este sistema, la metalúrgica presenta características similares: dominación de comerciante sobre el productor y dispersión en

aún dispersa en el campo: la agricultura y la industria no se oponen como lo harán más tarde en el capitalismo. Si bien la existencia de urbes es tan antigua como la misma sociedad, su desarrollo depende de cada región. La mayoría de las grandes ciudades son puertos, como Venecia y Génova, y la prosperidad económica se traduce en independencia, pues estas son Repúblicas soberanas que alcanzaron a preservar su autonomía hasta la revolución francesa. En ellas se desarrolla la burguesía de mercaderes y negociantes, ya a su lado surge una burguesía intelectual y de la administración: la llamada burguesía *de profesiones liberales* o *de función* que gravita alrededor de los parlamentos. Tiene un desarrollo desigual por toda Europa, que depende del desarrollo de cada país, del desarrollo económico y la difusión de conocimientos. Más en el oeste que en el este europeo, donde no hay una burguesía provista de capitales y deseos de invertirlos, instruida, educada, capaz de tomar iniciativas, de presionar al Estado para finalmente sustituirlo. Por ejemplo, en Rusia y Prusia hay una política económica de iniciativa gubernamental con intervención directa del Estado, característica de los despotismos ilustrados de la época, que suscita la industria tomando el lugar de una burguesía prácticamente inexistente.⁵⁷

La burguesía se dedica a las labores seculares que no son realizadas por el clero o la nobleza, es decir, *trabaja*. Los nobles tienen la tarea de la defensa y junto con los clérigos se dedican a las labores ligadas al culto religioso. De ahí vendría la definición del clero como el Primer

múltiples talleres rurales". Ver LEBRUN, François, *op.cit.*, página 220-221. Ernest Mandel la llama Industria a domicilio; MANDEL, Ernest, *Tratado de economía marxista*, Ediciones Era S.A, Serie popular Era/ 52, volumen 1, México, 1977, página 150.

⁵⁷ Por esta razón Trotsky en su análisis sobre la revolución de 1905 describe a la burguesía capitalista rusa como *numéricamente débil, aislada del pueblo, medio extranjera de origen, sin tradiciones históricas y animada únicamente por la codicia*. Y agrega: "Desde finales del siglo XVII, el Estado aspiró a acelerar artificialmente con un esfuerzo supremo, el desarrollo económico natural. Nuevos ramos de oficios, máquinas e industrias, producción en gran escala y capital aparecen, por decirlo así, servir como injertos en el tronco económico natural. El capitalismo aparece como un hijo del Estado". Ver el trabajo de TROTSKY, León, "Resultados y perspectivas, Las fuerzas motrices de la revolución" -escrita en 1906-, *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, páginas 65-125. Esta discusión tendrá especial significado al calor de la Revolución de 1917 sobre el carácter de la misma y la naturaleza del Estado, y por tanto repercutirá sobre la estrategia socialista, como veremos más adelante.

estado, la nobleza como el segundo⁵⁸, y la burguesía como el tercero. En el Antiguo Régimen persistía el principio feudal de la desigualdad, que se tenía como natural y legítima, como el estado normal, expresión de las diferencias de funciones y tareas. Sería la revolución la que impondría la igualdad ante una ley *única* -a diferencia de la ley del antiguo régimen, que es particular, es decir de privilegio- ante los impuestos y cargos, y un régimen municipal único. El *Ancien Régime* descansa entonces en los principios de diversidad social, pluralidad de órdenes, jerarquía y municipalidad de leyes.

A finales del siglo XVIII, el viejo orden erigido bajo estos principios, pierde su razón de ser. Y esto sería la causa principal de su caída. Y es que la Monarquía absoluta es un régimen centralizado administrativamente, donde el poder está concentrado en las manos del soberano único, y con esto, quita a la organización social feudal su motivo de existencia. Con la aparición de un ejército permanente centralizado alrededor del rey, se releva de recurrir a la nobleza combatiente. De esta forma la aristocracia militar y propietaria transfiere sus principales funciones sociales a la monarquía administrativa. La nobleza se vuelve un objeto de ornato, aunque conserva sus privilegios tradicionales como la inmunidad fiscal, exenciones y excepciones. Esto fue lo que comenzó a aparecer injustificable ante los ojos del tercer estado, y fue también una de las razones por las que la revolución fue, desde sus principios, fuertemente anti aristocrática.

Desde luego que las grandes transformaciones económicas acaecidas en el siglo XVIII, contribuyeron también a su caída. Con la aparición del capitalismo comercial, el desarrollo del mercantilismo, de los intercambios comerciales, de una economía monetaria, etc., la tierra pierde su importancia relativa en la economía y en el ingreso nacional. La nobleza se empobrece y el rol económico y político de la burguesía

⁵⁸ En el libro clásico de TOCQUEVILLE, Alexis de, *L'Ancien régime et la Révolution*, -Ediciones Gallimard, Francia, 1967- se menciona como en los tiempos feudales se consideraba a la nobleza como un gobierno que aseguraba el orden público, distribuía la justicia, hacía ejecutar la ley y se encargaba de los asuntos públicos; a cambio de lo cual poseía derechos y privilegios como el cobro de impuestos por peaje en los caminos, impuesto a la compra venta de tierras, rentas en dinero o en especie, derecho exclusivo de caza, obligación a moler los granos en el molino de su propiedad, etc. Todos estos derechos se establecían en relación a la tierra y sus productos, y se dirigía a quienes la cultivaban.

crece al mismo tiempo que contribuye más activamente al enriquecimiento de los países. Esta es una clase instruida, de la que se selecciona más frecuentemente los ministros del rey, y que se apoya en la cultura y educación para hacer fructificar sus inversiones. Y es la clase que sabe explotar el movimiento de ideas, y la que más percibe como inaceptable y absolutamente injustificable la desigualdad y la permanencia de la sociedad por órdenes.⁵⁹ Es en Francia donde esta discordancia es más pronunciada pero se presenta en toda Europa occidental: en el norte italiano, en los Países Bajos, en la Alemania Renana.

El divorcio entre clases y órdenes se agudiza cada vez más. La reacción nobiliaria fue un tipo de actitud defensiva que pretende interrumpir brutalmente el ascenso de la burguesía y el cambio natural de la sociedad. Hasta ese momento la burguesía se ha abierto la posibilidad de acceder a los órdenes privilegiados con la compra de cargos, su entrada en la nobleza o la adquisición de tierras. Hasta aquí, no alimenta ningún deseo revolucionario pues se encuentra en una situación de seguridad y con la esperanza de compartir privilegios. Hasta el día en que se ve encerrada en una situación de inferioridad y choca abiertamente contra la reacción de la nobleza que busca restaurar el antiguo orden tradicional que le era ventajoso. Así, los parlamentos exigen que para poder comprar un cargo se sea noble. Por ejemplo, en 1781 se reservan en el ejército el acceso a grados de oficiales, y el tercer estado es confinado a los grados bajos y sin derecho a promoción. En el clero sucede lo mismo, y en el gobierno y ministerios también. La reacción señorial hacía los campesinos es otra forma de esta reacción de la nobleza. Esto provoca un fuerte descontento anti nobiliario entre burgueses y campesinos que al

⁵⁹ Ernest Mandel explica el ascenso de la burguesía así: "En la Europa occidental, desde el siglo X al XVIII la acumulación de capital-dinero, capital usurario, mercantil y comercial se realizó en manos de una clase burguesa que se emancipaba progresivamente de la tutela de las clases feudales y del Estado y que acabó incluso sometiéndolo y haciendo de él un instrumento para acelerar en su provecho esta acumulación. Su constitución como clase, con una conciencia clara de sus intereses, se realizó en las comunidades libres de la Edad Media, donde la burguesía hizo su aprendizaje de la lucha política. A partir del siglo XV la constitución de los Estados centralizados modernos no resulta de un aplastamiento sino, por el contrario, de una nueva elevación de la burguesía urbana, que rompe el estrecho marco de la política comunal para hacer frente como *Estado llano* a las antiguas clases dominantes a escala nacional -con las excepciones de España, Rusia y parte de Austria-." MANDEL, Ernest, *op.cit.* volumen 1, páginas 168-169.

principio de la revolución se son solidarios. Es por eso que en un inicio la lucha revolucionaria se dirige contra la desigualdad, los privilegios y las órdenes. Se volverá antimonárquica en el proceso.

En forma esquemática, podemos señalar que en el Antiguo Régimen, coexistían cinco formas políticas o regímenes diferentes.

1.-Primeramente la feudalidad aristocrática, donde gobernaban los señores o príncipes feudales, propias de las sociedades feudales de la Edad Media. Su elemento constitutivo es la falta de un poder central y la autoridad local está atomizada en ducados, baronías y principados. El Santo Imperio Germánico es quizás el mejor ejemplo de la persistencia de la feudalidad en pleno siglo XVIII, pues aunque hemos señalado la declinación de este sistema, estaba aún lejos de desaparecer por completo y le sobreviviría a la revolución.

2.- En segundo lugar las llamadas *Repúblicas patricias*⁶⁰, que son repúblicas urbanas que florecieron en la edad media y los tiempos modernos y donde el poder lo detentaba una oligarquía no nobiliaria sino, más bien, burguesa. Luchando por su libertad en el llamado movimiento de *los comunes*, se enfrentaron a los señores de las proximidades o los obispos o los soberanos. Este es el caso en el norte de Italia o de la Liga lombarda federada de ciudades que buscan mantener su libertad frente al emperador, y también en las Provincias Unidas -hoy Holanda- y los trece cantones suizos, donde se guarda la unidad laxa frente al exterior pero una fuerte rivalidad intestina, una defensa férrea de su autonomía. Todas tienen el derecho de gobernarse libremente, lo que en la época es lo que significa *República*, y que se utiliza como sinónimo de democracia. El poder es detentado por una minoría, generalmente colegiada y generalmente electa, llamada regularmente *magistrado*. Estas repúblicas antiguamente prosperas y ricas que fueran polos de actividad económica de la Europa medieval y moderna, entran en decadencia. No están a la escala de la economía moderna, se adaptan mal al mercantilismo y son progresivamente excluidas del comercio con las

⁶⁰ A las que Mandel llama *comunidades libres*. MANDEL, Ernest, *op.cit.* volumen 1, páginas 168-169.

colonias por crecimiento de los grandes estados modernos como Francia o Inglaterra.⁶¹

3.- Las monarquías absolutas, que como ya se mencionó, se definen por la unidad de un soberano y su poder absoluto o central. El rey no reconoce ni autoridad ni soberanía, ni siquiera la del Papa. Es solamente al término de un proceso de varios siglos que la monarquía absoluta logra deshacerse de las trabas de la feudalidad. Cuatro factores ayudaron a esta larga evolución: i) La legitimación jurídica del Estado y del poder real que presenta a la monarquía como la expresión consumada de la autoridad legada por dios. ii) Monarquía y burguesía son aliadas contra las feudalidades civiles y eclesiásticas. iii) Se ve a la monarquía absoluta como la forma moderna del Estado, la modalidad de gobierno mejor adaptada a las exigencias del tiempo. iv) La administración de la que se dota la monarquía absoluta que es una forma de gobierno más racional y eficaz, pues logra recortar los privilegios y batir todo lo que se opone a la autoridad del rey.

4.- El despotismo ilustrado⁶², que de manera diferente que al absolutismo, aparece hacia la segunda mitad del siglo XVIII. Federico II en 1740 en Prusia, Catalina II en 1760 en Rusia, y José II en 1780 en Austria. Son regímenes surgidos en la Europa del este, donde, como ya se hizo mención, hay un desarrollo casi nulo de la burguesía, de tal manera que estas monarquías utilizan prácticas intervencionistas para substituir la iniciativa privada. Es, por decirlo de alguna forma, una representación más moderna del absolutismo, sólo que guarda sus distancias del fundamento religioso de la *monarquía por derecho divino*, es una versión secularizada de una parte de Europa que no es católica. Y esta justificación la toma, además, del movimiento de las luces: en adelante utilizara la legitimación de las intenciones filantrópicas como el deseo del bienestar del pueblo. El siglo XVIII es el de la razón, y se intenta suplir la tradición por la razón.

⁶¹ La mayoría de ellas desaparecerán en la tormenta revolucionaria. Algunas se unirán libremente, como Mulhouse a Francia, y otras serán absorbidas como Venecia por medio del tratado de Campo Formio -1797- negociado por Napoleón, y por el cual abandona pura y simplemente a Austria. Génova será absorbida por el reino de Piamonte- Cerdeña. RÉMOND, René, *op.cit.*, páginas 87 y 88.

⁶² Trotsky llama al régimen ruso de la época *despotismo burocrático-militar*. Ver TROTSKY, León, *op.cit.*, página 71.

5.- El régimen británico, que combina la monarquía absoluta bajo Elizabeth con una especie de régimen aristocrático dado al poder del parlamento. En esa época, Inglaterra, y no Francia, aparece como la tierra de las revoluciones, pues fue ahí donde se ejecuta al monarca y se instaura un régimen inspirado por el puritanismo. Veinte años después se restaura la monarquía con Carlos II, pero de nuevo estalla la revolución en 1688 en la que se opera un cambio en el orden dinástico pero donde también se mina definitivamente el absolutismo monárquico en Gran Bretaña. Los espíritus liberales de la época saludaran esta segunda revolución de 1688 de la cual Locke fue el teórico. Se trata desde luego de una monarquía hereditaria, pero donde la feudalidad no es igual a la de la Europa continental, pues las grandes *casas feudales* han desaparecido casi totalmente por las guerras civiles -la Guerra de las Rosas y guerras religiosas-. Por otro lado el Parlamento se ha instituido como una institución durable que después de la revolución de 1688 comparte el poder con la Corona, y se ha establecido un Gabinete autónomo, independiente del rey. La vida política inglesa presenta instituciones originales para la época: un parlamento con dos cámaras donde están reconocidas una *mayoría* y una *minoría*, un sistema de partidos coronado por un régimen electoral. Se establece la libertad de discusión, de la cual el Parlamento es guardián, y él mismo se garantiza la libertad de prensa contra las injerencias de la Corona. El liberalismo inglés innovó con este sistema de libertades que fueron la envidia de Europa hasta la revolución francesa.



El imperialismo

La revolución rusa se inscribió, igual que la primera gran guerra mundial, en la época del imperialismo o capitalismo en su etapa monopolista. Sus inicios podríamos ubicarlos en la segunda mitad del siglo XIX, más precisamente después de 1870.

El imperialismo que señala la preeminencia de los grandes monopolios en la economía capitalista, toma su nombre del imperialismo del siglo

XVI, aquel donde España y Portugal establecieron sus dominios coloniales americanos. Pero mientras estos aparecieron como antesala o antecedente del sistema capitalista, el imperialismo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, designa su etapa de decadencia, es decir, aquella donde ha dejado de ser un sistema progresista y en la que pasa a ser un freno – y diríase también que un peligro- para la sociedad.

Como etapa distinta del sistema capitalista tiene, como veremos, evidentemente sus raíces en él. Para establecer sus características más generales, comenzaremos por un breve repaso de la historia del capitalismo.⁶³

De forma general podemos señalar que desde el inicio de la historia de las sociedades humanas, el sobreproducto agrícola es la base de todo sobreproducto, y por eso mismo de toda civilización. “Si la sociedad tuviera que consagrar todo su tiempo de trabajo a producir medios de subsistencia, ninguna otra actividad profesional, fuera artesanal, industrial, científica o artística, sería posible”.⁶⁴ Este sobreproducto agrícola es suministrado en forma de trabajo –corvée- o especie, en forma de productos -valores de uso- o en forma de dinero. Mientras el sobreproducto agrícola conserva esta forma de renta en especie, el comercio, el dinero y el capital subsisten solamente en los poros de una economía *natural*, es decir, con bases agrícolas. La transformación del sobreproducto agrícola, que de renta en especie se convierte en renta en dinero, cambia totalmente la situación social. De ahora en adelante para poder pagar su renta, el campesino se ve obligado a vender él mismo sus productos en el mercado. Con ello

⁶³ Nos basamos para esta exposición en la obra de MANDEL, Ernest, *Tratado de Economía Marxista*, volúmenes I, II y III, Ediciones Era, México, 1977, en la que el autor intenta no hacer repeticiones pragmáticas y apoloéticas de la obra de Marx, como se hizo en la era estaliniana donde la *teoría fue el medio auxiliar de la política, de la misma forma que la filosofía medieval fue la sierva de la teología*, ni de escribir verdades eternas, sino de demostrar la actualidad del método marxista, no por la exégesis o la apología; sí por la síntesis colectiva de los datos empíricos de la ciencia de hoy. Contra la visión que acusa al marxismo de ser *occidentalista*, esta obra tiene el mérito de recolectar y analizar el desarrollo del capital en todo el mundo y no solamente en Europa. Además se opone a una a la caricaturización del marxismo mediante la reducción automatista de la historia económica a una serie de *estadios* o apariciones sucesivas de *categorías*, confrontándola con la dialéctica en la que se reconoce que al lado de la progresión lineal, existe la progresión por saltos. Frente a la postura gradualista del estalinismo, opone la validez de la *ley del desarrollo desigual y combinado*, como ley universal de la historia.

⁶⁴ *Ibid.*, vol. I, página 126.

sale de una economía *natural* y cerrada con su relativo equilibrio y entra en una economía esencialmente *monetaria*, dinámica, desequilibrada y espasmódica. El dinero entra por todas partes, disuelve todos los lazos tradicionales, transforma todas las relaciones establecidas. Todo adquiere precio. Propietarios agrícolas y granjeros, patronos y asalariados se encuentran en el mercado como propietarios libres de mercancías, y la ficción de este *cambio libre* encubre la permanencia de la antigua relación de explotación bajo la nueva forma monetaria. Con la generalización del cambio y del comercio, las clases poseedoras obtienen nuevos estímulos para el desarrollo de la producción. A cambio del sobreproducto agrícola que no consumen pueden adquirir productos de consumo escasos, artículos de lujo como joyas o tesoros; pero el dinero recibido resulta dilapidado en tanto que es consumo improductivo. Y este dinero que las antiguas clases poseedoras dilapidan así en lujo extravagante acaba por salir de sus bolsillos y concentrarse en los de los usureros, comerciantes – que establecen el monopolio del comercio de lujo- y fabricantes-manufactureros, es decir, en manos de una nueva clase poseedora burguesa. En sus manos el dinero acumulado se convierte en excedente productivo, *ergo* capital; y se acumula para que produzca plusvalía, que es la forma monetaria del acaparamiento por una parte de la sociedad humana del sobreproducto social producido por la otra parte de esta misma sociedad. Como resultado de una economía monetaria, se introduce el capital a la producción misma y esto crea un desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas. “Desde ese momento las necesidades restringidas de consumo de la clase poseedora dejan ya de servir de freno a las fuerzas productivas”.⁶⁵

Es así como el crédito y el dinero desplazan al capital usurario preponderante durante siglos y primera forma de aparición del capital en una economía agrícola.⁶⁶ Pero este desplazamiento del capital usurario por el mercantil, tuvo que ver con la aparición de una clase autóctona de comerciantes en el interior de una economía fundamentalmente *natural*, lo que supone una acumulación primitiva de capital-dinero. Esta procede de dos fuentes principales: 1 la

⁶⁵ *Ibid.* vol. I página 134.

⁶⁶ “Eso no quiere decir, agrega Mandel, que los grandes no necesiten ya dinero: necesitan más que antes, pero el comercio se ha convertido, entre tanto, en el campo de acción y la fuente esencial de beneficio del capital”. *Ibid.*, Vol. I, página 137.

piratería y el bandidaje y, 2 la apropiación de una parte del sobreproducto agrícola o incluso del producto necesario del campesino por otro.

“Los primeros mercaderes-navegantes reúnen su pequeño capital inicial mediante *razías* en territorio extranjero, operaciones de bandidaje y piratería. En todos los tiempos, el comercio marítimo se confunde en sus orígenes con la piratería”.⁶⁷

La acumulación de capital-dinero por los mercaderes italianos que dominaron la vida económica europea durante los siglos XI al XV procede directamente de las cruzadas, que fueron una enorme operación de rapiña. Más tarde, en los siglos XV y XVI, la acumulación primitiva del capital dinero de los mercaderes portugueses, españoles, holandeses e ingleses procederá también de la misma fuente.

Ahora bien, desde el siglo XI, la expansión del comercio aceleró en Europa occidental el desarrollo de una economía monetaria. El descubrimiento de América, la circunnavegación de África, el establecimiento de contacto marítimo con la India, Indonesia, China y Japón, produjeron la transformación más importante en la historia de la humanidad desde la revolución metalúrgica: *la revolución comercial*, la creación de un mercado mundial de mercancías. Igual que la acumulación primitiva del capital mercantil, el capital comercial se efectúa mediante el bandidaje y la piratería.⁶⁸ Por una lado por la explotación de minas y el saqueo de México y Perú por parte de los españoles. “Como consecuencia de la balanza comercial deficitaria de España, del estancamiento y la decadencia de su artesanado, el conjunto de los tesoros de oro y plata pirateados o adquiridos por la dominación de indios y negros, acaba por ir a parar a manos de la

⁶⁷ *Ibid.* Vol. I, página 138.

⁶⁸ Por ejemplo, las empresas inglesas de piratería contra la flota española, se organizaron en forma de sociedades por acciones, y la primera de estas liderada por Drake, contaba con inversión de la mismísima reina Isabel. El saqueo de América fue acompañado de un genocidio inmenso que cobró la vida de millones de originarios de estas tierras. El monopolio del comercio de especias se estableció en medio de sangrientos episodios contra los musulmanes: Vasco de Gama, además de incendios, matanzas y destrucción de ricas ciudades, pasaba a los prisioneros a cuchillo y cortaba manos, nariz y orejas para enviarlos como burla a los reyes *bárbaros*. Son conocidos los viajes *Hongi* de los holandeses para asesinar en masa a la población del archipiélago indonesio por el control de los árboles de canela. Además del comercio de esclavos que arrojó jugosas ganancias, de las cuales una importante fracción contribuyó a la fundación de empresas industriales. *Ibid.* vol. I, páginas 145-148.

burguesía de Europa occidental, es decir, a Alemania, Francia, los Países Bajos y Gran Bretaña”.⁶⁹

Por otra parte los suministros de guerra para los numerosos conflictos dinásticos europeos y la aparición tanto de la deuda pública que implicó la sumisión del Estado, como del empréstito en forma de valores de Estado negociables en bolsa, representaron también palancas importantes de acumulación de capitales.

Así precisamente, con estos métodos que parecen incompatibles con la honorabilidad del capital, es como se crean las condiciones para la industria capitalista.⁷⁰ Y paralelamente surge también la formación del proletariado moderno, pues para extenderse por el mundo, el capitalista tuvo necesidad de mano de obra asalariada: capitalismo y burguesía no se conciben sin proletariado.

Fue así que sucedió el proceso de *cosificación* de la sociedad. “El desarrollo del modo de producción capitalista implica la generalización de la producción de mercancías. A partir de ahora, todo lo que es objeto de la vida económica, todo lo que es producto es mercancía: todos los víveres, todos los bienes de consumo, todas las materias primas, todos los medios de producción, así como la propia fuerza de trabajo”.⁷¹

Una vez eliminadas las trabas a las fuerzas de producción, se da durante el último cuarto del siglo XIX la segunda revolución industrial, que con el petróleo y la electricidad hacen mejorar sustancialmente la producción y los transportes. Esto resultó en un enorme estímulo para

⁶⁹ *Ibid.*, vol. I, página 145.

⁷⁰ En el capítulo *Particularidades del desarrollo capitalista en Europa occidental*, Mandel explica y da numerosos ejemplos de cómo “el propio capital, bajo sus formas primitivas de capital usurario y capital mercantil, no era exclusivo de la civilización occidental. Numerosas civilizaciones que han conocido un estadio avanzado de la producción simple de mercancías vieron extenderse ampliamente este capital: la sociedad antigua, la sociedad bizantina, el imperio de los mogoles en la India, el imperio del Islam, China y Japón [...] el desarrollo cuantitativo del capital en estas sociedades no era inferior al que conoció la Europa occidental medieval”. Como hemos visto, una serie de particularidades confluyeron en el hecho de que el nacimiento de la revolución industrial se haya dado primero en Europa occidental, entre las que podríamos nombrar: el saqueo colonial y mercado de esclavos, establecimiento del un comercio internacional, eliminación de las trabas políticas para el desarrollo del capitalismo que en otras civilizaciones precapitalistas quedaron sometidas a la arbitrariedad de un Estado despótico y todopoderoso, el maquinismo, la aplicación de la técnica a la agricultura, etc.

⁷¹ *Ibid.* vol. I, página 173.

la centralización y concentración de los capitales industriales. Las grandes empresas suprimen a las pequeñas expulsándolas del mercado, y agrupan también una parte cada vez más importante de la mano de obra industrial. Bajo esta presión de concentración industrial, y ante los riesgos que la especulación provocó ante la veloz expansión de la producción, se gestó un cambio radical en la mentalidad de los capitalistas. El *credo de la libre competencia* comienza a limitarse por medio de *acuerdos entre capitalistas* para evitar toda baja de precio y de la tasa de ganancia, por un lado, y para controlar efectivamente un mercado nacional.⁷² La centralización y concentración del capital crearon las condiciones para el desarrollo y estabilización de los monopolios. "Es pues lógico que estos monopolios aparezcan primero en los países -Estados Unidos, Alemania, Japón- y en las ramas -petróleo, acero, automóviles, aparatos eléctricos, industria química-, que sólo alcanzan su desarrollo hacia fines del siglo XIX o a principios del siglo XX".⁷³

Lenin resume así la historia de los monopolios: "1) Décadas de 1860-1870, punto culminante de desarrollo de la libre competencia. Los monopolios no constituyen más que gérmenes apenas perceptibles. 2) después de la crisis de 1873, largo periodo de desarrollo de los cárteles, los cuales sólo constituyen todavía una excepción, no son aún sólidos, aún representan un fenómeno pasajero. 3) Auge de fines del siglo XIX y crisis de 1900 a 1903; los cárteles se convierten en una de las bases de toda la vida económica. El capitalismo se ha

⁷² Estos convenios revisten las formas más diversas: i) Los *gentlemen's agreements* o acuerdos voluntarios para no vender por debajo de ciertos precios. ii) Asociaciones que regulan los precios. iii) Los *pools*, con reparto del mercado y cuotas para cada productor. iv) *Cárteles*, sindicatos de compra o venta, almacenes de venta, limitados a un acuerdo temporal. v) Los *trust*, fusión de empresas. vi) Los *holdings* o *Konzern*, sociedad de participación que permite concentrar el control financiero de numerosas empresas. vii) Fusiones de empresas, la forma más sólida y definitiva de concentración capitalista. *Ibid.* página 188-190. Mandel cita aquí a E.A.G. Robinson quien distingue trece formas que el autor reduce a siete.

⁷³ *Ibid.* Vol. II, página 186. El primer *trust* propiamente dicho es el del petróleo, el *Standard Oil Trust* que en 1884 refina el 90% de todo el petróleo norteamericano y transporta prácticamente el 100% hacia las refinerías. El objetivo del monopolio es la defensa y aumento de la tasa de ganancia, es decir, frente a las crisis periódicas del mismo sistema, y confrontados al aumento de la composición orgánica del capital y los crecientes riesgos de amortización del capital fijo - que debe efectuarse en pocos años-, se establece una tasa de ganancia monopolista superior a la tasa media. El control o eliminación de la competencia, del flujo libre de los capitales, permite a los sectores monopolizados no participar en la perecuación general de la tasa de ganancia. *Ibid.*, páginas 217 y 218.

transformado en imperialismo.⁷⁴ Y para este autor este nuevo régimen social conduce a la socialización de la producción, ya que la concentración llega a un punto en el que se puede inventariar todas las fuentes de materias primas y un cálculo de la capacidad de mercado. Se abre una etapa transitoria entre la absoluta libertad de competencia y la socialización completa, en la que la producción pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada y por tanto ese enorme progreso de la humanidad beneficia a unos cuantos especuladores. Citando al economista alemán Kestner y su libro *La organización forzosa*, enumera los medios violentos de dominación a que recurren los monopolios para subordinar a sus competidores: privación de materias primas, de mano de obra, de medios de transporte, de posibilidades de venta, acuerdos *de exclusividad* con los compradores, disminución sistemática de precios, privación de créditos y declaración de boicot.⁷⁵

Ahora bien, la concentración bancaria que acompaña a la industrial, adquiere una importancia de primer orden pues está puesta al servicio de su dominación, “por medio de sus relaciones bancarias, de las cuentas corrientes y otras operaciones financieras [pueden] primero, conocer con exactitud la situación de los distintos capitalistas, después, de controlarlos, de ejercer influencia sobre ellos mediante la ampliación o la restricción del crédito, facilitándolo o dificultándolo y, finalmente, de decidir enteramente su destino, de determinar su rentabilidad, de privarles de capital o de permitirles acrecentarlo rápidamente en proporciones inmensas”.⁷⁶ Otro punto importante que marca entonces el cambio capitalista, es la dominación del capital financiero, y su oligarquía financiera, sobre todas las demás formas

⁷⁴ LENIN, V.I., *El imperialismo fase superior del capitalismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 1997, página 30.

⁷⁵ *Ibid.*, página 35. Estos datos se refieren únicamente a las empresas alemanas, pero son un buen ejemplo de la generalidad. Mandel señala otros como, el *dumping interior* -vender por debajo del precio de costo para arruinar competidores y suplantarlos-, y algunas *técnicas restrictivas* para limitar la competencia -y que representan frenos para el progreso económico-, tales como: *la limitación deliberada de la producción, la supresión o el retraso en la aplicación de invenciones técnicas* o bien *la deterioración de la calidad de las mercancías*. MANDEL, Ernest, *op.cit.*, vol. II, páginas 225, 233-241.

⁷⁶ LENIN, V.I., *op.cit.*, página 47.

de capital, lo que implica una situación destacada de unos cuantos Estados, dotados de potencia financiera, entre los demás.⁷⁷

Siguiendo con los rasgos que distinguen al *viejo* capitalismo de libre competencia del moderno monopolista, se distingue que mientras que aquel se caracterizaba por la exportación de mercancías, este se caracteriza por la exportación de *capital*, a la par y favoreciendo la de mercancías. En efecto, los países llamados avanzados acumularon un enorme excedente de capital, producto de la incorporación de países atrasados a la circulación del capitalismo mundial y a la vez en busca de mercados para la colocación lucrativa del excedente. "En este momento [la gran depresión de 1873 a 1896], y bajo la presión de ese excedente más o menos crónico de capitales, es cuando los capitalistas buscan una salida en los países no industrializados, ya sea en los países *vacíos* del Imperio Británico -Canadá, África del Sur, Australia, Nueva Zelanda-, en los países coloniales propiamente dichos -sobre todo en África y en Asia-, o en los países semicoloniales que, aun siendo formalmente independientes, se transforman en dependencias económicas de los países imperialistas -especialmente los países de América Latina y Europa Oriental-".⁷⁸ De aquí se desprenden dos consecuencias: primeramente, el capital financiero tiende sus redes por el mundo y los países exportadores de capital se reparten el mismo, en un principio de manera relativamente pacífica; y en segundo lugar, se conforman así claramente las diferencias entre los países industrializados *ricos* y subdesarrollados *pobres*.

Ya hemos mencionado como la plusvalía es el resultado del sobretrabajo de los productores asalariados contratados por los capitalistas y por la otra, la resultante de valores robados, saqueados, apropiados a la fuerza. "Desde la conquista y pillaje de México y Perú por los españoles hasta el saqueo de Indonesia por portugueses y holandeses y a la feroz explotación de la India por los ingleses, la

⁷⁷ Lenin se refiere a Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Alemania, como *los pilares del capital financiero mundial*, a los cuales el resto del mundo ejerce, en una u otra forma, funciones de deudor y tributario. *Ibid.*, página 78.

⁷⁸ MANDEL, Ernest, *op.cit.*, Vol. II, página 260. Más adelante agrega que "La historia económica del periodo de 1860 a 1878 se caracteriza, sobre todo, por el impulso sin precedentes experimentado en el desarrollo de toda clase de medios de comunicación". *Ibid.*, página 261. Esto responde además a que la composición orgánica media del capital es más baja, y la plusvalía mucho más alta en los países coloniales.

historia de los siglos XVI al XVIII es una ininterrumpida cadena de actos de bandidaje que son también actos de concentración internacional de valores y capitales en Europa occidental, cuyo enriquecimiento se paga en el sentido literal del término, por el empobrecimiento de las regiones saqueadas”.⁷⁹ Este saqueo sistemático fue lo que permitió el adelanto decisivo europeo desde la revolución industrial, y a la vez lo que condenó –y sigue hasta nuestros días condenando- a los países *subdesarrollados* al estancamiento y cuidadoso bloqueo de su propia industria, y a un desarrollo económico en función de los intereses de la burguesía imperialista y de la metrópoli. En estos países, coloniales y semicoloniales, “la penetración del modo de producción capitalista ha producido los degradantes y bárbaros efectos de una comercialización general de la vida social, sin permitir la expansión de las tendencias civilizadoras complementarias del capital”.⁸⁰

A *grosso modo*, Lenin señala los cinco rasgos la definición económica del imperialismo: “1) La concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo, que ha creado los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este *capital financiero*, de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particularmente grande; 4) la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes”.⁸¹

Los rasgos políticos del imperialismo, podríamos resumirlos así: 1) Reacción en toda la línea, el capitalismo en decadencia frena definitivamente el desarrollo de conjunto de las fuerzas de producción, que no están al servicio de las necesidades de la mayoría de la sociedad, y que lleva hacia la destrucción de estas mismas fuerzas,

⁷⁹ *Ibid.*, páginas 252.

⁸⁰ *Ibid.*, página 284. Lenin explica que los capitalistas no se reparten el mundo llevados de una particular perversidad, sino porque no es posible otro procedimiento de reparto en el sistema de la producción mercantil y del capitalismo. LENIN, *op.cit.*, página 95.

⁸¹ *Ibid.* página 112.

como forma de solución o válvula de escape de las agudizadas contradicciones, por medio de la guerra. 2) Se intensifica el yugo nacional como consecuencia del yugo de la oligarquía financiera y la supresión de la libre competencia. 3) Las elevadas ganancias monopolistas les brinda la posibilidad económica de sobornar a sectores de la clase obrera, atrayéndolos al lado de su burguesía, creando una capa superior que se separa de las capas inferiores - ejército de reserva, que comprende empleados temporales y desempleados, proletariado inmigrante y las clases laboriosas de las colonias y semicolonias-.

1.1.2.- El 9 de Termidor⁸² francés, su significado.

El 10 de agosto de 1792 fue una jornada popular que marcó el comienzo de la segunda etapa de la revolución: se derriba la monarquía, se ejecuta al monarca y se proclama la República. Es la etapa popular de la revolución, el punto más alto, aquella en la que no se duda en aplicar soluciones extremas, si las circunstancias lo exigen, y donde el Terror es un aspecto más. El gobierno revolucionario implicó una política de inspiración democrática, y un poder fuerte liberado de las trabas monárquicas, subordinado a la noción de la *Salud pública* como forma moderna de la razón de Estado. En este punto de la revolución, la política se vuelve una cuestión pública, y es uno de los significados de la palabra *República*, donde se transfiere la soberanía a los ciudadanos, quienes tienen el derecho a ser informados, y el deber de informarse. La evolución tiene

⁸² Nacido durante la revolución, el calendario republicano tenía como objetivo hacer una adaptación del sistema decimal y eliminar del mismo las referencias religiosas. Comenzó el 22 de septiembre de 1792 -en el equinoccio de otoño-, coincidiendo con la proclamación de la República. Existen varias versiones sobre su creación, pues se atribuye a d'Églantine, Gaxotte lo atribuye al programa de los *hebertistas*, pero se supone fue diseñado por el matemático Gilbert Romme, y los astrónomos de Lalande, Delambre y Laplace. Establecía una semana de diez días, y 12 meses de tres semanas que quedaban así: otoño: *vendémiaire, brumaire, frimaire*; invierno: *nivôse, pluviôse, ventôse*; primavera: *germinal, floreal, prairial*, y verano; *messidor, thermidor, fructidor*; a lo que se agregaban los cinco días *sans culottides* o complementarios del 17 al 21 de septiembre. Napoleón lo abolió el 1 de enero de 1806, como una manera de eliminar los signos de democracia republicana, después de ser autoproclamado Emperador en 1804, y de haber creado una nobleza imperial -1805- reconciliando así su régimen con la iglesia y el papado. La comuna de París de 1871 lo reutilizó. Ver GAXOTTE, Pierre, *op.cit.*, páginas 334 y 335, o bien www.elalmanaque.com.

consecuencias tales como la publicidad de decisiones, la libertad de prensa, la publicidad de los trabajos parlamentarios: eso que se llamó *el gobierno de opinión*. Las municipalidades o Comunas se desarrollan en oposición a las viejas municipalidades feudales; en el campo se lleva a cabo la revolución campesina con objetivos agrarios: la emancipación de la tierra y la liberación de la opresión feudal. El gobierno revolucionario mantiene una política social de asistencia, control de precios, *el máximo* a los asignados y repartos agrarios, al mismo tiempo que mantiene una política de austeridad. Aunque es también el tiempo de la economía de guerra, y de crisis económica.

La felicidad del individuo se declara responsabilidad del Estado y forma parte del dominio de las atribuciones públicas. El Estado se seculariza, se declara la igualdad civil de los ciudadanos y la constitución civil del clero.

Este es el momento de los clubs jacobinos, que controlan por ejemplo la *Comuna de París*, y los *sans-culottes* como su izquierda. Y de esta facción aparecería la extrema izquierda, la de los *Enragés*, que comienzan a plantear un nuevo orden social y la supresión de toda desigualdad, y de la que la *Conspiración de los iguales* de Babeuf fue extensión. Evidentemente es también una etapa en la que hubo una lucha terrible entre las distintas facciones: de los girondinos, a los montañeses, jacobinos de distintas ramas como los *hebertistas*, los ya mencionados *sans-culottes* y sus extremos *comunistas*, posteriormente, entre *dantonistas* y *robepierristas*, la Llanura, etc. Es así hasta el 9 termidor.⁸³

El régimen del *terror*, establecido por el Comité de Salud pública – subcomisión del Comité de Seguridad de la Convención y creado para combatir a la contrarrevolución- comenzó a caer en ciertos excesos que distan de la defensa nacional y la revolución. Y es que, las fuerzas contrarrevolucionarias pro-monárquicas, como los *almizcleros*, fueron tolerados, mientras se lleva a la guillotina a quienes se tacha de antiterroristas, como Dantón. Había un delicado equilibrio de este régimen que conciliaba entre la izquierda *sans-culotista* y su control férreo de las asambleas y la economía de guerra, y la derecha

⁸³ RÉMOND, René, *L'Ancien régime et la révolution 1750-1815*, Colección Points Histoire, Ediciones du Seuil, 1974, páginas 148-160.

convencionista que se impacientaba ante la autoridad del Comité de salud pública y su jefe Robespierre, "quien ganó el apoyo de los moderados eliminando la corrupción pero sus posteriores restricciones a la libertad y a la ganancia desconcertaron a los hombres de negocios."⁸⁴ Esto lo fue dejando cercado.

En ausencia por enfermedad durante el mes de *mesidor*, un sector heterogéneo comienza a preparar el golpe de Estado. Esta fracción está formada por diputados de *La Llanura* -opuestos a la política social del gobierno y temerosos por su vida y sus propiedades-, por terroristas corrompidos -que saben que sus prevaricaciones les llevarán frente al Tribunal revolucionario-, y otros terroristas que temen ser acusados de prácticas sanguinarias, o bien por, quienes como Carnot, acusan directamente a Robespierre de buscar una dictadura personal. El 8 de termidor, este último regresa y amenaza con castigar a los traidores, sin mencionar a quienes y dejando la respuesta para el día siguiente. Esto espantó a todo el mundo y puso en guardia a la convención. Así, el 9 de termidor, Saint-Just es interrumpido durante las discusiones de la asamblea; el orden no se restablece, todo estaba preparado, y Robespierre y los suyos son aprehendidos. Se da aviso a la Comuna de París, pero desde la proscripción de los *hebertistas*, los *sans-culottes* no tenían ya cuadros de insurrección. Los robepierristas se acuartelan en el *Hotel de Ville*, pero dudan en el llamado a la insurrección. Sus adversarios no pierden el tiempo, y declaran fuera de la ley a estos, y organizan una fuerza armada con los sectores moderados de la ciudad. Sin orden ni pertrechos, los robepierristas abandonan a su jefe. El 10 de termidor es tomado el hotel de Ville, y por la tarde son ejecutados Robespierre y los suyos, en total 107.⁸⁵ Los que alegaban contra el terror, lo aplicaron sin dudar en contra de los llamados *terroristas*: es la marca de los termidorianos. Estos fueron los hechos, pero veremos sus significados.

⁸⁴ HOBBSAWM, Eric, *Las revoluciones burguesas*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Pueblo y Educación, 1976, Cuba, página 88.

⁸⁵ Información de BERTAUD, Jean-Paul, *La Révolution française*, Editorial Perrin, Francia, 2004, páginas 272 y 273; y LEFEBVRE, Georges, *La Revolución francesa y el Imperio (1787-1815)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, páginas 128 y 129.

El gobierno revolucionario llegaba a su fin. “ Se inició una reacción que convierte a esta fecha en el verdadero término de esa serie ascendente del esfuerzo revolucionario que para entonces había debatido todos los aspectos de la democracia, triunfado en la defensa militar de esa experiencia y asentado, si bien hasta el momento sólo en palabras, la base del Estado moderno.”⁸⁶ Pero no solamente es el gobierno, sino la movilización revolucionaria misma la que se detiene, primero al no poder evitar la caída del gobierno revolucionario, y se dice que jefes sans-culottes como Varlet o el mismo Babeuf, cayeron en la ola termidoriana *en el concierto de maldiciones contra el tirano*. Casi un año después del golpe termidoriano, vinieron los levantamientos de 12 de germinal -1 de abril de 1775- y 1 de pradiel -20 de mayo-, ambos aplastados por la Guardia Nacional, y que significaron –junto a la Conspiración de los iguales de Babeuf- los últimos estertores de la revolución.⁸⁷

El grito de batalla de los termidorianos fue: *la revolución está hecha, y es obra de todos*. Esto en referencia a dos cuestiones. Por un lado el Termidor quiso detener, acabar de una vez por todas con la revolución, enraizarla en la sociedad y en la ley, en el marco de la República. Por otro lado, se trató de una especie de revancha, contenido en los límites de la *justicia revolucionaria*, donde se conciliaba con los *errores del pasado*. Los burgueses termidorianos que condenan el Terror, fueron cómplices de él y son también antiguos regicidas. Entre estos hombres se forma una especie de asociación de intereses, odios comunes, cuyo programa se podría definir en tres

⁸⁶ BELLOC, Hilaire, *op.cit.*, página 132.

⁸⁷ FURET, François, *La Révolution I, de Turgot à Napoléon 1770-1814*, Editorial Hachette Littératures, Francia 1997, Colección Pluriel, páginas 281 y 282. Por otra parte, la movilización continuó de alguna manera por medio del ejército, la guerra comienza a ser victoriosa en este verano de 1774, sin cambiar su carácter: combinación de dominación militar, pillaje económico y emancipación social, con los resultados de las anexiones y surgimientos de las Repúblicas hermanas, como señalamos en el primer punto de este capítulo. Para Mandel, la *Conspiración de los iguales* liderada por Greco Babeuf, “tenía como punto principal la toma revolucionaria del poder y no solamente la conquista de las libertades democráticas, planteando ciertos objetivos colectivistas que tendían a satisfacer las demandas económicas y sociales de los más pobres, aunque su tipo de organización emergiera de forma independiente a la autorganización de las masas, propiamente hablando. En 1797, los babeuvistas intentaron hacerse del poder mientras la contrarrevolución termidoriana estaba en un punto de oscilación.” Fue aplastada, y Babeuf y los suyos ejecutados, pero se inscribió ya en las primeras páginas de la lucha del (pre)proletariado. MANDEL, Ernest, *The Place of Marxism in History*, Editorial Humanities Press New Jersey, Estados Unidos 1986, página 48.

palabras: *conservar sus puestos*.⁸⁸ Sustituyendo a los héroes del Comité de Salud Pública, aparecen como figuras intermedias corrompidas, aferradas al poder, sin escrúpulos. Al respecto señala Pierre Bois que *la revolución quita las orillas de la utopía para descubrir el peso de los intereses*. Los revolucionarios moderados quieren consolidar la República censitaria y liberal, abandonando, sin lamentarlo, la política democrática avanzada. Después del Termidor, la revolución se vuelve burguesa, en oposición a la revolución popular del periodo 1792-1794. "Entre 1794 y 1795, la revolución conquista, por fin, su rostro definitivo: a partir de ahora es burguesa y moderada."⁸⁹

Al mismo tiempo que los órganos del gobierno revolucionario quedan intactos, no se desmantelan, únicamente se reorganizan.

Concluyendo y parafraseando a Trotsky, diremos que el significado del 9 de Termidor, fue el desplazamiento del poder de ciertos grupos de la Convención, de los jacobinos más moderados y conservadores, a otros, la de los elementos más afortunados de la sociedad burguesa. La revolución social tuvo un carácter burgués, cuya esencia podría reducirse al remplazo de la propiedad feudal encadenada, por la propiedad burguesa libre. Sobre esta base social, Termidor fue un acto de la reacción. Como todos los cambios sucedidos durante el proceso -Convención, Directorio, Bonapartismo- tuvieron una importancia no solamente política sino también social, operaron en el marco de esta nueva base social y del nuevo Estado burgués.

La contrarrevolución hubiera significado el restablecimiento de la propiedad feudal. Pero el Termidor ni siquiera intentó eso, y en el mismo sentido del 18 Brumario –nueva etapa importante en el camino de la reacción, como veremos más adelante- se trató, no del restablecimiento de las antiguas formas de propiedad ni del poder de las viejas capas dominantes, sino de la repartición de las ventajas del nuevo régimen social entre las diferentes fracciones del *Tercer estado* victorioso. Así, la burguesía tomó cada vez más en sus manos la propiedad y el poder -directa o inmediatamente o por mediación de

⁸⁸ GAXOTTE, Pierre, *op.cit.*, página 369.

⁸⁹ BOIS, Jean-Pierre, *La Revolución Francesa*, Editorial Historia 16, Colección Biblioteca de Historia, España 1997, página 139.

algunos agentes como Bonaparte-, sin esperar para nada a las conquistas sociales de la revolución, al contrario, afirmándolas, ordenándolas y estabilizándolas cuidadosamente.⁹⁰

Los termidorianos realizan una nueva Constitución que sustituye la Jacobina de 1793. Presentada el 5 de Termidor del año III -1795-, establece como fin de las nuevas instituciones la defensa de la propiedad. En palabras de Boissy d'Anglas: *debéis garantizar por fin la propiedad del rico*. Este nuevo texto, fundador de una República burguesa asentada sobre la propiedad, criterio de ciudadanía, establece además el sufragio censitario. Según el propio d'Anglas: *la igualdad absoluta es una quimera, un país gobernado por los propietarios está en orden social*. Al mismo tiempo en el terreno social, pusieron en venta pequeños lotes accesibles a los campesinos, y pusieron en pie una nueva organización de la enseñanza: centralización de la enseñanza secundaria, creación de las Grandes escuelas como la Politécnica, la Normal Superior, Conservatorio de Artes y Oficios, y de Salud. Además, los *Perpétuels*, como también se les llamó a los termidorianos, pueden jactarse de haber firmado, como vencedores, los primeros tratados de paz con los enemigos coaligados de Francia.

Los termidorianos tuvieron que asegurar el paso de una situación de excepción, *el Terror*, que sostuvo a la Francia republicana contra sus enemigos del exterior, a un régimen moderado encargado de garantizar el provenir y la paz sobre bases y con medios contrarios a los del Año II, sin por ello renegar de la República. Entre dos posiciones irreconciliables y amenazantes, los extremismos jacobinos, hostiles a la moderación, y monárquico, hostil a la República, el recurso del ejército, introdujo un nuevo peligro.⁹¹

⁹⁰ TROTSKY, León, "El Estado Obrero, Termidor y Bonapartismo", *Trotsky: la teoría y práctica de la revolución permanente*, Colección Biblioteca del pensamiento socialista, Siglo veintiuno editores, 1983, México páginas 207, 208 y 213.

⁹¹ Información de BOIS, Jean-Pierre, *op.cit.*, páginas 149 a 155 y FURET, François, *op.cit.*, página 275. La Constitución termidoriana estableció también el bicameralismo, con el *Consejo de los quinientos* formado por 500 diputados, y el *Consejo de Ancianos* formado por 250 mayores de 40 años. Aplicando la doctrina de Montesquieu, el poder ejecutivo se confía a un Directorio de cinco miembros, elegidos para cinco años por los Ancianos sobre una lista propuesta por los Quinientos. Los tratados de paz firmados fueron el de la Haya con Holanda y el de Basilea con España.

1.1.3.- El Bonapartismo y la extensión de las bases sociales de la revolución burguesa en Francia.

El Termidor abrió una etapa de *régimen de transición*, donde la Convención y el Directorio oscilaron entre la restauración monárquica y la acentuación de la revolución. El partido de la Montaña desapareció y los jacobinos fueron aniquilados. Un decreto de 24 de pradiar proscribió la palabra *revolucionario* y el 5 de termidor de 1795, día de la presentación de la nueva Constitución, se decide la destrucción del edificio de los jacobinos. Pero la crisis económica se profundizó después del golpe de estado. Las revueltas de hambre resurgieron en germinal y pradiar, pero sin dirección revolucionaria, fueron aplastadas. Los *pro monárquicos* se envalentonaron, y el ejército de choque del Termidor, *los almizcleros* junto a los llamados *chuanes*, al mismo tiempo que desencadenó una sangrienta persecución anti jacobina, mostraron su nostalgia por la monarquía. Se generan acciones violentas en París y varias regiones como Lyon, Ródano, en Marsella: todas con el mismo objetivo, asesinar a los jacobinos, antiguos montañeses, los últimos *sans-culottes*, los *terroristas*. A esto se le llamó el Terror blanco, ante el cual los termidorianos están dispuestos a dar concesiones. En Verona el Conde de Provenza hace público su manifiesto, proclamándose Rey de Francia y de Navarra, con el nombre de Luis XVIII, y con la intención de restablecer el Antiguo Régimen, prometiendo que sólo los regicidas serán castigados. En mesidor de 1795, se llevan a cabo dos intentos de levantamientos pro monárquicos con desembarcos de tropas formadas por exiliados y prisioneros de guerra, apoyados por la artillería inglesa, con Warren y con el marqués de Sombreuil. Ambos son finalmente aplastados por el general republicano Hoche hacia el 3 de termidor. Después de este evento, los monárquicos preparan su retorno por la vía electoral. Comienzan los tumultos que se hacen más tensos con los motines de hambre y la agitación contrarrevolucionaria. El 11 de vendimiario, siete secciones de París se declaran en rebelión al llamamiento de los monárquicos. El 12, la Convención asustada forma tres batallones de *sans-culottes* salidos de los arrabales y las prisiones: pero son 1500 hombres contra 25 mil. No queda más que el ejército. El 13 de vendimiario el general Bonaparte reduce la rebelión y

salva la república. El *general Vendimiario*, como se le llama después de dicho acto, crece en popularidad.

En octubre de 1795 los termidorianos se separan, y en septiembre entra en funciones el Directorio. De este se espera una cosa fundamental: terminar definitivamente con la revolución. "Una nación que se ha entregado hasta tal punto a los movimientos tormentosos de una revolución, sólo aspira a gozar en calma del fruto de sus trabajos y de los sacrificios que se ha impuesto",⁹² dirá d'Anglas. Una de sus primeras proclamas es: hacer la guerra activa al monarquismo, reavivar el patriotismo, reprimir con mano vigorosa todas las facciones y hacer reinar la concordia. Pero el Directorio no pudo asegurar la estabilidad: al reducir al movimiento monárquico, sufre un nuevo embate jacobino. Esta vez con la insurrección de los *Iguales* de Babeuf, herederos de los *Énragés*. En medio de la crisis económica y la escasez, la rebelión es aplastada.⁹³ A finales de 1796 y principios de 1797, los monárquicos favorecidos en las elecciones, recobran fuerzas, e inclusive, por un breve momento la restauración con Luis XVIII se hubiera hecho posible si este hubiere aceptado la Constitución y la amnistía, como le proponía Dupont de Nemours.

Ante el peligro por izquierda y por derecha de la República moderada, se va creando la posibilidad de una dictadura militar, y ante esta eventualidad el hombre fuerte era Bonaparte. Victorioso en Italia y vencedor de los austriacos, propone su ayuda al Directorio para el golpe de Estado del 18 de fructidor, donde los principales diputados monárquicos son encarcelados, y sustituidos autoritariamente.

En septiembre de 1797, entra el segundo Directorio, su tarea: coronar la empresa de 1789 y organizar, contra Europa, una sociedad sin rey, sin nobles ni privilegios, es decir, prolongar la vía intermedia –la República moderada– entre el Antiguo Régimen y la República del año II. Muy pronto se tiene que aplicar de nuevo el método de golpe de

⁹² Jean-Pierre, *op.cit.*, página 158.

⁹³ Para profundizar sobre la crisis económica en la revolución, ver AFTALION, Florin, *L'économie de la Révolution française*, Editorial Hachette, Colección Pluriel, Francia, 1987. Por otra parte, en el Manifiesto de los Plebeyos, se expresa el programa de los Iguales: fundar una sociedad nueva, democracia pura, retorno a la constitución de 1773, abolición de la propiedad individual de la tierra, desaparición de las insultantes distinciones entre ricos y pobres, entre amos y siervos. BOIS, Jean-Pierre, *op.cit.*, página 163 y 164.

Estado ante las elecciones de floreal que favorecieron a los jacobinos. Este segundo Directorio tiene que seguir lidiando con las presiones de izquierda y derecha. En termidor de 1799, un nuevo alzamiento pro monárquico, acompañado de una nueva acción coaligada de ingleses y rusos amenaza el régimen. Los jacobinos quieren declarar *la Patria en peligro*. Lucien Bonaparte y Siéyès, niegan esta posibilidad y proponen extender los poderes constitucionales de los directores, y los moderados están de acuerdo con él para eliminar la Constitución violada por los golpes de Estado sucesivos contra jacobinos y monárquicos. Según la propia Constitución termidoriana, su revisión exigiría un plazo de 9 años. Hace falta un nuevo y definitivo golpe de Estado, y un general que lo encabece. Todo comienza a prepararse para que Napoleón lo realice, según el deseo de los termidorianos, la burguesía negociante y los campesinos propietarios, es decir, aquellos que necesitan de la estabilidad social y política. El 18 brumario del año VIII -9 de noviembre de 1799-, se establece el Consulado con Napoleón a la cabeza: el golpe parlamentario se transforma en militar.⁹⁴

Para clausurar la era revolucionaria por medio de la estabilidad y la paz, hace redactar una nueva Constitución que entra en vigor el 4 de nivoso del mismo año. Por primera vez desde la Constitución, no incluía declaración de derechos. Pero se estableció la Constitución administrativa moderna, que conservarían todos los regímenes posteriores.⁹⁵ Se establece la omnipotencia del primer Cónsul. Salvo los jueces de paz, se reserva la elección de todos los funcionarios, quienes además no pueden ser perseguidos más que con aprobación del Consejo de Estado que nombra él mismo. El Consulado se reserva la iniciativa de las leyes, un Tribunado las discute, y los diputados del cuerpo legislativo –conocidos como los *300 mudos*- no pueden pronunciarse más que afirmando o negando. Al ejecutivo se le deja el poder reglamentario, aplicando las leyes conforme a decretos. Se estableció la reforma administrativa que centralizó la administración

⁹⁴ *Ibid.* Páginas 175- 190. También, BERTAUD, Jean-Paul, *op.cit.*, páginas 336.

⁹⁵ RÉMOND, René, *op.cit.*, páginas 177 y 178. La administración fue rigurosamente jerarquizada, desde lo alto hasta lo bajo de la escala administrativa, todos los funcionarios son nombrados personalmente, tienen su autoridad superior, y son sujetos a revocación. A la cabeza de un departamento, el prefecto tiene jerarquía sobre todas las administraciones ahí comprendidas, pero queda a discreción del poder central. Se busca la simplicidad, uniformidad, y especialización definiendo un orden administrativo racional y sistemático que atienda a la eficacia.

pública Federal y provincial, por medio de los prefectos. La reforma a la administración tributaria, por medio de recaudadores generales, y sellando el acuerdo del régimen con los banqueros, se creó el Banco Nacional. La reforma administrativa fue completada por la de los Tribunales. El cantón conservó su juez de paz y en los distritos, el tribunal de distrito reapareció como tribunal de primera instancia. En el orden criminal, la justicia de paz se transformó en tribunal de contravenciones; el tribunal de primera instancia y el de apelación recibieron competencia correccional. Finalmente, la Justicia administrativa, confiada a los Consejos de prefectura y al Consejo de Estado, se volvió por primera vez independiente. Bonaparte se reservó el nombramiento de magistrados. Se reconstituyó el ministerio público, destinado a reforzar la represión en un país perturbado. La policía contaba con poderes especiales para realizar arrestos arbitrarios ó las *lettres de cachet*, o para realizar la censura por medio del *cabinet noir*. En la elección de personal, la burguesía revolucionaria ejerció mucha influencia, y se instituyó así el gobierno de los notables que duró hasta la Tercera República.⁹⁶

En 1804, la obra de la revolución fue fijada y corregida por el Código civil llamado *Código Napoleón*, que tiene una importancia capital pues fija los principios del derecho civil moderno.⁹⁷ Se establece la igualdad de todos los ciudadanos frente a la ley. En él se establece el principio de autoridad en todos los grados y comunidades. En la familia, la autoridad del padre sobre los hijos, del marido sobre la mujer – incapacidad jurídica de la mujer casada-. En la empresa, la autoridad del patrón sobre los obreros; en caso de conflictos entre estos relacionados con el contrato de trabajo y salarios, se le cree al patrón bajo palabra, mientras que el obrero debe probar su dicho.⁹⁸

⁹⁶ LEFEBVRE, Geoges, *op.cit.*, páginas 170-207.

⁹⁷ El Código de Napoleón se dividió en tres libros: el primero se dedica al derecho de la persona y sus relaciones familiares; el segundo a los derechos sobre las cosas y las diferentes modificaciones de la propiedad; y el tercero y último, bajo el título *de los diferentes modos de adquirir la propiedad*, estudia por este orden la herencia, el contrato y las demás fuentes de la obligación -entre las que se encuentran las relaciones económicas entre cónyuges, contempladas como contrato de matrimonio-.

⁹⁸ RÉMOND, René, *op.cit.*, páginas 186-187.

Se establece una *democracia censitaria*, que tiene por objeto paralelamente al de concluir la revolución, instaurar un poder que no sea ya controlado por el pueblo.

El bonapartismo, fue así, no solamente el enterrador de los principios políticos de la revolución burguesa, su estabilización en detrimento de las libertades públicas, sino además el guardián de sus conquistas sociales. "Al desarrollar la política de Termidor, Napoleón condujo la lucha no solamente contra el mundo feudal, sino también contra la *plebe* y los medios democráticos de la pequeña y mediana burguesía; de esta manera concentró las ventajas del régimen, engendrando por la revolución en manos de una nueva aristocracia burguesa."⁹⁹ La obra del bonapartismo fue consolidar la revolución burguesa por el camino de la liquidación de sus principios e instituciones democráticas.¹⁰⁰

1.2.- Siglo XX: la definición de la época de Crisis, guerras y revoluciones y la etapa monopolista del capital, como marco de la Revolución soviética rusa.

Esta etapa histórica se fue configurando desde finales del siglo XIX, con el desarrollo de la fase imperialista del capitalismo.

"El capitalismo de los monopolios lleva al extremo todas las tendencias de desarrollo del capitalismo y, por ello, todas las contradicciones inherentes a este sistema."¹⁰¹ De esta forma, la contradicción fundamental de este periodo, es decir, la contradicción entre la socialización efectiva de la producción y la apropiación privada basada en el control de los monopolios, alcanza su límite. Y se combina con la contradicción entre la internacionalización efectiva de la producción, es decir, el desarrollo de las fuerzas productivas a escala mundial, mediante la división mundial del trabajo, y el mantenimiento de las fronteras nacionales, y por tanto, la exacerbación de la competencia internacional. Y es que al mismo tiempo que se centralizan los recursos en capitales disponibles en unos cuantos países, no se suprime la competencia interimperialista, sino que la exaspera, tanto

⁹⁹ Citas de TROTSKY, León, *op.cit.*, páginas 221- 222.

¹⁰⁰ También, BERTAUD, Jean-Paul, *op.cit.*, páginas 338.

¹⁰¹ MANDEL, Ernest, *op.cit.*, Vol. II, página 243.

en los países imperialistas, como coloniales y semicoloniales. La salida a estas contradicciones, o su válvula de escape periódica, es la guerra imperialista¹⁰².

El surgimiento de los monopolios se vio acompañado de combinaciones de estas tendencias hacia las crisis económicas, las guerras y las explosiones revolucionarias. Entre 1873 y 1896 se produce la crisis que es conocida como la primera gran depresión del capitalismo. Hay guerras como la hispano-estadounidense -1898-1899- por el control de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, el conflicto anglo-boer -1899-1902- guerra colonial de rapiña de Inglaterra contra las repúblicas sudafricanas de Transvaal y Orange; y la guerra ruso-japonesa -febrero 1904 -septiembre 1905-. Hay revoluciones como la rusa de 1905, la mexicana de 1910 y la china de 1911. Estas tendencias se van a expresar luego en forma aguda y generalizada en la Primera Guerra Mundial y en el triunfo de la revolución rusa.

Otro elemento que aceleró las rivalidades entre las potencias capitalistas, fue que, en paralelo al desarrollo monopólico, se fue dando el reparto económico-territorial del mundo. Por una parte por la conquista de todas las tierras no ocupadas y por otra por la enorme intensificación de las conquistas coloniales. Para Inglaterra, por ejemplo, este periodo de colonización correspondió a los años que van de 1860 a 1880; pero para Francia y Alemania correspondió al periodo de 1896 a 1914. La posesión de colonias es lo único que garantiza de una manera completa el éxito del monopolio contra todas las contingencias de lucha con el adversario.¹⁰³ Tenemos así, que para los

¹⁰² Lenin tachaba de reaccionaria la teoría de Kautsky del *ultraimperialismo* o *superimperialismo*, en la que, hacia 1914-15 en plena guerra, ve en la política de los cárteles la unión de los imperialismos de todo el mundo, y no la lucha entre ellos, la fase de la explotación general del mundo por el capital financiero unido internacionalmente, y por consecuencia la fase de la cesación de las guerras bajo el capitalismo. Ahí donde Kautsky ve una atenuación de la desigualdad y las contradicciones de la economía mundial, Lenin ve una acentuación. Mandel menciona que desde principios del siglo XX surgen numerosos socialistas, como Hilferding, que saludaron el establecimiento de los cárteles internacionales, a lo que llamaron la fase del capitalismo organizado, de la que pensaban que se había superado efectivamente la competencia y el nacionalismo económico y que constituía un periodo de transición hacia el socialismo a través de una planificación mundial, de hecho, de la producción. NEGRI parece recuperar esta idea en su libro *Imperio*.

¹⁰³ Citando a Hobson, Lenin señala los cálculos de expansión entre 1884 a 1900: Inglaterra adquirió 3, 700,000 millas cuadradas con una población de 57 millones de habitantes; Francia, 3, 600,000 millas cuadradas con 36.5 millones de habitantes; Alemania, 1, 000,000 de millas cuadradas con 14.7 millones de habitantes; Bélgica, 900,000 millas cuadradas con 30 millones de

albores del siglo XX el mundo se encontraba ya totalmente repartido entre las potencias capitalistas más importantes. La rivalidad de estas potencias y sus aspiraciones de hegemonía, las lleva no solamente a apoderarse de territorios directamente para sí, sino para debilitar al adversario y quebrantar su hegemonía. Lo que se impuso, fue un nuevo reparto por medios violentos, es decir por medio de la guerra.

Este elemento de la apropiación de colonias, introdujo nuevos elementos que marcan a la época. De un lado, el desarrollo del capitalismo en las colonias, condenado a la atrofia y el estancamiento por las metrópolis, a eso que se le ha denominado eufemísticamente *subdesarrollo*. Del otro lado, que a las contradicciones de la lucha de clases entre burgueses y proletarios, se le suma la de las contradicciones entre las semicolonias o colonias contra las metrópolis. Surgirán así, las revoluciones coloniales y guerras de liberación nacional.

Ahora bien, paralelamente al desarrollo y ampliación del Capital, había surgido una nueva clase social que había surgido de la reducción de los séquitos de los señores feudales, y de la decadencia del artesanado, pero también la ruina y expropiación de los campesinos pobres, como en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII. "Las transformaciones económicas que entre los siglos XVI y XVIII crearon en las ciudades una masa de productores separados de sus medios de producción, venían acompañadas, pues, de transformaciones que desposeían en la práctica a una parte de los campesinos de la tierra como medio de producir su subsistencia. Así apareció el proletariado moderno"¹⁰⁴ Aquellos *cuyos antepasados fueron quienes ganan con la fuerza de sus brazos*. Esos que no poseen nada. En otras palabras: la separación de los productores de sus medios de producción creó una clase de proletarios, que sólo pueden subsistir alquilando sus brazos, es decir, vendiendo su fuerza de trabajo a los propietarios del capital, lo que permite a éstos apropiarse de la plusvalía producida por aquellos¹⁰⁵.

habitantes; Portugal, 800,000 millas cuadradas con 9 millones de habitantes. LENIN, V.I., *op.cit.*, página 99.

¹⁰⁴ MANDEL, Ernest, *op.cit.*, vol. I, página 160.

¹⁰⁵ *Ibid.*, página 161.

El proletariado, desde su surgimiento, va tomando experiencia y sufriendo transformaciones importantes al calor de la lucha de clases. Desde las sociedades conspirativas como la de los *Iguales* de Babeuf, pasando por la evolución del socialismo utópico, cuyas figuras pioneras más importantes fueron el alemán Wilhelm Weitling, y los franceses Pierre-Joseph Proudhon y Auguste Blanqui. También influenciada por los comunistas cooperativistas como Owen y Cabet. Pero también se nutrió de las alas radicales pequeñoburguesa de las revoluciones burguesas, como los Jacobinos, o como la izquierda preproletaria de Samuel Adams y Thomas Paine en Estados Unidos. Esta rica tradición de lucha, experimentó un nuevo salto con el socialismo científico de Marx y Engels. En 1847, bajo su influencia, la Liga de los justos de influencia *babeufista*, se rebautiza Liga Comunista; para más tarde fundar la primera asociación internacional revolucionaria de los trabajadores en 1864. Ellos elaboran sus propias concepciones del proletariado revolucionario, su organización y acción, estableciendo los principios básicos de la lucha por *tomar el cielo por asalto*: la independencia política del proletariado respecto a la burguesía y pequeñoburguesía, la autorganización del proletariado como preparación para la toma y el ejercicio del poder – en contrapartida al *putchismo* o *golpismo* de las sociedades conspirativas-. Marx y Engels influenciados por las revoluciones de 1848-1850 y especialmente por la Comuna de París, señalan la idea de la destrucción de la maquinaria del Estado y la instauración de la dictadura del proletariado, concepto que ya había esbozado Blanqui. Combinado con la emancipación política, de la revolución, relacionaron la emancipación económica y social, por medio de una transformación de las condiciones económicas y sociales, que permitieran que la desaparición de las clases sociales dejara de ser una utopía¹⁰⁶.

La situación creada por la primera gran conflagración mundial, producto de las exacerbaciones económicas imperialistas, provocó que por primera vez en la historia el proletariado se hiciera del poder en forma duradera. Es por ello que la III Internacional, fundada en 1919, definiera la época como de *crisis, guerras y revoluciones*. Una

¹⁰⁶ MANDEL, Ernest, *The Place of Marxism in History*, Editorial Humanities Press New Jersey, Estados Unidos 1986, páginas 47-53.

época donde las contradicciones económicas llegan a su máximo, paralizando incluso el desarrollo de las fuerzas productivas, y donde la guerra se hace inminente como forma barbárica de resolver estas contradicciones, pero también, donde se abre la posibilidad de la superación del sistema capitalista de forma revolucionaria.

1.2.1.- De la Commune de París a la revolución rusa de 1905: Balances y Perspectivas.

Después de que la revolución rusa de 1905 es aplastada por el ejército, los miembros del soviét de San Petersburgo son hechos prisioneros. Entre ellos, Trotsky, quien había fungido en los últimos días de este Consejo como su presidente, escribe desde la cárcel el texto que se conoce como *Balances y perspectivas*. En él, al calor del balance de la revolución recién sucedida, hace un análisis sobre el carácter de la revolución, sus fuerzas motrices y sus perspectivas en el siglo XX que comenzaba.

Distingue la gran revolución de 1789 de las que se sucedieron en 1848, donde la burguesía se mostró ya incapaz de jugar un papel comparable con la primera¹⁰⁷. Ya para la mitad del siglo XIX, la burguesía europea se encontraba corrompida y aterrada, por lo que buscó más bien apoyo en el viejo orden, con tal de rechazar a las masas que empujaban hacia la revolución. La burguesía no buscaría en adelante más la revolución, se separaría de ella. "Su conciencia se

¹⁰⁷ Sobre la revolución francesa, señala: "En el período heroico de la historia francesa vemos delante de nosotros una burguesía ilustrada y activa que aún no había descubierto sus propias contradicciones. La historia le había confiado la tarea del mando, en la lucha por el nuevo orden, no sólo en contra de las instituciones anticuadas de Francia sino también en contra de las fuerzas reaccionarias de toda Europa. Como consecuencia, la burguesía en todas sus diversas fracciones se siente conductora de la nación, compromete a las masas en la lucha, les transmite las consignas y les señala la táctica de la lucha. La democracia unificó la nación bajo una ideología política. El pueblo –pequeñoburgueses campesinos y obreros- elegían burgueses como diputados y las tareas encargadas a ellos por las masas, estaban escritas en el lenguaje de una burguesía que era consciente de su papel mesiánico. Aunque también durante la revolución misma se destacan claramente antagonismos de clase, el ímpetu, una vez conseguido, de la lucha revolucionaria elimina política y consecuentemente los elementos burocráticos de la burguesía. Ninguna capa social es relevada sin haber transmitido antes su energía a las que le suceden". TROTSKY, León, "Resultados y Perspectivas" -escrita en 1906-, *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, página 79-80.

rebeló contra las condiciones objetivas de su propia dominación”¹⁰⁸. De aquí desprende las lecciones que dejaron las revoluciones de 1848: no se podía llegar a la revolución con el concurso de la burguesía, sino contra ella. Al mismo tiempo analiza el papel del proletariado, quien en ese momento era demasiado débil y falto de organización y experiencia. En Alemania, no se había desarrollado demasiado el antagonismo entre burguesía y proletariado, y éste último no pudo tomar el papel de dirigencia nacional, a pesar de su heroísmo, su energía, y unidad en la acción. En Austria, presa de sus debilidades, actuó como un peón de los sectores pequeñoburgueses como los estudiantes. Las revoluciones son derrotadas, las burguesías pactan con los viejos regímenes dejando el campo abierto a los Habsburgo y los Hohenzollern.

Este es un momento de transición, marcado por *el ya no más de la revolución burguesa, y el todavía no de la revolución proletaria*¹⁰⁹.

A este periodo subsiguiente de la segunda mitad del siglo XIX, le siguió otro donde el capitalismo conoció un desarrollo próspero. Este permitió a las burguesías, como la italiana y alemana, realizar su unificación sin revolución, es decir, desde arriba, con los métodos de Bismark. Y a la vez, como ya vimos, se comenzó una fase de colonización por parte de las potencias europeas, que llevó a un desarrollo, tanto comercial como de las fuerzas productivas.

En este interregno, y producto de la guerra franco-prusiana, ocurrió la Comuna de París en 1871. Fue el corto episodio de la primera revolución hecha por el proletariado, el primer ensayo histórico, aunque débil aún, de su dominación. La primera aurora, aunque pálida, de la primera República proletaria¹¹⁰. De ella se desprendieron

¹⁰⁸ *Ibid.*, página 80.

¹⁰⁹ TROTSKY, León, “A 90 años del manifiesto comunista”, en *op.cit.*, páginas 159-166. Trotsky señala la vigencia, pero también las correcciones a las estimaciones que Marx y Engels habían hecho de las revoluciones de 1848 y el futuro del capitalismo. Por ejemplo, por una parte, el freno al desarrollo de las fuerzas productivas por parte del capitalismo que señalan, era solamente relativo, pues el capitalismo conocería un periodo de desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX. Por otro lado, indica que los autores sobrestimaron la maduración revolucionaria del proletariado, ya que estas revoluciones no se transformaron en socialistas, como lo previeron Marx y Engels.

¹¹⁰ TROTSKY, León, *Terrorismo y comunismo (el anti Kautsky)*, Juan Pablos Editor, México, 1972, página 98. La diferencia entre las etapas capitalistas –libre competencia y monopolista– influyó en la teoría revolucionaria. Marx, en *La guerra civil en Francia* -Ediciones Castilla, España, 1976- explica como el proletariado conquistaba en terreno de la lucha por su emancipación, pero no su

importantes lecciones para las futuras revoluciones, que Trotsky describiría. Demostró que el proletariado no podía arrebatar el poder a la burguesía sin tener a su cabeza un partido revolucionario bien templado. Si el 18 de marzo el poder pasó a manos del proletariado de París, no fue porque éste se apoderase de él conscientemente, sino porque sus enemigos habían abandonado la capital. En esos momentos se habría podido aplastar a la banda gubernamental sin apenas efusión de sangre. En París, se habría podido detener a todos los ministros, empezando por Thiers. Nadie habría movido un dedo para defenderlos. No se hizo. No había un partido organizado centralizadamente, capaz de una visión de conjunto sobre la situación y con órganos especiales para ejecutar las decisiones. En los grandes acontecimientos, por otra parte, tales decisiones sólo puede tomarlas un partido revolucionario que espera una revolución, se prepara, se mantiene firme, un partido que está habituado a tener una visión de conjunto y no tiene miedo a la acción. Y precisamente el proletariado francés carecía de partido de combate. Pese a la derrota, los bolcheviques extraerían de esta experiencia, el estado tipo comuna, ya descrito por Marx, y puesto en práctica en Rusia en 1917.¹¹¹

Es la revolución rusa de 1905 la que da la experiencia soviética. Órganos creados por las masas para coordinar la lucha revolucionaria, elegidos por ellas y responsables ante ellas. Son producto de una política de clase que ha madurado desde la Comuna parisiense. Una

emancipación misma. Es a lo que Alain Brossat llama -en su libro *Aux origines de la révolution permanente, la pensée politique du jeune Trotsky*, Editorial Maspero, Francia, 1974- el discurso permanentista inacabado del marxismo clásico, que se enfrentaba a una época ambigua, el *interregno bastardo*, a diferencia de los bolcheviques que se enfrentaron a la perspectiva de la actualidad de la revolución proletaria, producto del cambio de época y maduración de las premisas objetivas a nivel mundial. Por lo tanto, los fundadores del socialismo marxista, sólo establecieron las premisas de la revolución permanente planteando la transformación o el transcrecimiento de la revolución burguesa en proletaria.

¹¹¹ TROTSKY, León, *op.cit.* página 163. Y del mismo autor, *Las lecciones de la Comuna*, escrito en 1921, versión digital de www.marx.org/español/trotsky. En este texto, agrega: "El partido no crea la revolución a su gusto, no escoge según le convenga el momento para tomar el poder, pero interviene activamente en todas las circunstancias, pulsa en todo momento el estado de ánimo de las masas y evalúa las fuerzas del enemigo, determinando así el momento propicio para la acción definitiva. Esta es la más difícil de sus tareas. El partido no cuenta con una solución que valga para todos los casos. Necesita una teoría justa, un estrecho contacto con las masas, una acertada comprensión de la situación, una visión revolucionaria y una gran decisión. Cuando más profundamente penetra un partido revolucionario en todas las esferas de la lucha revolucionarias y cuanto más cohesionado está en torno a un objetivo y por la disciplina, mejor y más rápidamente puede llevar a cabo su misión".

subjetividad que se acelera al calor de la guerra, que ha ganado ya el terreno para su emancipación y que se prepara para la toma del poder. En Rusia, el proletariado muestra que no tiene que esperar al establecimiento de un gobierno burgués que sustituya al zarismo, y que permita el desarrollo *normal* del capitalismo, como precondition para la lucha por el socialismo¹¹². 1905, como ensayo general de 1917, inaugura la lucha abierta del proletariado por su emancipación, mediante la revolución socialista, la toma del poder y el establecimiento de su dictadura contra la de los capitalistas.

1.2.2.- La discusión en el movimiento revolucionario ruso sobre el carácter de la revolución¹¹³.

El atraso como característica del desarrollo de Rusia, generó en ella una combinación especial, entre lo más avanzado de la técnica y estructura capitalista, con los resabios feudales. Y a pesar de que los obreros representaban una minoría respecto a la inmensa población campesina -menos de un 10% en una población de unos 140 millones- fue en ese país donde el marxismo como doctrina y la socialdemocracia como partido, alcanzaron un poderoso desarrollo. Y es ahí donde se sometió a un profundo análisis teórico el problema sobre el carácter de la revolución y sus fuerzas motrices. A *grosso*

¹¹² Es en "Resultados y perspectivas" *op.cit.*, donde Trotsky enuncia por primera vez la *Teoría de la Revolución Permanente*, al señalar las lecciones de la revolución de 1905. En ella detalla la transgresión rápida de la revolución burguesa, en proletaria, ante la incapacidad de la burguesía de llevar adelante su propia revolución y sus tareas. Y por ello pugna por la toma del poder, aún cuando el proletariado haya sido numéricamente inferior al campesinado, pues por medio de la revolución agraria que aboliera el feudalismo, podría ganar a los campesinos como la clase liberadora. En este trabajo esboza, con antelación a sus contemporáneos, las líneas generales de la próxima revolución en Rusia. Pero además rompe radicalmente con la concepción mecanicista y fatalista del marxismo vulgar que fijaba las tareas políticas en relación al desarrollo económico en un solo país, a lo que Trotsky antepone un punto de vista que parte conjunto de la economía mundial.

¹¹³ Para esta exposición nos basamos en los textos de TROTSKY, León, "Tres concepciones de la Revolución rusa" y "¿Qué es la Revolución Permanente? Tesis fundamentales", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, páginas 161-177 y 519-523. El primer documento data de 1939 pero apareció en la revista Cuarta Internacional en 1942. El segundo es un anexo del libro *La revolución permanente* de 1930. También en la obra de BROSSAT, Alain, *op.cit.*, páginas 14-84

modo, y esperando no abusar de esquematismos sintéticos, señalaremos las diferencias entre los socialistas rusos a este respecto.

Los *narodnikis* o populistas, daban a la revolución un carácter democrático. Plejanov, planteó que Rusia tendría que seguir el mismo camino de los países capitalistas occidentales para alcanzar la libertad política indispensable para la lucha posterior del proletariado por el socialismo. Pensaba que esta libertad se alcanzaría entonces de la mano de la burguesía liberal, y después de un tiempo de desarrollo capitalista, se realizaría la lucha directa por la revolución socialista en contra de la burguesía. Su programa era esencialmente agrarista y no consideraba las particularidades de la estructura y desarrollo históricos de Rusia.¹¹⁴

Los mencheviques, partiendo del carácter innegablemente burgués de la revolución en Rusia, sólo concebían su triunfo bajo la dirección de la burguesía liberal. Al estar maduras las relaciones sociales sólo para la revolución burguesa, su programa negaba de antemano cualquier reivindicación obrera que no fuera puramente económica, para no provocar a la burguesía con el espectro del socialismo y acercarla a la reacción. Para ellos, el proletariado lucha por lograr las condiciones que permitirán el desarrollo burgués, teniendo como tarea la colaboración con la burguesía contra el enemigo común: el feudalismo. Dentro de esta alianza, se planteaba en realidad el sometimiento político de los obreros y campesinos a los liberales. Contraviniendo las lecciones de las revoluciones europeas de 1848, los mencheviques seguían asignando a la burguesía la posibilidad de constituirse en un factor revolucionario.

Lenin y los bolcheviques, preveían una revolución burguesa donde la lucha por la libertad política y la república democrática sería una etapa necesaria en la lucha por el socialismo. En este punto, seguía a Plejanov. Pero se distinguía de éste y de los mencheviques, en que

¹¹⁴ Los populistas crearon un movimiento de intelectuales rusos que realizó actividades en el campesinado entre 1876 y 1879. En ese año, Plejanov, considerado como el fundador del marxismo ruso, rompe con una parte de este partido, que a su vez se dividió, saliendo de esta escisión el Partido Socialista Revolucionario, ya mencionado en éste capítulo. TROTSKY, León, "Tres concepciones de la Revolución rusa", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, página 162.

negaba la capacidad de la burguesía rusa de llevar hasta el fin su propia revolución. Entonces planteaba la cuestión agraria como el eje de esta revolución, y la colaboración revolucionaria entre proletariado y campesinado, que tendría su expresión en una *dictadura democrática de obreros y campesinos*. Es decir, aún, una dictadura burguesa y no proletaria. Lenin reconocía aquí la alianza básica de la revolución, pero bajo su planteamiento, el proletariado tendría que postergar el planteo directo de sus objetivos, y renunciar a su propia dictadura. Lenin tenía una visión *semietapista* de la revolución, que negaba precisamente la posibilidad de un salto de la etapa capitalista formal –democrática-. Este fue un estancamiento de la teoría bolchevique en el *ya no* de la burguesía – para llevar adelante la revolución- y el *todavía no* del proletariado para asumir el rol dirigente, que sólo rompería en vísperas de la revolución de 1917. Aunque reconocía la importancia cardinal del proletariado y su partido en la próxima revolución, partía de la superioridad numérica del campesinado, planteando la fórmula intermedia de *dictadura democrática del proletariado y el campesinado*, que tendría como tareas liquidar el medievalismo de Rusia, permitiendo un desarrollo capitalista al *ritmo norteamericano* –es decir, con una rápida supremacía industrial-, lo que a su vez fortalecería al proletariado de la ciudad y el campo y abriría posibilidades a la lucha por el socialismo. Sobre el papel del campesinado, la visión Leninista era contradictoria. Por una parte, indicaba correctamente la oposición del campesinado y el proletariado, a diferencia de los populistas para quienes todos eran explotados en general. Se les debía apoyar en la lucha contra el feudalismo y los terratenientes. Pero sobrestimaba su rol independiente –respecto de la burguesía- que, según él, les permitiría crear su propio poder. De esta manera, indicaba que el triunfo de la revolución rusa daría un fuerte impulso a la revolución socialista en occidente, que vendría en auxilio de la rusa para evitar la restauración y permitir la conquista del poder al proletariado en un lapso relativamente breve. Aunque aún preso de un cierto mecanicismo, su posición a este último respecto resaltaba correctamente el carácter forzosamente internacional de la revolución.

Por otro lado, estaba Trotsky. Tuvo el mérito de extraer hasta el final las lecciones de las revoluciones de 1848 y de 1905, al trazar la teoría

de la Revolución Permanente. En ella se concentra la actualización del sistema teórico revolucionario, elaborado por Marx y Engels, para la era de la revolución proletaria. Pudo Trotsky llegar a ella, partiendo de un análisis que consideraba a la realidad económica-histórica como una totalidad. La síntesis que se realizó con la extensión del capitalismo como sistema de producción y dominación a nivel global, fue la que presentó en forma diáfana la dicotomía entre revolución burguesa y proletaria, y el *transcrescimiento* de la primera en la segunda. Algo, que como ya mencionamos, no sucedió hasta principios del siglo XX, quedando fuera del alcance de los marxistas clásicos. El salto cualitativo de Trotsky está en que abole el divorcio entre el discurso político y el discurso teórico práctico de la revolución. Rompe con el *gradualismo darwinista*, como lo llamaba Labriola, del esquematismo materialista, que seguían hasta ese entonces, acriticamente los marxistas como Plejanov, y aún Lenin. En efecto, mientras la mayoría de los teóricos socialistas seguían la idea de que la revolución triunfaría primero en los países industrializados como Inglaterra, el merito de Trotsky incidió en percibir que el círculo inexorable de *de tal amo, tal esclavo* lo había roto el proletariado ruso en 1905, abriendo una nueva época.¹¹⁵

Así, en forma sucinta, la perspectiva planteada por Trotsky antes de 1917, era: la victoria total de la revolución democrática en Rusia es inconcebible de otra manera que a través de la dictadura del proletariado apoyada por el campesinado. La dictadura del proletariado, que inevitablemente pondrá a la orden del día no sólo tareas democráticas sino también socialistas, dará al mismo tiempo un poderoso impulso a la revolución socialista internacional. Sólo el triunfo del proletariado en occidente evitará la restauración burguesa y permitirá construir el socialismo hasta sus últimas consecuencias.

¹¹⁵ Como menciona Alain Brossat, en Marx y Engels conviven la teoría de la revolución por etapas y algunas intuiciones permanentistas. En el primer caso, señalan que ninguna formación social desaparece, en el ámbito nacional, antes de haber agotado sus potencialidades históricas, por lo que no se podría saltar encima de las etapas del desarrollo económico. Pero por otro lado, en el segundo caso, tejieron un discurso político permanentista en cuanto a las tareas del proletariado. Al calor de la guerra y la Revolución, Trotsky y Lenin, descubrirán que el contenido económico-social de la revolución no coincide necesariamente con las fuerzas motrices que legítimamente deben realizarlas.

Sometiendo a una crítica severa la formulación de Lenin, señala que ésta no aclaraba la relación política del proletariado y de los campesinos en el interior su bloque. En otras palabras, la fórmula se atribuía conscientemente un carácter *algebraico*, que debía ceder el sitio a unidades aritméticas más concretas en el proceso histórico. Lo que en resumidas cuentas quiere decir, que no se planteaba quien hegemonizaba en esa unidad, y que dado que el campesino como sector sumamente heterogéneo no podía ser nunca autónomo e independiente, elegiría entre los dos polos, y no uno intermedio como indicaba la visión de Lenin.

Esta Teoría quedaría inacabada sobre la cuestión del Partido revolucionario, lo que separaría por largos años a estos dirigentes, hasta su confluencia en 1917. Y sería al calor de la lucha contra el temidor estalinista, que su autor la sacaría del apartado ruso hacia el escenario y generalización internacionales.

1.3.- La Primera Guerra Mundial como partera de revoluciones.

El verano de 1914 es una fecha siniestra en la historia de la humanidad. Ella marca el comienzo de la Primera Guerra mundial, de indecibles sufrimientos y rudos golpes a la esperanza de un avenir pacífico.¹¹⁶

Para Lenin, la guerra tenía un carácter evidentemente imperialista, es decir, del capitalismo más desarrollado, a lo que él llama también *la época final del capitalismo*. Para esta época, las tareas del proletariado no pueden de ninguna manera ser, como lo proclaman los socialdemócratas alemanes, la defensa de la patria y la nación. Explica que cuando en el Manifiesto comunista Marx y Engels señalan que la clase obrera debe comenzar organizándose en el marco de la nación, se refería a la época del surgimiento del capitalismo, donde se debía reconocer de manera condicionada la nacionalidad y la patria como formas necesarias del régimen burgués en la lucha contra el feudalismo. Lo que ya en la época de decadencia capitalista, es inadmisibles. Replica, que en el manifiesto también se señalaba en

¹¹⁶ BROUÉ, Pierre, *op.cit*, página 17.

relación a la lucha por la destrucción del capitalismo que los obreros no tienen patria. De esta máxima se desprende que la lucha del movimiento socialista no podrá vencer dentro del marco de un país. Las aspiraciones progresivas y legítimas de las masas trabajadoras de toda nacionalidad, dice, se verán satisfechas por vez primera en la unidad internacional a condición de derribar los actuales tabiques nacionales. Al llamado de *la defensa de la patria* que han seguido ya los socialdemócratas de la segunda internacional –excepción contada de rusos y serbios-, Lenin antepone la unidad de los obreros de las distintas naciones beligerantes para el derrocamiento del dominio de la burguesía.

Retomando las lecciones de la comuna de París, que fue la transformación de una guerra entre pueblos en una guerra civil, Lenin llama, al principio en soledad, a la transformación de la guerra imperialista en guerra civil. Esta es para él, la tarea principal que deben desplegar los socialistas: no votar los créditos de guerra, oponerse al chovinismo de *su propia* burguesía, no limitarse únicamente a acciones dentro del marco legal, entiéndase parlamentarias, cuando la misma burguesía ha echado por tierra la legalidad creada por ella. Advierte que de no haber una serie de revoluciones victoriosas, no tardaran en venir otras guerras, pues son parte de una fase inevitable del capitalismo. Critica a aquellos que se manifiestan por la *paz a toda costa*, como posición sentimental.¹¹⁷ “La revolución en tiempos de guerra, es la guerra civil, ahora bien, la transformación de una guerra de gobierno en guerra civil está facilitada por los reveses militares, por las derrotas de los gobiernos; por otra parte, es imposible contribuir a esta transformación en guerra civil si no se empuja al gobierno, al mismo tiempo, a la derrota.”¹¹⁸

¹¹⁷ Lenin explica su política en el artículo “La situación y las tareas de la internacional socialista”, del 1 de noviembre de 1914. *Acerca del movimiento comunista internacional*, Ediciones en leguas extranjeras Moscú, recopilación traducida de la cuarta edición en ruso de las Obras de Lenin, páginas 211-217. Ver también, BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 17-28. Pierre Broué relata que dentro de los socialistas adversarios de la guerra, la mayoría, y entre ellos Rosa Luxemburgo y Trotsky, se opusieron a la política de *derrotismo revolucionario* que Lenin proponía para unir a los socialistas de los países en guerra. Para ellos dos, la lucha contra la guerra era de por sí revolucionaria, a condición que no esté sujeta por ninguna preocupación de defensa nacional.

¹¹⁸ LENIN, V.I., *Del derrotismo en la guerra imperialista*, Obras Completas T. XXI, Bs. As. Ed. Cartago, 1960.

La de Lenin fue la visión más realista, y que poco a poco encarnaría en las masas rusas en los siguientes años.

1.3.1.- Su significado y repercusiones en Rusia.

Las fuerzas productivas que el capitalismo desarrollo, explica Trotsky, han desbordado los límites del estado nacional que ya son demasiado estrechos para la explotación de estas fuerzas productivas. La política imperialista demuestra que estos límites son ya intolerables para el desenvolvimiento económico. La guerra es en el fondo una sublevación de las fuerzas productivas contra la forma política de nación y estado. Y esto significa el derrumbe del Estado nacional como una unidad económica independiente. El desarrollo futuro de la economía mundial sobre la base capitalista significa una lucha sin tregua por nuevos campos de explotación capitalista. La rivalidad económica, bajo la bandera del militarismo, es acompañada por el robo y la destrucción. La producción mundial se subleva no solamente contra la confusión producida por divisiones nacionales y de estado, sino también contra la organización económica capitalista, convertida en un gran caos de desorganización. La guerra de 1914 es la más colosal caída en la historia de un sistema económico destruido por sus propias contradicciones internas.¹¹⁹

Pero lo que se juegan las potencias imperialistas europeas, es además de los mercados y territorios, el liderazgo hegemónico mundial. "Alemania comienza su desarrollo capitalista sobre una base nacional y con la destrucción de la hegemonía continental de Francia en el año 1870-1871. Ahora que el desarrollo de la industria alemana sobre una base nacional la ha convertido en el primer poder capitalista del mundo, se encuentra en colisión con la hegemonía de Inglaterra en el curso de su desarrollo ulterior. La completa e ilimitada dominación del continente europeo parece para Alemania el indispensable requisito del derrumbe de su enemiga mundial".¹²⁰

¹¹⁹ TROTSKY, León, *La Guerra y la Internacional*, escrito en 1914 durante la estadía de dos meses de Trotsky en Zúrich, a la cual había llegado de Viena, el 3 de agosto, día en el cual Alemania le declaró la guerra a Francia -versión digital de www.marx.org/español/trotsky-.

¹²⁰ *Ibid.*, La guerra devastó Europa entera, y los verdaderos beneficiados a la salida de la misma fueron los Estados Unidos, y Japón, que conocieron un importante desarrollo económico posterior.

Ahora bien, en Rusia, aparentemente la modernización del ejército le permitiría enfrentar el armamento moderno. Muy pronto se develó lo contrario y el equipamiento básico y las municiones comenzaron a faltar. La desorganización e incapacidad de los transportes agudizó los golpes recibidos por las primeras derrotas. Lo único que se podía ofrecer en cantidad, eran soldados: se movilizaron casi 15 millones. Se calcula que el número de muertos, heridos y prisioneros rusos fue aproximadamente de cinco millones y medio de hombres. Las desertiones aumentaban incesantemente, la desmoralización cundía. El frente se iba convirtiendo paulatinamente un nido de propaganda revolucionaria. Entretanto, la burguesía liberal que había sellado la *Santa Alianza* con el Zar, aprovechaba la situación para hacer buenos negocios. Se introdujo la iniciativa privada en la industria de guerra. La especulación en todas sus formas y las jugadas de Bolsa llegaron al paroxismo. De la espuma sangrienta surgían inmensas fortunas, diría Trotsky. Obvio que la *buena sociedad* beneficiada se negaba a la idea ignominiosa de una paz prematura. Las derrotas, llevaron a la burguesía al cálculo de que la monarquía haría ciertas concesiones y se atrevió a hacer pública una propuesta de un nuevo *Gabinete de confianza*, con sus representantes más inminentes. El zar reaccionó disolviendo la Duma imperial en septiembre de 1915. Los diputados no protestaron: dieron un *viva al zar* y se marcharon. Pero la clase trabajadora reaccionó con Huelgas en protesta. El régimen sólo reacciona con represión. Las condiciones de los trabajadores empeoraron y los industriales se mostraron reacios a dar concesiones. Los obreros comenzaron a plantear la huelga unificada, general, y cada vez un mayor número de ellos participan más en huelgas políticas que en las puramente económicas. Para 1916 los precios comienzan a subir demasiado, y hay mucha inflación, a lo que se suma la desorganización de los transportes y la escasez de mercancías. Hay efervescencia política de la población, obreros y soldados confraternizan. Se protesta contra el Consejo de guerra formado a los marinos revolucionarios del báltico. Soldados disparan

La lucha por la hegemonía imperialista no se decidiría con la primera, sino con el segundo conflicto mundial en 1939-1945, cuando el liderazgo estadounidense se hizo indiscutible.

contra policía. Así termina este año, en medio de la tormenta. En febrero del siguiente estalla la revolución.¹²¹

La guerra transformó definitivamente la consciencia de millones de seres en Rusia, y los llevó hacia la vorágine de acontecimientos que suceden en la revolución. Cuando cayó el Zar y se impusieron los gobiernos provisionales burgueses, tuvieron que prometer la reforma agraria, lo que aplazaban hasta la discusión en la Asamblea Constituyente. Los soldados de extracción campesina, querían respuestas prontas: se preguntaba para que querían la Tierra, si se morían como moscas en el frente. La demanda de Paz se hizo inminente. No por nada, la revolución de Octubre, encontró a las apoyando fórmula bolchevique de *Paz, Pan y Tierra*.

Sin embargo, Rusia vivió en la escasez y hambruna 1914 hasta 1922, debilitándola terriblemente. Este hecho marcó una de las condiciones que permitieron también el triunfo de los termidorianos estalinistas.

1.3.2.- La debacle de la Segunda Internacional Socialista.¹²²

La Guerra llevó al movimiento socialista internacional frente a una encrucijada histórica. El 4 de agosto de 1914 los 111 diputados de la socialdemocracia alemana votaron a favor de los créditos para la guerra, bajo la consigna de la *defensa de la patria atacada*. Y esto a pesar de que en los congresos anteriores realizados en Stuttgart -1907- y Basilea -1912-, se había aceptado que el movimiento socialista debía utilizar la crisis de la guerra para derrocar al capitalismo. El virus del *defensismo* se esparció sobre la mayoría de los partidos socialdemócratas de la II Internacional que se alinearon

¹²¹ TROTSKY, León, *Historia de la Revolución Rusa*, Editorial Sarpe, Colección Biblioteca de la Historia, España 1985, páginas 31-67.

¹²² La II Internacional fue fundada en 1889, aún en vida de Federico Engels, y se le ha reconocido como la internacional que se encargó de la organización del movimiento obrero socialista. Sin embargo la visión de sus dirigentes más antiguos, quedó anquilosada, repitiendo las viejas fórmulas de los fundadores del marxismo, e inclusive llevando a desviaciones teóricas que justificaban su posición política conservadora; lo que llama Lenin *oportunismo*. Finalmente, al dar el último giro a favor de la burguesía con el apoyo a la guerra, se desmorona por entero, y los partidos que la conforman y sus militantes pierden todo contacto. Sólo algunos dirigentes, algunos partidos, o algunas partes de estos partidos se oponen a romper relaciones, y pugnan por mantener el internacionalismo revolucionario. La discusión se abriría entonces alrededor de si permanecer en lo que se llamó el *cadáver maloliente* de la segunda, o avanzar hacia la Tercera.

del lado de de su gobierno y de su burguesía contra la clase obrera. Figuras como Karl Kautsky, el principal teórico de la socialdemocracia alemana, o Georgy Plejanov, considerado el iniciador del marxismo ruso, aparecen a la cabeza de la fundamentación teórica de la guerra defensiva o de la guerra libertaria contra el zarismo ruso. De esta manera, su propaganda al interior de de sus países hacía hincapié en la *paz civil*, que le permitiera a la burguesía lidiar con el descontento de las masas. Sus actos de traición hacia las ideas socialistas fueron fundamentales en aquellos momentos de gran debilidad del Estado, donde las clases dominantes necesitaban arrastrar a las masas detrás de sus objetivos guerreristas. Por ejemplo la socialdemocracia alemana para 1914 contaba con más de 1 millón de afiliados y más de 2 millones de obreros organizados en sindicatos.

Lenin y Trotsky, realizaron por separado su balance de la debacle de la Internacional, llegando a conclusiones similares, como por ejemplo, la idea de la necesidad de una nueva internacional, la Tercera.

Lenin escribía al respecto: "Ella cumplió su parte de útil labor preparatoria para la previa organización de las masas proletarias dentro de la larga época *pacífica* de la más cruel esclavitud capitalista y del más rápido progreso capitalista del último tercio del siglo XIX y de comienzos del XX. La III internacional tiene ante sí la tarea de organizar las fuerzas del proletariado para la ofensiva revolucionaria contra los gobiernos capitalistas, para la guerra civil contra la burguesía de todos los países por el Poder político y por la victoria del socialismo."¹²³

Trotsky, señalaría: "No en el socialismo el que se ha ido abajo, solamente su forma histórica exterior temporaria [...] Así como los estados nacionales se han convertido en un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas, también los viejos partidos socialistas se han convertido en el principal impedimento para el movimiento revolucionario de la clase trabajadora. Fue preciso que demostraran hasta la saciedad su atraso extremo, que desacreditaran sus métodos, completamente inadecuados y rígidos y trajesen la vergüenza y el horror del desacuerdo nacional sobre el proletariado

¹²³ LENIN, V.I., *Acerca del movimiento comunista internacional*, Ediciones en leguas extranjeras Moscú, recopilación traducida de la cuarta edición en ruso de las Obras de Lenin, página 217.

para que la clase trabajadora pudiese emanciparse, a través de esas terribles desilusiones, de los prejuicios y hábitos de esclavitud del periodo de preparación y finalmente se convirtiera en lo que la voz de la historia está ahora proclamando: la clase revolucionaria batiéndose por el poder. La segunda internacional no ha existido en vano. Cumplió un gran trabajo cultural. Nunca hubo algo igual en la historia. Educó y unificó a las clases oprimidas. El proletariado no necesita ahora empezar por el principio. Entra en el nuevo camino, pero no con las manos vacías. La época pasada le ha legado un rico arsenal de ideas. Le ha legado las armas de la crítica. La nueva época le enseñará al proletariado a combinar las viejas armas de la crítica con la nueva crítica de las armas.”¹²⁴

¹²⁴ Información de: TROTSKY, León, *La Guerra y la Internacional*, -versión digital de www.marx.org/español/trotsky-. y, BROUÉ, Pierre, *op.cit.* página 26. Este libro de Trotsky, como dice Broué, está cruzado por la idea de la III internacional. A pesar de que acordaban en la idea de la nueva Internacional, Lenin y Trotsky mantienen una polémica violenta que les impedirá aproximarse durante los primeros años de la guerra. Lenin le reprochaba su lentitud para romper con los elementos pacifistas y su negativa al *derrotismo revolucionario*.

Capítulo Segundo

Estado obrero, Termidor y Bonapartismo

2.1.- El establecimiento del primer Estado obrero en la Historia y su democracia soviética.

En febrero 1917 estalló la revolución rusa, con su epicentro en San-Petersburgo -rebautizada a partir de 1914 Petrogrado- y días después en Moscú. Con una sorprendente rapidez la monarquía fue derribada por las sublevaciones del ejército, la huelga general de los obreros y los levantamientos campesinos. Los diputados de la Duma imperial entran en negociaciones con el duque Mijail para instaurar una dictadura militar en substitución del gobierno zarista y para poner fin a los *desórdenes*. Finalmente se decide crear un *Comité provisional* con el objetivo de restablecer la ley. Al mismo tiempo, se formaba por iniciativa del movimiento sindical y cooperativo, y de los partidos de izquierda, el Consejo –o Soviet- de diputados obreros y soldados: nace el doble poder que atestigua que la ruptura del equilibrio social ha roto ya la superestructura del Estado. El mismo Comité ejecutivo del soviét, solicita a la Duma que se haga cargo del poder. Los líderes de los partidos de izquierda del Comité ejecutivo del soviét que no imaginaban más que una revolución burguesa con la burguesía al frente de ella, entregan el poder a los liberales.

Aquella burguesía que no había participado en los acontecimientos de febrero y que tenía pavor de las masas se veía, de repente, empujada hacia el poder. Sin embargo, el poder real desde el primer momento, pertenecía al Soviet, quien se había apoderado de las oficinas de Correos y Telégrafos, de estaciones de radio, de de ferrocarril, y de todas las imprentas. Pero en su comité ejecutivo se encontraba al frente una pequeña burguesía de nuevo tipo, de tipo capitalista, de empleados industriales, comerciales y bancarios, de funcionarios del capital de una parte, y de burocracia obrera por otra. Esta fue la paradoja de la revolución de febrero: el poder se halla en manos de los socialdemócratas, quienes a su vez demandan de la burguesía que se

haga del poder.¹²⁵ “La burguesía tomó el poder a espaldas del pueblo. No tenía ningún punto de apoyo en las clases trabajadoras, pero con el poder consiguió algo así como un punto de apoyo de segunda mano: los mencheviques y los socialrevolucionarios, elevados a las alturas por la masa, otorgaron un voto de confianza a la burguesía. [Y a esta paradoja, se agrega una segunda:] los liberales sólo accedían a tomar el poder de manos de los socialistas, a condición de que la monarquía se aviniera a recogerlo de sus propias manos.”¹²⁶

Los primeros esfuerzos de la burguesía liberal, liderada por Miliukov, fueron hacia la restauración de la monarquía. Se propuso un régimen monárquico constitucional, con el hijo del zar, el zarévich Alexéiev y el hermano del zar, el duque Mijail – ante quien Nicolás II había abdicado- como regente. Pero esto sólo aceleró la agitación revolucionaria. Mijail tiene que dimitir casi inmediatamente. El Comité provisional forma un gobierno con representantes de la burguesía agraria e industrial y con los diputados de oposición de la Duma, donde el único representante popular fue Kerenski, un abogado *trudovique* - *laborista*, ligado al partido de los socialistas revolucionarios-.

Esta alianza, entre burguesía y pequeñoburguesía, que intentó por todos los medios terminar con la revolución y aplazar la resolución de las demandas más acuciantes de las masas rusas a la Asamblea constituyente, permanecería en el gobierno hasta la revolución de octubre. Pero al continuar con la guerra, se desprestigiarían ante las masas para quienes su continuación era insoportable. Esto es lo que explotarían los bolcheviques, insertos en la clase obrera, para atraer a su lado a los soldados y campesinos. La revolución burguesa se transformaría – [el transcrecimiento, del que ya se ha hablado]- en el periodo de febrero a octubre en obrera y socialista.¹²⁷ Como ya se hizo

¹²⁵ TROTSKY, León, Sarpe, *Historia de la Revolución Rusa (I)*, Colección Biblioteca de la Historia, España 1985, páginas 141-150.

¹²⁶ *Ibid.*, páginas 153-154.

¹²⁷ Tomado de TROTSKY, León, *Cómo hicimos la Revolución rusa*, Edición del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Argentina, 2005. Muchos críticos de la revolución rusa ven el fracaso en el hecho de que se haya saltado la *etapa capitalista* como precondition necesaria para la revolución socialista. Trotsky diría que, no es que Rusia estuviera lista para el socialismo, sino que el mundo está listo para la revolución proletaria: “El capitalismo, al crear un mercado mundial, unas divisiones mundiales del trabajo y fuerzas productivas mundiales, se encarga por sí solo de preparar la economía mundial en su conjunto para la transformación socialista. [...]”

mención, la participación amplia de las masas organizadas y armadas, marca el carácter clásico de este transcurso revolucionario. El doble poder se resuelve favorablemente para la clase obrera y los soviets mediante la revolución de Octubre. La insurrección moviliza a millones de personas en Petrogrado y Moscú, que contagiarían con su ejemplo a las vastas regiones del antiguo Imperio zarista. El elemento que añade el proceso ruso es el del poder de los consejos o *soviets* de diputados obreros, soldados y campesinos, a los que pasaría el poder, y que darían forma al nuevo régimen republicano soviético, y con ello a un nuevo tipo de Estado.¹²⁸

Por supuesto que el cambio de carácter de Estado, de capitalista con rasgos feudales hacia un Estado de tipo proletario, no se da por decreto. Las transformaciones más importantes que marcarían definitivamente esta diferencia son muchas, pero de las cuales Trotsky resalta las más importantes: el poder político -la dictadura del proletariado por medio de los órganos soviéticos-, la nacionalización de los principales medios de producción, el monopolio del comercio exterior y el ejército rojo.¹²⁹ A esto se le agrega la nacionalización de los bancos, la abolición de las deudas con el extranjero y el establecimiento más adelante de lo que sería lo contrario a la producción anárquica capitalista, esto es, la organización de la económica mediante la planificación económica.

Es necesario destacar la diferencia entre el establecimiento de este tipo de Estado *obrero*, como se le ha llamado, en el cual se comienza a organizar la sociedad bajo principios socialistas, pero no es, ni por

En determinadas condiciones, los países atrasados pueden llegar a la dictadura del proletariado antes que los avanzados, pero más tarde que ellos al socialismo". TROTSKY, León, "¿Qué es la Revolución Permanente? Tesis fundamentales", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, páginas 519-523.

¹²⁸ Hay una amplia gama de autores que dan a este evento, la insurrección, el carácter de *Putch* o golpe de Estado bolchevique -ver por ejemplo PIPES, Richard, *La Révolution russe*, Editorial Presses Universitaires de France, Colección Connaissance de l'Est, 1993, páginas 409-465-. Si es verdad que se realizó un golpe de estado, en el sentido amplio del término donde el poder pasa de un grupo social a otro, también es verdad que no se realizó por un pequeño grupo de conspiradores de espaldas a la clase obrera, sino con la amplia participación de regimientos enteros de soldados y de las milicias obreras, bajo la idea de la insurrección de masas, y quienes entregaron el poder al Congreso General de los Soviets de toda Rusia, como representantes de estas masas sublevadas. Con ello se ve superada la idea del *Putch* de las antiguas sociedades conspirativas como las de Babeuf o Blanqui.

¹²⁹ BROUÉ, Pierre, *Trotsky*, Editorial Fayard, Francia 2006, página 428.

mucho, el socialismo mismo. En efecto, como se explica en el capítulo anterior, los teóricos de la revolución, partían de un punto de vista de la internacionalización del proceso, y de que la revolución triunfara en los países capitalistas más importantes -Inglaterra, Alemania, Francia, Estados Unidos-, de lo cual Rusia era sólo el principio. El socialismo era entendido, al igual que el capitalismo, como un modo de producción que requería forzosamente para su establecimiento de su triunfo a nivel internacional. "La revolución socialista empieza en la palestra nacional, se desarrolla en la internacional y llega a su término y remate en la mundial."¹³⁰

La revolución rusa significó que la cadena mundial capitalista se rompía, a decir de Lenin, por su *eslabón más débil*, ahí donde los estragos de un capitalismo importado, mezclado con formas de economía precapitalistas o resabios feudales, así como la guerra, orillaron a la clase obrera a avanzar hacia su revolución. Saltándose *el purgatorio del desarrollo capitalista pacífico*, y brincando por encima de una clase burguesa incapaz de llevar a buen término las tareas de su propia revolución. Así "el proletariado se compromete al mismo tiempo a asumir y dominar dos procesos revolucionarios combinados, que se yuxtaponen y a veces se contradicen: llevar a cavo a la vez las tareas que la revolución burguesa abortada ha dejado pendientes y las de la propia revolución proletaria."¹³¹ Por ello, la joven república tuvo

¹³⁰ "Por lo tanto, añade inmediatamente después Trotsky, la revolución socialista se convierte en permanente en un sentido nuevo y más amplio de la palabra: en el sentido de que sólo se consume con la victoria definitiva de la nueva sociedad en todo el planeta". TROTSKY, León, *op.cit.*, página 521. La revolución rusa confirmaría la teoría de la Revolución permanente que Trotsky había elaborado desde 1905, pero que generalizó a los países coloniales y semicoloniales hasta 1928 al calor de la Revolución China de 1925-1927. Por otra parte, tanto Lenin como Trotsky seguían a Marx en lo que concierne al socialismo como una etapa de transición en la que se preparan las condiciones para la extinción del Estado – es decir, el Estado obrero fundado por la revolución- con la desaparición de las clases sociales y las diferencias entre campo y ciudad. Ver por ejemplo, LENIN, V.I., *El Estado y la revolución*, Ediciones de Lenguas Extranjeras de Pekín, China, 1975, página 17.

¹³¹ Según Daniel Bensaid, la posibilidad de que Rusia *saltara* la etapa capitalista, estaba presente en el análisis de Marx y Engels, quienes debaten al respecto con la militante rusa Vera Zasulich, a quien Trotsky conoce durante su estancia en Londres. Según este autor, dos son las ideas principales legadas por los primeros y que sirven de marco estratégico de la Teoría de la Revolución Permanente y de la estrategia internacional desarrollada por Lenin y Trotsky en los primeros congresos de la Internacional Comunista: la todavía no sistematizada *ley del desarrollo desigual y combinado* que posibilita el transcurso de la revolución burguesa en socialista, y la ligazón entre la revolución rusa con el triunfo y una victoria revolucionaria en un país capitalista desarrollado de Europa occidental. BENSALD, Daniel, *Revolución socialista y contrarrevolución burocrática*, Editorial Fontamara, España, 1978, páginas 7-33.

como primera tarea llevar a cabo las tareas pendientes de la revolución burguesa, tales como la abolición feudal, el reparto agrario y el dar a las distintas naciones del antiguo Imperio el derecho a su autodeterminación. "La dictadura del proletariado, que sube al poder en calidad de caudillo de la revolución democrática, se encuentra inevitable y repentinamente, al triunfar ante objetivos relacionados con profundas transformaciones del derecho de propiedad burguesa. La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ellos en permanente."¹³²

Estableciéndose la dictadura del proletariado –o bien, el Estado obrero-, se hace cambiar radicalmente la relación entre burguesía y proletariado, pero evidentemente no hace desaparecer las clases sociales. Al perder el poder político la burguesía deja de dominar los aparatos políticos y administrativos, que se sustituyen por los organismos de las masas revolucionarias dirigidas por lo más avanzado del proletariado organizado en partido proletario. Esto significa que los capitalistas y los propietarios terratenientes dejan de disponer libremente de los medios de producción, pero las antiguas relaciones de producción capitalistas subsisten aún. Es por ello que la justicia soviética no pudo, ni podía, desaparecer de golpe las formas de distribución capitalistas -mercantiles, y su reproducción en forma de moneda: precios, salarios, ganancias etc.-, ni sus formas jurídicas -los contratos mercantiles privados, operaciones y circulación de títulos de crédito, la existencia del mercado, etc.-, ni la pequeña producción.¹³³

Y es que al instaurar su poder de clase, el proletariado adquiere la posibilidad – y nada más la posibilidad- de revolucionar el proceso de

¹³² TROTSKY, León, *op.cit.*, página 520-521

¹³³ No se debe confundir el carácter de Estado de la Unión soviética como un *capitalismo de Estado*, que en el fondo lo haría un estado capitalista. Es verdad que dentro del Estado de nuevo tipo no podían existir formas socialistas *puras* de distribución de bienes, sino una situación transitoria donde conviven aún con formas capitalistas. Lenin propuso lo que llamó *capitalismo de Estado*, para reconstruir la mermada economía soviética, desarrollar la industria y promover el desarrollo de las fuerzas técnicas productivas, que consistía en aprovechar los métodos capitalistas de producción y distribución, delegar algunas funciones directivas en especialistas burgueses, promulgar un rígida reglamentación del trabajo mediante tribunales disciplinarios, centralizar funciones directivas en materia económica y pasar a una dirección individual de las empresas. Pero lo que se hizo en realidad a partir de 1918 fue una nacionalización de toda una serie de ramas de la industria y crear las administraciones obreras, guardando en algunas empresas un esquema mixto con inversión privada controlada. HELLMANN, Manfred y otros. *Rusia*, Editorial Siglo veintiuno, colección Historia Universal siglo XXI, México, página 274.

producción, y entonces de hacer surgir nuevas relaciones de producción, una nueva división social del trabajo y nuevas fuerzas productivas.¹³⁴ Para ello debe realizar una serie de transformaciones económicas que le permitan revolucionar el proceso de producción, venciendo la resistencia de las antiguas clases poseedoras. Este es el proceso que se inició en los años 1918-1922, una transformación, con una destrucción-reconstrucción, de relaciones transitorias donde se combinan elementos capitalistas y elementos socialistas y comunistas. La progresión hacia el socialismo es la dominación creciente de los segundos elementos sobre los primeros, la extinción de los elementos capitalistas y la consolidación de los socialistas, cada vez más dominantes.

Pero las relaciones de producción no caen del cielo, pues son el efecto de la lucha de clases anteriores y del carácter que estas imponen al desarrollo de las fuerzas productivas.¹³⁵

El joven Estado, heredero del atraso de la Rusia zarista, hubiera necesitado de un poderoso desarrollo económico, con una industria fuerte que permitiera abastecer al campo a bajos precios, y que a su vez permitiera pasar de la explotación individual a la colectiva en el sector agrario, para transformar rápidamente la producción y con ello las condiciones de existencia de las masas, desarrollando su nivel cultural. En las difíciles condiciones de atraso, sólo podía comenzar con una cierta organización económica con métodos socialistas y la confianza de que el concurso de revoluciones triunfantes en países como Alemania, con un alto grado de desarrollo industrial, vendrían en su ayuda. "Ante esta situación, a los dirigentes soviéticos se les planteaban dos problemas centrales: resolver la tensión interna entre el mercado capitalista arraigado en el campo y la planificación

¹³⁴ Las relaciones sociales de producción son, según Marx, relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres, cuya totalidad constituye la estructura económica de la sociedad, la base sobre la cual se alza un edificio jurídico político y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. De ahí que concluya que es la existencia social lo que determina la conciencia del hombre. MARX, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política / 1857*, Siglo veintiuno editores, México, 2001, páginas 66-67. "La nacionalización de los medios de producción por un Estado proletario tiene por primer y esencial resultado, el crear las condiciones político-jurídicas favorables para la transformación socialista de las relaciones de producción, pero no significa la transformación misma" BETTELHEIM, Charles, *Les luttes de clases en URSS, 1^{ère} période 1917-1923*, Editorial Seuil/Maspero, Francia, 1974, página 116.

¹³⁵ BETTELHEIM, Charles, *op.cit.*, página 117.

económica apoyada en la apropiación colectiva de los principales medios de producción; y romper el aislamiento desarrollando, gracias a la Internacional comunista, una estrategia revolucionaria internacional.”¹³⁶

Ahora bien, la forma que adquirió el nuevo régimen y su estado, bajo los soviets, permitió una forma de democracia nunca antes vista, donde las masas laboriosas desde cada fábrica, cada regimiento o cada zona rural, elegían a sus representantes en un cuerpo que combinaba las actividades legislativas con las ejecutivas. Los diputados electos, sancionan a su vez a un Comité Ejecutivo que funciona, mediante sus Comisarios, como gobierno. Bajo esta forma se sella la unidad de estas masas laboriosas mayoritarias del país, los obreros y los campesinos -con los soldados en su mayoría de extracción campesina, y minoritariamente obrera-. Y por otra parte surge esta nueva forma de democracia, directa, horizontal, donde los elegidos podían ser revocados en cualquier momento. Una forma democrática donde los trabajadores participan al mismo tiempo en la producción y en las labores de Estado; donde una mayoría social, la de los productores -la asociación libre e igual de productores de la que hablaba Federico Engels-, incide directamente en *el gobierno de sus destinos*.

El choque de este tipo de democracia con las formas tradicionales de democracia burguesa -sufragio universal, elecciones libres y parlamento- fue inevitable. Tras la insurrección de octubre se realizaron elecciones a la Asamblea Constituyente. Desde el inicio de la revolución en febrero, la Duma Imperial y los gobiernos provisionales habían aplazado su realización indefinidamente, al mismo tiempo que prometían discutir ahí el futuro del país: el fin de la guerra, la reforma agraria, la jornada de ocho horas, etc. Las elecciones no reflejaron la relación de fuerzas que había dado la mayoría de los soviets a los bolcheviques y a la toma del poder por parte de estos Consejos. En ella, se mostraba el ascenso del partido bolchevique como el partido de la clase obrera industrial, aunque se daba mayoría al partido de los *socialistas revolucionarios* cuya influencia sobre el campesinado seguía pesando a pesar de que

¹³⁶ BENSALD, Daniel, *op.cit.* página 16.

habían apoyado y participado en los gobiernos burgueses provisionales y de que gozaban de un gran desprestigio sobre las masas insurrectas.

Así, la composición de la Constituyente fue 343 diputados para los socialistas *revolucionarios*, 185 bolcheviques, 40 socialistas revolucionarios de izquierda, 25 mencheviques, 24 cadetes, entre otros¹³⁷. “La contradicción no podía resolverse dentro de los marcos de la democracia [...]. El contenido material de la revolución, que era una lucha de clases, entró en conflicto con sus formas democráticas. Esto marca de antemano la suerte de la Asamblea constituyente, y su disolución aparecía como la única operación quirúrgica aplicable.”¹³⁸ En efecto, en su primera sesión, los bolcheviques decidieron disolver la Asamblea Constituyente ante la negativa de la mayoría de esta a reconocer el poder de los soviets. Pero por otra parte, entre los meses de su elección -noviembre de 1917- hasta su reunión -enero de 1918-, el gobierno revolucionario ya había entregado la tierra a los campesinos –fue ese su primer decreto el 26 de noviembre de 1917-, estableció las negociaciones para la firma de la paz con el acuerdo de Brest-Litovsk entre la Rusia Soviética y los países de la cuádruple alianza -Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía- el 3 de marzo de 1918, y el establecimiento del control obrero de la producción acompañada de medidas a favor de los obreros como la jornada de 8 horas.¹³⁹ Esto es, aquello para lo que se suponía que se había convocado la Constituyente democrática, ya se estaba resolviendo por el poder de los soviets, de otra manera y por métodos distintos, pues fue acompañada de la expropiación de terratenientes y grandes burgueses. “La disolución de la Asamblea Constituyente por el

¹³⁷ TROTSKY, León, *Cómo hicimos la Revolución rusa*, Edición del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Argentina, 2005, página 116. Lenin lo explica así: inmediatamente después de la conquista del Poder estatal, el proletariado arrebató a la burguesía una masa enorme de partidarios suyos, integrados por trabajadores y explotados, que siguen a los partidos pequeño-burgueses y *socialistas*, y que con el Poder soviético obtienen por primera vez un instrumento para desarrollar una lucha en defensa de sus intereses contra la burguesía; para lo cual satisface por vía revolucionaria las necesidades económicas más apremiantes de estas masas mediante la expropiación de los terratenientes y la burguesía. LENIN, V.I. *Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado*, Editorial Progreso Moscú, U.R.S.S., hecha de la cuarta edición rusa de las obras de Lenin.

¹³⁸ TROTSKY, León, *op.cit.*, página 117.

¹³⁹ HELLMANN, Manfred y otros, *op.cit.*, página 270-271.

Gobierno es una liquidación franca y total de la democracia de forma en nombre de la Dictadura revolucionaria”, relataría Lenin a Trotsky.¹⁴⁰

2.2.- La naturaleza del proceso de burocratización de la U.R.S.S.

La burocratización del Estado soviético tuvo varios orígenes. Por una parte, el elemento del que ya se ha hecho mención, el carácter atrasado del Estado ruso, donde se combinaba una economía primordialmente agrícola, con una tenencia feudal de la tierra, y con una industria concentrada en las ciudades -principalmente Moscú y San Petersburgo-. “Comparando el desarrollo social de Rusia con el de otros Estados europeos –resumiendo sus rasgos comunes y poniendo de relieve las diferencias entre su historia y la historia rusa- estamos en condiciones de decir que la característica esencial del desarrollo social ruso es su primitivismo y su lentitud.”¹⁴¹

El absolutismo había creado una maquinaria militar por la presión de países de la Europa occidental y había introducido la industria capitalista en substitución de una burguesía activa que emprendiera esta tarea. Al mismo tiempo había creado una inmensa y saturada maquinaria administrativa estadual para el inmenso territorio imperial que consumía una enorme cantidad de plusvalía, con lo que minaba, a su vez, el desarrollo capitalista. El joven Estado obrero creó su propio aparato administrativo, por medio de los soviets, pero también tuvo que echar mano del viejo aparato zarista. Así como el ejército rojo se conformó con decenas de miles de oficiales del ejército imperial, el nuevo aparato de Estado se nutrió con antiguos burócratas para ejercer la administración gubernamental.¹⁴² Esto llevaría a Lenin a

¹⁴⁰ TROTSKY, León, *Stalin*, capítulo XI *De la obscuridad al triunvirato*, versión digital tomada de www.marx.org. Lenin explicaría que los bolcheviques participaron en las elecciones a la Asamblea constituyente para demostrar ante los ojos de las masas que la República obrera y campesina era superior a cualquier República burguesa, y que el régimen soviético era mejor al parlamento burgués más democrático. Lenin, V.I. *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, Editorial Ciencias Sociales, Cuba, 1977, páginas 10-63.

¹⁴¹ TROTSKY, León, “Resultados y perspectivas, Las fuerzas motrices de la revolución” -escrita en 1906-, *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, Argentina, 2000, página 65.

¹⁴² TROTSKY, León, *Escritos militares*, Juan Pablos Editor, México, 1975, página 11. El número de funcionarios, que ascendía a 800.000 en 1913 con el régimen zarista, paso a 7.300.000 en tiempos de la NEP, instaurada en 1921; y aun quedan por sumar los funcionarios del Partido, sindicatos y

decir en enero de 1921: "En realidad, tenemos un Estado obrero, primeramente con la particularidad de que es la población campesina y no obrera la que predomina en el país, en segundo lugar, que es un Estado obrero con una deformación burocrática."¹⁴³

Ahora bien, es hasta el momento en que estalla la revolución, que el Partido bolchevique sale de la clandestinidad. Desde el momento de su nacimiento en el famoso congreso del Partido Obrero Socialdemócrata ruso de 1903 – donde sucedería la escisión entre *mencheviques* o *minoritarios* y *bolcheviques* o *mayoritarios*-, hasta 1917, se mantiene semioculto. Por momentos no se sabe la cantidad exacta de efectivos, y cada aprehensión de militantes o disolución de sus células, se tenía que volver a establecer nuevos contactos para restablecer relaciones. Esta tarea la realizaban los llamados *comitchiki* u hombres de comité, que eran los hombres de confianza de la dirección del partido que se encontraba en el extranjero, y quienes estaban encargados de dar las directrices de la orientación política, la distribución de la prensa, etc., bajo el esquema leninista de *centralismo democrático*, donde existía absoluta libertad de discusión y crítica. Debido a la complejidad de la tarea en medio de la represión y persecución de la policía zarista, la Ojrana, se fueron templando los cuadros del partido en condiciones muy difíciles, para lo que se requería de disciplina y dedicación. Esto fue lo que marcó al *tipo de militante bolchevique*, que sufrió un cambio radical pasando prácticamente de la clandestinidad al poder. En el periodo de febrero a octubre, el partido pega un salto llegando hasta los 80 mil miembros, 176, 750 para el *Congreso de unificación* del 26 de julio.¹⁴⁴ En 1919 los efectivos del partido se evalúan en 250,000 miembros, de los que sólo el 10% tenían más de 40 años, con un 50% de menos de 30 años; y de los cuales sólo el 8% eran miembros antes de a la revolución, pero el 70% ocupaban funciones de autoridad en el partido

cooperativas, si hemos de dar crédito a datos de SOUVARINE, Boris, *Stalin: Aperçu historique du bolchevisme*, Champ Libre, Francia, 1977.

¹⁴³ BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, página 286. Broué cita a Lenin.

¹⁴⁴ El Congreso de unificación fue en el que la organización de los *Meirayontsi* ó *interradios* que estaba influenciada por Trotsky y dirigida por algunos de sus colaboradores como Lunacharski, Yofe, Uritsky, Riazanov y Pokrovski, ingresan formalmente al partido bolchevique. TROTSKY, León, *op.cit.* Historia de la Revolución rusa (II).

o en los servicios del Estado. En 1921, los efectivos habían pasado a 730,000 miembros de los que el 57% eran analfabetos.¹⁴⁵

Cuando estalla la guerra civil el partido se militariza casi por completo. El hecho de que se les orillara a proscribir a los otros partidos de izquierda que se habían volteado contra el poder de los soviets, hizo que el partido absorbiera por entero las responsabilidades de estado. Esto provocó también que en su interior se refractaran todas las presiones de las nuevas relaciones entre las clases en el marco del nuevo Estado, que en el contexto de reflujo, de aislamiento internacional de la revolución, de dificultades económicas internas y de atraso cultural engendra fácilmente burocracia. De la misma manera, y tomando en cuenta que la vanguardia había sido diezmada, muchos oportunistas y advenedizos de la revolución aspiran a la tranquilidad y a su prosperidad, se enquistaban en su estructura estadual. A la postre ésta sería una capa importante en la que se apoyaría el régimen estalinista.

Durante la guerra civil, los llamados *trabajadores responsables del partido*, su estructura administrativa, van tomando cada vez más un lugar preponderante al interior del mismo partido en sustitución de su democracia interna. A la elección de representantes la sustituye la designación.¹⁴⁶

A esto se le sumaría el hecho de que una importante cantidad de cuadros y obreros revolucionarios mueren durante la guerra. Las condiciones de salud e higiene son muy precarias, y enfermedades como la tuberculosis, el cólera o el tifus matan a muchos, y entre ellos por ejemplo, al arquitecto de los soviets Yakov Sverdlov, quien a partir de noviembre de 1917 ocupó la presidencia del Ejecutivo de los Soviets.

De esta manera se fueron dando las condiciones para que la burocracia al interior del partido y de la maquinaria administrativa estatal se hiciera dueña de la situación, y que coincidió con la llegada

¹⁴⁵ BENSALD, Daniel, *op.cit.* páginas 15-16.

¹⁴⁶ Para profundizar sobre el particular, ver la obra de BROUÉ, Pierre, *Historia del Partido bolchevique*, en www.marx.org. Otro elemento que debemos contemplar como condición de la burocratización es que en la posguerra la socialdemocracia funcionó como salvadora del capitalismo europeo.

de Stalin en abril de 1922 al puesto de Secretario General del Partido Comunista. Stalin era el representante más fiel de esta *nueva casta* burocrática que expresaba cada vez más sus intereses propios y diferenciados de las masas dentro del Estado proletario. La prohibición de fracciones al interior del partido, tomada como política de excepción durante el periodo de guerra civil, fue elevada a principio axiomático, y aprovechado para instaurar el esquema monolítico propio de la burocracia estalinista.

Por otra parte, un elemento clave del desarrollo del burocratismo, fue el aislamiento de la revolución rusa. Como ya se ha señalado, los revolucionarios rusos estaban seguros de que las contradicciones económicas, políticas y sociales arrojarían a Rusia hacia la revolución, y que este evento sería sólo el primer paso de una revolución a escala internacional, y que se propagaría rápidamente por Europa. Y en efecto, el *Octubre rojo* inicio una etapa revolucionaria por toda Europa, que dio origen a una oleada de luchas revolucionarias como el llamado *bienio rojo italiano*, las efímeras repúblicas soviéticas de Hungría y Baviera, hacia 1919. En 1923 se desarrolla una situación revolucionaria en Alemania, surgen los comités de fábricas y los comunistas alemanes, actuando en acuerdo con la Internacional, entran a formar parte de gobiernos de la socialdemocracia de izquierda, bajo la idea de establecer *gobiernos obreros*, como por ejemplo en Saxe o en Thuringe. La guerra civil estaba a punto de estallar, Francia apoyada por Bélgica ocupan el Ruhr previendo que una intervención militar sobre la Alemania revolucionaria. Las condiciones para la insurrección estaban maduras: desde el Comintern – o III Internacional- se hacen preparativos para el armamento de los obreros, e inclusive se llega a proponer que dirigentes expertos en insurrección como Trotsky, se dirijan a Alemania para organizar la rebelión. Las mismas envidias el interior lo impiden: Zinoviev se opone, y se manda en su lugar a Rádek, Piatakov y Brandler. Finalmente el desenlace es trágico: una vez iniciada la insurrección, el joven e inexperto partido comunista alemán reculó en último momento de forma inexplicable. El octubre alemán de 1923 termina en un gran fiasco. Casi al mismo tiempo una insurrección en Bulgaria fracasa. Rusia resentirá el aislamiento: la revolución alemana salvadora no llegaría, y el horizonte de la perspectiva revolucionaria internacional

desaparecería por algunos años. La derrota alemana tendría también como consecuencia que se hiciera inevitable el conflicto que ya se anunciaba en la dirección del Partido comunista ruso. El triunfo de la burocracia al interior del partido y del estado ruso fue también la encarnación de la derrota revolucionaria, a nivel internacional, y el reflujo de las masas al interior.

En relación a la formación de esta capa parasitaria que se identifica con el poder y que se aferra a los privilegios que emanan de él, Broué enumera lo que él llama *algunas leyes*:

- "La burocracia es tanto más susceptible de desarrollarse, y tanto más peligrosa cuando nace en un marco económico y social atrasado, sobre un nivel cultural bajo, como en la antigua Rusia de los zares y sus dependencias.

- En la época de la revolución, que es también la de la iniciativa de las masas, de la creación y del entusiasmo, [ésta burocracia] se manifiesta, pero permanece como un fenómeno secundario, barrido desde su nacimiento. Ella se consolida si la revolución es seguida de una guerra o una guerra civil, las cuales restringen forzosamente la democracia.

- Con la consolidación de la victoria revolucionaria –la victoria militar por ejemplo- la inevitable decepción ante los resultados inferiores respecto a las esperanzas creadas, el cansancio, después de tantos sufrimientos, la aspiración, a menudo brutal, a vivir mejor, las tendencias individualistas resurgen y se fortalecen, las iniciativas colectivas se apagan, las masas se dispersan de nuevo en individuos replegados a una vida personal o familiar, dejando un vasto campo libre a esos para quienes el poder se ha vuelto la forma y medida de vivir."¹⁴⁷

El burocratismo existió desde las primeras horas del régimen soviético, pero no sería hasta después de la guerra civil que se asiste a su verdadera cristalización como burocracia de Estado. Contra esta nueva *jerarquía de secretarios*, como se le llamó, esta doble burocracia – del Estado y del Partido Comunista- y que es de hecho

¹⁴⁷ BROUÉ, Pierre, *Trotsky*, Editorial Fayard, Francia, 2006, página 390.

una sola y misma capa social, es que Lenin y Trotsky acuerdan un bloque común en 1922.

Ya desde 1918 Trotsky hace mención de lo que llama *el comunismo soviético-burocrático*, como un mal expandido. En 1919 en *Carta a un amigo*, aparecida en los principales periódicos del Ejército rojo, había afirmado que se asistía a una tendencia a la cristalización de la burocracia soviética formada por los peores elementos del nuevo régimen. Define a esta capa de dirigentes por sus rasgos psicológicos: contentos de sí mismos, omniscientes, marcados, aún cuando son de origen obrero, por la huella de la pequeña burguesía, autosuficientes y autoritarios. Está *carga histórica*, como la llama, es conservadora, holgazana y autocomplaciente. Rechaza siempre el aprendizaje y manifiesta por igual su hostilidad a quien sea que le recuerde que hace falta aprender. Denuncia con violencia al *perdido burócrata soviético*, celoso de su nuevo puesto, aferrado a él por los privilegios que este le confiere. Su experiencia en el Ejército rojo lo lleva a escribir con total nitidez: "Es la verdadera amenaza a la causa de la revolución comunista. Son ellos los verdaderos cómplices de la contra revolución, igual si no son culpables de ninguna conspiración. Nuestras fábricas no trabajan mejor que las que pertenecen a la burguesía, sino mucho peor."¹⁴⁸

El viejo bolchevique L.S. Sosnovsky, describe en varios artículos aparecidos en el periódico *Pravda* en 1922, a los hombres del aparato: "No son ni cálidos ni fríos. Toman conciencia de circulares, hacen sus cálculos por la acción prescrita, fuerzan toda la actividad del partido a entrar en el marco de sus reportes. Están satisfechos cuando la calma reina en su organización cuando no hay *intrigas*, cuando nadie les combate."¹⁴⁹ Es de entre estos hombres del periodo de 1921-1922, de donde saldrán los nombres de la futura Rusia estalinista. Viejos bolcheviques con una carrera parecida, que conocen mal el mundo y que vivieron poco en la emigración, que pasaron de un modesto puesto durante la guerra civil –en general como inspectores de funciones- a puestos de alta responsabilidad dentro del aparato del partido, generalmente un secretario regional. Así como: Yaroslavsky en Siberia, Kaganovitch en Turkestán, Kírov en Azerbaiyán, Mikoyan

¹⁴⁸ *Ibid.*, página 317. Pierre Broué cita a Trotsky.

¹⁴⁹ *Ibid.*, página 314. Pierre Broué cita a Sosnovsky.

en el Cáucaso. Ellos forman grupos de afinidad, habiéndose conocido en un momento determinado en el pasado, se apoyan los unos a los otros, se *recomiendan* mutuamente, se informan recíprocamente y se dan el espaldarazo en momentos difíciles. Por ejemplo, Ordzonikidze y Stalin militaron juntos en la clandestinidad durante el zarismo. Este último estuvo con Vorochilov y Kubichev en el famoso *grupo de Tsaritsyne* durante la guerra civil que se oponía agríamente a Trotsky como jefe del Ejército rojo. Molotov conoce a Stalin en el periódico bolchevique Pravda de Moscú antes de la guerra. Mikoyan y Molotov trabajaron juntos en Nijni-Novgorok. Son hombres hábiles, discretos, regularmente brutales, esforzados en el trabajo, pacientes y autoritarios. Ellos forman, en el fondo, la fracción de Stalin, que se fue tejiendo pacientemente dentro del partido, y que ahora se identifica con las cumbres del aparato. Fueron obteniendo un poder que se revelará pronto como ilimitado.¹⁵⁰

Ahora bien, como señala Daniel Bensaid, el fenómeno de degeneración y de burocratización del Estado obrero soviético no se debió a la mala voluntad o a la traición deliberada de la dirección del Partido Comunista de la URSS -PCUS, como se le denominó a partir de la fundación de la III Internacional comunista-; sino que se inscribe en la contradicción fundamental que debe superar una sociedad de transición aislada temporalmente en el terreno internacional, y cuyo nivel de desarrollo es muy inferior al de las grandes potencias capitalistas. Es decir, que la burocratización, no se debió a la fatalidad, ni a un complot. Ante todo fue una consecuencia de la desmovilización y de la pasividad obrera, consecutivas a la sangría de la guerra civil, y a la decepción provocada por las dificultades económicas.¹⁵¹

Por ello podemos decir, a *grosso modo*, que la burocracia se debe entender no sólo como la saturación de empleados públicos, sino también como la selección de personal y funcionarios desde los órganos directivos del Estado soviético en detrimento de la elección democrática de representantes. Y esta burocratización fue producto de las muy complicadas condiciones en que se comenzó la construcción de este Estado de nuevo tipo, y de las medidas radicales propias de

¹⁵⁰ *Ibid.*, páginas 314-315.

¹⁵¹ BENSARD, Daniel, *op.cit.* páginas 13-15.

una economía de guerra que se tuvieron que aplicar para su supervivencia. Pero no sería hasta la terminación de la guerra civil y las amenazas militares exteriores, que fueron el caldo de cultivo para su cristalización, que se revelaría como una tendencia reaccionaria. En el seno mismo de la dirección del PCUS, se expresara su *toma de conciencia*, como una capa que comienza a diferenciarse de los intereses del proletariado.

2.2.1.- La U.R.S.S. después de la guerra civil

Los primeros pasos de la revolución, como ya se mencionó, fueron la entrega de la tierra a los campesinos y la organización industrial basada en el principio de los soviets, es decir, la nacionalización y el control obrero mediante las administraciones de los comités de empresas y sindicatos. Este tipo de organización se pretendía extender a toda la Unión, pero en el campo los resultados de la repartición agraria fueron contradictorios e impidieron este objetivo. Por una parte, cuando producto de la crisis de abastecimiento de la industria, se les dejó de proporcionar productos industriales, retuvieron su propia producción para hacer presión contra el monopolio del comercio exterior establecido por el Estado.¹⁵² Había dejado de existir para el campesino la obligación de pagar los elevados gravámenes de la aparcería, y las grandes explotaciones rústicas destinadas al abastecimiento del mercado estaban destruidas en su mayoría. El tráfico de mercancías entre campo y ciudad fue languideciendo y la población de las ciudades comenzó a padecer hambre. Los campesinos se inclinaban por una economía domestica casi de autoconsumo.

Los dirigentes soviéticos instituyeron entonces el monopolio estatal del trigo y las requisiciones coercitivas. Esto llevo a una profundización de la guerra civil con el campo. La única forma de conseguir el mínimo de alimentos a la población hambrienta de las ciudades fue por medio del

¹⁵² Según Daniel Bensaid, su presión en este sentido se hace notar en las filas del mismo PCUS, cuando Stalin se convierte en su portavoz oponiéndose al monopolio del comercio exterior, que como vimos, se consideraba pilar del Estado obrero. *Ibid.*, páginas 18-19.

sistema de requisas formada por la entrega forzosa, establecida en 1919 para el trigo y ampliada posteriormente a casi todos los productos agrícolas. Esta era la base económica de lo que se llamó el *Comunismo de Guerra*, donde el Estado intentaba asumir por sí mismo todas las funciones de producción y distribución. A esta política le acompañó lo que se ha denominado como el *Terror rojo*, utilizado para enfrentar a la contrarrevolución.¹⁵³

Durante la Guerra civil, el poder soviético se vio seriamente amenazado, no sólo militar, sino también económicamente: a lo largo de ella solamente una novena parte de la Rusia europea y una sexta parte de la población estuvieron constantemente bajo su control. El desarrollo interno del país comenzó a depender de las condiciones de la guerra civil y de la intervención armada de las potencias occidentales. La capacidad productiva de la industria descendió enormemente. En principio las fábricas de armamento se sometieron a un régimen militar, y poco después toda la industria restante. La comisión extraordinaria para el aprovisionamiento del ejército rojo y el consejo de defensa, a quienes estaban sometidos todos los demás órganos administrativos, dirigían la industria a través de comisarios que estaban investidos de plenos poderes. Las organizaciones obreras, que hasta el momento habían administrado las empresas según sus propias concepciones, quedaron así reducidas a ser meros órganos ejecutivos del poder central. La dirección individual sustituyó en todos los niveles al sistema colegiado.¹⁵⁴

El consejo supremo de economía política que había sido creado inmediatamente después de la revolución de Octubre, obligaba a las fábricas capaces de funcionar, a producir de acuerdo con las necesidades de guerra, sirviéndose para ello de la ayuda de un aparato administrativo muy centralizado. Al mismo tiempo intentaba canalizar toda su actividad a través de administraciones centrales. El

¹⁵³ Una de las consecuencias de esta política será la formación de la *comisión extraordinaria panrusa para la lucha contra la represión y el sabotaje*, que heredara las atribuciones del Comité militar revolucionario de Petrogrado y que se convertirá en la todo poderosa *Tchéka*, ancestro de la G.P.U. que se volverá un arma eficaz para la eliminación de opositores en manos de los estalinistas. Esta comisión tuvo facultades para remover de su cargo a funcionarios electos por las bases del partido o bien por los soviets. *Ibid.*, página 272.

¹⁵⁴ HELLMANN, Manfred y otros, *op.cit.* Rusia página 274-278

gobierno suministraba las materias primas y los combustibles a las fábricas, que, por su parte, estaban obligadas a entregar toda su producción al Estado. Una organización de este tipo exigió un gigantesco aparato burocrático cuya magnitud creció hasta ensombrecer a la burocracia zarista.

En noviembre de 1918 se nacionalizó todo el comercio interior. El gobierno proveía a la población de víveres y bienes de consumo diario de forma gratuita, mediante un sistema rígido de normas. Cuando se extendió este sistema de racionamiento gratuito, comenzaron a tener menor importancia las relaciones monetarias y de mercado. Así, el *Comunismo de guerra* permitió satisfacer las necesidades más perentorias del Ejército rojo y de la población urbana, de forma que la Rusia soviética pudo salir victoriosa de su confrontación con un enemigo superior. Pero ello no bastó para impedir que continuase la decadencia económica y el rápido empeoramiento de las condiciones de vida.

El racionamiento no era suficiente y se padecía hambre, y como la madera disponible se necesitaba como combustible para las fábricas, las viviendas se quedaron sin calefacción. Se declararon epidemias de cólera y principalmente de tifus. En estas circunstancias, la muerte era un fenómeno cotidiano.

Esto provocó la huida masiva de la ciudad hacia el campo, donde existía al menos, una posibilidad de supervivencia. Las ciudades quedaron despobladas: Petrogrado no tenía más que un tercio y Moscú la mitad de población de antes de la guerra. La industria destruida. Esta es otra de las causas de la disgregación de la clase obrera, que Bujarin llamaría *la desintegración del proletariado*: la vanguardia obrera dispersa en todos los frentes y en los puestos de comando; la mitad de los obreros deja las ciudades, y los que se quedan viven de la venta de productos, a menudo sus herramientas de trabajo.¹⁵⁵

Tal era la situación cuando el poder soviético venció a los ejércitos de Kolchak, Denikin y Yudenich, lo que significó la destrucción de las fuerzas militares más importantes de la contrarrevolución. A pesar del

¹⁵⁵ BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, página 289.

bloqueo económico de la Entente, la Unión Soviética pudo romper el aislamiento firmando un tratado de Paz con Estonia y varios tratados de intercambio de prisioneros con Inglaterra, Francia, Bélgica, Italia, Dinamarca, Austria y Hungría.

Este breve respiro debía ser aprovechado para la reconstrucción económica. Con base en los principios mismos del *Comunismo de guerra*, una parte importante de los campesinos fue asignada a los trabajos en bosques y carreteras, transporte local, extracción de turba y otras tareas en beneficio de la colectividad. Al mismo tiempo muchas unidades militares fueron convertidas en ejércitos laborales que se encargaban de cortar madera, construir carreteras y reparar las vías del ferrocarril.¹⁵⁶ Para la reconstrucción de la industria se apostó a la electrificación del país.

Sin embargo los intentos de reconstrucción después de inmensas pérdidas, y después de algunos éxitos parciales, quedaron anulados por la intervención polaca de finales de abril de 1920, y la reanimación de la actividad de las tropas contrarrevolucionarias. Para el invierno de 1920 a 1921, la catástrofe económica era profunda. La mayor parte de las fábricas estaban completamente paradas o trabajaban sólo unos pocos días al mes. La producción de la industria pesada era de una séptima parte de su antigua capacidad. La producción de hierro colado, por ejemplo, correspondía a la explotación realizada en tiempos de Pedro I. Los trabajadores que no habían sido reclutados por el ejército rojo o que no habían huido al campo para escapar del hambre, empleaban la mayor parte de la jornada laboral en producir artículos de uso personal para entregárselos a los campesinos a cambio de víveres. La producción agrícola descendió asimismo a cuotas muy inferiores a las alcanzadas en 1913. El resultado de las cosechas disminuyó en un tercio, de forma que comparado con la producción que se tenía antes de la guerra, no bastaba ni siquiera para satisfacer las propias necesidades de los campesinos.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Como jefe del ejército, Trotsky llevó a cabo la transformación –a veces temporal, en tanto que la actividad militar lo permitió– de cuerpos enteros en *ejércitos de trabajo* para apoyar la reconstrucción económica, a lo que se llamó *la militarización del trabajo*. Ver HELLMANN, Manfred y otros, *op.cit.*, página 281; y BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 275-276.

¹⁵⁷ HELLMANN, Manfred y otros, *op.cit.*, página 283-284.

Las consecuencias de la guerra civil y la militarización afectaron terriblemente el funcionamiento del partido gobernante y de los soviets. La revolución había hecho triunfar en el partido el sistema de elección de responsables y había hecho prevalecer en el país la forma soviética de revocabilidad y renovación frecuente de los electos. Pero la situación militar, la partida de decenas de miles de responsables y militantes al frente, la necesidad de sustituir estos responsables rápidamente con el avance o la retirada del Ejército rojo, y las pérdidas enormes sufridas en el frente llevaron a que la democracia de 1917 y principios de 1918 no fuera más que un lejano recuerdo. El partido comunista militarizado dominaba unos soviets que se habían vaciado, igual que los sindicatos. Por lo tanto, el alejamiento del peligro y la cercanía del fin de la guerra civil, despertaron en las masas obreras las aspiraciones democráticas de la revolución de Octubre. Muchos militantes veían justificada la militarización del partido por la lucha contra la contrarrevolución y la revolución en peligro, pero igualmente pensaban que este estado de cosas tendría que desaparecer una vez superado el peligro.

Durante 1920 se desarrolla en el seno del partido una discusión sobre los sindicatos, en la cual se resalta su papel fundamental en la reconstrucción económica. En ese entonces habían surgido dos grupos opositores dentro del partido, *la oposición obrera* y los llamados *decistas* -centralistas democráticos- que se oponían a la militarización del partido y del régimen, y proponían volver a la *democracia de Octubre*. Por el otro lado aparecía Trotsky, quien además de la jefatura del ejército había sido encargado en ese entonces como Comisario de Transportes, y quien proponía la militarización de los sindicatos, estableciendo medidas coercitivas *draconianas* como la aplicación de la ley marcial, el trabajo obligatorio, poderes disciplinarios y elección por parte del Estado de los dirigentes sindicales. Defendiendo la intervención del Estado en los sindicatos y justificando sus propuestas por la urgencia del momento, explicaría: "La burocracia no es una invención del zarismo, ella representa toda una época en el desarrollo de la humanidad."¹⁵⁸ Es decir, que entendía la existencia de esta *capa social* como producto directo de la sociedad

¹⁵⁸ BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 283. Citado por Broué.

dividida en clases, y como consecuencia de un Estado que era señal de esta división, y que sólo desaparecería con la superación revolucionaria de este estadio de la sociedad. De esta manera, a diferencia de las oposiciones izquierdistas que planteaban el regreso a la democracia de 1917, entendía que para ello había primero que salvar a la revolución, y reconstruir la economía del Estado obrero para dar lugar a un periodo de relativa estabilidad que permitiera allanar este objetivo; a demás de en ese entonces se tenían las esperanzas puestas en la extensión de la revolución.

Así, el enorme desarrollo burocrático que se debió a las condiciones extremas que impusieron la guerra civil, y la necesidad de echar mano de las requisiciones para mantener el abasto del Ejército y la población; así como los métodos de selección que sustituyeron a los de elección, como medidas de urgencia, fueron siempre vistas por la militancia del partido como medidas temporales.

Ahora bien, el problema, a todas luces delicado, era que el nuevo Estado erigido como representante de la clase obrera de conjunto y el partido gobernante, tuvieron que imponer medidas extremas, a veces draconianas, para salvar la revolución, con lo que se enfrentaba algunas veces a la resistencia de un sector de esta clase que defendía sus derechos gremiales. El partido comunista bolchevique, representaba a las capas más conscientes del proletariado, aquellas que pudieron llevar al triunfo a revolución y que estaban guiados por los intereses históricos revolucionarios de la clase obrera vista de conjunto.¹⁵⁹ Se había convertido en la única raíz sólida de la dictadura del proletariado y constituía en ese momento la única institución capaz de sostener el rumbo revolucionario de la Rusia soviética. Pero conciliar los medios socialistas con los medios que disponía para hacerlo resultaba sumamente difícil, y hasta cierto punto, era normal

¹⁵⁹ Esto tiene que ver con lo que se ha llamado la *teoría marxista del partido político revolucionario*. La revolución rusa había demostrado esta teoría, actualizada por Lenin, y a la que Trotsky se pliega en 1917, sobre el hecho de que para el triunfo de la revolución socialista, es indispensable un programa político obrero revolucionario, que sólo puede ser llevado hasta el final por un partido que represente las necesidades históricas del proletariado en su lucha por el socialismo. Este partido representaría al proletariado industrial –llamado central-, la unidad de la intelectualidad marxista con lo más avanzado de la clase obrera, y la alianza revolucionaria del proletariado con las masas campesinas, como diría Trotsky. TROTSKY, León, *op.cit.* página 519. Ver también, MARX Karl, ENGELS Frederick y otros, *Teoría marxista del partido*, Editorial Grijalbo, México, 1972.

que hubiera sectores de trabajadores que, a pesar de participar activamente en la revolución, presentaran resistencia a las políticas del Estado.

En esta discusión sobre los sindicatos, Trotsky saldría derrotado, y Lenin le criticaría la forma *administrativa* de intentar resolver el problema y la forma de dirigirse hacia las masas. Trotsky lo justificaría señalando que bajo el periodo excepcional del comunismo de guerra no percibía un lugar para un rol independiente de los sindicatos.¹⁶⁰ Pero este hecho tendría diversas consecuencias para el futuro de la lucha al interior del partido. Por ejemplo, es a través de este evento que Zinoviev y Stalin transfieren a la esfera pública la lucha contra Trotsky que hasta entonces había permanecido tras bambalinas. Supieron explotar y sacar ventaja de las diferencias de éste con Lenin respecto al tema sindical para cambiar la correlación de fuerzas en el órgano dirigente. Del X congreso del partido, que fue marco de esta discusión, salió una nueva composición del Comité Central donde hacen su aparición Molotov, Ordzonikidze, Vorochilov, Yaroslavsky; al mismo tiempo que colaboradores de Trotsky como Krestinsky, Preobrajensky, Serebriakov y Smirnov, dejaron de ser miembros titulares, de tal forma que Trotsky quedaba aislado en este órgano.

Paradójicamente, por la explicación dada al tema de la *burocracia* en su política hacia los sindicatos, sería vivamente criticado y ridiculizado como *el patriarca de los burócratas*. Es decir que aquel personaje que encabezaría la lucha contra la burocratización, sería atacado como el precursor de la burocracia. La campaña de distorsión llegaría todavía muy lejos, hasta transformar la historia de la revolución de octubre a favor de la futura casta gobernante.

¹⁶⁰ Trotsky diría también que su error sobre la política de militarización de los sindicatos se debió a que en febrero de 1920 había propuesto al Comité Central del partido comunista, renunciar a la política del comunismo de guerra y sus requisiciones igualitarias, proponiendo remplazarlas por un impuesto en especie proporcional a la cosecha, al mismo tiempo que se mejorara el aprovisionamiento de productos industriales para los campesinos y sugería la requisición de herramientas agrícolas para reforzar las granjas del Estado. Esto fue rechazado por la dirección bolchevique, pero constituiría la base de lo que después se llamaría la Nueva política económica - N.E.P.- BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, página 276.

2.2.2.- La Nueva Política Económica

Mientras se reunía el X Congreso del Partido Comunista en marzo de 1921, la revolución se enfrentaba a la que sería tal vez su crisis más aguda. A principios de ese año, el descontento y el cansancio de las masas llevaron a levantamientos contra las políticas del gobierno. En febrero se realizó una huelga general en Petrogrado en demanda del levantamiento de todas las limitaciones para la creación de un mercado libre de alimentos. En varios centros industriales el movimiento subversivo se levantó bajo las consignas de ¡Negaos a hacer las entregas! ¡Abajo las tropas de aprovisionamiento! ¡Viva el comercio libre!, que eran también las exigencias de los agricultores. Los levantamientos campesinos se multiplicaron en los territorios donde generalmente había excedentes de cereales como en Ucrania y Siberia. Los campesinos se arman y comienzan una guerra de guerrillas contra el Ejército rojo, como en el territorio de Tambov. Se calcula que eran en total 165 las bandas de campesinos armados que luchaban en el territorio soviético, tras la cuales se encontraban dirigentes del partido socialista revolucionario como Antonov. A las anteriores se van sumando demandas de carácter más político, pidiendo nuevas elecciones de los soviets y la libertad para todas las organizaciones socialistas, lo que mostraba la influencia de los mencheviques.¹⁶¹ El punto más alto de estos levantamientos fue la sublevación de la base naval de Cronstadt. La mítica Cronstadt de la revolución había cambiado en cuanto a la composición de sus

¹⁶¹ Los bolcheviques excluyen del gobierno a los *socialistas revolucionarios* y mencheviques en tanto que se oponían al poder de los soviets, pero no se encontraban fuera de la ley y estudian en varias ocasiones la posibilidad de permitirles su *reintegración* en los órganos soviéticos, como lo muestra el informe de Lenin al VII congreso de los Soviets en diciembre de 1919, donde este señala que aunque lentamente, los mencheviques se aproximan hacia la dictadura del proletariado. Citado en MEDVEDEV, Roy, *Le stalinisme origines, histoire, conséquences*, Éditions du Seuil, 1971, página 80. Trotsky relata que Lenin y él contemplaron la posibilidad de dar a los anarquistas territorios para que llevaran a cabo sus proyectos. TROTSKY, León, *Stalin*, capítulo XI *De la obscuridad al triunvirato*, versión digital tomada de www.marx.org. Broué asegura que durante 1920 los mencheviques conservaron un local y un club en Moscú y que en febrero realizaron una sesión de su comité central con la participación de delegados del Labour Party inglés, y un conferencia nacional en agosto; además de que los s.r. realizaban *meetings* públicos y ambos fueron invitados en diciembre al VIII congreso panruso de los soviets donde tomaron la palabra para desarrollar sus críticas a la política bolchevique. Los levantamientos de 1921, donde estos grupos aparecían como instigadores, excluyeron toda posibilidad de negociación sobre estos puntos. BROUÉ, Pierre, *op.cit.* página 310.

miembros, pues la mayoría de los que participaron en la revolución pasaron a ocupar un puesto en el frente o como dirigentes del partido o de comités de regiones recientemente liberadas. En sustitución, se habían reclutado jóvenes en su mayoría de origen rural que no tenían la misma consciencia ni el mismo entusiasmo revolucionario que sus predecesores. A la cabeza del motín se encontraba el marino Petritchenko, momentáneamente bolchevique durante 1919 y quien había entrado en contacto con el Centro nacional, organización de exiliados del general Wrangel y por el ex oficial zarista Kozlovsky quien como jefe de la artillería de la zona elabora el plan militar de la rebelión. Los peligros de esta sublevación eran varios, entre ellos que el puerto sirviera para una nueva invasión blanca o extranjera que en aquellas circunstancias hubiera significado el golpe de gracia para la revolución, o bien que se privara al Estado de los buques luego del deshielo o bien que reanimara a la contrarrevolución armada. La fortaleza es atacada y la rebelión sofocada.¹⁶²

Es entonces que el X congreso del PCUS vota la nueva política agraria donde la obligación de la entrega, que normalmente debía ser impuesta con las armas, se sustituyó por un impuesto en especie, y donde los campesinos podían disponer libremente de sus excedentes. Con ello se buscaba restablecer la alianza política con el campesinado, que de no existir de forma duradera, ponía en peligro la continuidad del poder soviético, como lo habían mostrado los últimos acontecimientos. Desde luego que se trataban de ciertas concesiones a la burguesía y pequeña burguesía agrarias, a las que se les permitía un margen, controlado minuciosamente por el Estado, de acumulación capitalista. En esta política se veía desde luego una especie de *retirada forzosa* hacia el mercado con el fin de aumentar la producción agrícola e industrial.¹⁶³

¹⁶² Trotsky culpa a Zinoviev de alentar la rebelión al llevar a cabo una agitación en los sindicatos y en Cronstadt por la *democracia obrera*, cuestión que tenía como blanco al mismo Trotsky. BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, página 298-299. En el mismo capítulo, *La crise de la révolution*, Broué señala que, al contrario al mito que han creado los grupos anarco-libertarios sobre Trotsky como *el sanguinario de Cronstadt*, fueron Toukhatchevsky y S.S. Kamenev los que dirigieron la operación militar.

¹⁶³ Ver el artículo *La situación de Rusia a la salida de la guerra*, de Andrea Robles en www.ceip.org.ar. Al mismo tiempo, los dirigentes bolcheviques veían en esta política una forma de salvar la revolución socialista en Rusia en tanto que no estallara en otros países, es decir, que siempre se vio como una política en relación a la suerte de la revolución social internacional. *Ibid.*, página 304-305.

Inmediatamente después de poner en marcha esta política, los dirigentes soviéticos se vieron obligados, ante la presión de las fuerzas políticas del campo, a profundizar ciertos aspectos como la legalización del tráfico de mercancías y dinero. Una de las consecuencias de esta medida fue la transformación del impuesto en especie en un impuesto en dinero. La iniciativa privada se desarrollaba libremente no sólo en el ámbito de la agricultura, sino también en el del pequeño comercio y la pequeña empresa que asumieron de nuevo un carácter casi totalmente privado. Así fue como en amplios sectores de la economía del país se desarrollaron relaciones de mercado capitalistas. A su vez, el Estado concentraba en sus manos casi toda la industria pesada, las comunicaciones, la banca y el sistema crediticio, el comercio exterior y una parte preponderante del comercio interior. Desde esta perspectiva de superioridad intentaba controlar la economía privada y encauzar sus ganancias, siempre que fuese posible, hacia la reconstrucción de la industria estatal. Por su parte, las industrias estatales se vieron naturalmente obligadas a orientarse de acuerdo con los principios de contabilidad comercial, es decir, a someterse a criterios de rentabilidad. El gobierno calculaba que de la competencia entre economía privada y estatal a la que conducía la NEP, ésta última saldría victoriosa.

A partir de 1922, superando la mala cosecha de 1921 que había afectado a cinco millones de personas, comenzó a recuperarse lentamente el sector agrícola. Pero no fue hasta 1926-1927 que el valor de la producción agrícola alcanzó el 98% del volumen registrado antes de la guerra. En contraste, la recuperación industrial, y sobre todo en las ramas de la industria pesada, la tarea fue más difícil. La pequeña industria y la doméstica que necesitaba pocas materias primas y combustibles, pudo aumentar su producción, igual que las ramas que producían bienes de consumo masivo, porque su producción tenía una salida inmediata y las elevadas ganancias les permitían la autofinanciación.

Sin embargo, esta relativa evolución económica quedaría interrumpida en el otoño de 1923 por una severa retracción de la demanda, resultante de la creciente discrepancia entre los precios industriales y los precios agrícolas. A esto se la llamó *la crisis de las tijeras*. El hecho de que la industria aprovechaba sin contemplaciones la coyuntura

exigiendo precios cada vez más altos para sus productos, los campesinos obtenían un beneficio tan modesto de la venta de sus mercancías que no estaban en condiciones de pagar los elevados precios industriales. Nuevamente las ventas y el tráfico de mercancía entre campo y ciudad se interrumpieron casi por completo. A comienzos de 1924 se tuvo que corregir la política de precios a favor de la agricultura para superar la crisis de consumo. Esto permitió en lo subsiguiente que la industria se recuperara y alcanzara, diez años después de la revolución de Octubre los mismos rendimientos que antes de la guerra. Aunque los estragos había sido mayores en Rusia que en Europa occidental, y aunque la reconstrucción comenzó más tarde y sin ayuda exterior, se pudo dar por terminado el período de restauración industrial antes que en la mayoría de los demás países. La NEP superaba su primera prueba.

“A pesar de todo, aun después de la reconstrucción económica, la Unión Soviética seguía siendo un país agrícola atrasado en el que, de una población total de 147 millones de habitantes, más de 120 millones de personas vivían en pueblos. Los escasos centros industriales se erguían como islas en un mar gigantesco de explotaciones agrarias pequeñas y muy pequeñas. El número de los obreros fabriles, de una población activa de más de 85 millones, apenas llegaba a 2.5 millones.”¹⁶⁴

En efecto, el problema al que se enfrentó la política de la NEP, fue la fragmentación del suelo, dividido en un sinnúmero de minifundios que apenas si podían alimentar a sus dueños y que por término medio tenían solamente una participación de cerca del 11% en el mercado. La producción agrícola caía de nuevo en el estancamiento. Además faltaba ganado y aperos de labranza. En 1927 se contaba apenas con 27,000 tractores, de los cuales la mitad estaba en manos de las granjas colectivas y cooperativas del Estado llamadas koljoses y sovjoses, que en ese mismo año apenas llegaban a 17, 860.

Por otra parte, el proletariado rural y el número de campesinos acomodados comenzaron a aumentar. Los primeros, ante la

¹⁶⁴ HELLMANN, Manfred y otros, *op.cit.*, página 288. La mayoría de las cifras y datos fueron extraídos de esta obra.

imposibilidad de trabajar sus tierras por falta de ganado y aperos, y ante la prohibición de enajenarlas, no tenían más que arrendarlas al mismo tiempo que trabajaban como jornaleros. Los segundos, más acomodados tomaban en arriendo las tierras a la vez que rentaban los aperos de labranza de su posición. Así la población rural se fue dividiendo en cuatro grandes estratos: el proletariado rural, los campesinos pobres, los campesinos medios y los kulaks o campesinos acomodados. El poder económico de los kulaks fue en ascenso y estaba por encima de su número -unos cinco millones para 1926-. Aunque solamente poseían un 4% de las fincas, disponían casi del 13% de toda la superficie agraria útil y de más de 15% de la superficie de cultivo. Como la nacionalización de la tierra excluía la posibilidad de una concentración del suelo a niveles anteriores a la revolución, los kulaks se valían del arrendamiento de tierras de los campesinos medios, donde empleaban a los campesinos pobres. Pero a demás de poseer los más importantes medios de producción, y los más modernos, poseían importantes existencias de trigo y dinero, que hacía crecer la dependencia de los campesinos más pobres de los pueblos. La elevada productividad de sus explotaciones hacía que desempeñaran un papel preponderante en el mercado, y sabían sacar provecho de ello. Entre 1925 y 1926 consiguieron aumentar el precio del trigo a través de la retención de sus excedentes hasta el punto de provocar graves perturbaciones en la circulación de mercancías. A su vez fueron adquiriendo también poder político por medio de sus representantes dentro de los soviets campesinos.¹⁶⁵

La presión social que ejercía el kulak se llegó a expresar incluso dentro del partido gobernante, como por ejemplo, con la posición de Bujarin, quien era partidario de otorgarles mayores concesiones, política que se resumiría en la consigna de *¡Enriqueceos!*¹⁶⁶

El creciente problema de la agricultura fue agudizado por nuevas permisiones a favor del kulak por parte de la burocracia. Ulteriormente, ya agravado por la crisis del trigo de 1928, sería resuelto de manera

¹⁶⁵ Cifras y datos tomados de *Ibid.*, páginas 289-297.

¹⁶⁶ Fue el 17 de abril de 1925 que pronunciaría esta fórmula en un acto en el teatro Bolchoi: "A los campesinos, a todos los campesinos, les tenemos que decir: ¡Enriqueceos! desarrollen sus granjas y no tengan miedo de una coacción contra ustedes". BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, página 461.

brutal por la colectivización forzosa impuesta por Stalin a partir de 1929, cuando su poder se había vuelto ya indiscutible.

2.2.3.- La discusión sobre el Nuevo Curso ¿Hacia el socialismo o hacia el capitalismo?

En noviembre de 1925 aparece el texto de Trotsky conocido bajo el nombre de *¿A dónde va Rusia?*, en el que interviene haciendo un balance a tres años de la aplicación de la NEP y a ocho años del triunfo de la revolución. Antes de su muerte en 1924, Lenin había lanzado la pregunta de *¿Quién vencerá a quien?*, en referencia a las tendencias socialistas y capitalistas que se desarrollaban en el campo soviético y entre la revolución socialista y el capitalismo imperialista dominante. Basándose en los datos de la Comisión del Plan del Estado –Gosplan, por sus siglas en ruso-, organismo creado para la orientación del desarrollo de la industria del Estado en febrero de 1921, interviene en la discusión sobre este tema. Desde la implementación de la NEP, Trotsky venía señalando los problemas en su aplicación y la necesidad de que se avanzara hacia una verdadera planificación de la economía que permitiera facilitar la restauración económica agrícola e industrial, y el desarrollo posterior de la economía socializada.¹⁶⁷

En este texto polemiza con dos posiciones surgidas con la aplicación de la NEP, según las cuales, el desarrollo de las fuerzas de producción dentro de la Unión Soviética llevaría a la restauración capitalista, o bien que, con la construcción del socialismo se arruinaría la economía del país.¹⁶⁸

Para responder comienza a resaltar los datos aportados por la Gosplan, según los cuales la industria se encontraba en ese momento socializada en un 89%, incluyendo los ferrocarriles con un 97%, y la industria pesada en un 99%. La industria estatal y socialista produjo en

¹⁶⁷ Ver *Ibid.*, página 305-304.

¹⁶⁸ TROTSKY, León, *¿A dónde va Rusia? Nuevo Rumbo*, Juan Pablos Editor, México, 1974, páginas 9-174. En adelante nos basaremos en este libro para este apartado. En el prologo se refiere a estas dos posiciones como las de la burguesía mundial y la de la socialdemocracia de la II Internacional. Por otra parte, los anarquistas denunciarían la NEP como la restauración directa capitalista, ver ROBLES, Andrea, *op.cit.*, www.ceip.org.ar

1923-1924 el 76% del producto interno bruto; 79.3% en 1925-1926. La industria privada pasaba de 23.7% en 1923-1924, a 20.7% en 1924-1925 y se esperaba de 20.3 para el ejercicio de 1925-1926.

Por otra parte, en la agricultura había un 4% de propiedad común y un 96% en posesión privada de los campesinos gracias al reparto agrario de la revolución. Mientras que en el ámbito del comercio existía un 50% en franquicia a manos privadas en 1923, y se reducía un 25% hacia 1925. De ello desprende que el sector privado en la Unión alcanza solamente 1/3 de la actividad económica total, por lo que llega a la conclusión de que el Estado obrero, a pesar de todas las dificultades, resiste a la presión económica del capitalismo y a la presión militar y política del imperialismo mundial. Y es que, aunque la NEP supuso la creación de nuevas dificultades económicas para la economía socialista, como la permisión controlada de un mercado capitalista, la liberación del mercado dio a las fuerzas productivas del país un impulso extraordinario. Al mantenerse intactas las bases del Estado proletario, este impulso ayudaba precisamente a la economía socialista, y no a la restauración capitalista como los creían y deseaban los refractarios de la revolución.

Además, la eliminación de los gastos superfluos de las clases parasitarias –monarquía, nobleza, burguesía y sus intelectuales– según él, había liberado a la economía de estos gastos, lo que significó un extra considerable. Y si bien, por ejemplo las cuentas corrientes en 1924-1925 no eran más que un 2% de las de 1913 –lo que indicaba un ahorro mediocre de la URSS–, el hecho de que la producción llegara ya a $\frac{3}{4}$ de la de la guerra, comprobaba que el Estado obrero utilizaba el aparato estatista de un modo más económico y previsor que cualquiera capitalista.¹⁶⁹

De todo lo anterior concluiría Trotsky que del primer capítulo de la tentativa de transformación de la sociedad burguesa en sociedad

¹⁶⁹ Recordemos que la cuestión de la existencia de un gobierno que racionalizara al máximo los recursos económicos había sido tratado desde la Revolución francesa. Lenin resaltaba las medidas que Marx y Engels proponen para impedir la formación burocrática: 1 elegibilidad y también revocabilidad en cualquier momento, 2 retribución no superior al salario de un obrero, 3 todos desempeñarán funciones de control y vigilancia, de tal forma que todos serán rotativamente burócratas y por lo mismo nadie lo sería. LENIN, V.I., *El Estado y la revolución*, Ediciones de Lenguas Extranjeras de Pekín, China, 1975, página 102-126. Fue hasta la revolución rusa que esto se puso en práctica, pero posteriormente dilapidado por el Termidor de la burocracia.

socialista, los resultados hablaban a favor del socialismo. De forma comparativa, indica también que a pesar de que la preponderancia de la técnica y la economía capitalistas eran aún enormes respecto a las del país soviético, los métodos socialistas, sus tendencias y posibilidades se presentaban como más poderosas que las del modo de producción capitalista.

Refiriéndose, sin mencionarlo, discute con las tendencias políticas que planteaban el análisis del socialismo como un ente aislado, critica la falta de estudios sobre el Estado obrero en relación al capitalismo mundial, a los países capitalistas avanzados y en el marco de la división internacional del trabajo. Insiste en que se debía comparar la producción de mercancías con las del extranjero, su calidad y también el nivel de productividad. Para el análisis marxista, dice Trotsky que la victoria de un orden mundial depende la superioridad de productividad y pertenece al régimen que asegura a la sociedad humana un nivel económico más elevado.¹⁷⁰ Y es que según él, la socialización de los medios de producción realizada por el Estado, con la industria nacionalizada y los monopolios del comercio exterior e interior, puede acelerar el ritmo del desarrollo económico, pero no penetra por sí mismo en el proceso de producción. Para ello se requeriría de desarrollo técnico y la aplicación de la especialización de las industrias y la estandarización o producción en serie.

Por otra parte, muestra cómo la industria rusa, y en menor medida el comercio, dependían del mercado capitalista y también de los créditos y empréstitos que se recibían del extranjero a cambio de materias primas y productos agrícolas como el trigo. Estos se empleaban para la compra de maquinaria y herramientas para la industria y su mejora, pero evidentemente hacía del Estado un deudor del capitalismo. También porque al mismo tiempo se otorgaban concesiones y se permitía la inversión extranjera en las llamadas sociedades mixtas, donde controlaba el Estado pero había inversión privada controlada de capitales. Entonces, plantea la dialéctica que existía entre el Estado

¹⁷⁰ El autor discutía con las posiciones como las de Bujarin, quien en ese entonces representaba al ala derecha del partido, y que había apoyado la teoría de Stalin del *socialismo en un solo país*, señalando que la URSS podía abstraerse de la economía mundial, y construir su socialismo aunque fuera a paso de tortuga, y mientras no hubiera una intervención militar. Por ello Trotsky enfatiza la necesidad de entender a la Rusia soviética en el contexto internacional.

obrero y la salud económica de sus socios en Europa: el esplendor económico en el viejo continente acarrearía el esplendor económico soviético, es decir, mejora económica pero perjuicio político al permanecer aislados como revolución. En efecto, pues al restablecer lazos económicos con el exterior se dio una colaboración comercial con el sistema capitalista. Si bien las tendencias capitalistas al interior se mantienen a raya mediante el proteccionismo socialista – con el sistema de presupuesto de Estado y de administración general, sistema de comercio exterior e interior, protección de las cooperativas del Estado, y el sistema de concesiones adaptadas a las necesidades económicas estatistas-, las relaciones con el mercado mundial dependen de la voluntad del Estado obrero. Por ello, volvía a la carga sobre las posiciones políticas que hacían eco de las presiones de los campesinos ricos, como Bujarin, para dar aún más concesiones al desarrollo de las tendencias capitalistas.¹⁷¹ Hacía énfasis en el elemento en el que siempre habían descansado los análisis y cálculos de la revolución internacional de los bolcheviques, que es en que una revolución victoriosa en otro país ayudaría en todo a la problemática del Estado proletario.

Continuando con la lucha iniciada desde el inicio de la NEP, hace hincapié en la necesidad de establecer una verdadera planificación económica que pueda prever a detalle la inversión de capitales fijos para la renovación de la industria, pero también para la creación de nuevas industrias, lo que significaba establecer prioridades económicas, análisis de riesgos, oportunidades, mejoras etc.

A *grosso modo*, podemos decir que Trotsky comenzó a esbozar en 1925, lo que sería parte del programa fundamental de la Oposición que resurgiría en 1927 en contra de los termidorianos estalinistas. Desde 1923 venía insistiendo en dos cuestiones fundamentales: la planificación económica y una industrialización acelerada. Bajo diversos mote y descalificaciones, como la supuesta desconfianza y subestimación del campesinado, esto fue condenado como lo que la

¹⁷¹ Por otra parte, *la dialéctica* de la relación con el sistema capitalista se resolvería, bajo la dictadura burocrática, de forma desfavorable para el desarrollo internacional de la revolución, como veremos más adelante.

jerga burocrática bautizaría como *trotskismo*, contraponiéndolo al leninismo.

2.2.4.- La Teoría del Socialismo en un solo país: la ideología del Termidor.

El X congreso del partido bolchevique o Partido Comunista de la Unión Soviética, no fue sólo el de la adopción de la NEP, sino también el que acogería diversas resoluciones que, vistas en su momento como complementarias, se revelarían contradictorias.

Por una parte se adoptó una resolución, presentada por Bujarin, sobre la democracia obrera. En ella se pronuncia el regreso a la democracia donde se asegura a todos los miembros del partido una participación activa en su vida interna y en las discusiones y que excluye el sistema de nominaciones al que se sustituiría por el régimen de elegibilidad de todos sus órganos. Se restituía así el control desde la base de éstos órganos dirigentes así como la libertad de crítica.

Simultáneamente, el congreso fijaba a ésta democracia restaurada límites muy estrictos. Lenin presenta una resolución donde se prohibía la existencia de fracciones o grupos con programa y disciplina propios. La experiencia reciente le hacía pensar que los inicios de fracciones constituían un peligro real para la unidad del partido, abriendo concretamente la posibilidad de una escisión. Respondiendo a Riazanov, quien había propuesto también la prohibición de votar en lo subsecuente sobre textos opuestos y el realizar elecciones conforme a este voto, Lenin precisa que sería imposible privar al partido de este derecho, y advierte que podría servir de pretexto para la destrucción de toda oposición acusándola de fraccionalismo.¹⁷² Lamentablemente la resolución propuesta por él, aún sin el agregado de Riazanov, sería utilizada por la burocracia contra el partido.

Como ya señalamos, del X Congreso salió una nueva conformación del comité central del partido, donde aparecían por primera vez los *aparatchiki u hombres del aparato*, encarnación de la nueva capa social de la jerarquía administrativa. Éstos controlarían el secretariado

¹⁷². BROUÉ, Pierre, *Trotsky*, página 312

del partido, constituido a la muerte de Sverdlov, quien a su vez controla las organizaciones del partido, los soviets y todos los órganos administrativos. El buró de afectaciones -ukhraspred, por sus siglas en ruso-, órgano creado durante la guerra civil para permitir reforzar los sectores neurálgicos, modifica su actividad bajo el control del nuevo secretariado, de tal forma que entre 1922 y 1923 procede a alrededor de un millar de nominaciones, entre las cuales se encontraba los 42 de las comisiones provinciales. Este organismo tenía entonces el poder de realizar las nominaciones de personal superior del partido y al mismo tiempo del control y posibilidad de recomendaciones para todos los puestos de menor importancia. A demás, por medio de la llamada Sección de organización e instrucción –Orgotdel-, el secretariado crea el cuerpo de *instructores responsables* del comité central que más tarde serían los plenipotenciarios de este órgano, que forman el cuerpo de inspectores itinerantes quienes tenían la facultad de confiscar la autoridad de los responsables electos, asegurando recomendación, selección y promoción de cuadros, y pudiendo siempre anular toda decisión de cualquier organismo regular.¹⁷³

El poderío de la burocracia administrativa se veía coronado por el órgano de inspección obrera y campesina, creado en un principio para corregir los abusos de poder, pero que en manos de Stalin sirvió únicamente para reforzar su autoridad. Aún cuando deja este puesto para ocupar el de Secretario general del partido en abril de 1922, Stalin seguía controlando esta institución, al mismo tiempo que desde su nueva posición acrecentaba su poder. Estas instituciones impidieron de facto que se aplicaran las resoluciones de *vuelta a la democracia* votadas en el congreso.

Según relata Trotsky en su obra *Stalin*¹⁷⁴, Lenin desconfiaba ya desde ese entonces de este personaje, refiriéndose a él como *este cocinero que irá a preparar platillos demasiado condimentados*, y se opone abiertamente a la candidatura de éste para el puesto de Secretario general del partido. Sin embargo, en el marco del XI congreso del partido, ante los ataques de Preobrajensky quien subrayaba la concentración de poder en las manos de Stalin como miembro del

¹⁷³ *Ibid.*, página 313.

¹⁷⁴ TROTSKY, León, *Stalin*, capítulo XI *De la obscuridad al triunvirato*, versión digital tomada de www.marx.org.

buro político y del de organización, comisario de Nacionalidades y *patrón* de la inspección obrera y campesina, Lenin responde que habla a la ligera y que Stalin era irremplazable. Es decir, que en ese entonces aún no veía hasta el final el peligro que encarnaba Stalin como representante de la burocracia.

Sin embargo, hay dos hechos que van alejando cada vez más a Lenin del georgiano, y que lo llevarían a la ruptura total final. El primero la invasión, organizada tras bastidores por Stalin y Ordzonikidze, de Georgia y su anexión forzada a la Unión soviética. El segundo, la discusión sobre la necesidad de establecer el monopolio del comercio exterior. Aunque en esta cuestión Stalin recula y acepta supuestamente los argumentos de Lenin, como se señaló, en el fondo manifestaba la presión del campesinado acomodado.

Lenin, que temía una ruptura en el ámbito de la *vieja guardia* del partido –en lo que veía un peligro para el Estado– intentaba guardar un cierto equilibrio entre la dirigencia. La pugna personal entre Trotsky y Stalin comenzó a aparecer más agudamente. El segundo había iniciado el ataque desde el episodio de Tsaritsyne, donde por medio de terceras personas atacó la política en cuanto a la conducción de la guerra de Trotsky. La lucha se desarrolló hasta el XI congreso, donde se expresó la llamada *oposición militar* que pugnaba por una *concepción marxista* de la ciencia y doctrina militar.¹⁷⁵ Por su parte, Trotsky comenzó a atacar la organización de la inspección obrera y campesina, criticando a éste departamento especial capaz de controlar a los otros y que no era más que un poderoso factor de confusión, refugio de hombres divorciados de toda actividad real, creadora y constructiva. Tras este conflicto, se encontrarían las dos caras antagónicas que lucharían abiertamente a la muerte de Lenin.

¹⁷⁵ A este ataque de Stalin por intermedio de personajes como Frounze y Vorochilov, Trotsky responde que no puede existir una doctrina marxista de la guerra, sino solamente análisis marxistas sobre las diferentes necesidades político- militares. En este punto Lenin se encontraba de acuerdo con él. En la ciudad de Tsarytsine -bautizada posteriormente como Stalingrado-. Stalin fue encomendado por un periodo como jefe de la inspección obrera y campesina para ayudar a reorganizar ese frente, lo cual hizo con métodos burocráticos, pasando por encima de todas las autoridades locales. De esta forma se dio el primer enfrentamiento contra Trotsky, quien denunciaba las intrigas de este órgano – entendido como Stalin-, del que propone que se limite a tareas de inspección en contabilidad. BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 306-307.

No sería hasta después del XI congreso que Lenin comienza a abordar el problema del poder en términos de cultura y en relación a los *comunistas responsables* —o burócratas—, a quienes les critica su suficiencia, su falta de estudio y su impericia para dirigir. Es entonces que Lenin y Trotsky pactan un *bloque común*, para luchar no sólo contra el burocratismo del aparato soviético, sino también contra el del partido, y directamente contra el buro de organización del comité central, núcleo del aparato de Stalin. Lenin propone que Trotsky pase a ser su colaborador directo, además de la creación de una comisión del comité central del partido creada *ex profeso* para la destrucción de la fracción estaliniana.¹⁷⁶

La primera batalla se desarrolla sobre el monopolio del comercio exterior. En ausencia de Lenin por enfermedad, el comité central, controlado en ese entonces por la llamada *troika* Stalin-Zinoviev-Kamenev, aprueba una resolución donde se hacían importantes derogaciones al monopolio detentado por el Estado. Lenin reacciona vivamente y se pone de acuerdo con Trotsky contra lo que consideraban un golpe a la estabilidad económica del Estado, que para ellos debía además reforzarse en lugar de mermarse. Finalmente, logran hacer recular a la mayoría del comité central, no sin haber amenazado con llevar la discusión al congreso del partido. El bloque *Lenin-Trotsky* había vencido en su primera batalla, y a demás sirvió para que Lenin retomara la propuesta de la formación de una Comisión de planificación del Estado que había sido preconizada por Trotsky.

Posteriormente vendrá el conflicto sobre Georgia, en la que Stalin no sólo propiciara su invasión a espaldas de todos los dirigentes, sino también quería hacerla entrar en la federación transcaucásica para su admisión en la URSS. Como comisario de Nacionalidades manipula la información que le hacía llegar a Lenin. Pero después de nombrar una comisión de información sobre el caso georgiano, y a pesar de que se le intentó ocultar el resultado de la investigación, se evidenciaron todas las irregularidades cometidas por el comisario y su brazo

¹⁷⁶ TROTSKY, León, *Ma vie*, Editorial Gallimard, Francia, 1953, páginas 560-562. En ese entonces Lenin ya había pasado por el primer ataque que le había paralizado todo el lado izquierdo del cuerpo, y según Trotsky, le propone también prepararse para sucederlo en el puesto de Presidente del consejo de comisarios del pueblo.

derecho Ordzonikidze. Sobre el particular escribe: "Llamamos nuestro aparato a eso, que de hecho, nos es totalmente extraño y que representa una mezcla de supervivencia burguesas y zaristas."¹⁷⁷ Lo que descubre en el *affaire* sobre Georgia, lo llama una *fórmula burocrática y una auténtica invasión de Rusia, del gran-ruso, del chovinista, de ese granuja y ese opresor que es en el fondo el burócrata ruso típico*. Y para situar bien las responsabilidades, precisa: "Creo que el rol fatal aquí fue jugado por la prisa de Stalin y su gusto por la administración, así como por su irritación contra el famoso social-nacionalismo [...y remata:] el georgiano que considera con desdén este aspecto del asunto, que lanza desdeñosamente acusaciones de social-nacionalismo -cuando es él mismo, no solamente un verdadero, un auténtico *social-nacional*, sino a demás un brutal y vulgar gran-ruso-, este georgiano atenta en realidad contra la solidaridad proletaria."¹⁷⁸

El alejamiento de Lenin con Stalin llega a su punto máximo durante la convalecencia del primero. Estando retirado en las afueras de Moscú, Stalin estaba encargado por el Buró del comité central de la salud de Lenin. Aprovechándose de este puesto, intenta aislar a Lenin de la información sobre el acontecer cotidiano del país y del partido. Stalin estalla furioso contra la esposa de Lenin, reprochándole haberlo dejado dictar algunas notas contraviniendo las indicaciones médicas. Pero a Stalin no velaba por la salud de Lenin, sino más bien estaba interesado en que no se diera a conocer los documentos y cartas al partido y al congreso que iban dirigidos directamente contra él. Lenin le escribe para reprocharle la grosera llamada telefónica hacia Krupskaya su esposa, y donde remata: "por tanto, le ruego que

¹⁷⁷ Pierre Broué cita a Lenin, BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, página 327. Se refiere al hecho de que los comunistas georgianos, desesperados por la actitud de Stalin, renuncian en masa al comité central del partido comunista georgiano, pero esto no hace recular al dúo y designan inmediatamente uno nuevo. Los incidentes se multiplican y Ordzonikidze llega incluso a golpear a Kibanidze, un partidario del dirigente georgiano Mdivani, opuesto a la política del comisario de nacionalidades. Dzerchinski quien estaba al frente de la comisión de información, actuaba del lado de Stalin, e incluso desaparece del expediente la denuncia de Kibanidze contra Ordzonikidze.

¹⁷⁸ *Ibid.*, páginas 327-328. Basándose en la obra clásica de Moshé Lewin *El último combate de Lenin*, Broué señala que este evento tendría una influencia nefasta en la progresión de la enfermedad de Lenin. Cita además una carta donde Lenin encarga a Trotsky tomar la defensa del asunto georgiano contra Stalin y Dzerchinski. Esta carta del 5 de marzo de 1923, se encuentra compilada junto a otros escritos de Lenin, Trotsky y Stalin, en el libro LENIN, V.I. y otros, *La última lucha de Lenin 1922-23*, Editorial Pathfinder, Estados Unidos de América, 2003, página 266-267.

considere si está dispuesto a retirar sus palabras y a ofrecer disculpas o si prefiere romper las relaciones entre nosotros.”¹⁷⁹

Lenin había iniciado una verdadera batalla contra Stalin, y en el documento llamado *Testamento* señala: “El camarada Stalin, convertido en secretario general, concentró en sus manos un poder ilimitado, y no estoy seguro de que siempre sea capaz de utilizar ese poder con suficiente cuidado.” Y más adelante continúa: “Stalin es demasiado rudo, y este defecto, aunque del todo tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el puesto de secretario general. Por eso propongo a los camaradas que piensen una manera de relevar a Stalin de ese cargo y designar en su lugar a otra persona que en todos los aspectos tenga sobre el camarada Stalin una sola ventaja: la de ser más tolerante, más leal, más cortés y más considerado con los camaradas, menos caprichoso etc.”¹⁸⁰ Es decir, que hasta ese momento –finales de 1922 y principios de 1923– Lenin apreció la necesidad de relevar a Stalin de su puesto, pero fue hasta unos meses después que comprendería que se debía luchar contra la burocracia de conjunto, ya cuando hace el *bloque* con Trotsky en marzo de 1923. Desde estas cartas dirigidas al partido o Testamento, se va mostrando que apunta hacia algunas cuestiones como la de la relación entre los grupos nacionales no rusos y la URSS, y por una reorganización del partido y sobre todo de su aparato. Pero aún guarda, en sus primeras cartas, su preocupación sobre una posible escisión a nivel de la dirección entre Trotsky y Stalin, por lo que intenta, a pesar de todo, mantener el status quo. Hasta que en el anexo final rompe el *equilibrio* con la diatriba contra Stalin.

En enero y marzo de 1923 escribe dos artículos aparecidos en la prensa soviética que se dirigen contra Stalin.¹⁸¹ El primero llamado *Cómo debemos reorganizar la inspección obrera y campesina*, donde

¹⁷⁹ *Ibid.*, página 268. La carta aparece fechada el 5 de marzo de 1923.

¹⁸⁰ El llamado Testamento de Lenin lo conforman una serie de cartas fechadas entre el 23 de diciembre de 1922 y el 4 de enero de 1923, dirigidas al comité central del PCUS de cara a su XII Congreso, donde se desarrolla la discusión sobre las nacionalidades y el burocratismo. Algunas secciones fueron reservadas por Lenin para darlas a conocer en caso de que éste falleciera, otras se intentaron ocultar por Stalin y se dieron a conocer por Krupskaya en 1924. Ya en 1927 bajo el control de Stalin el documento fue tachado de falsificación e incluso se condenó a varios militantes por posesión de un documento *contrarrevolucionario.*, *Ibid.*, páginas 189-211.

¹⁸¹ Ambos artículos tomados de *Ibid.*, páginas 239-246 y 249-265.

hace una crítica devastadora sobre la necesidad de vigilar a los colaboradores de éste órgano en cuanto a su honestidad y conocimiento del aparato. Al proponer la fusión de éste órgano con la Comisión central de control conformada por obreros y campesinos para una vigilancia más eficaz de los funcionarios, advierte la objeción de lo que llama *las esferas causantes de que el aparato sea anticuado y los partidarios de que dicho aparato se mantenga en las condiciones indecorosas previas a la revolución*, en franca alusión a la burocracia. En el segundo artículo *Es preferible menos, pero mejor*, vuelve al ataque señalando contra esos que hablan de una cultura *proletaria*¹⁸², que para empezar sería suficiente una verdadera cultura burguesa y prescindir de los tipos más tradicionales de la cultura pre burguesa, es decir, de la cultura burocrática o feudal. Al referirse al comisariado de la inspección obrera y campesina, da duros golpes al prestigio de Stalin, al describir este organismo como el peor organizado, del cual no se podía esperar nada y que no gozaba de la menor autoridad.

A decir de Trotsky, después del 4 de enero de 1923 –fecha de la que data el último agregado al *Testamento*–, Lenin no preparaba solamente la eliminación de Stalin del puesto de secretario general, sino que quería también descalificarlo frente al partido, tanto sobre la cuestión del monopolio del comercio exterior, como sobre la cuestión del régimen interior del partido, y de la inspección obrera y campesina. “Sistemáticamente y con perseverancia, pretendía llevar hacia el XII congreso y contra la persona de Stalin, el golpe más terrible al burocratismo, a la solidaridad cómplice de funcionarios, a los abusos de poder, a lo arbitrario y la brutalidad.”¹⁸³ Y a la pregunta de si Lenin hubiera podido realizar con éxito esta lucha y el reagrupamiento que el meditaba para la dirección del partido, respondía que si... de no haber sido interrumpido por la enfermedad que lo llevaría a la parálisis total en 1923 y a su muerte en enero de 1924.

¹⁸² Tanto Lenin como Trotsky lucharon siempre contra la denominación de la erróneamente llamada *cultura proletaria*, opuesta a la cultura burguesa, pues pensaban que el régimen proletario era una etapa transitoria hacia la sociedad sin clases. En su opinión, la revolución socialista debía garantizar la asimilación de toda la cultura producida por la humanidad, incluida la cultura desarrollada bajo el capitalismo, a todos los miembros de la sociedad, y no crear una cultura proletaria. Esta distorsión la utilizaría la direcciones burocráticas estalinistas y, por ejemplo también las maoístas con la *revolución cultural*, para reprimir manifestaciones artísticas que eran calificadas y prohibidas como *burguesas*.

¹⁸³ TROTSKY, León, *op.cit.*, página 563.

Según la secretaria de Lenin, Fotiéva, éste preparaba una *bomba*, contra Stalin en vísperas del XII congreso, y le encarga personalmente a Trotsky que defienda sus puntos de vista sobre el caso georgiano. Pero éste congreso no estalló en el enfrentamiento que se esperaba. Lenin empeoró y quedó totalmente paralizado y sin habla. Trotsky, en lugar de pasar al ataque, busca llegar a un acuerdo para mantener el *status quo* en la dirección, ya que esperaba un restablecimiento de Lenin, y por otra parte evitaba, según él, que no se mal entendiera que su lucha contra Stalin y sus aliados, era para buscar la sucesión en el poder. Así, acuerdan que no habría ninguna remoción de su cargo ni de Stalin, ni Ordzonikidze, ni de Dzerzhinski - como lo deseaba Lenin- a cambio de una modificación radical de la política interior orientada hacia la industrialización, el cese inmediato de la presión administrativa hacia el partido, y el cambio de rumbo en la política hacia las nacionalidades como la georgiana; además le exigía una carta de disculpa para Krupskaya.¹⁸⁴

Hasta este momento el que había sacado las conclusiones necesarias para luchar contra el burocratismo era Lenin, y sin él, Trotsky recula y busca ingenuamente llegar a un acuerdo que sólo pospuso, por un tiempo muy corto, el inevitable enfrentamiento. Del XII congreso, la fracción de Stalin sale fortalecida y pasa al ataque¹⁸⁵. Sin importar los compromisos hechos antes de la reunión, se hace dueña de la situación: Ordzonikidze, a quien Lenin quería excluir del partido, queda al frente de la Comisión central de control, destinada supuestamente a combatir a la burocracia. En el consejo militar revolucionario se

¹⁸⁴ *Ibid.*, página 565-571. Trotsky cuenta el episodio en una conversación con Fotiéva, y también cuenta de este acuerdo sobre el congreso con la dirección del partido y por intermedio de Kamenev. Por otra parte, Trotsky no hace caso de la recomendación de Lenin que le había advertido a la víspera: "No entres en conferencia con Stalin, pues él cerrará un compromiso podrido y engañará". SEDOV, León, *El libro rojo*, Editora integrada latinoamericana, s.a., México, 1980, página 22.

¹⁸⁵ El XII congreso que se desarrolló en abril de 1923 fue también el marco de otras disputas. Trotsky pugnaba por el fortalecimiento de la industria nacionalizada, una planificación económica y una inversión mayor en la industria, sobre la base de impuestos a los campesinos ricos y los *nepmens* -beneficiados por la NEP-, para combatir la llamada crisis de las tijeras -ver apartado del Nuevo curso, de este capítulo-. La alianza de Zinoviev-Kamenev-Stalin se opuso a estas propuestas, y por el contrario otorgaron más concesiones a los campesinos, lo que provocó la crisis de los siguientes años. Al mismo tiempo que restaban importancia al problema económico, ridiculizaron la posición de Trotsky como *desconfianza en el campesinado*. ROBLES, Andrea, *La NEP, la revolución alemana y los debates en el partido bolchevique*, artículo aparecido en www.ceip.org.ar

impone a Lachévitch, con el fin según Kubichev colaborador de Stalin, de comenzar el combate contra Trotsky. El buro de organización queda enteramente para Stalin. Dzerchinski pasaría al consejo superior de economía, al mismo tiempo que controla la GPU desde donde comienza la campaña de denuncias sobre la existencia en el seno del partido de reagrupamientos ilegales de oposición, de la cual la primera víctima es Sultan-Galiev. Este militante intentaba organizar un reagrupamiento de los partidos comunistas de las diferentes minorías nacionales para el XII congreso. Días después de su realización, es arrestado por ordenes directas de Stalin, con la anuencia de Zinoviev y Kamenev, bajo los cargos de *organización criminal contrarrevolucionaria y enemigo del proletariado ruso*. El descontento no tarda en surgir y para septiembre de ese año 1923 comienzan a organizarse huelgas y manifestaciones organizadas por miembros del mismo partido y pequeños grupos como el de *Verdad obrera*, de Miasnikov y Kuznetsov, quienes son arrestados.¹⁸⁶

Trotsky protesta por medio de una carta fechada el 8 de octubre, en la que denuncia la falta de medidas en relación a la crisis económica, es decir, a las causas de las manifestaciones obreras, y el aumento del dominio del poder del aparato a partir del XII Congreso. La respuesta del Buró político acusa a Trotsky de haber, desde varios años atrás, atacado al comité central por ambición personal. Ante ello, Trotsky toma la decisión de comunicar a un pequeño número de colaboradores y allegados suyos, el verdadero estado de cosas reinante en el círculo dirigente.

El 15 de octubre de 1923, cuarenta y seis militantes de la llamada vieja guardia, miembros eminentes del partido y algunos héroes de la guerra civil – como Preobrajensky, Serebriakov, Smirnov, Muralov, Piatakov, Sapronov, V.M. Smirnov, Kossior, etc.- dirigen una declaración al buró político criticando severamente la política económica y el régimen partidario. Señalan que los militantes del partido tienen miedo de expresar sus críticas o desacuerdos ante la falta de discusión verdadera y el poder del la jerarquía de secretarios, que al remplazar al partido por el aparato burocrático, resulta en la

¹⁸⁶ *Op.cit.* BROUÉ, Pierre, *op.cit.*, páginas 368-370. El autor cuenta como Kubichev le dice francamente a Trotsky: "Nosotros estimamos necesario comenzar el combate contra usted, pero no podemos declarar que es nuestro enemigo, es por eso que recurrimos a estos métodos".

dictadura de una fracción que se instauró desde 1921. Afirman que: "Hace falta abolir el régimen fraccional y esto tiene que ser hecho por aquellos que lo crearon; hace falta remplazarlo por un régimen de unidad entre camaradas y por la democracia interna del partido."¹⁸⁷ La respuesta fue bicéfala, pues por un lado el triunvirato responde demagógicamente aprobando una resolución donde se condenaba *el régimen burocrático* dentro del partido, proclamando el *nuevo curso* que debía restablecer la plena libertad de expresión y crítica dentro del partido, permitiendo como primer paso el debate abierto en la prensa soviética. Evidentemente se trataba de arrebatarnos la bandera a los opositores y tomar nota del *nuevo curso*, enterrándolo en los hechos. Por otra parte, acusan a Trotsky y a los *cuarenta y seis* de actividad fraccional y secesionismo en detrimento del partido, desatando una campaña de calumnias en las células del partido para desacreditar sus ideas.

En el debate sobre el nuevo rumbo del partido, Trotsky interviene intentando sacar el debate de la confusión, al señalar al burocratismo como fuente del fraccionalismo y recordando que si bien estuvo de acuerdo con la proposición de Lenin en el X congreso contra las fracciones, esta no tenía más que un carácter relativo, pues para poder prohibir las fracciones se necesitaba un régimen que no la suscitara y nutriera. Por otra parte, recuerda que *leninismo*, contra la interpretación que de él daban los triunviros, era ortodoxo, obstinado, irreductible pero que no implicaba ni formalismo, ni dogma ni burocratismo.¹⁸⁸

En el invierno de 1923 Lenin permanecía enfermo y cada vez era más claro que el anhelado restablecimiento no llegaría y que su muerte era cuestión de tiempo. Trotsky estaba afectado por influenza y fuertes fiebres. En un principio, el triunvirato actúa con cautela, cuidadosamente, pero se da cuenta de que es el momento: el complot se prepara. Así, se inicia una campaña que tenía como blanco la figura más influyente después de Lenin: Trotsky. Se comenzó a planear toda

¹⁸⁷ *Ibid.*, página 373. La declaración es citada por Broué, pero puede ser vista también en los boletines del CEIP "León Trotsky", en www.ceip.org.ar

¹⁸⁸ TROTSKY, León, *¿A dónde va Rusia? Nuevo Rumbo*, Juan Pablos Editor, México, 1974, páginas 177-266. Durante el XII congreso *la troika* había insistido en la necesidad de mantener el monolitismo en el partido, como legado leninista.

una campaña para separar estos dos nombres que aparecían, según la tradición de *octubre*, ligados sin objeción como los líderes de la revolución. Pero en adelante se trataría de enfrentarlos como polos contrarios. Para ello se echó mano de la nueva ciencia de falsificación: fabricación de reputaciones artificiales, redacción de biografías fantasma, publicidad de líderes designados con anterioridad. Generalmente los nombres de Lenin y Trotsky aparecían como miembros honorarios de los presidiums de las organizaciones del partido y asambleas o reuniones. Después de ellos aparecían los del resto de los miembros del Buró político del comité central en orden alfabético. Pero esta distribución fue cambiada a favor de la nueva jerarquía, donde por instrucciones superiores, se comenzó a poner a Zinoviev a la cabeza de la lista, y se fue retirando el de Trotsky. Surgían vivas protestas y se tenía que explicar la omisión como un malentendido. Poco después se da el primer lugar en la lista a Stalin, y en ello se edificaron carreras políticas, donde se recompensaba a quienes establecían al gusto del triunvirato las listas de presidium de honor. Increíblemente este trabajo sistemático se fue desarrollando con el pretexto de combatir el culto a los líderes: mientras se eliminaba el nombre de Trotsky se imponían los de la burocracia y sus aliados.

El complot se organizó poniendo en pie un buró político secreto -la Semiorka-, del que eran parte los miembros del Buró político del partido menos Trotsky, pero que contaba con otros personajes como Kubichev, en ese momento presidente del Consejo superior de economía. Todas las cuestiones eran resueltas en este centro, el núcleo de la maquinación termidoriana. Se formaron además organizaciones inferiores del mismo tipo, ligadas a la Semiorka. Los responsables del partido y del Estado eran elegidos sistemáticamente bajo un solo criterio: *contra Trotsky*. Pero este proceso de selección se desarrolló también en los grados subalternos. Para ocupar un puesto de director de fábrica, de secretario de célula corporativa, de presidente de un comité ejecutivo de cantón, de contador, de mecanógrafo, se tenía que hacer recomendar por su anti-trotskyismo. Los que protestaban eran atacados bajo argumentos regularmente inventados. Al tiempo que este *carrerismo* permitió la rehabilitación dentro del partido de personajes de poca moral revolucionaria que

habían sido expulsados durante los cinco primeros años del poder soviético.¹⁸⁹

La campaña de persecución y ataques, tendientes a la *normalización de la situación*, continúa contra los miembros de la oposición. Unos son separados de sus puestos dirigentes, como el joven Konstantinov; algunos como Rakovsky son afectados en la diplomacia. Quince miembros de la dirección de las juventudes comunistas son relevados de sus funciones y designados en labores lejos de Moscú. Algunos son simplemente revocados como Antonov-Ovsenko, jefe de la administración política del ejército rojo. Las cosas se agravan más con la designación de delegados para la XIII conferencia del partido donde se desarrollaría la discusión. Las células de Moscú estaban en actitud de rebelión y aclamaron a la oposición en algunas asambleas de las grandes fábricas, donde la *troika* perdió votaciones por amplio margen; un tercio de las guarniciones habían tomado partido por la oposición al igual que el comité central de la Juventud Comunista y la mayoría de sus células en Moscú. Las universidades y una amplia mayoría de células estudiantiles declararon su apoyo entusiasta a los *cuarenta y seis*.¹⁹⁰

Sin embargo las maniobras del aparato permiten procurarse una mayoría abrumadora contra los tres delegados de la oposición en la conferencia nacional. De esta manera la reunión abierta el 16 de enero de 1924, después de semanas de denuncia en la prensa contra los *desviacionistas, los pequeñoburgueses, los antileninistas, los mencheviques, los anarco-mencheviques*, agrupados bajo la bandera del *trotskismo*, se vuelve en un monólogo de diatribas. La oposición de 1923 es condenada por haber lanzado la orden de destrucción del

¹⁸⁹ TROTSKY, León, *op.cit.* Ma vie, páginas 573-586. Trotsky relata que años después, una vez que Zinoviev y Kamenev hubieron roto su bloque con Stalin, le confesarían abiertamente todos los preparativos de este complot, las maquinaciones y la creación de la Semiorka, de todo lo cual serían cómplices. Sin embargo, poco después pasarían a combatir a Stalin. Por otra parte, la campaña de distorsión de la historia de la revolución proseguiría a lo largo de años hasta hacerla irreconocible, y según la cual el papel principal en la insurrección no sería Trotsky, sino bien entendido, Stalin.

¹⁹⁰ ROBLES, Andrea, *op.cit.*, en www.ceip.org.ar. Al mismo tiempo, recordemos que la derrota de la revolución alemana en octubre del mismo año, produjo una desmoralización enorme dentro de la URSS, y fue, sin duda, otra de las causas del afianzamiento de la burocracia en el poder, que le permitió tomar confianza en sí misma y avanzar más agresivamente. Trotsky señalaría, en el mismo libro autobiográfico, la responsabilidad de la dirección de la Internacional comunista en manos de Zinoviev.

aparato del partido, y denunciada como la presión objetiva de la pequeñoburguesía dentro del partido. El XIII congreso sucedido en mayo, sería una repetición de la conferencia, donde además los miembros de la oposición participarían sin derecho a voto. Esta sería la derrota de la *oposición de izquierda* en su lucha contra la degeneración burocrática del partido, el primer gran triunfo del Termidor.

Tres días más tarde de la XIII conferencia, Lenin fallecería después de una larga convalecencia. Pero la cuestión de la *sucesión* en el poder ya estaba resuelta a favor del aparato y del triunvirato Zinoviev-Kamenev-Stalin. Ellos se encargarían de utilizar los funerales de Lenin para reforzar su posición, y alejar a Trotsky que se encontraba fuera de Moscú por enfermedad y a quien engañan sobre la fecha de las exequias para que no se presentara. Aún ante las vivas protestas de la viuda, se decide embalsamar el cuerpo de Lenin, lo que es tachado por varios militantes de *clericalismo ajeno a las ideas de la revolución*. Los mismos que momificaban a Lenin, le daban la espalda a sus ideas y legado revolucionario.

La situación en la URSS y el partido comunista se reflejó también en la Internacional comunista hacia su V congreso, al que se le llamó el congreso de *bolchevización*. Todos los dirigentes de los distintos partidos que osaron levantar la voz en defensa de Trotsky y en contra del curso adoptado por la dirección oficial, fueron retirados de sus cargos, amenazados o expulsados. De esta manera los triunviros pudieron imponer su política de domesticación del Comintern.

El complot triunfante, éste primer capítulo del primer triunfo solidificado de la burocracia termidoriana y sus *aliados* temporales, tenía que verse coronado por una justificación ideológica. La campaña contra el trotskismo debía ser rematada por una teoría que se opusiera por el vértice a la de la *revolución permanente*. Y a demás, tenía que ser una versión que encontrara eco en el estado de ánimo prevaleciente después de la derrota de la revolución alemana y de la oposición en la URSS. Esta fue la de la teoría del *socialismo en un solo país*.

En 1924, Stalin escribía sobre las concepciones de Lenin y la construcción del socialismo: "Derribar en un país el poder de la burguesía e instaurar el del proletariado no significa asegurar el triunfo

completo del socialismo. Queda aún por realizar la misión principal de éste: la organización socialista de la producción. ¿Se puede resolver este problema, se puede obtener la victoria definitiva del socialismo en un solo país sin que se conjuguen los esfuerzos de los proletarios de varios países avanzados? No, es imposible. Para derribar a la burguesía, bastan los esfuerzos de un solo país, como la prueba la historia de nuestra revolución. Para que el socialismo triunfe definitivamente, para organizar la producción socialista, los esfuerzos de un solo país, sobre todo de un país tan campesino como Rusia, ya no bastan; son precisos para ello los de los proletarios de varios países avanzados [...] Estos son en general, los rasgos característicos de la teoría leninista de la revolución proletaria."¹⁹¹ Pero en el otoño de ese mismo año, Stalin enunciaría *la teoría del socialismo en un solo país*, y para fundamentarla, mandaría cambiar este párrafo en las ediciones posteriores de su libro. Los rasgos característicos de la teoría leninista comenzaron a ser denunciados como *trotskismo*. Más tarde, hacia 1926, continuando con la campaña de distorsión sobre la revolución, Stalin afirmaría que: "El partido admitió siempre como punto de partida la idea de que la victoria del socialismo en un solo país significa la posibilidad de construir el socialismo en dicho país y que esta obra puede realizarse con las propias fuerzas de ese solo país."¹⁹²

Esta *teoría*, tuvo como principal objetivo oponerse a la continuidad revolucionaria del marxismo en la época imperialista, representada por el *permanentismo*. Para ello tuvo que enterrar los principios elementales del socialismo marxista y su actualización bolchevique hecha por medio de Lenin y Trotsky. Al tener como mira principal la protección de la burocracia soviética, no le importaba pisotear estos principios, sino más bien utilizarlos en su propia defensa, en su estabilidad y en el mantenimiento de su fuente de poder. Por eso defendía *a su manera* al Estado obrero, pero bien pronto se erigió en un obstáculo para la revolución en otros países, que afectaría desde luego también su situación privilegiada.

¹⁹¹ Citado por Trotsky en su obra *La tercera internacional después de Lenin*, del cual se toma un extracto en la antología realizada por George Novack bajo el nombre de *crítica al socialismo de un solo país*. TROTSKY, León, *La era de la revolución permanente*, Editado por Juan Pablos Editor-Unios- Museo Casa de León Trotsky, México 1998, página 149.

¹⁹² *Ibid.*, página 148.

2.3.- 1924: el año del comienzo termidoriano

El termidor burocrático-estalinista, fue, como el francés, un acto de de la reacción. Con él hubo un desplazamiento del poder hacia el estricto control de los funcionarios del aparato administrativo del partido y del Estado, y en sustitución del proletariado revolucionario. Pero a diferencia del termidor francés, el soviético se consumaría a lo largo de aproximadamente quince años, durante los cuales se eliminó a la vanguardia obrera, se liquidó a sus dirigentes, se transformó al partido comunista de la URSS y a los de la internacional socialista en una caricatura de lo que fueron, transformándolos hasta volverlos irreconocibles. Lo mismo sucedió con la teoría marxista, la cual se adaptó, deformándola obviamente, a los intereses y necesidades de esta burocracia. 1924 sería el primer paso sólido del Termidor soviético. Y haría de las derrotas de las revoluciones alemana de 1923 y la china de 1925-1927, puntos de fortificación al interior de la URSS, para instituirse como capa dominante. En sus comienzos, los termidorianos soviéticos sustituyeron la guillotina –del termidor francés- por la represión administrativa, la exclusión, la mentira y en el peor de los casos la cárcel. Pero conforme fue aumentando su poder, se hizo más violenta, y lo métodos represivos crecieron desmesurada y cruelmente.

Indudablemente que los termidorianos del año 1924 utilizaron su prestigio y autoridad como militantes del periodo clandestino anterior a la revolución, donde eran fieles soldados partidarios. Estaban acostumbrados a recibir directivas y llevarlas a cabo disciplinadamente en medio de numerosas dificultades. La abnegación marcaba su consciencia política. Pero una vez que la tensión disminuyó, que la revolución se consolidó tras años de innumerables sacrificios; una vez que estos *nómadas* del partido se establecieron en un lugar fijo, en su oficina, engordan y se contentan de sí mismos. Un gran número de ellos, salidos de la masa del partido, terminan por su situación, oponiéndosele. Su estabilidad teórica es débil y resultan incapaces de ver un proceso histórico en su conjunto. En su psicología subsisten numerosos lugares sin defensa, a través de los cuales penetran, al cambiar la situación, influencias ideológicas heterogéneas y hostiles a la revolución. En su calidad de funcionarios, se van procurando ciertos privilegios, y van desarrollando simpatías y gustos de un hombre

común. Su estado de espíritu cambia por la tranquilidad moral, la satisfacción de sí mismo, por un contentamiento trivial. La nueva esfera superior degenera. La falsificación sistemática del pasado se vuelve el instrumento de su armamento ideológico. Stalin no es su líder, sino su máximo representante, el instrumento de esta transformación: antes de que Stalin se erigiera como el jefe de esta conspiración, ya había sido elegido por la burocracia como su agente más fiel.

Él era el que mejor sintetizaba las características que acabamos de mencionar: el militante abnegado del periodo clandestino, con sentido práctico, perseverante, que lleva hasta el final el objetivo que se le ha asignado. Con miras políticas extremadamente limitadas y un nivel teórico a todas luces primitivo. Ajeno totalmente a las masas, Stalin había pasado la revolución sentado en su escritorio, en la imprenta del periódico. Saltó del *cuasi* anonimato al Comisariado del pueblo para las nacionalidades, lugar en el que se le pone, no por su sensibilidad y comprensión del problema de las minorías nacionales – como hemos visto- sino por su origen georgiano. No era ni medianamente cercano a un cuadro intelectual del partido. No tenía conocimientos de otros idiomas –a diferencia de muchos otros militantes-, y el ruso lo hablaba con fuerte acento georgiano que lo volvía a veces incomprensible. No tenía tampoco producción teórica, y después se la procurará por encargo a los investigadores soviéticos. Siempre empírico, carecía de imaginación creadora, lo que sustituyó con audacia maligna e intrigante. En los círculos del partido, donde no se le conocía por lo general, no había jugado más que papeles de tercer orden. “El estalinismo es, sobre todo, el trabajo automático de un aparato sin personalidad en el declive de la revolución.”¹⁹³

La teoría estalinista del *socialismo en un solo país*, nace en oposición directa a la teoría de la revolución permanente que Trotsky había enunciado desde 1905. Al discutir sobre el rumbo de la revolución, Trotsky escribe hacia finales de 1924 un texto conocido como

¹⁹³ TROTSKY, León, *Ma vie*, Editorial Gallimard, Francia, 1953, página 592. En este apartado parafraseamos a Trotsky en cuanto al análisis que hace de los termidorianos en su biografía, en el capítulo *La muerte de Lenin y el desplazamiento del poder* (páginas 587-604). En su trabajo biográfico sobre Stalin –TROTSKY, León, *op.cit. Stalin-*, Trotsky profundiza en el análisis de la personalidad de este personaje, los elementos que lo marcaron durante su vida, y como se abrió paso, muy a su manera, hasta el poder.

Lecciones de Octubre como prefacio para la publicación de sus obras, y en él da una interpretación *permanentista*, de acuerdo a su teoría, de la revolución rusa. En respuesta a ello es que Stalin enuncia la suya, en un artículo aparecido en la prensa soviética llamado *Octubre y la teoría de la revolución permanente del camarada Trotsky*. En este artículo y en su obra *Cuestiones del leninismo*, Stalin señalaría que las riquezas naturales de la URSS permitían construir el socialismo dentro de sus fronteras geográficas, y plantea la posibilidad de resolver las contradicciones entre el proletariado y los campesinos con las fuerzas interiores del país, la posibilidad de que el proletariado utilice el poder para edificar la sociedad socialista completa, contando con la simpatía y apoyo de los proletarios de los demás países, pero sin que previamente triunfe en estos países la revolución proletaria. Quería imponer la idea de que la revolución ya había terminado –de la misma forma que los terrores franceses–, que las contradicciones sociales desaparecerían en forma gradual, que el kulak sería asimilado por el socialismo, y que todo evolucionaría pacíficamente, al margen de lo que sucediera en el exterior.¹⁹⁴

Esta teoría encontró apoyo en el agotamiento nervioso, físico y moral de las masas, y por supuesto en las derrotas del exterior, la campaña contra la revolución permanente, proviene de éste estado de ánimo, que Trotsky relata así: “Conversando delante de una botella o de regreso de un espectáculo de ballet, tal funcionario contento de sí mismo, decía a otro no menos satisfecho:

-Trotsky no tiene en mente más que la revolución permanente.

A eso se refieren las acusaciones contra mí, de no tener sentimiento de equipo, de ser un individualista, un aristócrata.

-¡No podemos hacer todo y actuar todo el tiempo por la revolución, también hay que pensar en uno mismo!

Este estado de espíritu se traduciría así: *¡Abajo la revolución permanente!*

¹⁹⁴ Citado por Bárbara Funes en el boletín especial del CEIP “León Trotsky” del 2008, llamado *La oposición y las Lecciones de Octubre*, en www.ceip.org.ar

La protesta creciente contra las exigencias teóricas del marxismo y las exigencias políticas de la revolución tomaban gradualmente para este tipo de gente la forma de lucha contra el *trotskismo*. Bajo este estandarte, el pequeñoburgués se liberaba del bolchevique.”¹⁹⁵

El cierto *éxito*, de esta teoría que echaba por tierra todos los fundamentos del marxismo practicados hasta entonces por los bolcheviques, se atribuye a que la revolución había entrado en su reflujo. El intento de la oposición de plantear nuevos problemas ante el partido, chocó con este elemento objetivo: el temor de la gente a la perspectiva de nuevos desastres.¹⁹⁶

Sin embargo la situación era bastante contradictoria, pues no era fácil borrar el pasado revolucionario de Trotsky, que seguía teniendo una popularidad arrolladora. Así la paradoja: en las calles lo aclamaban, en los congresos y reuniones del partido 100% de delegados para la burocracia. Fue necesaria una muy intensa campaña en contra de su figura, su pasado, y las viejas divergencias con Lenin. Calumnias, mentiras y deformaciones vieron nacer la denominación del *trotskismo*, inventado por Kamenev, Stalin y Zinoviev, los artífices de la campaña.

En diciembre de 1925, Trotsky se ve obligado a renunciar como comisario de Guerra. Esta sería la última consecuencia de la derrota de la oposición.

En ese mismo año se generó una discusión sobre la orientación económica del estado, en la que se planteaba la disyuntiva entre el camino de la industrialización -como lo proponía Preobrajensky con su teoría de la acumulación primitiva socialista y que proponía la planificación económica, inhibiendo la inversión privada- y mayores concesiones al campesinado bajo una especie de *liberalismo*

¹⁹⁵ TROTSKY, León, *op.cit.* página 591. Así respondía Trotsky a los que le inquirían sobre la manera en que había perdido el poder.

¹⁹⁶ A este respecto, Trotsky dedica un texto donde analiza el particular y señala: “Las revoluciones históricamente han sido siempre seguidas por contrarrevoluciones. Las contrarrevoluciones siempre han hecho retroceder a la sociedad, pero nunca tan lejos como para llegar al punto inicial de la revolución”. TROTSKY, León, “Tesis sobre revolución y contrarrevolución” -escrito en 1926-, *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000

económico soviético -soportada por Bujarin y llevada a su máxima expresión bajo su grito ¡*Enriqueceos!* dirigido a los campesinos ricos y que proponía la construcción del socialismo a *paso de tortuga*, con una menor intervención estatal-. En esta discusión, Kamenev y Zinoviev se alejaron de los argumentos de la derecha representada por Bujarin, y como al mismo tiempo mantenían una cierta orientación internacional ante la teoría *nacionalista del socialismo en un solo país*, rompieron su alianza con Stalin a finales de ese año. Al hacer esto, tuvieron que aceptar el programa de la oposición que acababa de ser derrotada con su concurso, y acercarse a Trotsky.¹⁹⁷

En la XIV conferencia del partido, la política económica de Bujarin y la teoría estalinista del socialismo en un solo país fueron adoptadas como las doctrinas oficiales.¹⁹⁸ Alarmados por el peligro que representaba para el país, Kamenev y Zinoviev se proponen luchar junto con los opositores por un rumbo distinto. Sin embargo estos dirigentes no tenían una visión profunda sobre el proceso de construcción del estado obrero, sobre el Terremoto y la burocratización, y sobre el carácter de la lucha que les esperaba. Tenían más bien una visión *impresionista*, con la que pensaban que podrían vencer rápidamente a la fracción de Stalin y su aliado Bujarin. Kamenev la expresaba de esta forma: "No tiene usted [Trotsky] más que presentarse en público, en la misma tribuna con Zinoviev, y el partido reconocerá inmediatamente cual es su verdadero comité central."¹⁹⁹ Trotsky no compartía su enfoque sobre la lucha, pues pensaba que, ante el reflujo de la revolución y de las masas, la batalla sería larga y dura; por otra parte hacía énfasis en denunciar la política internacional seguida por el Comintern y que preparaba nuevas derrotas.

¹⁹⁷ La pregunta que surge es obvia: ¿Por qué Trotsky aceptó unirse con Zinoviev y Kamenev que habían sido participantes de la campaña en su contra? Ellos, a pesar de sus groseros errores, representaban al *militante profesional*, cuya vida se desarrolla en relación al movimiento obrero internacional, y no eran, por otra parte, representantes, como Stalin, de la burocracia administrativa soviética. Al aceptar el programa de la oposición, Trotsky diría que no había manera de no luchar junto a ellos.

¹⁹⁸ Obviamente, la XIV conferencia fue también la de la condenación del trotskismo como *una falsificación del comunismo al espíritu de de la socialdemocracia europea*. En el XIV congreso del partido, es derrotada la oposición formada por *la plataforma de los cuatro* – Zinoviev, Kamenev, Krupskaya y Sokolnikov- que atacaba las concesiones a los campesinos, demandaba aumentaciones salariales para los obreros, y denunciaba las prácticas del aparato y pedía la libertad de discusión y la democracia en el seno partidario. BETTELHEIM, Charles, *Les luttes de clases en URSS, 2^{ème} période 1923-1930*, Editorial Seuil-Maspero, Francia 1977, páginas 338-348

¹⁹⁹ TROTSKY, León, *Ma vie*, Editorial Gallimard, Francia, 1953, página 596.

Así, para julio de 1927, la llamada *Oposición conjunta*, dirige una carta al comité central en la que exigía un aumento de salario de los obreros para aliviar su penosa situación, un régimen fiscal basado en exacciones a los campesinos ricos y los llamados *nepistas*, al mismo tiempo que una planificación económica y una política de industrialización del Estado que fortalecieran sus bases socialistas. Las propuestas de la oposición son rechazadas por la mayoría del comité central. Entonces los dirigentes opositores se dirigen a las bases del partido, comenzando una actividad febril que lleva a la organización de grupos opositores en Moscú y por todo el país. Se organizan mítines y asambleas con cientos de participantes. La burocracia tiene que implementar medidas urgentes para ofuscar la conciencia de los militantes del partido pretextando el peligro de la escisión, pero también con los clásicos métodos estalinistas en los que se enviaba a provocadores a romper las asambleas, a chiflar a los oradores de la oposición o enviando golpeadores para disolverlas a la fuerza. Como se acusa a la oposición de trabajo fraccional, tienen que retroceder y maniobrar, llegando a un acuerdo el 16 de octubre de ese mismo año en el que la oposición se comprometía a defender su plataforma sin hacer actividades, como mítines o asambleas, que pudieran ser calificadas de fraccionales.²⁰⁰

Comienzan los preparativos para la XV conferencia y congreso del partido, y la oposición, a pesar del bloqueo burocrático, comienza a dar a conocer su plataforma política: resaltando el éxito de la nacionalización de los medios de producción que habían permitido el desarrollo de las fuerzas productivas, pugna por el fortalecimiento de la industria y del comercio exterior; en el ámbito de la agricultura pugna por fortalecer la alianza con los campesinos, beneficiando a los menos favorecidos y combatiendo el poder del kulak, para poder avanzar hacia una colectivización gradual, creando los medios para llevarla a cabo, proveyendo a los campesinos de artículos industriales como tractores, para fortalecer las tendencias socialistas en su seno. En el ámbito de la política internacional, criticaba la orientación

²⁰⁰ *Ibid.* página 597-598. A pesar de esta declaración, las sanciones no tardaron en aplicarse, y el comité central reunido del 23 al 26 de octubre, sancionan a los opositores: Trotsky es destituido del buro político, Kamenev pierde su puesto de suplente del mismo organismo y Zinoviev es destituido de su puesto de presidente del ejecutivo del Comintern. BETTELHEIM, Charles, *op.cit.* página 352.

nacionalista *del socialismo en un solo país*, y señalaba que las grandes contradicciones de la URSS serían resueltas en la arena internacional, de la misma forma que las condiciones internacionales –tales como la guerra y las crisis mundiales- habían intervenido en la revolución de octubre.²⁰¹

Sin embargo, la oposición es vencida en la XV conferencia.²⁰² Antes de que se reuniera el XV congreso, Trotsky y Zinoviev son destituidos del partido y Kamenev y otros del comité central bajo los cargos de haber roto con la disciplina del partido y con el leninismo. Tras una moción propuesta por Stalin, todos los miembros de la oposición serían expulsados del partido.

Con ello comenzaría una terrible ola de persecución. Trotsky sería exiliado acusado de contrarrevolucionario, miles de opositores serían encarcelados, y perseguidos, muchos, hasta la muerte. Stalin liquidaría a todos aquellos que no se rindieran ante él, y en los años siguientes eliminaría a todos los miembros del comité central de la revolución de octubre. El Terremoto concluiría con la eliminación de todos los dirigentes bolcheviques –de distintas tendencias- y que serían ejecutados en los llamados juicios de Moscú, dirigidos en contra de Trotsky y los trotskistas en 1936. El último de ellos Trotsky, asesinado en México por un sicario estalinista en 1940.

Como el francés, el Terremoto soviético se llevaría a cabo por una sucesión de pequeñas guerras civiles y golpes de estado, trasladados a todos los niveles de los órganos del Estado y del PCUS, y de los que saldría triunfante la burocracia estalinista. La derrota de la *Oposición de izquierda o conjunta*, sería el segundo gran golpe que abriría el paso al control absoluto de la burocracia encabezada por Stalin.

Alrededor del triunfo del *Terremoto estalinista* y la lucha en su contra, se delinearon las fracciones que pugnan en el interior del PCUS. Por un lado el ala derecha, comandada por Bujarin, y quien sería la más

²⁰¹ BOSH, Victoria, "Los orígenes de la oposición de izquierda" en el boletín especial del CEIP "León Trotsky" del 2008, llamado, en www.ceip.org.ar

²⁰² BETTELHEIM, Charles, *op.cit.* página 354-358. En la XV conferencia Trotsky atacaría la línea política seguida por la Comintern en China, que como veremos más adelante, llevará a la sangrienta derrota de la revolución en ese país.

fiel representante de los intereses de las capas campesinas y sobre todo de las más acomodadas. Esta era la más peligrosa pues era la que mayor peligro de restauración capitalista implicaba. Por otro lado el ala centro, encabezada por Stalin, y que representaba a la burocracia partidaria y estatal, que defendía las conquistas de la revolución como coto de poder y parasitando su Estado, pero cuyo triunfo, a pesar de que significó la reacción termidoriana, no implicaba en ese momento la contrarrevolución capitalista. Y finalmente el ala izquierda simbolizada por la oposición, que representaba a la clase obrera revolucionaria quien bregaba por fortalecer las tendencias socialistas en la economía, restaurar la democracia obrera y luchar contra la *teoría del socialismo en un solo país*, bajo una línea revolucionaria hacia la Comintern, ligando la suerte de la URSS a la revolución proletaria internacional.

2.3.1.- Las transformaciones al interior del Partido Comunista.

Stalin no podría triunfar sin vencer al PCUS y el programa revolucionario de Lenin, en el que los burócratas veían el peligro principal para la aplicación de su programa. Este se podría reducir a la fórmula: *la transformación de los órganos del Estado de servidores de la sociedad, en amos de la sociedad*. Pero la burocracia haría uso de una demagogia inusitada, pues al mismo tiempo que se alejaba de los principios por los que luchaba Lenin, acusaba a los miembros de la oposición de alejamiento del leninismo. La escuela de los termidorianos fue la de la falsificación.

El grito de los termidorianos en su batalla contra la oposición era: “la oposición se prepara para lanzarnos a una guerra revolucionaria por causa de la revolución internacional ¡Basta ya de trastornos! ¡Hemos ganado el derecho al reposo! ¡Construiremos la sociedad socialista ente nosotros! ¡Creed en nosotros vuestros jefes!”²⁰³

Este *evangelio* sobre *el reposo* que se cimentó firmemente sobre los *apparatchiki* y los militares y oficiales estatales, encontró eco entre los obreros fatigados y más aún entre las masas campesinas, quienes

²⁰³ TROTSKY, León, “El termidor soviético”, *La era de la revolución permanente*, Editado por Juan Pablos Editor-Unios- Museo Casa de León Trotsky, México, 1998, página 156.

se preguntaban si la oposición estaba realmente dispuesta a sacrificar los intereses de la URSS por la idea de la *revolución permanente*. La oposición se encontró aislada, y la burocracia aprovechó el desconcierto y la pasividad de los trabajadores, apoyándose cada vez más en el kulak y en el aliado pequeñoburgués, para vencerla. De la misma forma que los termidorianos del siglo XVIII apoyaron su victoria en el cansancio de las masas y la desmoralización de los cuadros dirigentes, los termidorianos del siglo XX arremetieron contra la vanguardia revolucionaria. A los opositores les esperaron largas condenas en prisiones y campos de concentración, y finalmente el aniquilamiento. Los bolcheviques de la vieja guardia sucumbieron ante el chantaje de Stalin, y por miedo a la eliminación física, capitularon ante el dictador – como Zinoviev y Kamenev después de la derrota de la oposición- aunque esto no los salvó de su ejecución.

Pronto esta nueva capa dirigente llegaría a ideas e intereses propios, cada vez más ajenos de los de la clase obrera, a su partido y su Estado. Devendría una casta privilegiada diferenciada de las masas que consideraba la vida interior del partido desde el punto de vista de la comodidad de los gobernantes. El partido bolchevique, bajo el control de los termidorianos se volvería su contrario: ni crítica ni acción revolucionaria. Un aparato monolítico donde la discusión política sería sustituida por lisonjas interminables al *jefe bien amado, al padrecito de la patria* que vela por los intereses de los rusos. El culto a la personalidad hacían de él un cuasi dios, infalible, heredero único de la *tradición* de la revolución, quien podía decidir sobre la vida de los demás.

En sus manos, la Comintern tendría cómo único principio, la defensa de *la patria de la revolución*. El programa sería adaptado a esta consigna, y se daría bajo varias formas de adaptación política a la burguesía que detendrían, a veces sangrientamente, el cauce de la revolución internacional.

2.3.2.- La degeneración bonapartista del régimen soviético.

Poco después de la derrota de la oposición vendría una nueva crisis económica derivada del acrecentamiento político y económico del kulak. La burocracia había desoído las advertencias sobre el estallido de esta situación, y no dudó en apoyarse en el kulak para vencer a la oposición. Pero el kulak quería más, y ya venía pugnando por un programa que contravenía las conquistas de la revolución, y que pugnaba por una vuelta al orden conservador, pronunciándose por ejemplo, por el establecimiento del matrimonio legal, y en contra de los derechos de la mujer como el derecho al aborto. Pronto el kulak haría estallar la llamada *crisis del trigo*, mediante una nueva huelga de abastecimiento a las ciudades en demanda de un aumento de precio de éste producto.

La burocracia tuvo que pasar de la consigna de *¡Enriqueceos!* hacia una política de denuncia del enriquecimiento desmedido del kulak, y muy pronto envió más de diez mil militantes a detener las retenciones de trigo y aplastar las sublevaciones campesinas. Esto sería conocido como el *zigzag* a izquierda de la burocracia.²⁰⁴

Pero al interior del partido, la fracción de derecha – constituida por Bujarin, entonces presidente de la Comintern, Rikov como presidente del consejo superior de economía nacional, y Tomsky, presidente de los sindicatos soviéticos- levantó también la cabeza, y para julio de ese mismo año tuvo su primera victoria en el comité central contra la fracción estalinista. Lograron aprobar una resolución en la que se condenaba la política anti-kulak, y en la que se decidía dar un aumento de precio del trigo de 20%. Esta ala creía que la crisis de abastecimiento se debía, no a la falta de desarrollo de la industria, sino a la falta de desarrollo de la agricultura, por lo que se debían dar aún mayores concesiones al campesinado acomodado.²⁰⁵ Esta tendencia

²⁰⁴ ROBLES, Andrea, "Señal de alarma en la URSS, parte 1", en el boletín especial del CEIP "León Trotsky" del 2008, llamado *Los orígenes de la oposición de izquierda*, en www.ceip.org.ar.

²⁰⁵ Esto lo criticaría Trotsky señalando que: "Exigir una transferencia de recursos financieros desde la industria hacia la economía campesina individual, es elegir, no solamente el camino de la burguesía, sino de la burguesía agraria reaccionaria". *Ibid.* La oposición de izquierda continuó desde las cárceles -más de 8 mil opositoristas habían sido detenidos o exiliados- la lucha contra la oposición de derecha que significaba programáticamente el peligro más grave en ese momento.

llevaría su programa hasta al final al plantear la necesidad de abolir el monopolio estatal del comercio exterior.

En el otoño de 1928 Stalin comenzó a preparar una ofensiva política para recuperar el poder del aparato que había quedado bajo la iniciativa de la fracción de derecha. Así, hacia la XVI conferencia del partido anunció una nueva política de industrialización que rebasaría, según él, la de los países capitalistas avanzados, emprendería un plan quinquenal para la industria y pasaría hacia la colectivización agrícola al mismo tiempo que se establecerían mayores impuestos y mayores entregas de trigo para el kulak. Como se ve la burocracia tuvo que echar mano de algunos aspectos del programa de la oposición que venía advirtiendo sobre la perspectiva aguda que tomaría la crisis económica con las *crisis de las tijeras* y las concesiones cada vez más grandes al kulak para su enriquecimiento. La derecha del partido capituló y Stalin la utilizó hasta principios de 1929 -cuando cada uno de sus miembros fue expulsado del gobierno, aunque mantuvo sus cargos en el comité central-, para mostrar unidad frente al partido convenciéndolos de conseguir el objetivo de eliminar a su verdadero adversario: la oposición de izquierda.

Y en efecto, la represión contra la oposición de izquierda creció, los dirigentes fueron encerrados en prisiones infames sin calefacción y quitándoles el derecho a la lectura, es decir, sin los derechos mínimos que los prisioneros políticos habían ganado en las prisiones zaristas. En un hecho sin precedentes, Stalin consigue el voto del comité central para expulsar del país a Trotsky.

Esto significó un duro golpe para los opositores, y dentro de ellos hubo algunos que comenzaron a preguntarse si el programa por el que venían peleando –retomado a su manera por la fracción estalinista– seguía teniendo sustento. Algunos pensaban que la burocracia no giraba a la derecha, como lo había supuesto la oposición, sino que más bien giraba hacia la izquierda y que, no obstante la represión, la cuestión de la democracia llegaría después. Este fue el caso de algunos opositores encabezados por Preobrajensky, Radek y Smilga, quienes llamaron a esto un triunfo moral de la política de la oposición de izquierda y realizaron una declaración en la que

manifestaban su acuerdo con el plan quinquenal y la lucha contra el ala derecha, solicitando su readmisión en el partido, invitando al resto de la oposición a hacer lo mismo. Otros líderes opositores como Trotsky y Rakovsky, criticaron este hecho, señalando que para hacer un bloque con el ala centro contra la derecha, se tenía primero que liberar a todos los prisioneros políticos opositores y reinstalarlos en el partido. Así subrayaban la diferencia de principios con los estalinistas, marcando la declaración de Preobrajensky y compañía como una capitulación.²⁰⁶

El reparto agrario hecho por la revolución atendía a la necesidad de realizar las tareas que la revolución burguesa había dejado pendiente. Si se quería avanzar en las tareas de tipo socialista en el campo, se debía avanzar hacia la colectivización, pero para ello había que preparar las condiciones económico-políticas y sociales, que la burocracia estalinista substituyó arbitrariamente por dictados administrativos y represión. La forma brutal y caótica en que la burocracia aplicó la colectivización, trajo efectos contrarios. Muchas de las nuevas empresas colectivizadas a gran velocidad, sólo existían en las resoluciones de las organizaciones sociales del partido, es decir, como *colectividades de papel*. Las granjas colectivas estaban mal organizadas y no tenían abasto necesario de instrumentos de trabajo. La producción, contrario a lo que se esperaba, no creció. La prisa de la burocracia por colectivizar en aras de hacer méritos frente a sus superiores jerárquicos atrajo una ola de abusos y coerciones que, al encontrar la resistencia del campesinado, hicieron de la empresa un fracaso administrativo. No obstante lo anterior, la burocracia declararía hacia el verano de 1932 que el partido había conseguido que la URSS pasara de ser un país de minúsculas granjas agrícolas a ser el país con las empresas agrícolas más grandes del mundo.²⁰⁷

Esta política, permitió la expansión de las bases socio-económicas del Estado obrero y la limitación de las crecientes presiones capitalistas

²⁰⁶ *Ibid.*

²⁰⁷ HELLMANN y otros, *op.cit.*, *Rusia*, página 314. La propiedad estatizada de la tierra sólo la representaba el 10% agrupada en los sovjoses. A los koljoses se les había concedido el uso de suelo a goce perpetuo, y había una parte que quedaba en propiedad cooperativa u otras asociaciones con proporciones variables.

venidas de la pequeña producción del campo y de la existencia del kulak.

La derrota de la oposición y la colectivización forzada, vieron levantarse a Stalin como el dictador indiscutible, con un poder ilimitado. *El socialismo está construido*, sería el slogan oficial mientras el régimen se volvía cada vez más un régimen policiaco. Al mismo tiempo que se permitió la consolidación de la burocracia como capa social dirigente del Estado obrero, se dio la transformación en un régimen bonapartista bajo la dictadura personal de Stalin. Aquellos que dentro del poder monolítico burocrático osaban gozar de ciertas simpatías o popularidad, eran retirados bajo acusaciones infundadas. Stalin no permitiría que ninguno de sus subordinados pudiera serle un jefe opositor en potencia.

Así como Napoleón Bonaparte, aquel general que a principios de la revolución era considerado como jacobino, ascendió como Emperador autoproclamado, al mismo tiempo que acababa las conquistas políticas de la revolución, pero extendía sus bases económicas al servicio de la gran burguesía financiera, la URSS vio nacer su propio Bonaparte. Obviamente guardando proporciones entre ambos personajes, pues no se puede comparar el talento político militar de Bonaparte, con la astucia burocrático-administrativa ignara de Stalin, quien se auto proclamaría *el padre del pueblo*: un emperador sin corona. Como en Francia, el Termidor daría lugar a un nuevo régimen dictatorial y plebiscitario: el bonapartismo burocrático estalinista.

Capítulo Tercero

Los efectos del Termidor soviético

3.1.- Al interior: la revolución traicionada

La revolución proletaria permitió a un país atrasado como Rusia, y los países anexados al antiguo imperio zarista, alcanzar en 20 años resultados económicos sin precedente en la historia. A decir de Trotsky, con el desarrollo económico en la URSS el socialismo demostraba su derecho a la victoria sobre el capitalismo: "Los inmensos resultados obtenidos por la industria, el comienzo prometedor de un florecimiento de la agricultura, el crecimiento extraordinario de las viejas ciudades industriales, la creación de otras nuevas, el rápido aumento del número de obreros, la elevación del nivel cultural y de las necesidades, son los resultados indiscutibles de la revolución de Octubre en la que los profetas del viejo mundo creyeron ver la tumba de la civilización,"²⁰⁸ escribiría.

A pesar de su deformación burocrática, el Estado obrero conoció un desarrollo de las fuerzas productivas sobre la base de la socialización de los medios de producción y la planificación económica. A pesar de la torpeza burocrática, de la falta de previsión y la forma puramente administrativa en que llevó a cabo la colectivización de la tierra, las conquistas sociales fundamentales de la revolución se salvaron. Y a demás, contradictoriamente, bajo la extensión bonapartista del Termidor, se extendieron.

Parafraseando a Trotsky,²⁰⁹ diremos que en el termidor francés de 1794, se realizó un desplazamiento del poder de los jacobinos radicales hacia los burgueses moderados. Su triunfo no significó el triunfo de la contrarrevolución, es decir, el regreso a la propiedad feudal, sino que se llevó a cabo sobre la base de la nueva sociedad burguesa. En ese sentido, el Termidor fue, sobre la base social de la

²⁰⁸ TROTSKY, León, *La revolución traicionada, Que es y adónde va la URSS*, Editorial Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, España, 1991, página 53.

²⁰⁹ TROTSKY, León, "El Estado Obrero, Termidor y Bonapartismo", *Trotsky: la teoría y práctica de la revolución permanente*, Colección Biblioteca del pensamiento socialista, Siglo veintiuno editores, 1983, México páginas 205-225.

revolución, un acto de la reacción. También lo fue el 18 brumario de Bonaparte. Pero en ninguno de estos dos casos se trató del restablecimiento de las antiguas formas de propiedad ni del poder de las viejas capas dominantes, sino más bien, de una repartición de ventajas. Al mismo tiempo, la burguesía tomó cada vez más en sus manos la propiedad y el poder, por mediación de agentes como Bonaparte, afirmando, ordenando y estabilizando las conquistas sociales de la revolución. Napoleón, erigiéndose como árbitro entre los diferentes estratos sociales, defendió la propiedad burguesa, incluyendo la propiedad privada campesina, tanto contra la *plebe* como contra las pretensiones de los propietarios expropiados.

El Termidor soviético vio realizarse un desplazamiento similar del poder, de la vanguardia revolucionaria hacia la burocracia estalinista aunque a ritmos más lentos, y sin que tampoco significara la restauración capitalista. Para elevarse como casta privilegiada que se apropia de las ventajas, tuvo que aplastar a la Oposición de izquierda. Si esto tuvo en sus inicios un carácter poco sangriento es porque se realizó de una manera más sistemática y completa que la improvisación del 9 de termidor de 1794. Pero en la lucha por sus posiciones, la burocracia se vio obligada a sacar de la plataforma de la oposición de izquierda todas las medidas que le dieran la posibilidad de salvar las bases sociales del Estado soviético –industrialización, colectivización, planificación, etc.-. Este fue, a la vez, un segundo capítulo de la revolución, donde la burocracia nacionalista y conservadora aniquiló a la vanguardia proletaria internacionalista. Las condiciones sociales que lo permitieron fueron el estado atrasado del campesinado, la debilidad y el agotamiento del proletariado y la ausencia de apoyo de las revoluciones de los países de occidente.

Con el Termidor, en ambos casos francés y soviético, la burocracia –entendida en *latu sensu*- se elevó por encima de la democracia plebeya, que había asegurado la victoria del nuevo régimen. Los clubes jacobinos fueron estrangulados poco a poco. Los revolucionarios de 1793 perecieron en los combates, se convirtieron en diplomáticos y generales, cayeron bajo las balas de la represión o bien, entraron en la ilegalidad. Los demás jacobinos se volvieron después, alegremente, prefectos napoleónicos. A ellos se unieron un gran número de tráfugas de los viejos partidos, antiguos

aristócratas, oportunistas de todo tipo. En la URSS, el paso gradual de los soviets y de las células del partido, al régimen de mando de secretarios que dependen únicamente del *jefe bien amado*, reprodujo, 130 o 140 años más tarde, el mismo cuadro de degeneración, pero a una escala más gigantesca y en una situación mayor. El acrecentamiento de las fuerzas productivas dentro de la URSS, creó las premisas económicas necesarias para la estabilización de la burocracia. Se formó una capa privilegiada estrechamente ligada a las cumbres dirigentes, al tiempo que las masas trabajadoras vivieron de esperanzas o se hundieron en la desesperación.

El burocratismo soviético –sería más exacto decir antisoviético– es producto de contradicciones sociales entre el campo y ciudad, entre proletariado y campesinado, entre las repúblicas nacionales y sus subdivisiones, entre los diversos grupos del campesinado, entre las diversas capas del proletariado, etc. Resuelve estas contradicciones elevándose por encima de las masas trabajadoras, al tiempo que utiliza su función para afirmar su dominación. A través de una dirección incontrolada y arbitraria acumula nuevas contradicciones, que al explotarlas, hace surgir el absolutismo burocrático. Estas contradicciones al interior de la burocracia han desembocado en la necesidad de la disciplina dentro del orden que ha llegado al poder personal, donde Stalin, *el jefe de jefes* burocráticos, controla a su vez a la burocracia. Así se establece el régimen plebiscitario o *bonapartista estalinista*, que ya en los años treinta, a decir de Trotsky, se asemejaba más al gobierno del Consulado, cuando se acercaba el Imperio. Conforme la burocracia se fue volviendo más y más independiente del control de las masas, y cuanto más se concentró el poder en un solo individuo, el centrismo burocrático se convirtió en bonapartismo.²¹⁰ En Francia, se trató de un bonapartismo de origen jacobino que consolidó la revolución burguesa por el camino de la liquidación de sus principios y de sus instituciones políticas. En el

²¹⁰ *Centrismo burocrático* se refiere al régimen establecido con el triunfo del Terremoto soviético, donde la burocracia oscila entre reforma y revolución – con sus *zigzags políticos*–, que se convierte en un régimen de tipo *bonapartista*. Trotsky hace la diferencia entre el bonapartismo joven y ofensivo que no solamente fue el enterrador de los principios políticos de la revolución burguesa sino además el guardián de sus conquistas sociales; del bonapartismo decadente de los gobiernos capitalistas que, al explotar el antagonismo de los campos proletario y fascista y al apoyarse inmediatamente en el aparato militar y policial, se elevan por encima del parlamento y de la democracia como salvadores de la *unidad nacional*. *Ibid.* página 221-222.

bonapartismo de origen soviético, se trató de la consolidación de la revolución obrera y campesina por el camino del aniquilamiento de su programa internacional, de su partido dirigente y de sus soviets.

Al desarrollar la política de Termidor, Napoleón condujo la lucha no solamente contra el mundo feudal, sino también contra la *plebe* y los medios democráticos de la pequeña y mediana burguesía; de esta manera concentró las ventajas del régimen engendrado por la revolución en manos de una nueva aristocracia burguesa. Stalin mantenía las conquistas de la revolución de octubre no solamente contra la contrarrevolución feudal-burguesa, sino también contra las pretensiones de los trabajadores, sus inquietudes, su descontento. Aplastó al ala izquierda que expresaba las tendencias progresistas e históricamente legítimas de las masas obreras no privilegiadas; creó una nueva aristocracia, con ayuda de una extraordinaria diferenciación de salarios, los privilegios, las condecoraciones, etc. El régimen de Stalin no se parecía en nada al instaurado por la revolución de Octubre, como el régimen de Napoleón no tenía nada que ver con la democracia jacobina de la primera etapa de la revolución.

Sin embargo el bonapartismo burocrático-estalinista acarrea al Estado obrero un enorme peligro. Es aquí donde la analogía histórica llega a su límite. El derrocamiento de Napoleón no cambió el carácter burgués de Francia.²¹¹ Sin embargo el derrumbamiento del bonapartismo estalinista tenía dos opciones: la primera, una revolución política antiburocrática que llevara a la regeneración del sistema soviético y del Estado obrero, hermanada a la revolución en otros países que permitiera barrer a la burocracia y avanzar hacia la construcción socialista a nivel internacional; la segunda, que la misma burocracia avanzara hacia la restauración capitalista.

²¹¹ "En su historia, la burguesía ha cambiado muchas veces de regímenes y de castas burocráticas, si modificar por eso, sus bases sociales. Se ha inmunizado contra la restauración del feudalismo y de sus corporaciones, por la superioridad de su modo de producción. El poder sólo podía secundar a estorbar el desarrollo capitalista; las fuerzas productivas, fundadas sobre la propiedad privada y la concurrencia, trabajan por su cuenta. Al contrario de esto, las relaciones de propiedad establecidas por la revolución socialista están indisolublemente ligadas al nuevo Estado que las sostiene. El predominio de las tendencias socialistas sobre las pequeño burguesas no está asegurado por el automatismo económico sino por el poder político de la dictadura. Así es que el carácter de la economía depende completamente del Poder". TROTSKY, León, *La revolución traicionada, Que es y adónde va la URSS*, Editorial Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, España, 1991, página 220.

Y es que, a pesar de los éxitos económicos, la sociedad soviética conservaba un carácter plenamente contradictorio, transitorio, donde por la situación de los trabajadores, por la desigualdad de las condiciones de existencia, por los privilegios de la burocracia, se encontraba todavía mucho más cerca del régimen capitalista que del comunismo futuro.²¹²

No obstante, después de la colectivización, la doctrina soviética oficial anunció la realización del *socialismo como etapa inferior del comunismo*. Esto era otra de las distorsiones de la teoría de Marx, pues éste entendía la etapa inferior del comunismo, considerado a escala mundial y cuyo desarrollo económico fuera, desde un principio, superior al del capitalismo avanzado. Es decir, que no se podía aplicar al desarrollo nacional de la URSS donde la técnica, la producción de bienes y la cultura, seguían siendo muy inferiores a las de los países capitalistas. Por ello el régimen soviético era transitorio entre capitalismo y socialismo o preparatorio al socialismo, y no propiamente socialista.

A decir de Lenin, el proletariado necesita un Estado agonizante, es decir, que comience inmediatamente a agonizar y que no pueda dejar de agonizar.²¹³ El régimen de la dictadura del proletariado dejaría así de ser un *Estado* en el sentido de una máquina hecha para mantener en la obediencia a la mayoría del pueblo mediante la represión. Pero lejos de ello, el Estado soviético, transformado en una fuerza de dominación de las masas, fortalecía su aparato represivo. En un principio se aplicó contra los enemigos del proletariado, y luego la burocracia lo aplicaba contra el proletariado mismo.

Según la teoría marxista, para que el Estado se extinguiera, sería necesaria la construcción de una sociedad sin clases y sin

²¹² "La base material del comunismo deberá consistir en un desarrollo tal alto del poder económico del hombre que el trabajo productivo, al dejar de ser una carga y un castigo, no necesite de ningún aguijón, y que el reparto de los bienes, en constante abundancia, no exija más control que el de la educación, el hábito, la opinión pública", explicaría Trotsky en *La revolución traicionada*, TROTSKY, León, *Ibid.* página 79.

²¹³ LENIN, V.I., *El Estado y la revolución*, Ediciones de Lenguas Extranjeras de Pekín, China, 1975, página 102-126. "A medida, añade, que las funciones del poder son las del pueblo entero, este poder es menos necesario. La abolición de la propiedad privada de los medios de producción elimina la labor principal del Estado formado por la historia: la defensa de los privilegios de la minoría contra la inmensa mayoría". Lenin contaba con la internacionalización de la revolución.

contradicciones materiales. Pero el burocratismo está en contra de esto, y al mantener el régimen de desigualdades, mantiene también la necesidad de un Estado-gendarme, guardián de la desigualdad.

Ahora bien, debemos resaltar cual es el papel del Derecho en el Estado obrero. Al respecto Marx señalaba que “el derecho burgués es inevitable en la primera fase de la sociedad comunista, bajo la forma que reviste el nacer de la sociedad capitalista después de prolongados dolores de parto. El derecho jamás puede elevarse por encima del régimen económico y del desarrollo cultural condicionado por este régimen. Lenin, añade: El derecho burgués en materia de reparto de artículos de consumo corresponde naturalmente al Estado burgués, pues el derecho no es nada sin un aparato de coerción que imponga sus normas. Resulta, pues, que el derecho burgués subsiste durante cierto tiempo en el seno del comunismo, y aún, que subsiste el Estado burgués sin burguesía.”²¹⁴ Y en efecto, en última instancia, esto pasó en la URSS. Si bien las normas de reparto burguesas, fueron utilizadas temporalmente –como en la NEP con la vuelta al mercado– para acrecentar el poder material y desarrollar las fuerzas productivas, nunca desaparecieron del todo. Ellas engendraban un peligro para el Estado obrero. Según Trotsky, el Estado adquiría inmediatamente un doble carácter: *socialista* en la medida en que defiende la propiedad colectiva de los medios de producción; *burgués*, en la medida en que el reparto de los bienes se lleva a cabo por medio de medidas capitalistas de valor –salarios, valores monetarios, etc.– y por ende por medio de normas burguesas de distribución. Esto quiere decir que el Estado obrero no era una *abstracción socialista acabada y pura*, sino más bien una economía en transición donde convivían ambas tendencias económicas, socialistas y capitalistas. Entonces, la victoria definitiva de las tendencias socialistas sobre las capitalistas hubiera significado la supresión irrevocable del gendarme, o en otras palabras,

²¹⁴ TROTSKY, León, *Ibid.* páginas 84-85. Trotsky cita a Marx y Lenin, y posteriormente agrega: “Las normas políticas y jurídicas establecidas por la revolución ejercen, por una parte, una influencia favorable sobre la economía atrasada y sufren, por otra, la acción deprimente de un medio retrasado” *Ibid.*, página 253. Empero, el hecho de que el derecho burgués continuara primando en el reparto y distribución de bienes, y que inclusive continuara la pequeña producción, hacía imposible la fórmula de justicia socialista de *de cada quien según su trabajo, a cada quien según sus necesidades*, que según la burocracia ya reinaba en la URSS. Para Trotsky y la oposición, esto se podría realizar solamente cuando el socialismo triunfara a nivel internacional.

la reabsorción del Estado en una sociedad que se administre a sí misma, sin normas burguesas de reparto, superando el estadio de necesidad por el de abundancia.

Por el contrario, si el Estado, en lugar de agonizar, se hace cada vez más despótico, si los mandatarios de la clase obrera se burocratizan, si la burocracia se erige por encima de la sociedad renovada, se debe a la inexorable necesidad de formar y sostener a una minoría privilegiada mientras no sea posible asegurar la igualdad real. La desigualdad mantenida por la burocracia, que se apropia de ventajas y privilegios importantes, hizo que el crecimiento de la producción reforzara los rasgos burgueses y no los socialistas del Estado.

La significación del Termidor soviético se precisa así: "la pobreza y el estado inculto de las masas se materializan de nuevo bajo las formas amenazadoras del jefe provisto de poderoso garrote. Primitivamente expulsada y condenada, la burocracia se transformó de servidora de la sociedad en su dueña. Al hacerlo, se alejó a tal grado de las masas, social, y moralmente, que ya no puede admitir ningún control sobre sus actos ni sobre sus rentas."²¹⁵

Desde 1931 la burocracia anunciaba que, con el segundo plan quinquenal, se liquidarían los últimos vestigios capitalistas de la economía soviética. Trotsky y la oposición respondían que no podía limitarse a considerar las simples formas jurídico-sociales de las relaciones aún contradictorias y poco maduras de la agricultura, haciendo abstracción del criterio principal: el criterio del nivel alcanzado por las fuerzas productivas. Las formas jurídicas mismas, decían, tienen un contenido social que varía profundamente según el grado de desarrollo de la técnica. Y citando a Marx, establecían que el desarrollo de las fuerzas productivas es la primera condición absolutamente necesaria del socialismo, y sin la cual se socializaría la indigencia y ésta haría resurgir la lucha por lo necesario, rebrotando, consecuentemente, todo el viejo caos.²¹⁶

²¹⁵ *Ibid.* página 126.

²¹⁶ *Ibid.*, página 86-89. "La URSS la definía, en resumen, como una sociedad intermedia entre capitalismo y socialismo, en la que: a) las fuerzas productivas son aún insuficientes para dar a la propiedad del Estado un carácter socialista; b) la tendencia a la acumulación primitiva, nacida de la sociedad, se manifiesta a través de todos los poros de la economía planificada; c) las normas del

Muy al contrario del discurso triunfalista sobre el establecimiento definitivo del socialismo en la URSS, las contradicciones económicas y las desigualdades sociales se acrecentaban bajo el dominio burocrático. El rublo era inestable y la inflación crecía sin control. La colectivización integral –forzada– destruyó la mitad del ganado y creó resistencia e indiferencia del campesino hacia la producción: la burocracia tuvo que regresar a los impuestos en especie y al comercio. Al hacerlo se fueron desarrollando nuevamente las diferencias entre campesinos acomodados y medios. La corrupción burocrática hacía que, aun con la prohibición legal, se arrendaran tierras y se contratara trabajo asalariado.

En el seno de la clase trabajadora la desigualdad salarial no solamente existía entre administradores y directores, sino entre los mismos obreros por medio del *movimiento estajanovista*. Stajanov fue un minero que logró una extracción récord en una jornada de trabajo. En adelante la burocracia lo utilizó como ejemplo e incitó el llamado *trabajo a destajo*. Los estajanovistas se fueron alzando como una nueva élite o aristocracia obrera con salarios que se diferenciaban entre veinte y treinta veces a los del obrero común. A demás, la burocracia impulsó aún más la desigualdad para dividir a la clase obrera entre los *notables* y los *comunes*, estableciendo una serie de privilegios. Los estajanovistas recibían habitaciones nuevas, reparaciones en sus casas, vacaciones fuera de tiempo en casas de reposo, se les enviaba maestros de escuela y médicos a sus domicilios, etc. A los obreros insumisos o resistentes a las políticas burocráticas de *estimulación socialista* se les reprimía, según la expresión del propio Stalin, *se les rompía la cabeza*.²¹⁷ Por lo demás, los obreros abandonaron la participación en los órganos soviéticos donde ya no decidían nada, y en las fábricas habían perdido toda

reparto, de naturaleza burguesa, están en la base de la diferenciación social; d) el desarrollo económico, al mismo tiempo que mejora lentamente la condición de los trabajadores, contribuye a formar rápidamente una capa de privilegiados; e) la burocracia, al explotar los antagonismos sociales, se ha convertido en una casta incontrolada, extraña al socialismo; f) la revolución social, traicionada por el partido gobernante, vive aún en las relaciones de propiedad y en la conciencia de los trabajadores; g) la evolución de las contradicciones acumuladas puede conducir al socialismo o lanzar a la sociedad hacia el capitalismo; h) la contrarrevolución en marcha hacia el capitalismo tendrá que romper la resistencia de los obreros; i) los obreros, al marchar hacia el socialismo tendrán que derrocar a la burocracia. El problema será resuelto definitivamente por la lucha de dos fuerzas vivas en el terreno nacional y el internacional". *Ibid.*, página 223.

²¹⁷ *Ibid.* página 132-136.

influencia en su dirección. La gestión burocrática les había substituido, y sin embargo la prensa soviética aseguraba que el obrero en la URSS no era más explotado, sino un trabajador libre. Trabajando a destajo, viviendo en medio de un malestar profundo, privado de la libertad de desplazarse, sufriendo hasta en la misma fábrica un terrible régimen policiaco, el obrero difícilmente podía sentirse *un trabajador libre*.

Evidentemente, como denunciaba la oposición, la burocracia devoraba una cantidad importantísima de la renta nacional, difícil de calcular gracias a la simulación de sus ingresos, lícitos e ilícitos. Siempre corrupta, como buena excrecencia social, esta asombrosa *contradictio in adjecto*, era el lazo principal de la acumulación ilícita. Pero también porque el progreso social en su conjunto –urbanismo, bienestar, cultura, artes, etc.- se realizaba principalmente en beneficio de los medios dirigentes. Fueron acumulando, de esta manera, privilegios como la apropiación de los mejores apartamentos, casas de campo, tiendas especiales, clubs deportivos especiales, automóviles, servidumbre compuesta por camareros, cocineros, nodrizas, niñeras choferes, etc. Mostraba, así, su claro predominio en la vida económica.

El Termidor se reflejó también en todos los ámbitos y dominios de la vida soviética. Por ejemplo, la revolución había establecido un sistema de políticas y servicios sociales que tenían como objetivo preparar las condiciones para la emancipación de la mujer: maternidades, casas cuna, jardines de infancia, restaurantes, lavanderías, dispensarios, hospitales, organizaciones deportivas, cines teatros, etc. Para los revolucionarios, se trataba de liberar a la mujer de los trabajos forzados del hogar y repartir de manera más equitativa, entre hombre y mujer, las cargas del embarazo, del parto, lactancia y educación de los hijos. “La absorción completa de las funciones económicas de la familia por la sociedad socialista, al unir a toda una generación por la solidaridad y la asistencia mutua, debía proporcionar a la mujer, y en consecuencia a la pareja, una verdadera emancipación del yugo secular”²¹⁸. Sin embargo, la emancipación completa de la mujer era imposible en el terreno de la *miseria socializada*. Pero además, la reacción termidoriana emprendió un ataque a las conquistas sociales

²¹⁸ *Ibid.* página 147

logradas en este rubro. Armada de una nueva ideología conservadora recubierta por frases sobre la santidad de la *nueva familia*, la burocracia impuso el retiro del derecho al aborto que había sido ganado con la revolución de Octubre. Mientras tanto la prostitución no solamente subsistía sino que crecía, afectando desde luego a las mujeres pobres, obreras sin empleo o campesinas desplazadas.

El Estado burocrático, demostraba su incapacidad para desempeñar las funciones sociales más importantes, como las casas de cuna, la alimentación colectiva, o bien, dejando a los particulares la adopción de niños abandonados o huérfanos en lugar de orfanatos y casas hogar.

La juventud soviética, representante de las generaciones pos revolucionarias, se encontraba bajo la tutela de la *vieja guardia* burocrática, quien dictaba lo que se debía de hacer y el cómo hacerlo. A decir de Trotsky, a la juventud le quedaban tres posibilidades: asimilarse a la burocracia y hacer carrera, someterse en silencio y concentrarse en el trabajo económico, científico o en su vida privada, o bien, lanzarse a la ilegalidad, aprender a combatir y templarse para el futuro.²¹⁹ Importantes sectores de esta juventud se guiaron, ante la desesperación y la falta de perspectivas, ante el terrorismo individual. El antagonismo entre el Termidor – la reacción que aún se ve obligada a vestirse con el manto de la revolución- y las bastas masas populares, se hacía más aguda especialmente respecto a la juventud. Por ejemplo, las juventudes comunistas del partido depurado, recibieron la orden en su X congreso de 1936, de no inmiscuirse más que en la instrucción y educación. De esta manera se les negó jurídicamente el derecho a participar en la vida política, social y económica del país.

Las contradicciones en el dominio de la cultura no hacen más que reflejar y desviar las contradicciones sociales y económicas resultantes. Por una parte la burocracia admitía y alentaba el individualismo económico –trabajo a destajo, parcelas de cultivadores,

²¹⁹ *Ibid.*, página 158. La tercera perspectiva la ligaba Trotsky a la idea de unirse a la Oposición y pelar desde ella. En ese momento, 1936, la Oposición había sido llevada a las prisiones, a la clandestinidad o al exilio donde se constituyeron las llamadas *colonias de exiliados*, desde donde siguió peleando por sus posiciones.

primas, condecoraciones etc.-, pero por otra reprimía duramente las manifestaciones progresistas del individualismo en la esfera de la cultura espiritual –opiniones críticas, formación de opiniones personales, dignidad individual, etc.-. Los dirigentes de ese entonces, armados de un temor supersticioso por todo lo que no les servía o lo que no comprendían, se consideraban llamados a controlar políticamente la vida espiritual y a dirigir su desarrollo. En el seno del partido, sobre todo en el marco de la lucha contra la oposición, fueron sofocadas las escuelas literarias. El órgano central publicaba artículos donde reglamentaba la arquitectura, la literatura, el arte dramático, el ballet, la filosofía, las ciencias naturales y la historia. Los investigadores de la época tenían que preocuparse sobre todo por ponerse en contradicción con el zigzag del momento de la política oficial.

En arte se seguía una sola consigna, la de la buena o mala impresión que causaba una obra en los dignatarios, y para ellos *las indicaciones del camarada Stalin hacían ley para todo*. Así, la fórmula oficial enunciaba que la cultura debía ser socialista por su contenido y nacional por su forma. El arte, como el programa político, debía servir a los intereses de la burocracia, quien decidía a su antojo cuál era el arte del que no tenía necesidad el pueblo.

Aunque el marxismo era considerado formalmente la doctrina oficial de la URSS, durante los años del Termidor no se publicaban obras sobre economía, sociología, historia, filosofía. La producción marxista se limitó a la compilación escolástica, que no hacía más que repetir las viejas ideas aprobadas y servir las mismas citas según las necesidades del momento. Así se tiraban millones de folletos y libros únicamente con la doctrina oficial. Las notas explicativas añadidas a los textos de Lenin, por ejemplo, servían para magnificar a los *jefes* y vilipendiar a los adversarios.²²⁰

²²⁰ *Ibid.* página 173. Así generaciones enteras crecieron con las publicaciones del Kremlin, donde se aclaraba cuales habían sido las desviaciones pequeñoburguesas, semimencheviques y socialdemócratas del trotskismo o de todos los jefes bolcheviques eliminados por el estalinismo, por ejemplo.

Al nivel de la cuestión sobre las distintas nacionalidades existentes dentro de la URSS, la burocracia pretendía dirigir las funciones intelectuales de todos los pueblos de la Unión. Todas las culturas nacionales, comenzando por la rusa, vivían bajo la opresión del aparato policiaco centralizado. La burocracia tomaba inevitablemente una actitud *rusificadora* opresora, mientras atribuía a las demás nacionalidades un solo derecho indiscutible: decir en su propio idioma elogios a la burocracia y su jefe.

Con el triunfo del Termidor, las preguntas que surgían eran: ¿La URSS es entonces un *capitalismo de Estado*? ¿La burocracia es una clase social?

Trotsky indicaría que el *capitalismo de Estado* es un sistema de intervención y dirección económica hecha por el Estado, y que significa la sustitución de la propiedad privada por la propiedad estatalizada, donde ésta última conserva un carácter parcial. Lo diferenciaba del *estatismo*, que significa la intervención del Estado sobre las bases de la propiedad privada para salvarla, trasladando las cargas del sistema agonizante de los más fuertes propietarios a los más débiles. En él, se sostiene a las empresas no viables y a capas sociales parasitarias, lo que acentúa su carácter reaccionario. Este sistema lo había utilizado Mussolini para que el Estado corriera con todos los riesgos de las empresas y dejar así a los capitalistas todos los beneficios de la explotación. Esto difiere de la estatización o nacionalización del Estado obrero, que se realizó sobre la base de la expropiación capitalista y la revolución social dirigida por el proletariado.²²¹

Ahora bien, la burocracia, no podía ser una nueva clase social. Por el cuidado que esta tenía en mantener su jerarquía social, por la explotación, con estos mismos fines del aparato del Estado, la burocracia soviética se parecía a cualquier otra y, sobre todo a la del fascismo. Se diferenciaba en que los fascistas una vez que llegan al poder se alían con la burguesía por los intereses comunes; mientras

²²¹ *Ibid.* páginas 216-218. Es decir, que para Trotsky continuaban las bases fundamentales del Estado obrero, a pesar de la dictadura burocrática.

que la burocracia de la URSS asimila las costumbres burguesas sin tener a su lado una burguesía nacional. Esto hacia de ella la única capa social privilegiada y dominante. Sin embargo los medios de producción pertenecían al Estado, y el Estado a la burocracia, lo que podía llevar a la liquidación completa de la revolución proletaria. Pero hasta ese momento -1936- no había creado una base social a su dominio bajo forma de condiciones particulares de propiedad, y estaba obligada a defender la propiedad del Estado, fuente de su poder y sus rentas. No tenía títulos ni acciones, se reclutaba, se completaba y se renovaba gracias a una jerarquía administrativa, sin tener derechos particulares en materia de propiedad. El funcionario no puede transmitir a sus herederos su derecho de explotación del Estado. Sus privilegios son abusos, y los oculta fingiendo no existir como grupo social. Como es la capa social que ha resuelto mejor su propio problema social, estaba plenamente satisfecha con lo que sucedía. Continuaba defendiendo la propiedad nacionalizada por temor al proletariado.

Trotsky, haciendo un pronóstico optimista sobre el futuro de la revolución socialista internacional, concluiría: "Como fuerza política consciente, la burocracia ha traicionado a la revolución, pero por fortuna, la revolución victoriosa no es solamente una bandera, un programa, un conjunto de instituciones políticas; es también un sistema de relaciones sociales. No basta traicionarla, es necesario, además, derrumbarla. Sus dirigentes han traicionado la revolución de Octubre pero no la han derrumbado, y la revolución tiene una gran capacidad de resistencia que coincide con las nuevas relaciones de propiedad, con la fuerza viva del proletariado, con la conciencia de sus mejores elementos, con la situación sin salida del capitalismo mundial, con la inevitabilidad de la revolución mundial."²²²

²²² *Ibíd.* páginas 220-221. Posteriormente, la burocracia sobreviviría a las revoluciones y a la guerra, y sus herederos se encargarían de derrumbarla, no de mal agrado.

3.1.1.- Los juicios de Moscú y La Nueva Constitución estalinista de 1936.

Como se ha dicho, la burocracia había tomado un curso en el que se alejaba cada vez más del control de las masas. Termidor había triunfado definitivamente y el régimen se había transformado en un régimen *bonapartista* bajo el indiscutible dictado de Stalin, encumbrado como el enterrador de la revolución. Al parecer, el haber relegado a la oposición a la cárcel o el destierro, no le parecía suficiente. Los procesos de Moscú –habría que decir los asesinatos de Moscú- fueron organizados hábilmente como una extraordinaria maquinación destinada a dejar con mucha claridad ante los ojos de todos, que un nuevo periodo de reforzamiento aún más grande del poder de la burocracia estalinista y de destrucción definitiva de la oposición, se iniciaba.²²³

Poderosas razones inspiraban a Stalin para fusilar fríamente a viejos bolcheviques, antiguos dirigentes del partido y de la Internacional comunista, héroes de la guerra civil. Al interior, se pretendía acallar el descontento dejando en claro lo que les pasaría a los opositores a su régimen. Cualquiera que levantara la voz para criticar era acusado de *trotskismo*. Con los juicios de Moscú serían acusados también de terrorismo y por tanto, no les esperaría ya solamente el campo de concentración o la prisión, sino el fusilamiento inmediato.

Aunque no se encontraba en el banquillo de los acusados, Trotsky era el blanco principal de estos juicios. El *usurpador* quería destruir políticamente a la oposición de izquierda, que había tenido, a pesar de la implacable represión, ciertos éxitos en su organización a nivel internacional. Se quería enterrar, aún viva, la tradición de octubre que representaban Trotsky y sus seguidores.

²²³ SEDOV, León, *El libro rojo*, Editora integrada latinoamericana, México, 1980, página 15. Los juicios de Moscú se llevaron a cabo entre 1936-1938, y por medio de ellos Stalin liquidó a los antiguos dirigentes del PCUS. El primero de ellos se conoció como *el proceso de los dieciséis*, donde fueron juzgados miembros de la oposición de 1923 y de la conjunta, como Zinóviev, Kámenev, Evdókimov, Bakáiev, Smirnof, Mrachkovsky, Pickel, Reingold, Dreitser, Ter-Vaganian, Golzman, más cinco desconocidos que aceptan su culpabilidad desde el hecho de rechazar ser asistidos por un abogado. Todos confesarían pertenecer al núcleo trotskista que planeaba el asesinato de Stalin y Vorochilov. BROUÉ, Pierre, *La historia del partido bolchevique*, capítulo XV "Los juicios de Moscú", en www.marx.org El autor se encarga de dejar en claro las contradicciones en que caen las acusaciones, y que muestran la falsedad y la falta de fundamento de las mismas.

El dictador del Kremlin, quería mostrar que la burocracia bonapartista no se detendría ante nada en su lucha por conservar el poder usurpado por ella y para mantener sus privilegios. Si no se hubiera fusilado a Zinoviev, a Kamenev y a tantos otros, el proceso colmado de injurias y calumnias, hubiera parecido una lamentable comedia. Se mostraba además que el camino de la reacción era el que había elegido la burocracia para continuar su dominio.

Alrededor de los juicios de Moscú se utilizó un tipo de maquinación que los terrores venían perfeccionando: la amalgama. Este tipo de intriga consistía en planear, y ejecutar –con la participación de la policía política, GPU, y sus métodos de tortura y preparación de pruebas inventadas- un acto considerado como crimen, y armar después las acusaciones y el juicio para culpar al chivo expiatorio elegido. Así se utilizó el asesinato de Kirov, quien se suponía había sido asesinado por medio de un acto de terrorismo individual consumado por un joven comunista llamado Nikoláiev. Los juicios de Moscú se montaron de tal forma que le permitiría mostrar a la burocracia que detrás de este tipo de crímenes terroristas, estaban los opositores *trotskistas*.

Más aún, fusilando a los viejos bolcheviques se quería dar un mensaje claro de que, ante la perspectiva inevitable de la próxima guerra mundial, Stalin ya no tenía como aliado al bolchevismo y que buscaba nuevos aliados en la burguesía mundial.²²⁴ Quería mostrar de forma diáfana que había roto con la revolución y que se podía contar con él como *dirigente de un Estado nacional*, para el mantenimiento del *status quo*. Al mismo tiempo, se acusaba al trotskismo de estar en contubernio con la policía secreta hitleriana conocida como Gestapo.

La nueva constitución estalinista, adoptada el 11 de junio de 1936 por el Ejecutivo de los soviets, seguía el mismo curso de abandono de la revolución mundial a favor de la Sociedad de Naciones, la restauración

²²⁴ *Ibid.* Páginas 17-18. Sedov, hijo mayor de Trotsky, escribió este libro en 1936, y desde entonces pronosticó refiriéndose a Stalin: "En lugar de la revolución internacional, la Sociedad de las Naciones, el bloque con la burguesía. ¡Viva la Polonia de Pilsudsky! Stalin pactaría sin vacilar siquiera con Hitler, a espaldas de la clase obrera alemana e internacional. ¡Pero he ahí que esto depende de Hitler!.." Aproximadamente dos años después se vería confirmado este pronóstico con el pacto Hitler-Stalin, en el mismo año que Sedov fuera asesinado por agentes de la GPU en Francia a los treinta dos años.

de la familia burguesa, la sustitución de la milicia por el ejército permanente, la resurrección de los rangos y condecoraciones y el crecimiento de la desigualdad. Así, se reforzaba jurídicamente el absolutismo de la burocracia y creaba las premisas políticas para el nacimiento de una nueva clase poseedora.

No obstante, la nueva Constitución declaraba que la explotación del hombre por el hombre se había abolido en la URSS. Sucedió exactamente lo contrario: la casta burocrática se garantizaba una enorme gama de trabajadores –considerados criados- a su servicio.²²⁵ Pero según Trotsky, la contradicción entre las formas de propiedad –socializadas- y las normas burguesas de reparto, no podían crecer indefinidamente. Entonces se planteaba la disyuntiva: o bien las normas burguesas tendrán que extenderse a los medios de producción o las normas de distribución tendrán que corresponderse con el sistema de la propiedad socialista. La Constitución estalinista, hecha a imagen y medida de la burocracia, planteaba las condiciones para un renacimiento de la explotación bajo formas aún más bárbaras. La mentalidad burguesa emanaba de las filas de la burocracia, lo que tuvo repercusión en las leyes y de las cuales la nueva Carta fundamental era el paroxismo. El divorcio es obstaculizado mediante la imposición de tasas. El aborto, mal visto entre los nuevos ricos, es castigado con penas de prisión. Se van estableciendo cobros por matrícula y costes de enseñanza a partir del octavo grado, lo que reservaba a la burocracia que solamente sus hijos tuvieran acceso a la educación superior. Era una forma de perpetuarse su existencia perfilándose más como clase social.

Tras el periodo de las *grandes purgas*, la legislación laboral fue expresión de este nuevo periodo de reacción. En primer lugar, los sindicatos son depurados concienciadamente. Según Moskatov, el secretario del Consejo Central pan ruso de los sindicatos, la influencia de *los enemigos del socialismo y de la clase obrera, los mencheviques*

²²⁵ Antes de 1917 se estimaba que existían 1.500.000 criados en el imperio de los zares. Esta cantidad se reduce prácticamente a cero durante los años posteriores a la revolución, pero pasa a 150.000 en 1923-24 y a 339.000 en 1927. El primer plan quinquenal prevé 398.000 en 1928 y 406.000 en 1932. Llegado a este punto, los criados desaparecen de las estadísticas, precisamente en el momento en que las necesidades de la nueva oligarquía parecen haber multiplicado su número. BROUÉ, Pierre, *op.cit.* capítulo XV

y los traidores trotskistas y bujarinistas, había quedado eliminada.²²⁶ Una nueva serie de decretos contribuyen a erosionar lo que aún queda del Código de Trabajo. El trabajador que ha rescindido su contrato pierde todo derecho al seguro de enfermedad y a los permisos por maternidad hasta tanto no pase otros seis meses consecutivos en un nuevo trabajo. Los retrasos, las salidas prematuras y las distracciones en el trabajo deben sancionarse obligatoriamente con una serie de medidas que van desde la advertencia y la nota de censura, hasta el traslado o despido. Cuatro sanciones en dos meses acarrearán el despido inmediato con expulsión de la vivienda y pérdida de derecho a cualquier tipo de subvención. Una información de *Pravda* fechada el 26 de enero en la que se anuncia la condena a ocho meses de cárcel de un jefe de taller convicto por no haber despedido *ipso facto* a unos obreros que habían incurrido en ausencia injustificada, da buena prueba de la intención del juzgador de la administración de aplicar la nueva ordenación con todo rigor. Quedó abolida la jornada de siete horas en semana de seis días laborables, sustituyéndose por la jornada de ocho horas durante siete días. Se prohíbe a los obreros y empleados que abandonen su trabajo voluntariamente, castigándose la infracción con penas que oscilan entre dos y cuatro meses de cárcel.²²⁷

“En el plano político, la nueva Constitución difiere de la antigua en la sustitución del sistema electoral soviético, fundado en los grupos de clase y de producción, por el sistema de la democracia burguesa basado en el llamado *sufragio universal directo* de la población atomizada. En pocas palabras, estamos ante la liquidación jurídica de la dictadura del proletariado.”²²⁸

3.2.- Al exterior: la estalinización de la III Internacional

El corolario exterior de la *teoría del socialismo en un solo país*, fue una política errónea, y después abiertamente traidora de la Internacional comunista a los procesos revolucionarios internacionales. Como ya se mencionó, la burocratización de la URSS fue producto del aislamiento

²²⁶ *Ibid.*

²²⁷ *Ibid.*, capítulo XV.

²²⁸ TROTSKY, León, *op.cit.* páginas 226.

de la revolución, y la burocratización y fracaso del Comintern provocó la derrota de revoluciones que hubieran venido en ayuda del Estado obrero. Ante la política nacionalista sostenida por el jefe máximo staliniano de utilizar al proletariado internacional como una especie de parapeto defensor de la *patria de la revolución*, la oposición de izquierda – organizada en 1938 en la IV Internacional- mantuvo la línea de que la salud del Estado obrero no estaba asegurada más que con el desarrollo de la revolución mundial.

A decir de Trotsky, después de 1923 la historia de la Internacional comunista es la de la renovación de su estado mayor moscovita y de los estados mayores de las secciones nacionales, por medio de revoluciones palaciegas, de depuraciones y de exclusiones. De esta forma se convirtió en un aparato dócil, dispuesto a seguir todos los zigzags de la política exterior soviética.

La burocracia había adquirido una vasta experiencia en el manejo de las masas humanas, adormeciéndolas, dividiéndolas, debilitándolas o simplemente engañándolas con el objetivo de ejercer sobre ellas un poder absoluto. Alejada cada vez más de la clase obrera, valoraba infinitamente mejor la ayuda y la amistad de los radicales burgueses, de los parlamentarios reformistas, de los burócratas sindicales de Occidente, que la del proletariado revolucionario. Bajo esta idea se formaron los grupos como el de *Amigos de la URSS*.

El internacionalismo proletario, fue reducido a la idea de *neutralizar* a la burguesía y mantener el *status quo* mediante la máxima de no agresión entre capitalismo y socialismo. Traicionaba así la revolución mundial, y a su vez, la burocracia staliniana se sentía traicionada por ella.

El ingreso de la URSS en la Sociedad de Naciones fue presentada como el triunfo del socialismo y el resultado de la *presión* del proletariado mundial. Así, la camarilla estalinista se comprometía a consagrar sus esfuerzos inmediatos a reprimir los movimientos revolucionarios.²²⁹

²²⁹ *Ibid.* página 176-184.

Por ejemplo, la derrota de la revolución alemana de 1923, permitió la derrota de la primera oposición al interior de la URSS, y la imposición de la política de Stalin-Bujarin de alianza con el Kulak, que ahondaría la crisis económica. La derrota de la revolución china, donde Stalin revivió la teoría menchevique de la revolución por *etapas* y el apoyo a la pequeño burguesía, permitió el segundo gran triunfo del Terremoto contra la oposición unificada, y la consolidación de la burocracia como casta dirigente del Estado. Esto se acompañó con la política del *Comité anglo-ruso* donde la burocracia pactó una alianza con la dirigencia sindical reformista inglesa que traicionaría la Huelga general en 1926, y que utilizaría esta alianza como cobertura de izquierda, deshaciéndose después de ella.

La burocracia estalinista buscaba, como se ha dicho, mantener el *status quo* con el imperialismo, para intentar evitar una invasión armada sobre la URSS. Pero al hacerlo, minaba el camino hacia la conflagración mundial. El caso más dramático fue el de la revolución alemana de 1933, donde la política traidora del estalinismo abrió las puertas al régimen de Hitler, y con ello aceleró considerablemente el estallido de la guerra. En España, en la revolución vencida a manos de los fascistas, jugaría un rol abiertamente contrarrevolucionario, desarmando a los obreros y campesinos, dejándoles a merced del Franco.

Estos fueron los grandes resultados de las traiciones del Comintern estaliniana, a los que se deben sumar otros de no menor envergadura: Bulgaria en 1923, Estonia 1924, en la Polonia de Pilsudsky, en Austro-Hungría, en India, y en Francia 1936.

3.2.1.- La política de *Unidad a toda costa* en la derrota de la Revolución China de 1925-1927.

Stalin imprimió ante la revolución china una política que tenía como principal objetivo prevenir una futura intervención en la URSS. Por ende, alejándose de la perspectiva revolucionaria, dictó la subordinación de los comunistas chinos a los acuerdos con la dirección nacionalista burguesa de Chiang Kai Shek, lo que llevó a la revolución china a una espantosa derrota.

Desde 1924 el Comintern había obligado al Partido comunista chino a ingresar en el partido de Chiang Kai Shek, el Kuo Min-Tang – ó Kuomintang-. Stalin, como los mencheviques habían hecho en la revolución de 1917, dividía a los países entre aquellos maduros e inmaduros para la revolución socialista, y consideraba que la revolución China no estaba madura para avanzar hacia la dictadura del proletariado. Por ende, según él, se debía establecer una alianza con el ala nacionalista de la burguesía agrupada en el Kuomintang, luchando bajo la consigna de *la dictadura democrática de obreros y campesinos*, mascarada de apoyo al régimen burgués. A esto se le llamó la política de *Unidad a toda costa*.

En Junio de 1925 se desata una primera oleada de luchas obreras que fueron fuertemente reprimidas. El Kuomintang se divide en dos alas, una de derecha que teme a la irrupción del proletariado y busca una alianza con el imperialismo, y otra de *izquierda* o *democrática*, que por medio de la alianza con los comunistas intentaba subordinar y controlar al joven proletariado chino. Bajo estas diferencias, ambas actuaron para ahogar la revolución.

Chiang Kai Shek, comienza en 1926 la llamada *Expedición del Norte*, con el objetivo de unificar al país, enfilando baterías contra los llamados *Señores de la guerra*, que controlaban esa zona dividiéndosela en verdaderos feudos. Pero al mismo tiempo fusilaba a los campesinos que se alzaban matando y confiscando a los terratenientes capitalistas.

Posteriormente en la ciudad de Shanghái, el 21 de marzo de 1927 la clase obrera recibe a las tropas de Chiang Kai Shek, con una gran huelga general organizada por el Sindicato General del Trabajo dirigido por el Partido comunista chino. Pronto se convierte en una verdadera sublevación que se apoyaba en una milicia de cinco mil hombres, asaltando las comisarías y los cuarteles, y entregando las armas requisadas a los obreros. Al día siguiente toda la ciudad estaba en manos del proletariado. El Comintern juzgó que esto rebasaba la política impuesta a los comunistas chinos y da la orden de desarmar a los obreros. El 12 de abril, el Kuomintang organiza una matanza, llevada adelante por mercenarios y bandas criminales. Miles de

comunistas y obreros son fusilados, se prohíben las huelgas y los sindicatos.²³⁰

Mientras tanto, Chiang negociaba la unificación con los *Señores de la guerra* y un acuerdo con el imperialismo. Aún a pesar de la sangrienta derrota, la dirigencia de la Internacional comunista mantiene su política de permanecer en el Kuomintang. Buscó aliarse con una nueva ala *izquierda* surgida de su seno, y se integra a su gobierno en la provincia de Wuhan. Pero ahí, los comunistas volverían a ser reprimidos cruentamente.

El fracaso de la línea política del Comintern desarrolla un vivo debate al interior de la URSS. Muchos jóvenes, surgidos a la vida política en 1917, se acercaban ahora a la Oposición. Esto obligó a Stalin a dar un giro brusco, decretando como tarea inmediata la toma del poder, en pleno reflujo de la revolución. Esta aventura no podía terminar más que en otro cruel fracaso. El proletariado es derrotado tras 72 horas de heroica resistencia armada y 8.000 comunistas fueron asesinados.²³¹

Para Trotsky, en China la cuestión de la opresión nacional, la independencia del imperialismo, junto al derrocamiento de los Señores de la Guerra y el reparto de la tierra, constituían tareas burguesas inconclusas, que solamente la dictadura del proletariado podía ya cumplir. Retomando las lecciones en el mismo proceso de la revolución China y generalizando las enseñanzas de Octubre, concluye que estas tareas democráticas se ligaban a las socialistas, y que debía ser la dirección del proletariado contra la burguesía quien las realizara tomando el poder.

²³⁰ BOSCH, Victoria, "La revolución china y la teoría de la revolución permanente", en el Boletín especial 2008 *Los orígenes de la oposición de izquierda 1923-1928*, en www.ceip.org.ar. El mismo Kuomintang que la dirección estalinista del Comintern había ordenado obedecer, con su líder Chiang Kai Shek – a quien se había nombrado miembro del presidium honorario de la Internacional- fueron los verdugos en la sangrienta represión.

²³¹ Trotsky criticó agriamente la política insurreccional impuesta sobre la base de las derrotas propinadas al proletariado chino. Sin embargo, la dirección de la Internacional lejos de admitir su responsabilidad acusó al proletariado chino de no comprender sus consignas. Una parte de la dirección del Partido comunista chino liderada por Mao Tse-tung, emprendió una retirada hacia las zonas rurales del sur donde comenzaron a organizarse en forma de guerrilla campesina, ante lo que llamaron *la falta de maduración de la clase obrera*. Así nació el maoísmo, sobre la base de la traición a la revolución y como una línea estalinista china, una de las más groseras falsificaciones de la teoría marxista.

En cambio, la política de la burocracia para China buscó mantener a la revolución en los estrechos marcos de la república burguesa, estableciendo una alianza de las masas con la burguesía e impidiendo la independencia del proletariado. Esta política llevó a la derrota de la revolución china. Lejos de actuar como los bolcheviques en Rusia, la política de Stalin respecto al Kuomintang era una copia calcada de la que habían sostenido los mencheviques respecto a la burguesía *liberal* rusa.

Para Trotsky durante todo el proceso de la revolución china, los comunistas tendrían que haber impulsado la formación de Soviets obreros y campesinos, es decir, organismos independientes de las masas, sobre todo en el periodo anterior a la insurrección de Shanghái, en el que había una ola de luchas obreras. Frente a esto la dirigencia de la Internacional respondía que la consigna de Soviets era válida solamente en vísperas de la insurrección, y calificaba de *trotskista* toda tentativa de organización independiente de las masas. La política de plantear Soviets hubiera podido oponer a la burguesía china, la organización independiente de los obreros y campesinos, hubiera permitido que el Partido comunista chino influenciara en las masas trabajadoras planteando la necesidad de la toma del poder.²³²

La línea del Comintern para China afirmaba que el Kuomintang era un partido obrero y campesino. Pero el marxismo explicaba que los campesinos tenían intereses distintos a los del proletariado, ya que los primeros aspiraban a acrecentar o conquistar su propiedad. No podían constituir un partido independiente, toda la historia de las insurrecciones campesinas mostraban que seguían a las clases urbanas. Bajo el capitalismo, con la polarización entre burguesía y proletariado, las capas altas seguían a los burgueses y sus capas más pobres podían seguir al proletariado en su lucha por el poder si este se organizaba de forma independiente. Considerar al Kuomintang como un campo neutro de lucha para conquistar a las masas, se mostraba como un grosero error que subordinaba a la clase obrera tras la burguesía.²³³ Frente a esto Trotsky planteaba que la tarea de los

²³² BOSCH, Victoria, *op.cit.*

²³³ Stalin llegó al colmo de enunciar su llamada *teoría de las cuatro clases*, según la cual en países atrasados como China, se debía realizar un bloque donde la burguesía tenía la supremacía,

revolucionarios era fortalecer al Partido comunista, mantener su independencia de clase, y enraizarse en la clase obrera con una perspectiva revolucionaria que permitiera verdaderamente al proletariado acaudillar a las capas más explotadas del campesinado.

La discusión sobre el carácter y las tareas de la revolución china, traicionada por el Comintern, le llevó a generalizar a los países coloniales, como China e India, la teoría de la revolución permanente. "Podemos decir con completa certeza que no sólo China, sino también la India, sólo pueden llegar a una democracia verdaderamente popular, esto es, obrero-campesina, únicamente, a través de la dictadura del proletariado."²³⁴

3.2.2.- La política del Tercer periodo y la derrota de la Revolución Alemana ante el fascismo 1931-1933.

En 1928 termina la era Stalin-Bujarin, cuando el comité central del PCUS anuncia el relevo del segundo de todas sus funciones en el Comintern. Así culminaba la estalinización completa de la Internacional y de todos sus partidos miembros, donde se había ya *purgado* a la izquierda, pero también a la derecha.

Dueños absolutos del VI congreso de la Comintern, la burocracia emprende un nuevo *zigzag* que pretendía ocultar los errores de la política de colaboración de clases que había llevado a la derrota a la revolución china. Definió así que se abría un *tercer periodo*²³⁵ caracterizado por el fin de la estabilidad capitalista, un alza de militanteo proletario con la certidumbre de situaciones

seguida de la intelectualidad, el campesinado y por último la clase obrera. Así daba cobertura *ideológica* a la subordinación política del proletariado y del Partido comunista chino al bloque con la burguesía. El maoísmo llevaría *consecuentemente* esta teoría, lo que provocaría nuevas y costosas derrotas para las masas chinas.

²³⁴ TROTSKY, León, "La Revolución permanente", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, página 503.

²³⁵ El *primer periodo* sería el de la revolución rusa, el *segundo* el de la estabilidad capitalista después del periodo revolucionario, y el de *la unidad a toda costa*. Increíblemente la Comintern aprobó por unanimidad el balance de la revolución china donde se hacía énfasis en haber aplicado, a pesar de la cruel derrota, una política correcta.

revolucionarias en Occidente. Según Molotov, quien ocupa la presidencia en substitución de Bujarin, se entraba con los dos pies en acontecimientos de lo más revolucionarios donde los progresos y conquistas de la URSS no eran más que el menor de los elementos. Las armas definidas para afrontar este nuevo periodo abierto eran la huelga general política, la conquista de las calles, y donde la llave de la victoria era el rechazo a toda alianza con los reformistas. La socialdemocracia – de la II Internacional- era definida como el ala objetivamente moderada del fascismo: no eran antípodas sino gemelos. Por lo que se le llamó *social-fascismo*, un desvío del enemigo de clase con el cual ningún frente común era aceptable, pues su *fascisización* era completa. Así comenzaba el infeliz giro hacia el extremismo, donde se establecieron sindicatos rivales –rojos- que sólo trajeron la escisión del movimiento obrero.²³⁶

El tercer periodo mostró su más dramático efecto ante la revolución alemana. En los inicios de la década de los años treinta, la crisis económica golpeaba con dureza en Alemania: millones de desempleados –cinco en 1932-, miseria en las familias obreras, ruina de los pequeños comerciantes, artesanos y campesinos, las empresas cerradas, los bancos en quiebra. Sin embargo a contramano de la situación, el Comintern había establecido un cambio *táctico* que significaba una retirada y una derechización respecto al *tercer periodo*. Cuando las derrotas en Inglaterra y China no permitían plantear más que una política de reorganización y retoma de fuerzas, se planteó el tercer periodo extremista; cuando la situación comenzó a ser explosiva en Alemania, retrocedieron hacia una política conservadora.

El *crack* financiero de 1929, con epicentro en los Estados Unidos, había afectado fuertemente a Alemania. El gobierno del Partido del Centro –católico- con Brüning a la cabeza se preocupaba únicamente por evitar el déficit en el presupuesto del gobierno, aligerando las

²³⁶ BROUÉ, Pierre, *Histoire de l'internationale communiste 1919-1943*, Editorial Fayard, Francia, 1997, páginas 492-493. Broué señala también la crítica de Trotsky, para quien se trataba de un *tercer periodo* pero de errores, en el que se seguían los equívocos zinovievistas de 1924-1925, lo que implicaba que se seguían perspectivas falsas y en condiciones imaginarias. El análisis de la democracia no era más que la reedición del de Bordiga que había llevado a la derrota al PC italiano y facilitado la victoria del fascismo. Por otra parte, la división llega al punto en que los obreros comunistas comienzan luchas fratricidas contra obreros de otros partidos o sin partidos, como en Polonia, como cuenta Hersh Mendel. *Ibid.* página 514, citado por Broué.

cargas a los capitalistas y estableciendo más impuestos a los trabajadores. La hasta entonces mínima fuerza que tenía el Partido nacional socialista de Hitler, toma vuelo hasta llegar a 11 millones de votos en las elecciones legislativas de 1932.

Este partido va consiguiendo el apoyo de un cada vez más importante número de industriales y capitalistas. Pero es sobre todo, el partido de las masas burguesas desesperadas por la crisis. "La realidad de los cuadros nazis es el reclutamiento dominante pequeño burgués con las actitudes ideológico-políticas de esta capa social: odio por la inteligencia, ligazón al neo-darwinismo, una filosofía de la desigualdad, del antisemitismo y de la xenofobia, un sistema de valores *anti emancipación*, anti moderno, un ambiente propicio para el desarrollo de personalidades autoritarias que ve multiplicarse a los pequeños jefes, lo arbitrario, la corrupción, el robo: el botín al término de la misión era la justa recompensa a estos cuadros que se caracterizan en su vida cotidiana por el gusto por la caza sexual, el alcohol y los grandes coches."²³⁷

No obstante, el verdadero programa nazi no era lo que explicaban de forma popular, sino aquel que le proponían a la burguesía alemana: resolver la crisis destruyendo al movimiento obrero alemán organizado, partidos de izquierda y sindicatos. Toda la actividad cotidiana nazi se establecía en este sentido: aterrorizar a los obreros mediante una especie de guerra civil permanente, creando un terrible inseguridad en los barrios obreros, atacando sistemáticamente locales, a vendedores de periódicos, saboteando las reuniones públicas, reduciendo la militancia de izquierda a la inmovilidad. La resistencia obrera se organizaba, pero el comité central del Partido comunista estaliniano prohíbe la lucha adoptando una resolución que denunciaba *el ánimo izquierdista de quienes usaban el terror individual contra los fascistas*.²³⁸ Así, dejaban desarmados a los obreros frente a las bandas fascistas.

Además, la política del Partido comunista alemán hacia los obreros socialdemócratas era *ultimatista* y sectaria. Bajo la consigna de

²³⁷ *Ibid.* página 524-525. Broué cita a Michael Kater.

²³⁸ *Ibid.* página 526.

desenmascarar y aislar a la socialdemocracia -sin lo cual la realización de un combate victorioso del proletariado por su liberación de las cadenas capitalistas es imposible, según Stalin- se llama al *frente único desde la base*. "Nosotros los comunistas les pedimos a los trabajadores que marchan todavía con la socialdemocracia traidora que rompan con este partido del avasallamiento de las masas laboriosas de Alemania, para construir con los comunistas un frente revolucionario de millones de hombres por la lucha por la dictadura del proletariado."²³⁹ El dirigente comunista alemán Thäelmann comienza a destacar por su estupidez, señalando y criticando a los que no ven *el bosque socialdemócrata delante de los árboles nacional-socialistas*.

Recapitulando entonces, la política estalinista para Alemania decía que el principal peligro era la socialdemocracia y no el fascismo hitleriano. Por lo tanto el enemigo a vencer era la socialdemocracia. Al plantear la política de *frente único* en términos sectarios y de subordinación, se negaban en los hechos a unir a la poderosa clase obrera alemana. Esto no podía más que dejar la vía abierta para que el fascismo tomara el poder. Lamentablemente, esto fue lo que pasó. Cuando la burguesía alemana se dio cuenta de que para establecer un gobierno fuerte se tenía que echar mano de Hitler -a quien el gobierno de Hindenburg nombra canciller-, el fascismo llegó al poder prácticamente sin una lucha en contra.

Trotsky planteaba la necesidad de establecer un frente único o bloque de socialistas-comunistas que permitiera a los obreros luchar conjuntamente contra la amenaza fascista. Obviamente, las diferencias iban a persistir, puesto que los trabajadores socialdemócratas confiaban en el parlamento y en las vías legales, y no en la dictadura del proletariado. Entonces el frente único se traduciría en *golpear juntos, marchar separados*, manteniendo la libertad de crítica.²⁴⁰

²³⁹ *Ibid.* página 528.

²⁴⁰ TROTSKY, León, "El frente único defensivo" y "¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán", *La lucha contra el fascismo, El proletariado y la revolución*, Editorial Fontamara, España, 1980, páginas 87-182 y 267-283. Evidentemente que este frente único real, fue denunciado como *la más peligrosa de las políticas, la más criminal que Trotsky haya hecho*. Por otra parte, la propaganda comunista, en muestra de delirio, utilizó los mismos términos que los fascistas como *revolución popular* en substitución de la revolución proletaria, y llamaron a la lucha por la *liberación*

Ahora bien, la experiencia de la lucha perdida contra el fascismo italiano arrojaba otra lección inolvidable: solamente se puede vencer al fascismo mediante la revolución. Se trataba de un enfrentamiento entre revolución y contrarrevolución, de vida o muerte, sólo uno sobreviviría. Sin embargo, con toda la pedantería burocrática repitiendo *ad nauseam* que el principal enemigo era la socialdemocracia y que no importaba que llegara el fascismo al poder, puesto que detrás de él vendría la revolución socialista, la burocracia cedió sin combate. La lección fue sumamente cruel. Cuando el fascismo se hizo del poder, liquidó a los partidos burgueses y al comunista primero que a nadie. En la dictadura fascista no hubo otra oportunidad de lucha: los comunistas fueron perseguidos y asesinados. Los partidos proscritos, y el movimiento obrero liquidado. Con Hitler en el poder, el inicio de la guerra se aproximaba.

El drama alemán se inscribe como una de las más graves y groseras traiciones de la burocracia estalinista. “Para Trotsky, la derrota alemana es *el 4 de agosto de 1914 de la Internacional comunista*, el equivalente de lo que había sido, para la socialdemocracia y la II Internacional, la adhesión de sus jefes a la guerra imperialista.”²⁴¹ La oposición de izquierda internacional señalaría que era hora de construir nuevos partidos y una nueva internacional.

3.2.3.- La política de los *Frentes populares* y las derrotas en Francia y de la revolución española 1936-1939.

Después de la llegada de Hitler al poder en Alemania, los grupos fascistas toman fuerza en varios países de Europa. En febrero de 1934, organizan una manifestación en Francia que avanza sobre la sede del parlamento. Producto de la presión ejercida por la derecha, el presidente Daladier –del partido radical- es substituido por Domergue,

nacional alemana. Incluso llamaron a participar en un plebiscito – el plebiscito pardo, al que llamaron a votar como *rojo*- organizado por los nazis, antes de que estos llegaran al poder, al parecer por imposición de Stalin y Molotov y bajo el intento de que cayera el gobierno socialdemócrata. Para Trotsky, la derrota de la revolución socialista provocaba la caída libre hasta el fascismo.

²⁴¹ TROTSKY, León, “Trotsky y la guerra civil española”, texto introductorio de Pierre Broué en el libro *La revolución española*, Editorial El puente, Colección La Pluma I, Selección de Escritos 1930 a 1940, página 11.

quien instaura un gobierno de corte bonapartista –que se eleva como árbitro entre las partes en conflicto y bajo una dictadura burocrático militar-. Meses después surge un acuerdo entre el Partido socialista y el comunista, con sectores de la izquierda del Partido radical para buscar los mejores medios para evitar las tentativas fascistas y preservar las libertades democráticas. De esta manera, en octubre, surge el llamado *Frente Popular*.

Ante el envalentonamiento fascista, se requería una política unitaria para evitar la misma catástrofe que en Alemania. Sin embargo, en manos de los Partidos socialistas y comunistas, sólo significaba una subordinación a la burguesía y su régimen, y por lo tanto una freno para las acciones de las masas.

En mayo de 1935 Stalin firma el tratado franco-soviético con Pierre Laval, en el que se compromete a la defensa nacional francesa. Los radicales no tuvieron más razones para rehusarse a una alianza con los comunistas que se habían convertido en *nacionalistas*. Presentado en un inicio por los comunistas como un frente antifascista, iría apareciendo más y más como un freno a las reivindicaciones sociales *excesivas* y un instrumento de alineación de los dos partidos obreros al Partido Radical, que era el partido tradicional de la burguesía. “La Internacional Comunista irá definiendo el giro hacia la alianza con los partidos reformistas y las burguesías *democráticas* en función de priorizar los intereses de defensa de la URSS por sobre la movilización revolucionaria de las masas.”²⁴²

En 1936 comenzó una oleada de huelgas de obreros industriales que sacudieron al país. Los piquetes de huelga y las ocupaciones de fábrica se suceden para sorpresa de los dirigentes del Frente popular. La firma de los *Acuerdos de Matignon*, celebrada por los representantes obreros como una victoria extraordinaria, lejos de parar la Huelga, hace que se extienda por todo el país. Los comunistas

²⁴² ROJO, Alicia, “Construcción de nuevos partidos y una nueva internacional. Francia 1934-1936, Parte 1”, *La década del 30: revolución, fascismo y guerra*, en Boletín especial 2008, www.ceip.org.ar. En la declaración de su conformación, los republicanos establecieron un programa extremadamente moderado, en el que rechazaron la nacionalización de la Tierra, de la banca y el control obrero que habían propuesto los socialistas. Se afirmaba que: “La República que conciben los republicanos no es una dirigida por motivos sociales o económicos de clases, sino un régimen de libertad democrática impulsado por motivos de interés público y progreso social”. TROTSKY, León, *Ibid.* página 18.

franceses, presionados por una situación en asenso que deseaban evitar, deben tomar una decisión. Se declara que el Frente Popular no es la revolución, se toma el camino de la defensa de la propiedad y el orden.²⁴³

En España el Frente Popular, surgió de la iniciativa de los partidos de la burguesía, a la que se sumaron los comunistas. El proyecto del presidente Azaña era el de elevar a la República por encima de la guerra social entre la tiranía – la derecha- y la anarquía – el proletariado revolucionario-. Es decir, que el Frente Popular español estaba dirigido por un republicano moderado, pero era una coalición de los partidos de izquierda. En febrero de 1936 esta alianza obtendría la victoria electoral, y con ello se polarizaría aún más la situación. Los partidarios del Frente liberan a los presos políticos antes de que pudiera salir la ley de amnistía. Los campesinos comienzan a tomar las tierras, las huelgas contra los despidos y aumentos salariales se multiplican. Ahí donde los patrones alegan no poder cumplir económicamente con las reivindicaciones, los obreros retoman la gestión ellos mismos. Del lado de la derecha, los generales Mola y Franco presionan para tomar las armas y conseguir por la fuerza la anulación de las elecciones y la del régimen republicano. Los grupos de derecha – las falanges fascistas, los realistas, los tradicionalistas, los carlistas y los generales del Ejército- se unifican y comienzan a preparar la conspiración.

Los jefes republicanos del Frente cierran los ojos ante los evidentes preparativos del alzamiento de la derecha. Su preocupación principal era detener al proletariado en su avance, y por ejemplo postergaron indefinidamente las elecciones municipales que elegirían, previsiblemente, a los candidatos socialistas de izquierda.

El gobierno envía a algunos generales republicanos a negociar la paz con los golpistas, pero lo que les esperaba era el pelotón de fusilamiento. Así fueron ejecutados los generales Batet y Núñez de Prado. La guerra civil comenzaría así, con la masacre de los oficiales y soldados socialistas y republicanos. Impasibles, los dirigentes del Frente toleran las primeras ofensivas destinadas a destruir la organización militar de resistencia, negándose rotundamente al

²⁴³ BROUÉ, Pierre, *op.cit.* página 682-683. Esto le permitió mantenerse al régimen hasta la guerra.

armamento de las masas. El Partido comunista condena nuevamente las huelgas obreras que según ellos, rompían el Frente Popular. Con ello inician un ataque despiadado contra los *trotskistas*.²⁴⁴

La política del gobierno del Frente Popular frente al levantamiento del Ejército, que ha dejado preparar abiertamente, no fue resultado de la *ceguera* ni de ningún error. Es simplemente el resultado de la política de la burguesía española que prefiere, en última instancia, al fascismo, que a las masas revolucionarias.

Los obreros y campesinos se arman para resistir el levantamiento franquista, y ponen en pie sus Comités que destruían en los hechos al ejército, a la policía y a los tribunales burgueses. Los obreros se hacían dueños de las calles y de las fábricas; los campesinos de las tierras. De esta manera surgió el doble poder en España. “Entre su ejército rebelado y las masas populares armadas, el Estado republicano había saltado en pedazos. El poder se había literalmente desmoronado y, en todos los lugares en que los militares habían sido aplastados había pasado al pueblo, donde grupos armados resolvían sumariamente las tareas más urgentes: la lucha contra los últimos focos de la insurrección, la depuración de la retaguardia, la subsistencia.”²⁴⁵ Lo que había nacido como reacción defensiva, se convirtió en una fuerza ofensiva y agresiva. Los Comités locales en regiones y provincias eran los verdaderos gobiernos. Barcelona fue el símbolo de esta situación revolucionaria.

Lastimosamente, los Comités no avanzaron hacia la toma del poder. Siguieron respetando al gobierno del Frente popular, que carecía de poder alguno, y ahí donde no tenía ninguna autoridad lo

²⁴⁴ Trotsky había propuesto los grupo de la Liga Comunista Internacional – nombre que adopta la Oposición de izquierda internacional- en Francia y España, realizar una táctica de entrada en los partidos socialistas que giraban a la izquierda, para construir una fuerte fracción que pudiera refundar un partido revolucionario. En España la mayoría del grupo se niega a realizar este giro táctico, y rompen con Trotsky. Dirigentes como Andres Nin realizan después una alianza con el ala derecha del Partido comunista español, y forman el Partido Obrero de Unificación Marxista – POUM- que se uniría al Frente popular y participaría en el gobierno burgués de Cataluña que se encargaría de disolver los Comités revolucionarios. Trotsky consideraría esto como una traición, y como un elemento que permitió el aplastamiento de la revolución a manos del franquismo.

²⁴⁵ BROUÉ, Pierre y TÉMIME, Emile, *La revolución y la guerra de España*, Fondo de cultura económica- Ediciones Nuevo País, Biblioteca Actual, Argentina, 1962, página 132.

sostuvieron.²⁴⁶ La burguesía aprovechó esto para restablecer su poder, el ejército, la policía y sus instituciones, dando a los Comités un rol secundario de apoyo, y eliminándolos posteriormente. En la liquidación de los Comités y la reposición del Estado burgués, los estalinistas cumplieron un rol de primer orden. Desarmaron a los Comités, a los obreros y campesinos, reprimieron implacablemente los excesos, y ejecutaron a los elementos radicales – los trotskistas, los militantes del POUM, los anarquistas-. En otras palabras, funcionaron como viles reformistas, como el *perro guardián* de la burguesía, pasándose con armas y bagajes al campo enemigo y permitiendo así, el triunfo del franquismo con el correlativo aplastamiento de la revolución.

España, y en menor medida Francia, fueron las últimas advertencias de la Historia antes de la Segunda guerra mundial. La política de los Frentes Populares impidió el triunfo de la revolución, única forma en la que se hubiera podido detener la guerra. Y con ellas mostró como el estalinismo se puso al servicio de la burguesía.

3.3.- Ante la Segunda guerra mundial

La segunda gran conflagración tendría como *misión histórica* resolver aquellas cuestiones que no había resuelto la primera, a saber: quien sería la potencia imperialista hegemónica y desde luego, un nuevo reparto del mundo, de las colonias, semicolonias y mercados. Hasta ese momento era la Gran Bretaña la que podía decir, a pesar de su declinación económica frente a otras potencias, que guardaba el título de *hegemon*. La primera guerra mundial no había podido destronarla, sobre todo por qué el desafiante retador, Alemania, había salido vencido. Esta potencia imperialista había sido soslayada del reparto imperialista colonial a finales del siglo XIX, y pugnó por un nuevo reparto mundial por medio de la guerra. Pero del primer gran

²⁴⁶ Uno de los casos más emblemático fue el de Cataluña, donde el poder había quedado en manos de los Comités y milicias obreras. Los anarquistas dirigían mayoritariamente en esta provincia y se niegan a tomar el poder – ¡por qué eran anarquistas!- y sostienen al gobierno nacionalista-burgués de Lluys Companys. Este mismo, ante el poder de facto de los Comités, se había ofrecido a dejar el puesto, pero al recibir apoyo, logra en cinco meses reconstituir sus organismos de poder, deshaciendo la acción de los Comités y Consejos.

enfrentamiento salió perdedora, aunque el poderío económico inglés salió también debilitado, lo mismo que el francés. El que se perfiló como verdadero ganador fue Estados Unidos, aunque no pudo, todavía imponerse como potencia dominante. La nueva potencia hegemónica imperialista tendría que salir de otro conflicto.

Sin embargo, a pesar de la necesidad de la expansión económica que dictaba la necesidad de la guerra – misión histórica asumida por el nazismo-, Alemania no tenía ninguna oportunidad de convertirse en la potencia hegemónica mundial. La palabrería hitleriana acerca *del dominio por mil años del Tercer Reich y la superioridad alemana* no eran más que propaganda fuera de sus posibilidades histórico-económicas. En realidad por la participación económica mundial, Alemania no podía alcanzar jamás, ni con el dominio de Europa, a los Estados Unidos. La estratagema de Hitler consistía en vencer a las potencias Europeas – Francia, Inglaterra, y por otra parte recolonizar a la URSS- para negociar en mejores condiciones con Estados Unidos. Evidentemente que estos últimos no iban a tolerar que un país lo desafiara sometiendo militarmente a toda Europa y que le hiciera competencia hegemónica. Si los norteamericanos se tardaron en entrar al conflicto, fue por qué le apostaban a una guerra de desgaste entre europeos.

Y es que en una guerra de rapiña imperialista, si bien hubo aliados militares, cada potencia trataba por su cuenta de debilitar a las otras, tanto enemigos hostiles como cordiales. Los americanos esperaban que los alemanes destruyeran suficientemente a ingleses, franceses y holandeses, al mismo tiempo que a los soviéticos. Los alemanes esperaban que al no tocar los intereses norteamericanos, estos no entraran en la guerra, pero sus aliados japoneses tuvieron que retarlos en el pacífico. Estados Unidos no iba a permitir que Japón se hiciera solo del dominio del sudeste asiático y China, ni que Alemania dominara Europa, pues esto era una afrenta a su poderío.

La URSS, bajo el dominio de la burocracia estalinista, intentaría evitar el conflicto con el imperialismo a toda costa. Por ello pactó con Laval en 1935 y luego con Hitler en 1939. "Que Stalin pretenda escaparle a

la guerra no significa que la guerra le permita escapar,²⁴⁷ diría Trotsky. Cuando Stalin firmó este último acuerdo, lo hizo a sabiendas de la situación en Europa, donde ningún país estaba preparado para afrontar la maquinaria bélica alemana. Stalin vio en ello una oportunidad de no enemistarse con el potente agresor, al mismo tiempo que intentaba construir un glacis amortiguador con los países bálticos, Polonia oriental y Finlandia. Stalin pensaba ingenuamente que podía pasar desapercibido durante la guerra, por ello se esmeró en substituir la política revolucionaria por el mantenimiento del *status quo* y la defensa, o no agresión, de la URSS. Su política traería los efectos contrarios, pues al socavar el camino de la revolución internacional, abría el de la guerra.

No obstante, la guerra era, como la revolución, el signo de una época de profundos cambios. Y ambas se entrelazaban de manera directa. La guerra, con todas las contradicciones y desgracias que traía aparejadas, era también la partera de revoluciones. Las mismas condiciones que habían llevado a la guerra en 1914 –la contradicción entre el desarrollo mundial de las fuerzas productivas y los Estados-Nación, las contradicciones entre potencias imperialistas por el reparto del mundo y las naciones colonizadas, así como entre las clases, además de la crisis económica comercial, industrial agraria y financiera- estaban presentes en este nuevo conflicto pero a escala potencial y agudizadas por la crisis de 1929-1930. Por ello Trotsky planteaba que el factor que frenaba – a mediados de los años 30- al imperialismo en su dinámica hacia la guerra era el temor a las consecuencias de ésta, pues podía traer también consecuencias revolucionarias.

Para él, el pronóstico era claro: si la guerra no provoca una revolución proletaria victoriosa - lo que podía detener la guerra imperialista-, sobrevendría una nueva paz imperialista peor que la de Versalles. Si

²⁴⁷ TROTSKY, León, "Los astros gemelos de Hitler-Stalin", en el libro *Guerra y revolución, Una interpretación alternativa de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Centro de Investigaciones y Publicaciones León Trotsky de Argentina, Argentina, 2004, página 261. Agregaría: "De cualquier manera Stalin está muy dispuesto a repetir a escala mundial su actuación en España, con la esperanza de lograr más éxito esta vez en comprar la actitud amistosa de los futuros vencedores probándoles que no hay nadie mejor que él para espantar al espectro rojo al que, por simple conveniencia terminológica, se asignará nuevamente el rótulo de *trotskismo*". *Ibid.* página 267.

esto no sucedía, se condenaría a la humanidad a volver a padecer esta serie de calamidades, poniendo las guerras nacionales a la orden del día.²⁴⁸

3.3.1.- El pacto Hitler-Stalin 1939.

El 24 de agosto de 1939, Stalin firmó con la Alemania de Hitler el pacto de no agresión, conocido igualmente por el nombre de *Pacto Hitler-Stalin* o bien Ribbentrop-Molótov por los respectivos ministros de Asuntos Exteriores. El *Pacto de Múnich*²⁴⁹ indicaba sin lugar a dudas que las democracias occidentales estaban dispuestas a otorgar importantes concesiones, para evitar el enfrentamiento bélico a cualquier precio. La burocracia soviética siempre había buscado la alianza con Alemania a instancias de Stalin, aún después de 1933 y el triunfo de Hitler, pues con ello esperaba mantener a la U.R.S.S. al margen de la guerra que se estaba preparando.

Ni siquiera en la época de mayor encono antifascista, durante el primer año de la guerra de España, se renunció a esta posibilidad. Desde 1937 Stalin pensaba, según los indicios, aproximarse a Hitler. Según Pierre Broué, resultaría verosímil pensar que las condenas de Radek y Tujachevsky, estuvieran en realidad destinadas a borrar las huellas de unas negociaciones que habían sido emprendidas con su consentimiento. Ya en el juicio de Bujarin, muchos acusados son presentados como agentes de Inglaterra mientras que otros en segundo término, aparecen como informadores de Alemania. Según esta hipótesis, tal montaje había servido para conservar íntegras todas

²⁴⁸ LISZT, Gabriela, "Ensayo introductorio al tomo I", en *Guerra y Revolución*, páginas 35-123. Este pronóstico se comprobó cuando después de la disolución de la URSS y de los países de la llamada cortina de Hierro, surgieron las guerras en Yugoslavia – Serbia, Bosnia, Montenegro- o de Rusia con Chechenia, o en Georgia.

²⁴⁹ El Pacto de Múnich fue un acuerdo propuesto y firmado por Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña en la ciudad alemana de Múnich el 29 de septiembre de 1938 con el objeto de poner fin al conflicto germano-checoslovaco. El acuerdo resultante implicaba la aceptación por parte británica y francesa de la cesión de los Sudetes, que pedía Hitler, región de Checoslovaquia limitrofe con Alemania en la que residía una importante minoría de población alemana que, alegando la discriminación que sufría por parte del gobierno checoslovaco, había iniciado un movimiento separatista fomentado desde Berlín.

las oportunidades ante una alianza que todavía no había sido concertada.²⁵⁰

El pacto germano-soviético supuso un cambio radical en la propaganda y la ideología de la burocracia. Sin explicación alguna se ve obligada a desechar todas las afirmaciones del período anterior sobre la lucha por la paz - concebida como un *statu quo*- y sobre la ofensiva contra el fascismo. Los periódicos de emigrantes alemanes y las novelas de los antifascistas desaparecen de las bibliotecas. Se retiran de todos los cines y teatros las películas u obras antifascistas. La propia palabra *fascistas* desaparece por completo de las columnas de la prensa soviética.

Dando muestras de buena voluntad, Stalin ejecuta a la mayoría de los dirigentes comunistas alemanes exiliados en la URSS y a otro grupo de encarcelados fueron puestos en manos de la Gestapo, que los envió a los campos de exterminio.

La burocracia justificó este pacto diciendo que la URSS se encontraba sola frente a la inevitable guerra. Lo que no se decía era la responsabilidad que tenía la jerarquía burocrática en las derrotas que la habían dejado aislada. Los partidos comunistas de Europa reaccionaron señalando que se trataba de un acto de debilidad del fascismo y encuadraban el pacto dentro de la política de paz y antifascista de la URSS. Pero pronto son obligados a retirar todo de propaganda antifascista.

El nuevo giro burocrático se traduce en el Comintern así: la guerra es entre países capitalistas donde la URSS no tiene que ver y se ha ganado *campo para maniobrar* gracias al Pacto; los partidos comunistas deben declararse contra la guerra y denunciar su carácter imperialistas, votar contra los créditos de guerra y lanzar una política resuelta contra la traición política de la socialdemocracia. Es decir, retoma el programa pacifista criticado por los bolcheviques en la guerra de 1914, y se cuida bien de eliminar toda mención del

²⁵⁰ BROUÉ, Pierre, *La historia del partido Bolchevique*, capítulo XVI, en www.marx.org. Tujachevsky era un general de la vieja guardia que gozaba de mucha popularidad, y tal vez el único que podía en un momento dado competirle a Stalin al interior de la URSS.

derrotismo revolucionario expuesto por Lenin. Al mismo tiempo, refuta la propaganda de occidente, según la cual la guerra tendría un carácter antifascista.²⁵¹

La agresión alemana sobre la URSS del 21 de junio de 1941, rompe las expectativas de los termidorianos. Los últimos sobrevivientes de la oposición, serán ejecutados en los campos de concentración o utilizados en el frente en misiones suicidas.

3.3.2.- La guerra patriótica.

Ante la invasión alemana, se hizo construir la leyenda de que cada triunfo dado contra el enemigo era obra del genio militar y político de Stalin. La realidad, sin embargo, fue bien diferente. Si los alemanes pudieron penetrar territorio bajo control soviético con tanta facilidad-ocupando toda Bielorrusia, la mayor parte de Ucrania llegando a las puertas de Leningrado y cerca de Moscú- , se debió a que *el jefe* desoyó todas las alarmas que le indicaban sobre el ataque y por qué la burocracia no se preparó para él.

El Ejército rojo estaba cundido por la desorganización, en las primeras semanas de ofensiva alemana hay rendiciones en masa y caen prisioneros más de dos millones de hombres. Esto se debió a la supuesta sorpresa del ataque y a la falta de directrices, ante un cuerpo que estaba acostumbrado a recibir siempre órdenes. Stalin estaba informado del ataque, pero ordenaba no replicar y retirarse pensando que podía negociar nuevas condiciones con los alemanes.²⁵² El error

²⁵¹ BROUÉ, Pierre, *Histoire de l'internationale communiste 1919-1943*, páginas 736-739. La visión más difundida sobre el carácter de la guerra es que se trató de un enfrentamiento entre el totalitarismo fascista y la democracia, como sistemas antagónicos. De ella se hace parte, inclusive, el historiador marxista Eric Hobsbawm. Evidentemente es falso, pues se trató de otra guerra de rapiña por el reparto del mundo, de las colonias y semicolonias, de los mercados etc. De ella saldrá triunfador EEUU y el orden de Bretton Woods consignaría este triunfo de la hegemonía imperialista norteamericana. La burocracia no tenía más que una crítica parcial de los hechos, y no veía, o no quería ver, que se trataba también, de una guerra a muerte contra el Estado obrero.

²⁵² En el XX congreso del PCUS, Jrushov rebelaría las diversas fuentes que avisaron personalmente a Stalin sobre el ataque. Pero además desde el punto de vista estratégico militar, Alemania requería de los recursos naturales de la URSS, como lo había anunciado Hitler, por lo que el ataque era absolutamente inminente. Desde el punto de vista ideológico, el fascismo era enemigo jurado de la revolución socialista. BROUÉ, Pierre, *La historia del partido Bolchevique*, capítulo XVII, en www.marx.org. Pero además Stalin llegaría al punto de condenar a varios años de

le costaría caro. Centenares de aviones y máquinas de artillería serían destruidos sin utilizarse.

Además, Stalin llevaría a cabo una depuración del Ejército, eliminando al 90% del estado mayor con el general Tujachevsky a la cabeza. Todos fueron substituidos por oficiales sin experiencia y carreristas incompetentes.

Contrario a la versión oficial, la heroica resistencia a la invasión la llevaron a cabo las masas. En el invierno de 1941, antes de la batalla de Stalingrado que significaría un durísimo golpe para la estrategia militar nazi, los alemanes se quedaron estacionados a las puertas de Moscú, y ahí empezó la batalla calle por calle, casa por casa. Los protagonistas de la tenaz resistencia fueron los obreros de Moscú, peleando a veces sin armamento y sólo con sus herramientas de trabajo. En otras ciudades como Leningrado, Sebastopol y Rostov sucede lo mismo: son los obreros y los sectores populares los que hacen fortificaciones y detienen a las divisiones alemanas. Un lugar destacado en la tenaz resistencia tuvieron las llamadas *Unidades de guardias del pueblo* que funcionaron como grupos de choque contra la invasión, y que se formaron por voluntarios presos políticos que aceptaron llevar a cabo misiones suicidas en Moscú. En estas ciudades resurgen las milicias obreras, que además de patrullar la ciudad, cubren algunos puntos en el frente. En las zonas ocupadas, abandonadas a su suerte, es la población la que organiza la resistencia, como en Ucrania. Durante este periodo se hace evidente la incapacidad y cobardía de los cuadros del aparato: el partido no sólo no es el organizador de la resistencia sino que tiende a debilitarse frente a ella.²⁵³

Inclusive, fueron algunos de los cuadros estalinianos del partido y del Ejército los que se pasaron del lado alemán y formaron el *movimiento Vlassov* y el *Comité ruso de liberación*. Para Alemania se trataba de

prisión a algunos funcionarios por conducta *antialemana*, como a sus informantes o diplomáticos que denunciaban las pretensiones nazis. Por otra parte, los historiadores estalinistas escribirían la versión oficial donde gracias al Pacto germano-soviético la URSS ganó tiempo para preparar al Ejército rojo y hacer acopio de armamentos, lo que era falso: no había habido preparativos para no dar muestras de hostilidad a los alemanes.

²⁵³ *Ibid.*, capítulo XVII. Sería hasta 1942-1943 cuando el partido recupere el control de los grupos de partisanos de la resistencia mediante la policía política del NKVD – Consejo del interior- ya cuando la lucha se había hecho masiva.

toda una cruzada contra la Rusia soviética, y por ello llevo a cabo una enorme campaña política por la restauración capitalista, para lo cual implementaron este movimiento. Utilizó a algunos de los dirigentes burocráticos para fundar estos grupos que se planteaban el reclutamiento para las filas alemanas. Serían los propios nazis quienes terminarían con esta táctica propagandística al sospechar que sus inspiradores eran espías. Los dirigentes soviéticos los denunciarían como *trotskistas y bujarinistas*.

Por otro lado, la propaganda estalinista para la resistencia a la invasión se basó en valores patrióticos ancestrales del pueblo ruso: el nacionalismo, la religión, la tradición, el militarismo y el culto a los antepasados. Se abandona así el discurso del *internacionalismo proletario y la lucha de clases*. *El jefe Stalin será el padrecito de la Patria*. La teoría racista nazi que trata a los eslavos como *sub-hombres* despierta un cierto sentimiento de nacionalismo que es aprovechado por la propaganda burocrática para conferirles una consciencia patriótica. "Todos los elementos emocionales tradicionales del pasado ruso son resucitados, resaltados y desarrollados de manera que sirvan para movilizar y galvanizar la resistencia con preferencia a los motivos de clase. No volverá a repetirse el llamamiento de Vorochilov a la defensa de Leningrado, ciudad de la revolución de Octubre: en lo sucesivo, lo que se debe preservar es la sagrada tierra de los antepasados y el glorioso pasado nacional. También la religión es movilizada en apoyo del régimen: no sólo se tolera de nuevo la iglesia ortodoxa, sino, que se fomenta oficialmente el culto. Stalin recibe al metropolitano Sergio que entona sus alabanzas, se restablece el Santo Sínodo de forma solemne: en sus plegarias, los fieles añaden el nombre de Stalin a todos aquellos para los que solicitan la protección divina."²⁵⁴

²⁵⁴ *Ibid.* "El muy oficioso *New York Times*, el día 20 de diciembre de 1942, expresa la satisfacción de los capitalistas americanos ante la nueva orientación rusa: «Las consignas de Stalin (...) no son consignas marxistas que impulsen a la unión de los proletarios del mundo, sino llamamientos al patriotismo, a la libertad y a la defensa de la Patria.» También afirma que la Alemania hitleriana todavía podría convencer a un gran número de simpatizantes de la necesidad de encabezar con ella la *cruzada* de clase contra la U.R.S.S. si persistiera una *Internacional Comunista inspirada por la tesis trotskista de revolución proletaria a escala mundial*. No obstante, prosigue, existen desde hace varios años numerosos elementos tranquilizadores a este respecto en la política rusa como la *liquidación de los trotskistas en Rusia* y la de *los tontos útiles comunistas de otros países a los que Moscú despreciaba por tratarse de meros instrumentos*". *Ibid.*

Así, todo el discurso burocrático va cambiando, al punto que el fascismo, término rehabilitado después de la invasión, se explica no por el análisis de clase, sino por sus características nacionales. El *agresivo y brutal imperialismo alemán*, que se explica como parte del desarrollo histórico de la nación alemana, y se contrasta con el *amplio sentido social* del capitalismo inglés.

Otros efectos del discurso patriótico de la burocracia es el abandono del himno *La Internacional*, suplantada por un canto patriótico, y que los soviets dejan de reunirse bajo ese nombre, al tiempo que se habla del partido como un *gran frente popular*.

Por otra parte, Jrushov, en el llamado periodo de *desestalinización*, acabaría con el mito de Stalin como el *hombre de hierro* que dirigió a la URSS a la victoria, señalando que: "Stalin en realidad no comprendía demasiado la situación tal como ésta se desarrollaba en el frente. Era natural puesto que, durante toda la guerra patriótica, jamás visitó ni un sector del frente, ni una ciudad liberada, a excepción de un breve paseo por las calles de Mozhaisk durante un período de estabilización. [...] Al mismo tiempo tomaba parte en las operaciones y daba órdenes que no tenían relación alguna con la situación real en un determinado sector del frente y no podían ocasionar más que graves pérdidas en vidas humanas."²⁵⁵ Especialistas militares más lúcidos fueron imponiendo criterios militares de defensa distintos a los poco eficaces de Stalin que pedía contraataques siempre frontales. Por primera vez la burocracia tiene que echar mano de verdaderos expertos militares para substituir a los inexpertos e ignaros burócratas en la dirección de la guerra. Inclusive se toman a viejos opositoristas encarcelados en campos de concentración y se les *rehabilita*.

La burocracia tuvo que dar una especie de tregua, relajando la opresión del aparato para hacer frente a una guerra en la que era incapaz de dirigir. Desde luego que se debió al gravísimo peligro que corría la URSS en esos momentos, y fue siempre revestido de explicaciones sobre el *jefe genial* que sabe cuando substituir a la vieja guardia por hombres jóvenes y capacitados.

²⁵⁵ *Ibid.* Broué cita a Jrushov.

Al mismo tiempo se asiste a la defensa y consolidación de los privilegios de la burocracia. Los viejos títulos como *embajadores* y *ministros* se restituyen. Se restablecen los rangos de tiempo de Pedro *el grande*, y las normas de clasificación y ascenso. El escalafón de la administración judicial se asimila a un cuadro con grados militares. "La casta militar es favorecida de manera especial. Los comunicados y circulares vuelven a poner en vigor la distinción entre oficiales y soldados abolida en 1917. Se restablece igualmente el saludo militar fuera del servicio y con carácter obligatorio, incluso del soldado al cabo o suboficial. El comisario político que había sido introducido de nuevo en 1941, durante la debacle, es suprimido posteriormente, integrándose los miembros de dicho cuerpo en el de oficiales. En 1942, coincidiendo con el XXV aniversario de la revolución, se vuelve al uso de las charreteras que habían sido suprimidas por ser *un símbolo de la opresión de clase*. Se restablecen con sus antiguos nombres y con una serie de privilegios y paga superior, las unidades selectas de la guardia. En 1943, las escuelas de cadetes que habían desaparecido durante la revolución son restauradas: pueden ingresar en ellas los hijos de oficiales desde los ocho o nueve años de edad, lo cual constituye un paso hacia la herencia de los privilegios y funciones sociales, es decir, un factor de considerable importancia en la consolidación de la casta burocrática. Asimismo, fueron instituidas antiguas órdenes militares, bajo el patrocinio de los grandes generales de la Rusia zarista como Suvorov y Kutúzov. Los oficiales tienen acceso a una serie de clubs especiales y tanto los oficiales superiores como los subalternos disponen de residencias y salas particulares."²⁵⁶ Cada golpe asestado contra la URSS, la burocracia lo transformaba en una manera de consolidar su poder. Cada golpe contra la revolución mundial, transformaría su poder en una omnipotencia todopoderosa.

3.3.3.- Stalin frente a las revoluciones derivadas de la guerra.

Poco a poco fue afirmándose la inevitabilidad de la derrota alemana. Las potencias capitalistas centran la atención en lo que se considera como los peligros de la posguerra: la revolución mundial y el surgimiento de nuevos movimientos revolucionarios en los países

²⁵⁶ *Ibid.*

ocupados. “El 9 de marzo de 1943, el vicepresidente [de Inglaterra] Wallace manifiesta veladamente su inquietud con una frase cargada de amenazas: *La guerra sería inevitable si Rusia adoptase de nuevo la tesis trotskista de fomento de la revolución a escala mundial.*”²⁵⁷

Las potencias negocian el reparto del botín de guerra con la URSS a la salida de la guerra. Stalin se apresta a dar señales de concordia. El 16 de mayo de ese mismo año, disuelve la Internacional Comunista proclamando que ha cumplido su función histórica y afirmando igualmente que su existencia constituye un obstáculo para la formación de los partidos obreros nacionales. Esto sin duda fue visto como un triunfo de las potencias capitalistas²⁵⁸. Esto es ratificado en Moscú con la *Declaración de los Cuatro firmada* el 1 de noviembre de 1943, para el mantenimiento de la paz y de la seguridad en el mundo entero tras la victoria común. Los norteamericanos ponían énfasis en apoyar sistemáticamente a las fuerzas burguesas más reaccionarias por temor de que una liberación provoque movimientos sociales incontrolables. El acuerdo sobre la *capitulación incondicional* de Alemania excluye todo tipo de acuerdo con un gobierno de tipo semi-nazi o militar, y descarta al mismo tiempo toda perspectiva de paz con un Gobierno socialista originado por un hipotético alzamiento popular en Alemania. Los bombardeos inclementes contra las zonas obreras como Dresden, hablan de la brutalidad de la política preventiva de los *democráticos Aliados.*²⁵⁹

²⁵⁷ *Ibid.*

²⁵⁸ “La prensa americana no oculta su alborozo: «¡Triunfo diplomático de un alcance muy superior al de las victorias de Stalingrado y del cabo de Bon! (...) ¡El mundo respira, la vieja locura de Trotsky ha sido abandonada! El sueño de Marx ha concluido». *El Chicago Tribune* saluda la decisión en estos términos: «Stalin ha matado a los monjes de la fe marxista. Ha ejecutado a los bolcheviques cuyo reino era el mundo y que aspiraban a la revolución universal». El *New York Times*, con más realismo, enumera las condiciones que contribuirán a hacer del resultado final algo más interesante: el abandono por parte de Moscú de la Unión de Patriotas polacos, el reconocimiento por parte de los guerrilleros yugoslavos del Gobierno emigrado de Londres y la participación de los comunistas franceses en una *unificación verdadera*”. *Ibid.*

²⁵⁹ Dresden se encontraba bajo control de EEUU y Gran Bretaña, ahí no había ni una batería antiaérea y las instalaciones militares estaban a 60 millas. Había 1.2 millones de personas y Churchill había pedido sugerencias acerca de cómo *hacer arder* 600 mil refugiados. Más de 700 mil bombas de fósforo fueron lanzadas, una bomba por cada dos personas. La temperatura en el centro de la ciudad alcanzó los 1600°. Aproximadamente 500 mil niños, mujeres, ancianos, soldados heridos fueron masacrados en una noche. Citado por ROBLES, Andrea, “La segunda guerra mundial y su resultado, una polémica con Eric J. Hobsbawm”, texto del libro *Guerra y revolución, Una interpretación alternativa de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Centro de Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky” de Argentina, Argentina, 2004, página 29.

En la negociación del reparto y división del mundo de la posguerra entre los llamados *tres Grandes* -Roosevelt, Churchill y Stalin- en Teherán en diciembre de 1943, Roosevelt propone el establecimiento durante la posguerra, de *cuatro policías*: Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y China. Así, en junio de 1944, a propuesta británica, se determina que Rumania y Bulgaria se integren en la *zona rusa* y Grecia en la zona británica. Rusos e ingleses se compartirán Yugoslavia.

Stalin deja a la revolución griega, dominada por los partisanos procomunistas del ELAS, a manos de las tropas inglesas. "Churchill viajó personalmente la navidad de 1944 para dirigir la guerra contra la revolución griega y aplastar lo que llamaba *la victoria del trotskismo abierto y triunfante*."²⁶⁰ La represión es cruenta. Stalin impuso al partido comunista griego a los *metaxistas* –partidarios del dictador Metaxas- y al rey Jorge II como *aliados democráticos*, y consideraba como un derrotista de la patria socialista aquellos que se negaran a esta alianza. Los agentes estalinistas organizados en la OPLA desencadenaron una campaña de exterminio contra los trotskistas que se oponían a la restauración del viejo orden. Más de 600 trotskistas serían liquidados.

Pero en 1945, después de la derrota de Japón, Stalin llega al colmo de afirmar que se trataba de una revancha de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905: "Durante cuarenta años, nosotros, los pertenecientes a la vieja generación, hemos esperado que llegase este día."²⁶¹ En las negociaciones de Postdam, Stalin retirará su apoyo a los comunistas chinos que se enfrentan con Chiang Kai-Shek, admitiendo que el partido del Kuomintang es la única fuerza capacitada para gobernar en China.

²⁶⁰ *Ibid.*, página 24. "Stalin no sólo no hizo ningún gesto militar ni diplomático en defensa de la Resistencia griega; no sólo guardó un silencio cómplice durante los treinta y tantos días en que los tanques y aviones británicos ametrallaban la población de Atenas; presionó además, a los dirigentes comunistas griegos para que llegaran a la capitulación de Varkiza, la cual no estuvo impuesta, ni mucho menos, por la relación de fuerzas." *Ibid.*, página 25.

²⁶¹ BROUÉ, Pierre, *La historia del partido Bolchevique*, capítulo XVI, en www.marx.org. Citado por Broué.

En Yugoslavia la política seguida por Stalin se expresa con rudeza. En 1942, les pide a los comunistas yugoslavos que anulen el llamamiento, dirigido a la resistencia europea, para alzarse contra sus invasores. Y los presiona para que reconozcan la autoridad del gobierno monárquico imponiéndoles un pacto con los grupos armados conservadores del general Mihailovich, con el que estaban en disputa. Además los dirigentes soviéticos chantajejan a los partisanos yugoslavos quienes tienen que renunciar a un gobierno provisional que había nacido de la lucha contra el fascismo integrado por representantes de los combatientes y de las poblaciones liberadas. Les negaban las armas al mismo tiempo que se las proporcionaban a Mihailovich. Cuando en noviembre de 1943, se forma el Comité Nacional que preside Tito, los rusos los acusan de sabotear la conferencia de Teherán al proclamar el derrocamiento del rey Pedro y la prohibición de su entrada en el territorio nacional. Finalmente, el partido yugoslavo se inclinará ante las *recomendaciones* de la conferencia de Yalta, aceptando la institución de un gobierno provisional con participación de los ministros del gabinete monárquico.

Continuando con la influencia contrarrevolucionaria, en Italia se dictó una política para acabar con la revolución que había surgido durante el proceso de liberación. Por intermedio de Togliatti, se garantiza el apoyo comunista al gobierno de Badoglio, gobierno de los dignatarios fascistas que han intentado salvarse sacrificando a Mussolini. En las ciudades y en las fábricas se habían constituido comités de liberación clandestinos electos que se ocupaban a veces de la administración, preparaban proyectos de ley para el futuro e incluso decidían cuestiones inmediatas como la instrucción pública, la fijación de precios y los impuestos. Se trataba de auténticos soviets, que al igual que los comités de empresa se apoderaban de las fábricas y las ponían en funcionamiento, dirigían una depuración de clase que tenía como objeto principal a los magnates de la industria. Pero todos ellos serían eliminados por la fuerza por medio del gobierno militar aliado. Se había establecido como tarea de los comunistas la reconstrucción del Estado burgués, sobre las ruinas del Estado fascista, y por ende la asfixia de la revolución.

En Francia el partido comunista se alinea tras el general derechista De Gaulle.

La política del mantenimiento del *status quo* se llevó hasta este extremo contrarrevolucionario que tendría como consecuencia rescatar al capitalismo de la ruina y alejar la perspectiva revolucionaria de los países centrales.

3.3.4.- La laberíntica salida de la guerra: la paz de Yalta y Postdam y la formación del Glacis.

Trotsky había hecho el pronóstico de que con la guerra surgirían revoluciones que tumbarían a la burocracia termidoriana. Pero la realidad fue mucho más contradictoria. A pesar de todo el curso abiertamente contrarrevolucionario adoptado por la casta dirigente del Estado soviético, la burocracia no cayó. Aún más, con la derrota infligida al fascismo alemán y la entrada del Ejército rojo en Berlín como triunfador de la contienda, el estalinismo se prestigió. La burocracia sobrevivió a la misma catástrofe que había estado cavando durante años con su política conservadora. Se consolidó así como el aparato contrarrevolucionario más grande jamás conocido en la historia que siguió siendo obstáculo de la lucha por la revolución socialista.

Las negociaciones de Yalta y Postdam que tuvieron como objetivo discutir el nuevo orden mundial salido de la guerra, fueron también un punto de inflexión. Stalin había aceptado gustoso el participar como gendarme mundial, reconstruir los Estados burgueses-capitalistas y estrangular los procesos revolucionarios salidos de la guerra en aras de la *coexistencia pacífica*. Esto fue un punto nodal para la supervivencia del capitalismo. La burocracia del Kremlin actuó como la *pata zurda* del nuevo régimen mundial, el policía de izquierda, un pilar insustituible. "Sobre la base del boom económico, cimentado en la enorme destrucción de fuerzas productivas durante la guerra y el desvío de la revolución europea, se constituyó un enorme pacto reformista caracterizado por los Estados de bienestar en Occidente y

los Estados obreros bajo la órbita de la burocracia del Kremlin.²⁶² Si bien la llamada *guerra fría* en la pos guerra fue el resultado de la contradicción entre el sistema imperialista y la URSS, el enfrentamiento tuvo este marco fundamental de acuerdo para mantener el *status quo*. Es decir, que la pugna siempre latente, aderezada con toda la campaña y competencia armamentista, fue el resultado de un acuerdo previo, que salvó al mundo capitalista del *peligro* de la revolución socialista y le dio nuevos aires.

Las revoluciones surgidas por toda Europa, fueron aplastadas por el estalinismo para dar garantías certeras a sus aliados imperialistas. Con ello alejó la revolución de los países de occidente, pero no pudo evitar procesos revolucionarios en el mundo semicolonial: Corea, China, Vietnam y países de América Latina como Cuba o Bolivia etc.²⁶³ No obstante en su zona de influencia –Europa del Este- la burocracia se vio obligada a realizar transformaciones económicas, que, al cambiar el régimen de propiedad, transformaron esos Estados y las relaciones de producción dentro de ellos. Dichas transformaciones se hicieron a su imagen y semejanza, es decir, pusieron al frente a burócratas formados en la escuela del Kremlin. Esto es lo que se podría llamar revoluciones pasivas o hechas desde arriba. Se generarían así una gama nueva de Estados obreros bajo estricto control burocrático y que funcionarían como *glacis defensivo* soviético. Nacidos burocratizados, la IV Internacional –legado de Trotsky- los denominaría Estados obreros deformados, para dar cuenta de las transformaciones realizadas en ellos y para describir también su régimen interno. Sufrirían la misma suerte cuando los herederos termidorianos avanzaron en la restauración capitalista.

Por otra parte el pronóstico de Trotsky sobre el surgimiento de procesos revolucionarios anti burocráticos se vio confirmado con las revoluciones alemana de 1953, húngara y polaca de 1956 que fueron

²⁶² ROBLES, Andrea, *op.cit.* página 33. Y continua: "*Los años dorados*, como llama Hobsbawm al boom económico de posguerra, moldearon en forma reformista al proletariado de *uno y otro lado*. Este se alineó a las ideologías encomiásticas del orden mundial que profesaban la *democracia* de Occidente o el *socialismo real* de la URSS". *Ibid.*

²⁶³ Ahí donde estas triunfaron, se volverían victorias pírricas, pues finalmente fortalecerían a la burocracia quien las acotaría, como en el caso de Vietnam haciéndola respetar a la parte sur, para que no se extendieran. Posteriormente, la ruptura del maoísmo con la burocracia soviética fue bajo la misma idea estalinista de coexistencia pacífica, sólo que los maoístas presionaban al imperialismo dando armas a algunos movimientos que se le oponían.

ahogadas con los tanques del Ejército rojo utilizado por la burocracia como verdugo.

Ya durante el periodo de 1968 a 1980 se abrió un periodo de ascenso obrero y popular – con el mayo francés, el otoño caliente italiano, la primavera de Praga, el movimiento estudiantil mexicano, la asamblea popular en Bolivia, los consejos de inquilinos y soldados en la revolución portuguesa, los cordones industriales chilenos, la irrupción de Solidarnosc en Polonia etc.- que cuestionaba objetivamente el orden de Yalta. El mayor daño provocado por el estalinismo fue el arrebatarse la espontaneidad de las masas y reducir la subjetividad del proletariado al liquidar las tradiciones de octubre. Sin embargo, estos movimientos fueron muestra de la tendencia del proletariado a recuperar su rol como sujeto revolucionario, pero al no conseguir triunfar en los países centrales, quedó preso de la mecánica de la política de los Partidos comunistas. La burocracia extendió la política aplicada durante la segunda guerra mundial, y redujo los enfrentamientos de clases a la *lucha de campos* y la alianza con las clases poseedoras. El proletariado no pudo reconquistar la independencia política que le hubiera permitido ganar la hegemonía en la alianza con las demás clases oprimidas.

“A fines de los años 80, entre el temor al movimiento de masa y la presión económica del imperialismo, la burocracia estalinista, como lo previó Trotsky, se pasó al campo abierto de la restauración capitalista. Con el final de la URSS, el imperialismo y sus escribas pudieron tributar a su favor el falso enfrentamiento entre la democracia burguesa y el totalitarismo, declarando el triunfo de la *democracia* como único sistema viable para la civilización. Muchos de los que eran considerados la izquierda de los años 70, *amigos de la URSS*, fueron los primeros en condenar el comunismo identificándolo interesadamente con el estalinismo. Hoy, éstos intentan entretenernos con una búsqueda utópica de un capitalismo *humanizado*. Insisten en que la disyuntiva sigue siendo democracia versus totalitarismo, para lo cual la única alternativa válida es una democracia capitalista pero ahora mejorada -participativa, parlamentaria, con *soberanía nacional*, europeísta-.”²⁶⁴

²⁶⁴ *Ibid.*, página 34.

Conclusiones

Las distintas conclusiones que se desprenden del presente tema se intentarán sintetizar de la siguiente manera:

1.- Sobre el Estado obrero.

Este tema es difícil pues no hay parangón histórico alguno, y resulta complicada su definición. El Estado obrero se establece con la toma del poder por el proletariado –mediante sus instituciones como los sóviets-, las expropiaciones a la burguesía y al imperialismo, la nacionalización de los principales medios de producción – la tierra, la industria, los recursos naturales, etc.-, el monopolio del comercio exterior, el control obrero de la producción y el establecimiento de su propio Ejército. Se trata de una economía en *transición* donde conviven y compiten tendencias socialistas, defendidas y desarrolladas desde el poder estatal por una dirección revolucionaria y por lo más adelantado de la clase obrera; y las capitalistas, representadas sobre todo en las formas de distribución de bienes, y que pueden también desarrollarse en el seno de las clases pequeñoburguesas –campesinas o como la burocracia misma-.

Las revoluciones burguesas, como la francesa, establecieron un poder político que permitió la superación de los obstáculos del feudalismo. La analogía histórica nos muestra que la burguesía tomó el poder político teniendo ya el poder económico, por lo tanto no tenía que ocuparse más que de eliminar los impedimentos para el *libre* desarrollo de las fuerzas productivas. Por el contrario, en la URSS, el proletariado tomó el poder político y debió utilizar al Estado y su maquinaria para la creación consciente de las nuevas relaciones de producción y para impulsar el desarrollo económico. Visto de esta manera, la toma del poder abre solamente la posibilidad del triunfo económico de las medidas de tipo socialista sobre las tendencias capitalistas remanentes. El triunfo de las tendencias progresistas o socialistas, sólo puede darse a nivel internacional, y consolidarse a

nivel mundial. Un solo Estado obrero puede comenzar a organizarse en forma socialista, pero no puede construir por sí sólo el socialismo. Pero además, la burocracia allanaría el triunfo de las tendencias capitalistas.

En un país atrasado, rodeado de dificultades económicas, políticas y sociales –como la guerra, la invasión, la debilidad del proletariado frente al campesinado, bajo nivel cultural etc.- la burocratización puede aparecer desde el principio del establecimiento del poder político, como resultado de situaciones de excepción donde se tenga que utilizar una enorme cantidad de funcionarios estatales. El burocratismo se desarrollaría si la revolución queda en el aislamiento por largos años, ejerciendo presión desde sus posiciones del aparato del Estado, y puede comenzar a tomar consciencia de sus intereses particulares. En la URSS esta fue la raíz del temidor estalinista.

La extensión de la revolución puede acabar con la burocracia. Sin embargo, condiciones extraordinarias –como una serie de derrotas del proletariado en China, Alemania, Francia y España- provocaron que la burocracia soviética controlara y aplastara los procesos revolucionarios a nivel mundial. La burocracia se prestigió por el triunfo sobre el fascismo y los Estados obreros surgidos después de la guerra nacieron burocratizados, es decir, *deformados* desde su nacimiento. Fueron victorias que se volverían contra el proletariado. Estas revoluciones *pasivas*, o *hechas desde arriba*, como les hemos llamado, no significaron la tumba de la burocracia, sino, contradictoriamente, su fortalecimiento. La burocracia fue la enterradora de la revolución en la URSS y la que organizó las derrotas internacionales que la socavaron. Se fue transformando en un aparato contrarrevolucionario hasta imponer la restauración capitalista. El temidor fue el inicio de este largo proceso.

Trotsky sintetizaría esta situación señalando que se imponía, desde el punto de vista marxista, la defensa de las conquistas de esas revoluciones al mismo tiempo que la necesidad de luchar por una

revolución política contra la burocracia, antes de que esta inicie la restauración.

2.- Sobre el Termidor.

El estalinismo, como el Termidor francés, significó una serie de golpes de Estado y pequeñas guerras civiles en la URSS, que derrocaron a la clase trabajadora y a su partido revolucionario. La reacción termidoriana usó como herramienta el aparato administrativo del Estado obrero y del mismo partido, a los que volvió en contra de quienes servía en un principio – los intereses de las masas laboriosas del mundo- para ponerlos al servicio de la nueva *jerarquía de Secretarios*. Al hacerlo, provocó una serie de transformaciones, o más precisamente de deformaciones, que hicieron del programa revolucionario y de la teoría marxista burdas caricaturas. Jamás se ve tan envilecida una teoría revolucionaria como cuando la usurpación de la mediocridad y la ignorancia la tornan en su antagónico. El estalinismo fue en general, la traición de los ideales marxistas y socialistas, y llegaría a ser el soporte, el aliado seguro *de izquierda*, de la burguesía internacional.

Empero, toda la distorsión histórica desprendida de la actuación del estalinismo, se puede explicar mediante el Termidor estalinista: el momento en que la burocracia usurpó el poder en la URSS y controló la Internacional comunista y sus partidos miembros.

El Termidor soviético es entonces, un punto clave para la comprensión del desenlace histórico del siglo XX. Significó la distorsión de las ideas revolucionarias del marxismo. Es decir, su contrario. El estalinismo no es el *desenlace natural* o el resultado de la aplicación concreta de las ideas marxistas ni del bolchevismo, sino su traición. Las corrientes estalinistas – en el seno de los Partidos comunistas, o bien maoístas, hochiministas, castristas, lombardistas, guerrilleristas, etc.- son producto de esta aterradora distorsión de los fundamentos del marxismo, y significaron adaptaciones a las burguesías nacionales o al imperialismo, aunque fueron auto-descritos como *la adaptación del marxismo a las necesidades de cada país*.

El verdadero papel del estalinismo, su verdadero legado histórico fue el de haber roto los hilos de continuidad revolucionarios de la tradición iniciada en Octubre de 1917. Así como la traición de la socialdemocracia de la Internacional socialista en 1914 condenó a la clase trabajadora a enfrentarse en una guerra imperialista, la traición histórica estalinista significa que la humanidad fue condenada a seguir padeciendo las consecuencias producto de la supervivencia del capitalismo: guerras, crisis, hambre, miseria, destrucción ambiental, etc., y por ende también, revoluciones.

La burocracia negó siempre la simple posibilidad de la analogía histórica entre revoluciones, aduciendo que la revolución proletaria tenía *leyes específicas* diferentes de la burguesa. No se trató más que de otra jactancia ignorante para evitar el análisis histórico-político de la revolución. Smirnov, miembro de la oposición asesinado en las cárceles estalinistas, afirmaba en 1926 que el Termidor era un hecho consumado, y veía en él la restauración capitalista. Fue Trotsky quien precisó la analogía: no se trataba de un cambio en cuanto a la clase que detentaba el poder, sino en cuanto a un sector de la misma. Y no era la restauración capitalista misma la que arribaba con él, sino el peligro de ella, ya que el dominio burocrático acrecentaba las tendencias burguesas al interior del Estado obrero.

La analogía del Termidor nos ha servido para explicar el desplazamiento del poder que tuvo lugar en la URSS, donde la vanguardia obrera revolucionaria fue aniquilada y el poder usurpado por el sector burocrático. El límite de la analogía es que mientras el bonapartismo francés abrió las puertas a la consolidación de la revolución burguesa y las fuerzas capitalistas, el bonapartismo soviético derivado del Termidor, podía desembocar en la restauración capitalista. Si la burocracia no era derrocada por una revolución política, se transformaría en restauradora del capitalismo. El pronóstico de León Trotsky se confirmó de manera negativa. El Termidor fue una de las raíces que explican porque, a pesar del

peligro que significa para la sociedad humana actual, el capitalismo salió adelante. Al aplastar las revoluciones de posguerra daría un enorme respiro al capitalismo a la vez que desviaba los procesos revolucionarios fuera de los países centrales. Más tarde controlaría los procesos revolucionarios en la periferia semicolonial.

3.- Desde el punto de vista de las fuerzas de producción.

La burocracia soviética que llegó a afirmar que la URSS había alcanzado el comunismo en la década de los años sesentas. En el delirio de su degeneración, la burocracia creía que un ridículo decreto administrativo valía como prueba. No era más que otra farsa de esta capa privilegiada. El socialismo significa aumento de las fuerzas productivas hasta el punto de eliminar el nivel de la necesidad y la escasez para la humanidad: ese es su verdadero significado, y de lo cual la toma del poder por el proletariado es solamente el primer paso. Toda la ciencia económica burguesa ha tenido la escasez como punto de partida y límite: el capitalismo no puede dar más, y condena a la humanidad al bloqueo de las fuerzas productivas. Ha agotado sus posibilidades históricas, y sobrevive de milagro, encarnando siempre el peligro de una destrucción total violenta. La destrucción y daños ecológicos inauditos que ha provocado la *existencia artificial* del capitalismo nos lleva a plantear un desarrollo industrial y económico con extremo cuidado del ambiente. El socialismo es una visión armónica de la sociedad y su medio, y sólo eso podrá salvar a la humanidad de una catástrofe natural irreversible.

4.- Sobre el Derecho.

En el Estado obrero, el derecho burgués no desaparece, sino que queda ligado indisolublemente a los remanentes económicos heredados del capitalismo. En la URSS las normas jurídicas de reparto

de bienes continuaron existiendo bajo forma capitalista de valor, como los salarios. El dinero es el criterio supremo de la burguesía. En un Estado obrero aislado no podía desaparecer del todo este criterio, pues para ello se hubiera requerido de un aumento enorme de producción, sólo concebible a nivel internacional. Esto demuestra la manera en que el derecho está determinado a tal punto por el desarrollo económico y de la técnica.

La legislación soviética, del periodo del triunfo de la revolución declaró la abolición de la explotación del hombre por el hombre y prohibió la contratación del trabajo subordinado. Muy correctamente planteaba así los principios rectores y los objetivos bajo los cuales se guiaría el Estado obrero. Pero por otra parte, su realización dependía del desarrollo de la revolución, del triunfo del socialismo como sistema económico dominante a nivel mundial, y del crecimiento de las fuerzas productivas. Sería hasta entonces cuando se harían concretas estas medidas, y dejarían de ser buenas intenciones y decretos administrativos. No obstante se tiene que señalar que si bien la burocracia impidió una mejor justicia distributiva, una justicia plena era imposible en un Estado aislado. El Termidor bloqueó también, al evitar la extensión de la revolución, la posibilidad de una verdadera justicia en la URSS. Sería la burocracia la garante y beneficiada principal de la desigualdad, y esto lo consignaría jurídicamente –mediante su Constitución, su legislación laboral y social, etc.-. Mientras ese estado de cosas se mantuviera, a pesar de los gritos oligofrénicos sobre la llegada al comunismo, las formas de distribución jurídico-burguesas no podían sino mantenerse y acentuarse. El dominio de la burocracia alimentaba las tendencias capitalistas al interior del Estado obrero, y la extensión de este dominio llevó al triunfo definitivo de estas tendencias sobre las socialistas, ya para cuando los Górvachov y los Yeltsin se preparaban para restaurar abiertamente el capitalismo.

Para el marxismo, la tarea histórica del socialismo es sentar las condiciones de la extinción del Estado obrero, con la desaparición de

las clases sociales, logrando un desarrollo de las fuerzas de producción que permita eliminar las desigualdades. De esta manera cada quien aportará a la sociedad en la medida de su trabajo y recibirá a cambio todo lo que necesita para desarrollarse en el ámbito social, cultural, intelectual, artístico, laboral, político, etc. Esto va de la mano con la suerte del Derecho tal como lo conocemos hoy, es decir como la voluntad de la clase dominante, su discurso y en última instancia, una maquinaria de coacción para someter a la mayoría a la desigualdad social. Eliminando la necesidad de la imposición compulsiva coercitiva, y superando el estadio de necesidad económica para eliminar las formas de distribución desiguales, desaparecerían los aspectos medulares que hacen al Derecho burgués. En un Estado obrero no degenerado ni deformado por la burocratización, el Derecho sería utilizado como palanca del desarrollo de las fuerzas de producción y como acceso a una verdadera justicia social. En un principio guardaría su aspecto coercitivo hasta en tanto se venza la resistencia de las clases poseedoras contra la revolución, pero después, con el desarrollo de la economía socializada y planificada armónicamente, tenderá a desaparecer. Así se extinguiría el Derecho burgués, y con él, el último vestigio del Derecho de una clase dominante determinada.

Este tema adquiere especial relevancia frente a los problemas, retos y perspectivas de organización social. Discutir en nuestra Facultad de derecho el futuro de éste ante la realidad, viéndolo como una institución que sufrirá, como ya ha acontecido, transformaciones importantes que acompañarán seguramente a las sociales, se hace indispensable.

5.- Dese el punto de vista del marxismo.

El estalinismo tuvo el pérfido papel de permitir la supervivencia del sistema capitalista, y con ello sumió a la clase revolucionaria en la crisis de subjetividad más importante de la historia. El horizonte revolucionario desapareció del imaginario de las masas después de la

restauración. Contradictoriamente, el movimiento de masas se libró de la camisa de fuerzas que lo ataba, que le arrebató la espontaneidad en la lucha y lo subordinaba a su enemigo de clase. A pesar de los errores de las distintas tendencias trotskistas, el trotskismo –forjado en la lucha contra la burocratización y la burguesía- conserva la única continuidad de la tradición revolucionaria. Tuvo, por otra parte, la virtud de explicar el envilecimiento de la teoría marxista por parte del estalinismo y sus epígonos. Hoy en medio de la crisis económica mundial más importante desde aquella de 1929, una vez que se ha derrumbado el mito del fin de la historia proclamado por ideólogos como Francis Fukuyama, junto al derrumbe del mito del triunfo definitivo del capitalismo como punto máximo al que puede aspirar la humanidad, condiciones parecidas a las que engendraron la primera revolución triunfante vuelven a aparecer. Podríamos hablar de una vuelta a situaciones clásicas revolucionarias, por una parte, y de una semejanza a la situación explosiva de los años treinta del siglo pasado –*crack* económico, desempleo, guerras civiles, golpes de Estado, etc.-, por otra. De lo que se puede estar seguro es que es necesaria la discusión sobre la superación revolucionaria de este sistema que, al bloquear la perspectiva hacia el desarrollo y progreso, nos condena a la autodestrucción. Este humilde trabajo se ha propuesto contribuir a esa discusión.

Bibliografía

- AFTALION, Florin, *L'économie de la Révolution française*, Editorial Hachette, Colección Pluriel, Francia, 1987, 396 páginas.
- BELLOC, Hilaire, *La revolución francesa*, Editorial Sudamericana, Colección Piragua Historia, Argentina, 1967, 228 páginas.
- BENSAID, Daniel, *Revolución socialista y contrarrevolución burocrática*, Editorial Fontamara, España, 1978, 95 páginas.
- BERTAUD, Jean-Paul, *La Révolution française*, Editorial Perrin, Francia, 2004, 370 páginas.
- BETTELHEIM, Charles, *Les luttes de clases en URSS, 1^{ère} période 1917-1923*, Editorial Seuil/Maspero, Francia, 1974, 524 páginas.
- BETTELHEIM, Charles, *Les luttes de clases en URSS, 2^{ème} période 1923-1930*, Editorial Seuil-Maspero, Francia 1977, 605 páginas.
- BOIS, Jean-Pierre, *La Revolución Francesa*, Editorial Historia 16, Colección Biblioteca de Historia, España 1997, 244 páginas.
- BOURDON, Yves, y Jean LAMARRE, en *Histoire des États-Unis, Mythes et réalités*, Chronique Social, Editorial Beauchemin, Laval, 1996, 269 páginas.
- BROSSAT, Alain, *Aux origines de la révolution permanente, la pensée politique du jeune Trotsky*, Editorial Maspero, Francia, 1974, 319 páginas.
- BROUÉ, Pierre, *Histoire de L'Internationale communiste 1919-1943*, Editorial Fayard, Francia, 1997, 1120 páginas.

- BROUÉ, Pierre y TÉMIME, Emile, *La revolución y la guerra de España II*, Fondo de cultura económica- Ediciones Nuevo País, Biblioteca Actual, Argentina, 1962, 331 páginas.
- BROUÉ, Pierre, *Trotsky*, Editorial Fayard, Francia 2006, 1105 páginas.
- FURET, François, *La Révolution I de Turgot à Napoléon 1770-1814*, Hachette Littératures, Editorial Pluriel, Francia, 1997, 544 páginas.
- GAXOTTE, Pierre, *La révolution française*, Historiques, Ediciones Complexe, 1988, 456 páginas.
- HELLMANN, Manfred y otros, *Rusia*, Editorial Siglo veintiuno, Décima edición, colección Historia Universal siglo XXI, México, 367 páginas.
- HILGEMANN, Werner y Hermann KINDER. *Atlas historique, De l'apparition de l'homme sur la terre à l'ère atomique*, Editorial Librairie Académique Perrin, Colección Édition du millénaire, Francia, 2000, 670 páginas.
- HILL, Christopher, *Le monde à l'envers, Les idées radicales au cours de la Révolution anglaise*, Editorial Payot, Francia 1977, 387 páginas.
- HOBSBAWM, Eric, *Las revoluciones burguesas*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Pueblo y Educación, 1976, Cuba, 248 páginas.
- HOBSBAWM, Eric, *L'ère des révolutions*, Historiques, Ediciones Complexe, 1988, Bélgica, 416 páginas.
- HOBSBAWM, Eric, *Nations et Nationalisme depuis 1780*, Editorial Gallimard, Francia, 1992, 247 páginas.
- LEBRUN, François, *L'Europe et le monde XVI^e, XVII^e, XVIII^e siècle*, Editorial Armand Colin, Francia, 1999, 351 páginas.
- LEFEBVRE, Georges, *La Revolución francesa y el Imperio (1787-1815)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, 274 páginas.
- LENIN, V.I., *Acerca del movimiento comunista internacional*, recopilación traducida de la cuarta edición en ruso de las Obras de Lenin, Ediciones en leguas extranjeras, Moscú, 444 páginas.

- LENIN, V.I., *Del derrotismo en la guerra imperialista*, Obras Completas T. XXI, Bs. As. Ed. Cartago, 1960, 149 páginas.
- LENIN, V.I., *El Estado y la revolución*, Ediciones de Lenguas Extranjeras de Pekín, China, 1975, 156 páginas.
- LENIN, V.I., *El imperialismo fase superior del capitalismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 1997, 160 páginas.
- Lenin, V.I. *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, Editorial Ciencias Sociales, Cuba, 1977, 161 páginas.
- LENIN, V.I. *La política exterior del Estado soviético*, Editorial Progreso, U.R.S.S, 1977, 475 páginas.
- LENIN, V.I., *La tercera internacional y su lugar en la historia*, Editorial Progreso, U.R.S.S, 38 páginas.
- LENIN, V.I. *Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado*, Editorial Progreso Moscú, U.R.S.S, 31 páginas.
- LENIN, V.I. y otros, *La última lucha de Lenin 1922-23*, Editorial Pathfinder, Estados Unidos de América, 2003, 339 páginas.
- LISZT, Gabriela, "Ensayo introductorio al tomo I", en *Guerra y Revolución, Una interpretación alternativa de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Centro de Investigaciones y Publicaciones León Trotsky de Argentina, Argentina, 2004, 464 páginas.
- MANDEL, Ernest, *Tratado de Economía Marxista*, Ediciones Era S.A, Serie popular Era, Sexta Edición, Tomos I, México, 1969, 402 páginas.
- MANDEL, Ernest, *Tratado de Economía Marxista*, Tomos II, Ediciones Era, Sexta Edición, Serie popular, México, 1977, 432 páginas.
- MANDEL, Ernest, *Tratado de Economía Marxista*, Tomos III, Ediciones Era, Sexta Edición, Serie popular, México, 1977, 404 páginas.
- MANDEL, Ernest, *The Place of Marxism in History*, Editorial Humanities Press New Jersey, Estados Unidos, 1986, 104 páginas.

- MARX, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política / 1857*, Siglo veintiuno editores, México, 2001, 123 paginas
- MARX, Karl, *Le Capital*, Libro I, secciones de V a VIII, Editorial Flammarion, Francia, 1985, 442 páginas.
- MARX Karl, ENGELS Frederich y otros, *Teoría marxista del partido*, Editorial Grijalbo, México, 1972, 160 páginas.
- MEDVEDEV, Roy, *Le stalinisme origines, histoire, conséquences*, Éditions du Seuil, 1971, 638 páginas.
- PIPES, Richard, *La Révolution russe*, Editorial Presses Universitaires de France, Colección Connaissance de l'Est, 1993, 866 páginas.
- POMIAN, Krzystof, *Sur l'histoire*, Editorial Gallimard, 1999, Francia, 410 páginas.
- PROST, Antoine, *Douze leçons sur l'histoire*, Éditions du Seuil, 1996, Francia, 330 páginas.
- RÉMOND, René, *L'Ancien régime et la révolution 1750-1815*, Colección Points Histoire, Ediciones du Seuil, 1974, 215 páginas.
- ROBLES, Andrea, "La segunda guerra mundial y su resultado, una polémica con Eric J. Hobsbawm", texto del libro *Guerra y revolución, Una interpretación alternativa de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Centro de Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky" de Argentina, Argentina, 2004, páginas 9-34.
- SALOMONI, Antonella, *La Révolution Russe*, Editorial Casterman-Giunti, Italia, 1993, 159 páginas.
- SEDOV, León, *El libro rojo*, Editora integrada latinoamericana, s.a., México, 1980, 197 páginas.
- SOUVARINE, Boris, *Staline: Aperçu historique du bolchevisme*, Champ Libre, Francia, 1977, 574 páginas.

-STONE, Lawrence, *Les causes de la Révolution Anglaise 1529-1642*, Colección L'Histoire vivante, Editorial Flammarion, 1974, 230 páginas.

-TOCQUEVILLE, Alexis de, *L'Ancien Régime et la Révolution*, Ediciones Gallimard, Francia, 1967, 378 páginas.

-TROTSKY, León, *¿A dónde va Rusia? Nuevo Rumbo*, Juan Pablos Editor, México, 1974, 266 páginas.

-TROTSKY, León, *Cómo hicimos la Revolución rusa*, Edición del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", Argentina, 2005, 143 páginas.

-TROTSKY, León, *Como se armó la revolución*, compilación de escritos militares realizada por el Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", Materiales y documentos para la historia del ejército rojo, Colección Clásicos, Argentina, 616 páginas.

-TROTSKY, León, "El temor soviético", *La era de la revolución permanente*, Editado por Juan Pablos Editor-Unios- Museo Casa de León Trotsky, Tercera edición, México, 1998, páginas 150-161.

-TROTSKY, León, *Escritos militares*, Juan Pablos Editor, México, 1975, 200 páginas.

-TROTSKY, León, *Historia de la Revolución Rusa (I)*, Editorial Sarpe, Colección Biblioteca de la Historia, España 1985, 355 páginas.

-TROTSKY, León, *Historia de la Revolución Rusa (II)*, Editorial Sarpe, Colección Biblioteca de la Historia, España 1985, 478 páginas.

-TROTSKY, León, *La era de la revolución permanente*, Editado por Juan Pablos Editor-Unios- Museo Casa de León Trotsky, Tercera Edición, México 1998, 383 páginas.

- TROTSKY, León, "Los astros gemelos de Hitler-Stalin", en el libro *Guerra y revolución, Una interpretación alternativa de la Segunda Guerra Mundial*, Editorial Centro de Investigaciones y Publicaciones León Trotsky de Argentina, Argentina, 2004, páginas 257-268.

-TROTSKY, León, *Ma vie*, Editorial Gallimard, Francia, 1953, 691 páginas.

-TROTSKY, León, *Terrorismo y comunismo (el anti Kautsky)*, Juan Pablos Editor, México, 1972, 274 páginas.

-TROSKY, León, "A 90 años del Manifiesto Comunista, en Naturaleza y dinámica del Capitalismo y la Economía de transición", *Naturaleza y dinámica del Capitalismo y la Economía de Transición, compilación de escritos de León Trotsky*, Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 1999, páginas 159-166.

-TROTSKY, León, "El Estado Obrero, Termidor y Bonapartismo", *Trotsky: la teoría y práctica de la revolución permanente*, Colección Biblioteca del pensamiento socialista, Siglo veintiuno editores, 1983, México, páginas 205-226.

- TROTSKY, León, "El frente único defensivo", *La lucha contra el fascismo*, El proletariado y la revolución, Editorial Fontamara, España, 1980, páginas 267-284.

- TROTSKY, León, *La Revolución Española, Selección de escrito de 1930 a1940*, Editorial El puente, Colección La pluma I, 160 páginas.

- TROTSKY, León, "La Revolución permanente", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, páginas 400-518.

- TROTSKY, León, *La revolución traicionada, Que es y adónde va la URSS*, Editorial Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, España, 1991, 267 páginas.

-TROTSKY, León, "Prefacio a la edición rusa de la obra 1905" (*escrita en 1922*), *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, páginas 35-39.

-TROTSKY, León, "¿Qué es la Revolución Permanente? Tesis fundamentales", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones León Trotsky, Argentina, 2000, páginas 519-523.

-TROTSKY, León, "Resultados y perspectivas, Las fuerzas motrices de la revolución" (*escrita en 1906*), *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", Argentina, 2000, páginas 65-125.

-TROTSKY, León, "Tres concepciones de la Revolución rusa", *La Teoría de la Revolución Permanente*, compilación del Centro de Estudios, Investigaciones y publicaciones "León Trotsky", Argentina, 2000, páginas 161-178.

- TROTSKY, León, "¿Y ahora? Problemas vitales del proletariado alemán", *La lucha contra el fascismo*, El proletariado y la revolución, Editorial Fontamara, España, 1980, páginas 87-186.

-WALTER, Gérard, *La Révolution Anglaise 1641-1660*, Ediciones Albin Michel, Francia, 1963, 568 páginas.

-U.R.S.S 1917-1967, Ediciones de la Agencia de Prensa Novosti de Moscú, 1967, 135 páginas.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

-BOSH, Victoria, "Los orígenes de la oposición de izquierda" en el boletín especial del CEIP "León Trotsky" del 2008, en www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008.

- BOSCH, Victoria, "La revolución china y la teoría de la revolución permanente", en el Boletín especial del CEIP "León Trotsky" 2008 *Los orígenes de la oposición de izquierda 1923-1928*, en www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008.

-BROUÉ, Pierre, *Historia del Partido bolchevique*, en www.marx.org
Consulta: abril 2009.

- FUNES, Bárbara, "La oposición y las *Lecciones de Octubre*", en el boletín especial del CEIP "León Trotsky" del 2008, llamado en www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008.

- ROBLES, Andrea, "Señal de alarma en la URSS, parte 1", en el boletín especial del CEIP "León Trotsky" del 2008, llamado *Los orígenes de la oposición de izquierda*, en www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008

-ROBLES, Andrea, "La situación de Rusia a la salida de la guerra", en CEIP "León Trotsky" www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008

-ROBLES, Andrea, "La NEP, la revolución alemana y los debates en el partido bolchevique", artículo del CEIP "León Trotsky" en www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008

- ROJO, Alicia, "Construcción de nuevos partidos y una nueva internacional. Francia 1934-1936, Parte 1", en Boletín especial del CEIP "León Trotsky" 2008 *La década del 30: revolución, fascismo y guerra*, www.ceip.org.ar
Consulta: agosto 2008.

-TROTSKY, León, *Las lecciones de la Comuna*, escrito en 1921, versión digital de www.marx.org/español/trotsky
Consulta: marzo 2009.

-TROTSKY, León, *La Guerra y la Internacional*, versión digital de www.marx.org/español/trotsky
Consulta: marzo 2009.

-TROTSKY, León, *Stalin*, capítulo XI *De la obscuridad al triunvirato*, versión digital tomada de www.marx.org
Consulta: febrero 2009.

-"El siglo Británico y el medio siglo norteamericano", Revista Estrategia Internacional, no. 10, noviembre-diciembre 1998, en www.ft.org.ar
Consulta: enero 2009.

-La Declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado de Rusia <http://archivo.juventudes.org>
Consulta: enero 2009.

-DALMASO, Juan, *El bienio rojo italiano y los consejos de fábrica*, en www.pts.org.ar
Consulta: agosto 2008.

-El calendario republicano de la revolución francesa, en www.elalmanaque.com.
Consulta: enero 2009.